



LOS CHÁVEZ Y LA IMPRENTA EN AGUASCALIENTES

El ascenso de una familia
de artesanos (1835-1870)

Lourdes Calíope Martínez González

LOS CHÁVEZ Y LA IMPRENTA EN AGUASCALIENTES

El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)

LOS CHÁVEZ Y LA IMPRENTA EN AGUASCALIENTES

El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)

Lourdes Calíope Martínez González



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

**LOS CHÁVEZ Y LA IMPRENTA
EN AGUASCALIENTES**

El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)

Primera edición 2021 (versión electrónica)

D.R. © Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940,
Ciudad Universitaria, C.P. 20100
Aguascalientes, Ags., México
<https://editorial.uaa.mx>

D.R. © Lourdes Calíope Martínez González
© Marina Garone Gravier (PROLOGUISTA)

ISBN 978-607-8834-07-5

Hecho en México / *Made in Mexico*

*A mi padre, madre y hermano.
A mi hijo Jeobsua.*



Índice

Un “gambito de dama” en la historia del libro: ubicar la periferia en el centro de la escena bibliográfica nacional	11
Introducción	17
Capítulo I Imprenta, élite y comercio: la primera imprenta en Aguascalientes (1826-1835)	29
Capítulo II “Del Águila”: primera imprenta de los hermanos Chávez (1835-1838)	59
Capítulo III Hegemonía y monopolio de la mano de José María Chávez (1847-1861)	93
Capítulo IV La imprenta del taller “El Esfuerzo” (1860-1870)	227
Conclusiones	261
Fuentes de consulta	265
Anexos	277



UN “GAMBITO DE DAMA” EN LA HISTORIA DEL LIBRO: UBICAR LA PERIFERIA EN EL CENTRO DE LA ESCENA BIBLIOGRÁFICA NACIONAL

Marina Garone Gravier

*Seminario Interdisciplinario de Bibliología
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Universidad Nacional Autónoma de México*

Entre las muchísimas cosas que recordaremos de 2020, unas serán las portentosas series televisivas, como, por ejemplo, *Gambito de dama*, que se encumbró en tiempo récord como una de las más vistas en la historia de Netflix. Sin miedo al *spoiler*, señalaré que dicha obra, basada en el libro de Walter Tevis, retrata la meteórica carrera de una niña huérfana, quien, tras aprender a jugar ajedrez en el sótano de su albergue, se obsesiona con su afición, en la que pronto descuella hasta alcanzar la cima del mundo. Pero, ¿qué tiene que ver esa serie con este libro? Lo traigo a colación y lo uso como metáfora para señalar una “apertura magistral”: la que Calíope Martínez nos regala con su tesis doctoral, renacida hoy a libro. Como la definición señala, el “gambito de dama” es una apertura de ajedrez cuyo fin es ofrecer

un material (una pieza) a cambio de la ventaja en el desarrollo de la jugada; sin embargo, ¿cuál es ese intercambio simbólico que veo en esta obra? Un enroque maestro que pone la periferia en el centro, al menos la que hasta ahora ha sido una periferia de la historia del libro en México: en este caso, la de Aguascalientes.

La “ajedrecista”: la autora

Calíope Martínez nació en Aguascalientes en 1977. Es licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, se tituló con una tesis que lleva por nombre *Los laberintos de la historia: un acercamiento a las ideas de Edmundo O’Gorman*. Cursó, además, la maestría en Bibliotecas y Patrimonio Documental en la prestigiosa Universidad Carlos III de Madrid, donde desarrolló la investigación *La primera bibliografía nacionalista mexicana. Valoración y gestión de los principales títulos y autores mexicanos de los primeros decenios del siglo XIX*. Finalmente, en el inolvidable año del que hablamos arriba, se doctoró con mención de honor y *cum laude* en Historia y Artes por la Universidad de Granada.

Sus proyectos de grado, posgrado y su trabajo cotidiano la condujeron a forjar una sólida especialización en la historia del libro del siglo XIX, el patrimonio documental y los archivos; más concretamente, la imprenta, los impresores y las ediciones de Aguascalientes de ese siglo. Paulatina y crecientemente, se dedicó al rescate de acervos artísticos e históricos de su tierra natal, hecho que la puso en contacto directo con la promoción de la conservación del patrimonio bibliográfico y documental a través de proyectos de conservación preventiva, restauración y digitalización, particularmente en la labor que desempeña, desde 2018, como responsable de Archivos y Conservación de Acervos en el Instituto Cultural de Aguascalientes.

La “pieza”: el libro

Su pieza es el libro que estamos presentando. En él, el “vino” surge de archivos y libros cuidadosa y delicadamente exprimidos y añejados a lo largo de varios años de estudio. Precisamente esa materia prima de ricas fuentes documentales representa uno de los atributos indiscutibles de esta obra, pero poco sería sin la tecnología académica precisa, en este caso, la apropiada crítica y revisión historiográfica profunda de las fuentes hechas con toda clase de lupas, telescopios y microscopios. Martínez emplea, así, las perspectivas de la historia clásica, la total, la micro y la del libro. La batería teórico-metodológica que le da a la autora una robustez en sus planteamientos es vista pocas veces en los historiadores del libro de su generación.

La obra está organizada en cuatro capítulos: I. Imprenta, élite y comercio: la primera imprenta en Aguascalientes (1826-1835); II. “Del Águila”: primera imprenta de los hermanos Chávez (1835-1838); III. Hegemonía y monopolio de la mano de José María Chávez (1847-1861); IV. La imprenta del taller “El Esfuerzo” (1860-1870). A lo largo de ellos, y página tras página, la autora procura responder una serie de cuestiones y preguntas. Quizá la medular consistió en entender qué sucedía en Aguascalientes durante la segunda mitad del siglo XIX y qué fue lo que propició el desarrollo de las artes gráficas, hecho que no solamente tuvo impacto en ese estado de la república mexicana, sino en la historia de la gráfica nacional toda. De ahí que la imprenta de los Chávez se constituyó en el caso de estudio paradigmático que le permitió explicar y tejer los diversos hallazgos e ideas.

El “tablero”: el escenario actual de la disciplina

Es importante no sólo ver la “pieza” y la “jugadora”, sino observar el contexto en el que se realiza esta obra: mirar con cuidado el “tablero” de juego, porque ello añade un punto de mira y una perspectiva necesarios, los cuales permiten aquilatar la

pertinencia, singularidad y oportunidad del aporte que el lector tiene en sus manos.

Los estudios de la historia del libro y la imprenta en México han vivido un auge notable en las últimas décadas, en gran medida debido al creciente interés académico por la cultura impresa emanado de los centros de investigación más importantes del país. Eso ha generado una inercia positiva y ha creado una tendencia que hoy en día se expande, predominantemente, desde el centro del país a otras regiones. Esto ha provocado un redescubrimiento de estudios previos y el replanteamiento de las temáticas y aproximaciones desde nuevas tendencias historiográficas. La mayor parte de esos impulsos, aunque no todos, por suerte, han surgido desde el centro y de ahí se han desplazado a los demás estados del país. No obstante, en este libro observamos una jugada en sentido inverso: es la periferia la que se coloca en el centro.

Es por eso que, sin tapujos, sostengo que esta obra plantea, si no una apertura —porque hubo algunas otras obras sobre la imprenta y el libro hidrocálido—,¹ sí una extraordinaria reapertura de la jugada en los estudios del libro, que cuenta, además, con el potencial suficiente para generar una línea de trabajo de largo plazo en la entidad y derramar hacia la región. Podemos aspirar a ver en las manos de Martínez la gestión de una “bibliografía integral”, una que no separe al libro del periódico y las estampas de otras producciones impresas; una bibliografía que observe en todo su esplendor la fertilidad de los sistemas gráficos y los circuitos de comunicación operando en dinámica armonía y de forma concurrente. Este caso puede ser, también, modelo de referencia para reactivar los estudios

1 Francisco Antúnez publicó en 1950 *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*. Jesús Gómez Serrano aborda el tema de la prensa, así como el de la imprenta, los impresores e impresos en el siglo XIX y principios del XX en su colección *Aguascalientes en la historia 1786-1920. Sociedad y cultura*. Enrique Rodríguez Varela realizó una compilación comentada y exhaustiva de libros, folletos y periódicos de Aguascalientes en el siglo XIX, donde abordó de manera introductoria la importancia del estudio de la cultura impresa en ese estado.

de otras entidades federativas o, mejor aún, de diversas regiones, apuntalando el necesario y ya impostergable planteamiento de los estudios comparados por escalas, modelos y géneros de producción demandados por la historia de la cultura impresa en México.



INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda la historia de la imprenta establecida en Aguascalientes por la familia Chávez, entre 1835 y 1870, centrándose en el papel que tuvo José María Chávez en la consolidación de la cultura impresa y los medios, a través de los cuales logró formar un monopolio de la comunicación para sentar las bases de una cultura gráfica local, basada en el trabajo de la primera familia de impresores de Aguascalientes y el beneficio que esto les brindó para ascender política, social y económicamente. El objetivo consiste en valorar el papel que tuvo la familia Chávez en la introducción y consolidación de la cultura impresa en Aguascalientes, evaluar los elementos que hicieron de José María Chávez el introductor de las artes gráficas y promotor de la literatura, las artes y la tecnología entre la primera y segunda mitad del siglo XIX, lo que lo convirtió en un agente cultural clave en la entidad, pues, pese a un entorno político inestable, logró repercutir en varios ámbitos de la vida local.

La pregunta inicial y punto de partida fue ¿de dónde viene la tradición gráfica y artística de Aguascalientes? Misma que me hice pensando en el máximo exponente en Aguascalientes: José Guadalupe Posada. Segura de que no era fortuito, tracé la ruta hacia el pasado, donde identifiqué la relación de Posada con Trinidad Pedroza y, a la vez, la de éste con José María Chávez, para finalmente centrarme en el último gracias a la identificación documental de un archivo privado dentro de otro. Al organizar el Archivo Alejandro Topete del Valle, noté la existencia de una relación documental en la que la constante era la familia Chávez, desde los años cuarenta del siglo XIX hasta la primera década del siglo pasado. Sabía que tenía una joya entre mis manos.

La bibliografía y las fuentes primarias me permitieron reconocer la importancia de las familias en el ámbito del mundo de la imprenta como una característica que se repite en diferentes lugares y épocas, como sucedió en Aguascalientes con las familias Chávez y Pedroza. Ambas, vinculadas a través del matrimonio y el compadrazgo, introdujeron a Aguascalientes en el mundo del libro impreso y la cultura gráfica, dándole fortaleza y continuidad a partir de las prácticas de enseñanza-aprendizaje y un anhelo innovador.

Los estudios de la historia de la imprenta en México han vivido un repunte importante en las últimas décadas gracias a un creciente interés académico por la cultura impresa desde los centros de investigación más importantes del país, lo que ha generado una tendencia que hoy en día se expande a otras regiones de la república. Esto ha provocado un redescubrimiento de estudios anteriores y el replanteamiento de las temáticas y aproximaciones desde nuevas perspectivas historiográficas y artísticas.

Inscrita en la historia cultural, la historia del libro es la base teórico-metodológica de esta investigación, cuyos antecedentes más recientes se forman en la historia de los anales y el trabajo de Henri-Jean Martin y Lucien Febvre con el libro *La aparición del libro*, pues se plantea una nueva historia del libro

desde los medios tecnológicos, la producción y los entornos legales, particularmente la circulación y la reproducción del conocimiento a través de las redes de circulación y enseñanza. Roger Chartier, por su parte, quien estudia la lectura a partir de la circulación y los medios, con los cuales la cultura escrita ha sido asumida y distribuida en distintos soportes y espacios de lectura, desde las tertulias hasta el entorno digital, ha influenciado de manera particular en esta investigación, con sus estudios sobre la apropiación y reapropiación de textos y su difusión en el entorno de la modernidad, así como la relación entre el autor y el lector, la mediación del editor, las representaciones, los usos de la lectura y los usos políticos de lo impreso, gracias a su amplia producción historiográfica.

Por su parte, el planteamiento de Robert Darnton explica la historia del libro como un circuito de relaciones establecidas en torno a su producción, se consideran a los distintos actores, al igual que las condiciones sociales, políticas y económicas propias de cada región, lo que nos permite abordar, desde distintas perspectivas, el fenómeno del libro. Para ello, plantea un modelo denominado “circuito de la comunicación”, publicado por primera vez en el artículo “¿Cuál es la historia de los libros?”, en *Daedalus* en 1982 y, posteriormente, en *Las razones del libro: futuro, presente y pasado*. Otro texto fundamental es *Nueva introducción a la bibliografía material* de Philip Gaskell, centrado en la producción del libro a través de la especificidad que ofrece la materialidad, la tecnología y las relaciones de producción, desde la aparición de la imprenta en el siglo xv hasta la primera mitad del siglo xx.

Mención importante merece Elizabeth L. Eisenstein, particularmente con *La imprenta como agente de cambio. Comunicación y transformaciones culturales en la Europa moderna temprana*, editado por primera vez en inglés en 1979 y en español en 2010 por el Fondo de Cultura Económica. Eisenstein identifica en la imprenta europea del siglo xv un elemento revolucionario que influyó en los grandes cambios históricos del momento.

Este mismo planteamiento —matizado y contextualizado— puede ser pensado para la América española tras las independencias y el establecimiento de la libertad de imprenta, lo que permitió la introducción de ésta en regiones donde antes no existió. Finalmente, debo hablar de los trabajos de Carlo Ginzburg, particularmente de su libro *Mitos, emblemas e indicios: morfología e historia*, pues propone, a través de indicios, la reconstrucción de la “totalidad” desde el planteamiento de Lucien Febvre.

En México, la historia del libro tiene su primer antecedente en Eguiara y Eguren con su *Bibliotheca mexicana*, publicada en 1755; posteriormente, el poblano Beristáin y Souza con su obra *Bibliotheca hispanoamericana septentrional*, de 1816. Ambos, retomados, analizados y criticados por García Icazbalceta, quien en 1886 publicó *Bibliografía mexicana del siglo XVI: catálogo razonado de libros impresos en México de 1853 a 1600: con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México*. Para terminar, está el trabajo de José Toribio Medina: *La imprenta en México (1539-1821)*, publicado entre 1907 y 1912, antecesor de otros trabajos que hizo sobre imprentas en ciudades mexicanas como Veracruz, Guadalajara, Puebla, Mérida, entre otras.

La aproximación a la historia de la imprenta y el libro se retoma con mayor énfasis y diversidad temática a partir de los años sesenta del siglo xx. Las temáticas abordadas las define claramente Marina Garone Gravier en “Fuentes para el estudio de la tipografía, la imprenta y el libro antiguo mexicano (1539-1821)”, donde identifica las áreas abordadas: bibliotecas, periodismo y lectura, ya sea desde el centro o las regiones, pues hace énfasis en la escasa investigación sobre la materialidad, los contextos legales y el comercio.² Desde la publicación de este texto en 2012 se han sumado algunas investigaciones, entre las que se puede destacar la tesis de doctorado de Manuel

2 Garone Gravier, Marina, “Fuentes para el estudio de la tipografía, la imprenta y el libro antiguo mexicano (1539-1821)”. En *Pecia Complutense: Boletín de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla*, año 9, no. 17, 2012, p. 60.

Suárez Rivera,³ quien aborda el comercio y las redes familiares en la última etapa colonial mexicana; también el estudio de la tipografía y la cultura del libro, coordinados y/o editados por Garone Gravier.⁴

El estudio de la cultura impresa y el libro se ha fortalecido en México gracias a la conformación del Seminario Interdisciplinario de Bibliología, coordinado desde el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, al promover, a través de la vinculación con distintas instituciones mexicanas e internacionales, la discusión, análisis y propuestas en encuentros, congresos, mesas de debate y publicaciones.⁵ Por su parte, Laura Suárez de la Torre ha impulsado, desde el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, el estudio de la cultura impresa en México en el siglo XIX, con el énfasis del impresor-editor, la circulación de los impresos y su relación con el extranjero, particularmente con Francia. Paralelamente, María Esther Pérez Salas se ha enfocado en el estudio de la cultura gráfica mexicana, en particular de la litografía.

El mayor interés y desarrollo de los estudios de la cultura impresa en México en el siglo XIX se ha dado desde la historia de la prensa, su relación con el liberalismo y el uso de la imprenta como medio para la difusión entre los distintos grupos ideológicos, conservadores o liberales, así como el papel de la imprenta en la búsqueda de la construcción de una idea de nación y la consolidación del nacionalismo. En este sentido, la formación de la Red de Historiadores de la Prensa en 1998 ha generado un creciente estudio del fenómeno en Iberoamérica

3 Suárez Rivera, Manuel, *El negocio del libro en Nueva España, los Zúñiga Ontiveros y su emporio tipográfico (1756-1825)*, tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

4 Garone Gravier, Marina y Pérez Salas, María Esther (comp.), *Las muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2012; Garone Gravier, Marina (ed.), *Miradas a la cultura del libro en Puebla. Bibliotecas, tipógrafos, grabadores, libros y ediciones en la época colonial*, Puebla, Gobierno de Puebla/EyC/UNAM, 2012.

5 Ver: <http://www.sib.iib.unam.mx/>.

con el fomento de congresos, coloquios, encuentros nacionales e internacionales.⁶

Este aumento de la discusión, análisis e investigaciones ha permeado en los últimos años en los intereses de los académicos regionales, ya que ha generado interés por el estudio de la imprenta en varios estados de México, como los de Carmen Castañeda para el caso de Guadalajara,⁷ Rafael Montejano y Aguiñaga para San Luis Potosí,⁸ más recientemente de Marcela González Calderón para Yucatán⁹ y Felipe Bárcenas García para Monterrey, autor de *Imprenta, economía y cultura en el noreste de México: la empresa editorial de Desiderio Lagrange, 1874-1887*, tesis por la cual obtuvo la maestría en Historia Moderna y Contemporánea por parte del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora en 2014, y que fuera publicada en 2017 por el CONARTE, la UANL, la Universidad de Monterrey, el Tec de Monterrey y la Secretaría de Cultura. Es importante mencionar también la escuela que Laura Suárez de la Torre, desde el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, ha generado por medio de investigaciones centradas principalmente en la Ciudad de México y las relaciones establecidas entre Francia y México en torno al libro a lo largo de los siglos XIX y XX.

6 Ver: <http://reddehistoriadoresdelaprensa.blogspot.mx/>.

7 Castañeda, Carmen, *Imprenta, impresores y periódicos en Guadalajara, 1793-1811*, Guadalajara, Museo del Periodismo y las Artes Gráficas/Ágata/H. Ayuntamiento Constitucional de Guadalajara/ciesas, 1999; “Libros: modernidad e independencia”. En Lizama, Gladys (coord.), *Modernidad y modernización en América Latina. México y Chile. Siglos XVIII al XX*, México/Chile, UDG/Instituto de Investigación Barros Arana, 2001, pp. 249-275.

8 Montejano y Aguiñaga, Rafael, *Los Infante, introductores de la imprenta y del grabado en la provincia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí/Academia de Historia Potosina, 1990.

9 González Calderón, Marcela, “Los hombres nuevos: los primeros impresores-libreros de Yucatán”. En *AV Investigación. Publicación de la Escuela Superior de Artes de Yucatán*, no. 5, 25 de enero de 2016, revista anual del CINAV-ESAY. Disponible en: <https://avinvestigacion.files.wordpress.com/2016/01/05-avi5-calderon1.pdf> (consultado el 28 de abril de 2016).

Recientemente, Marina Garone Gravier ha coordinado el proyecto “Cultura editorial de la literatura en México (CELITMEX)”¹⁰ para la Enciclopedia de la Cultura en México, en el que se aborda, desde distintos puntos de vista, regiones de México y épocas, el panorama editorial mexicano. Asimismo, en 2017 se ha conformado la Red Latinoamericana de Cultura Gráfica, que reúne a estudiosos desde distintos enfoques: “historia del libro, historia de la lectura, cultura escrita, cultura impresa, cultura gráfica, patrimonio gráfico, patrimonio bibliográfico, bibliografía material y otros”.¹¹ La misma Marina Garone coordina el Seminario Interdisciplinario de Bibliología desde el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, que desde 2012 es un polo clave de discusión, análisis y generación de proyectos a través de su seminario permanente, el Encuentro Internacional de Bibliología y el Congreso Internacional Las Edades del Libro, los cuales permiten establecer los vínculos nacionales e internacionales en el mundo del libro.

En el caso de Aguascalientes, la cultura impresa ha sido un tema pocas veces estudiado, salvo el caso del grabador José Guadalupe Posada, merecedor de numerosos trabajos por las implicaciones culturales, históricas y artísticas que tiene para México. En 2012 se publicó *José Guadalupe Posada a 100 años de su partida* de Helia Emma Bonilla Reyna,¹² dentro del marco de la conmemoración de los 100 años de su muerte. Posada está vinculado directamente con José Trinidad Pedroza, tipógrafo e impresor con el que aprendió y trabajó en Aguascalientes y León; sin embargo, no hay estudios a profundidad sobre Pedroza, acaso se le menciona como uno de los más importantes impresores de Aguascalientes.

10 El proyecto vio la luz en noviembre de 2018. Ver: <http://www.elem.mx/panoramas/cultura>.

11 Ver: <https://redculturagrafica.org/es/que-es-la-red-cg/>.

12 Bonilla Reyna, Helia Emma, *José Guadalupe Posada a 100 años de su partida*, México, Gobierno de Aguascalientes/Banamex/Índice Editores, 2012.

El único estudioso de la imprenta en Aguascalientes ha sido Francisco Antúnez, en 1950 publicó *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*¹³ y posteriormente amplió con el texto “La imprenta en Aguascalientes”, publicado en *Letras sobre Aguascalientes* de Antonio Acevedo Escobedo.¹⁴ Más recientemente, Jesús Gómez Serrano, en su colección *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, aborda el tema de la prensa, así como el de la imprenta, los impresores e impresos en el siglo XIX y principios del XX.¹⁵ Un estudio fundamental es el de Enrique Rodríguez Varela, quien hizo una compilación comentada y exhaustiva de libros, folletos y periódicos de Aguascalientes en el siglo XIX,¹⁶ con un estudio introductorio que abordó, por primera vez en Aguascalientes, la importancia del estudio de la cultura impresa. La historia de la prensa local ha sido abordada por Alain Luévano, quien ha estudiado el siglo XX, particularmente el periódico *El Sol del Centro*.

Algunos trabajos recientes pueden contribuir al estudio de la imprenta y la gráfica en Aguascalientes en el siglo XIX. Me refiero concretamente al de Aurora Terán Fuentes: *Aparador del progreso. Análisis del discurso político de las exposiciones del siglo XIX de la Feria (Temporada) de San Marcos, 1851-1891*,¹⁷ de 2011, y el trabajo de Luciano Ramírez Hurtado: *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)*, que, con la enseñanza del dibujo, nos aproxima al estudio del

13 Antúnez, Francisco, *Breve historia de una vieja imprenta en Aguascalientes*, Aguascalientes, Academia de Bellas Artes del Estado, 1950.

14 Antúnez, Francisco, “La imprenta en Aguascalientes”. En Acevedo Escobedo, Antonio, *Letras sobre Aguascalientes*, México, Ed. Libros de México, 1963, pp. 134-144.

15 Gómez Serrano, Jesús, *Aguascalientes en la historia 1786-1920. Sociedad y cultura*, tomo III, vol. II, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

16 Rodríguez Varela, Enrique, “Aguascalientes en el siglo XIX (libro, folletos y periódicos)”. En *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, no. 3, 1985.

17 Terán Fuentes, Aurora, *Aparador del progreso. Análisis del discurso político de las exposiciones del siglo XIX de la Feria (Temporada) de San Marcos, 1851-1891*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011, p. 214.

grabado y la litografía. Una investigación actualmente en elaboración es la de Marco Antonio García Robles, quien estudia la relación de los masones y las artes en el Aguascalientes del siglo XIX.

Sobre la familia Chávez tenemos algunos estudios, particularmente sobre José María Chávez, reconocido por ser el principal precursor de la imprenta y las artes gráficas en Aguascalientes en el siglo XIX; aunque están enfocados en su actividad política¹⁸ y, en menor medida, a su trabajo como impresor. Del resto de la familia Chávez, objeto de este libro, son prácticamente nulas las investigaciones al respecto.

La historia del libro, estudiada desde los ámbitos planteados por Robert Darnton, consiste en una visión amplia que nos invita a repensar y vincular las relaciones existentes en torno a la producción del libro. Así, nos podemos acercar al fenómeno desde distintas perspectivas si consideramos un circuito de comunicación que parte de la relación autor-editor, y que, al mismo tiempo, pasa por impresores, proveedores, transportistas, libreros, lectores, encuadernadores, entre otros. Esta visión, aparentemente circular, sucede de maneras distintas en cada contexto y realidad histórica. De acuerdo a lo anterior, con la conciencia de que se trata de un fenómeno complejo y muy amplio, el planteamiento metodológico de Darnton nos permite enfocarnos en algunas de las perspectivas desde nuestros contextos particulares a estudiar.

En este análisis se aborda el tema de la imprenta, específicamente de los Chávez en Aguascalientes, su trabajo como impresores-editores, su vínculo con los autores, los proyectos editoriales, la incorporación de artes gráficas, los impresos y su relación con la vida política local. El punto de partida es la

18 Velázquez Chávez, Agustín (ed.), *Abril 5 de 1964. Primer centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonzo. Gobernador y comandante militar del Estado de Aguascalientes*, México, Páginas del Siglo XX, 1964; Velázquez Chávez, Agustín (sel. y not.), *Don José María Chávez Alonzo. Semblanzas, iconografía y documentos*, México, Talleres Gráficos de la Editorial Libros de México, 1983.

introducción de la imprenta en Aguascalientes que, como en otras regiones de México, sucedió a partir de la Independencia y la promulgación de la libertad de imprenta. Con base en lo anterior, se busca comprender y explicar el fenómeno particular del Aguascalientes postindependentista y la incidencia de la familia Chávez convertida en el centro-control de la comunicación en el estado entre 1848 y 1870, lo que dio pie al desarrollo de la cultura gráfica e impresa local, íntimamente relacionada con el progreso de la literatura y las prácticas políticas locales y nacionales.

¿Qué sucedía en Aguascalientes durante la segunda mitad del siglo XIX que propició el desarrollo de las artes gráficas? Centré mi atención en José María Chávez, reconocido político y héroe patrio poco estudiado como tipógrafo. Para llegar a él, fue necesario reconstruir la historia de la primera imprenta en Aguascalientes y responder la siguiente pregunta: ¿cómo se originó y evolucionó esta primera imprenta? Con el fin de comprender el papel de José María, era necesario establecer cómo una familia de artesanos y comerciantes se habían transformado en impresores, pues no lo eran por tradición, cómo fue ese tránsito y qué factores influyeron. Si consideramos el papel político que desempeñaron José María y su familia, ¿cómo se relacionó la política con el desarrollo de la imprenta?, ¿qué elementos sociales, políticos y culturales propiciaron el impulso de la imprenta de José María Chávez?

Con la imprenta de Chávez se imprimieron los primeros libros de formato extenso y encuadernado en Aguascalientes, se impulsó la edición de la literatura y se introdujeron mejoras tecnológicas para el desarrollo artístico, pero ¿cómo influyó su ideología en los proyectos editoriales?, ¿de qué manera se decidía y a partir de qué desarrolló sus más importantes proyectos?, ¿qué herramientas requería para solucionar sus proyectos y qué resultado se obtuvo? Por otra parte, el gran desarrollo de su imprenta se debió a un incremento de capital: ¿la producción de impresos fue suficiente para mejorar la economía familiar?,

¿de qué manera se relacionó la imprenta con el resto de los negocios familiares? Y, finalmente, ¿cómo fue el proceso del taller para transitar de individual a familiar?, ¿cómo influyó esto en la nueva generación de impresores de Aguascalientes a partir de 1860?, ¿qué factores propiciaron el desarrollo de las nuevas imprentas locales?

Acorde a las preguntas planteadas anteriormente, el primer capítulo explica el replanteamiento del desarrollo de la primera imprenta local, desde su establecimiento en 1826 hasta 1835, año en que los hermanos Chávez establecieron su primera imprenta. El segundo capítulo aborda la vida activa de la imprenta “Del Águila”, propiedad de Pablo y José María Chávez, en un entorno de lucha por la autonomía local y cómo una familia de artesanos se convirtió, poco a poco, en la primera familia de impresores de Aguascalientes hasta 1838, año marcado como el fin de la imprenta por conflictos políticos internos.

El tercer capítulo aborda la etapa de mayor crecimiento del taller de imprenta de José María Chávez a partir de 1848, cuando se estableció en Aguascalientes para ser impresor de gobierno y formar su imprenta personal. Con ello se describen sus proyectos periodísticos y editoriales más importantes, así como el papel que jugó en la introducción de tecnología y medios para la producción de artes gráficas, hasta convertirse en el único impresor local fortalecido por el dominio de la comunicación con el negocio de diligencias y correos.

El cuarto y último capítulo aborda la transformación de la imprenta Chávez de un taller personal a uno familiar, y cómo esta situación contribuyó con el desarrollo de la imprenta local hasta permitir la diversificación y competencia de la misma. Podremos observar cómo los factores políticos y el relevo generacional jugaron un factor determinante en el cambio de rumbo de la imprenta familiar, visualizando a los nuevos impresores-editores con novedosas prácticas en torno al desarrollo editorial y comunicativo.

Para terminar, es importante destacar que la historia de la imprenta y la historia del libro es característicamente holística, por lo que trastoca y aborda muchos de los ámbitos de la historia cultural, pero también de la historia económica, de la educación, social, tecnológica, por lo que pensarla desde una sola perspectiva es limitante. A la vez, es tan amplia y abarca tanto, que de ella se pueden desprender una serie de estudios imposibles de abordar en esta investigación, como la historia de la lectura, de las bibliotecas, de la recepción de textos, la iconografía, la instrucción pública, las mujeres y la tecnología, entre otros, por ser un punto de partida para futuras investigaciones; sin embargo, lo anterior nos permite ver cómo la historia del libro es un recurso historiográfico y metodológico riquísimo para el estudio de la historia, sea local, nacional o internacional, porque la atraviesa una misma historicidad que vemos repetirse y, al mismo tiempo, se diferencia —a veces de manera radical— por las particularidades de cada entorno.

CAPÍTULO I

IMPRESA, ÉLITE Y COMERCIO: LA PRIMERA IMPRESA EN AGUASCALIENTES (1826-1835)

Antecedentes

La llegada y establecimiento de los primeros talleres de imprenta en la región de Zacatecas, Aguascalientes y Jalisco florecieron principalmente durante la Primera República Federal, a excepción de Jalisco, que para 1792 ya tenía en Guadalajara su primer taller de imprenta.¹ Como cabecera política, económica y cultural de la región histórica de la Nueva Galicia durante el periodo colonial,² Guadalajara fue innovadora y adelantada en su contexto regional, mas no dentro de la Nueva España. La llegada de la primera imprenta a Guadalajara es explicada

-
- 1 Gutiérrez Lorenzo, María del Pilar, *La imprenta del Hospicio Cabañas de Guadalajara (1828-1908)*, México, Universidad de Guadalajara, 2011, p. 22.
 - 2 Aguascalientes y Zacatecas formaron parte de la Nueva Galicia hasta el establecimiento de intendencias de 1786, en el que Zacatecas fue separada de Guadalajara para formar su propia intendencia, a la cual perteneció Aguascalientes. Esta dependencia administrativa de Aguascalientes a Zacatecas continuó durante la Primera República Federal de 1824.

por Gutiérrez Lorenzo por dos factores: “por un lado el gran número de imprentas que operan en la Ciudad de México; y por otro el despunte socioeconómico de la Nueva Galicia, crecimiento sin precedentes que se tradujo en la aparición de una próspera oligarquía mercantil con fuerte sentimiento regionalista”.³ Guadalajara, como la ciudad más avanzada tecnológica y culturalmente de la región, continuó predominando en el siglo XIX y esto se verá reflejado en la llegada de las primeras imprentas a las ciudades de Zacatecas y Aguascalientes.

La propagación de imprentas privadas y públicas se vio favorecida a partir de 1821 con el reglamento de libertad de imprenta del imperio mexicano,⁴ pero fue desde 1824, con el establecimiento de la república, que la difusión de los talleres de imprenta creció exponencialmente, tanto de imprentas de gobierno como de imprentas privadas.⁵ Si bien se tiene información sobre imprentas pequeñas llamadas “imprentillas” o “imprentitas”,⁶ un tanto comunes durante el periodo de guerra de independencia,⁷ además de Guadalajara —que fue por mucho el principal centro generador de impresos y establecimiento de imprentas en la región—, hay casos como el de Guanajuato, que tuvo su imprenta “pequeña, trashumante y efímera, a más de

3 Gutiérrez Lozano, *op. cit.*, pp. 22-23.

4 Hasta 1820 las imprentas establecidas en México estaban situadas en pocos estados: México (Zúñiga y Ontiveros, Antonio Valadez, Juan Bautista Arizpe), Oaxaca (taller a cargo de José María Idiaquez), Guadalajara (Mariano Valdés), Veracruz (Manuel López Bueno, Imprenta de Priani y Quintana), Yucatán (Francisco BATES), Puebla (Pedro de la Rosa, Troncoso Hermanos, Oratorio de San Felipe Neri, Imprenta Liberal).

5 Tan sólo en la región occidental surgen imprentas en San Luis Potosí, Guanajuato, Zacatecas, Michoacán. Un ejemplo claro es Guadalajara, que pasa de tener dos a cinco, aproximadamente.

6 Guerra, Francois-Xavier, *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Editorial Mapfre/FCE, 2014, 3ª ed., 3ª reimpr., pp. 282-283.

7 El caso significativo al respecto es Michoacán, de la cual se conocen al menos dos: la del Capitán José Mariano M. y la de Rafael Escandón y Rafael Núñez.

clandestina”, en 1812.⁸ No obstante, es realmente en la década de los veinte cuando vemos una difusión muy marcada del establecimiento de imprentas, particularmente de gobierno, pues dará un impulso a la cultura impresa y motivará, a partir de entonces, el establecimiento de talleres de grupos o asociaciones y privados de carácter comercial.

Mapa 1. Carta corográfica de los estados de Jalisco, Zacatecas y territorio de Colima, con parte de los estados limítrofes



Fuente: José María Narváez, 1824, Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Disponible en <https://mapoteca.siap.gob.mx/>.

8 Montejano y Aguiñaga, Rafael, *Los Infante, introductores de la imprenta y el grabado en la provincia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí/Academia de Historia Potosina, 1990, edición conmemorativa de los 450 años de la introducción de la imprenta a la Nueva España, p. 7.

El establecimiento de la primera imprenta en Aguascalientes está vinculado con varios factores determinantes que lo hicieron posible: las élites locales y sus divergencias alimentadas por ideales liberales, la formación de nuevos grupos o asociaciones modernas, la dependencia administrativa con Zacatecas y, posteriormente, la pugna con Zacatecas por la búsqueda de autonomía. El hecho de que Aguascalientes fuera un partido⁹ de Zacatecas a partir de 1824 marcó la diferencia en el establecimiento de la primera imprenta aguascalentense. La dependencia político-administrativa a la capital del estado condicionó, de alguna manera, la escasez de imprentas y, por consiguiente, la producción de impresos; sin embargo, es precisamente esta dependencia administrativa lo que provocó pugnas entre las élites de ambas entidades e incentivó el uso de la imprenta como medio de difusión de las ideas de los diferentes grupos en confrontación.

Las tensiones entre Zacatecas y Aguascalientes tuvieron su origen en las Ordenanzas de intendencia de 1786, con las que se inició una ardua discusión sobre la conveniencia o no de que Aguascalientes perteneciera a la intendencia de Zacatecas. Finalmente, por orden real, dada en 1803, se definió que así fuera. La tensión entre ambos estados se hizo latente desde el inicio de las discusiones y se renovó con la independencia del país.¹⁰ Al concedérsele el título de ciudad al partido de Aguascalientes en 1824, dada la importancia económica y demográfica que tenía dentro del estado de Zacatecas, los aguascalentenses, conscientes de ello, tuvieron una agitada participación política y legislativa: “El ayuntamiento de Aguascalientes se distinguió por su activismo y espíritu de iniciativa, siendo al parecer el único de

9 En la Constitución del Estado de Zacatecas de 1825 se dividió el territorio en cuatro partidos: Zacatecas, Aguascalientes, Sombrerete y Fresnillo.

10 Gómez Serrano, Jesús, *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013, pp. 113-114; Gómez Serrano, Jesús y Delgado, Francisco Javier, *Aguascalientes: Breve historia*, México, Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 81.

todo el estado que aprovechó sus atribuciones ‘para hacer valer su voz en la vida política y en la toma de decisiones’ [...]’.¹¹ Ese espíritu propio de la época, de defensa de los ideales, de lucha por la propagación de las ideas revolucionarias e ilustradas, más el deseo autónomo, propio de algunas regiones del país como el caso Aguascalientes-Zacatecas, incentivó de mayor manera la participación política y el deseo de difusión de las ideas de los distintos bandos.

La primera imprenta de Zacatecas fue la de gobierno que, tras varios años de gestiones, al final se estableció en 1824 con el objetivo de imprimir documentos oficiales. Como sucedió en el territorio Zacatecas-Aguascalientes, provenía de Guadalajara, así como los primeros impresores. Esta ciudad, por su tradición impresora y de prensa, fue el principal centro de influencia para los estados limítrofes de Jalisco, por ello, no extraña que tanto en Zacatecas como en Aguascalientes se presumiera o se constatará que las primeras imprentas e impresores provinieran de ahí. Esto obedece a una dinámica particular de intercambio comercial y de ideas, fortalecida desde la época colonial, aunada a la propagación de la imprenta a partir de la Primera República Federal, pues incentivó la diversificación de las imprentas en la zona.

La oficialidad del establecimiento de la imprenta en Zacatecas en 1824 se debe a su carácter de capital del estado; por el contrario, en Aguascalientes, siendo partido del mismo, dependió de otros factores para su establecimiento. No se sabe la fecha exacta de instalación del primer taller de imprenta, pero se considera –por las primeras noticias que advierte Antúnez y repite o confirma Gómez Serrano– que el impreso más antiguo conocido –aún sin localizar– es *Devoción al Santísimo Patriarca Señor San José, rezándole siete estaciones en cada uno de siete jueves*,

11 Gómez Serrano, Jesús, *Aguascalientes: Historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 2011, p. 114.

de 1826.¹² De ese mismo año hay una referencia de un impreso de Aguascalientes en el periódico *El Sol* de la Ciudad de México: *Alcabala y despotismo*, recibido en el Congreso del estado de México entre abril y mayo.¹³

Lo anterior confirma, al menos hasta lo que conocemos, que la imprenta en Aguascalientes se instaló en 1826, probablemente a principios de año. De ella sabemos poco: fue de Juan María Gordo, “viejo impresor [proveniente] muy seguramente del Estado de Jalisco [...] según se deduce por sus tipos desgastados e incompletos”,¹⁴ quien tuvo como impresor a Francisco Jiménez de Sandi, también impresor del segundo taller conocido, la Sociedad de Amigos de Aguascalientes.

La segunda imprenta de la cual existe información en la historiografía local es la de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes, la cual se intentó establecer por primera vez a finales de 1824 o inicios de 1825, casi al mismo tiempo que la de Zacatecas;¹⁵ aunque fue hasta 1827 que lo hizo formalmente.¹⁶ A la par de la instauración de la Sociedad Patriótica de Aguascalientes se estableció su imprenta. De ella conocemos: *Sociedad de amigos de Aguascalientes, estatutos y Plan presentado al congreso del estado libre de Zacatecas por la comisión encargada de la redacción del código civil y criminal*, ambos de ese año. Es de suponer que dicha sociedad desapareció en los años posteriores a 1828, en

12 Antúnez, Francisco, “La imprenta en Aguascalientes”. En Acevedo Escobedo, Antonio, *Letras sobre Aguascalientes*, México, Libros de México, 1963, pp. 134-144; Gómez Serrano, Jesús, *Aguascalientes en la historia*, *op. cit.*, p. 408; Carrasco Puente, Rafael, *Hemerografía de Zacatecas, 1825-1950*, citado en Ríos Zúñiga, Rosalina, “Contención del movimiento: prensa y asociaciones cívicas en Zacatecas, 1824-1833”. En *Historia mexicana*, vol. 52, 2002, p. 141.

13 Hemeroteca Nacional Digital de México (en lo subsecuente: HNDM), “Sesión del congreso constituyente del estado de México”, *El Sol*, año 3, no. 1080, 29 de mayo de 1826, p. 1396.

14 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 139.

15 Ríos Zúñiga, *op. cit.*, p. 111.

16 Al respecto, la investigación de García Robles puede ofrecer más pistas: García Robles, Marco Antonio, *Nuevas sociabilidades, prensa y religión en Aguascalientes y Zacatecas*, sin publicar, 2019.

consonancia con la de Zacatecas, y con dicha desaparición ocurriera la disolución del taller de imprenta. De este taller hubo dos responsables: primero, Antonio Valadés¹⁷ y, posteriormente, Francisco Jiménez de Sandi, de acuerdo a lo planteado por Francisco Antúnez.

La tercera imprenta de la que tenemos registro, según Antúnez y Gómez Serrano, es la de Felipe Granada en 1834 y que pareció fugaz. De ella conocemos sólo dos impresos: *El imparcial les regala esos cordiales a todos los liberales* (1834)¹⁸ y *Adiciones y reformas al reglamento de policía hecho en el año anterior de 1834 para la municipalidad de Aguascalientes* (1835). Francisco Antúnez hace referencia a la temática de impresos que manejaba Granada: “[era] editor de rezos y novenas”.¹⁹

Para 1835, la imprenta de Felipe Granada funcionaba en la entidad, además de la de Pablo y José María Chávez; las tres de carácter comercial. Justo ese año, el mismo del inicio de la primera república centralista, Aguascalientes dio sus primeros pasos autónomos en medio de la pugna federalista-centralista entre Zacatecas y el gobierno de Santa Anna. Estos acontecimientos dotaron de un carácter distinto a las dinámicas de la imprenta en Aguascalientes, que mantuvo su carácter comercial y se vio afectada por la creciente politización entre la separación de Zacatecas, la nueva autonomía y el establecimiento de la república central. Dentro de la historiografía local nunca se mencionó la imprenta de Antonio González, Guadalupe Sandoval y Toribio López, a la cual sumamos la de Vicente Alonzo y de las que hablaremos más en el siguiente apartado (ver Cuadro 1 al final del Capítulo I).

17 En las distintas fuentes se encuentra Valadés, Valades y Valadez, en la presente tesis se usará Valadés para unificar el criterio y sumarlo al que usan otros investigadores, como Luciano Ramírez y Alain Luévano en sus investigaciones.

18 Impreso localizado y referenciado por Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, *op. cit.*, p. 413.

19 Antúnez, Francisco, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 140.

Del taller de Gordo a los impresos de Antonio González (1826-1835)

Tras la guerra de Independencia y con el establecimiento de la república federal, la libertad de imprenta permitió una “liberación” de los talleres tipográficos,²⁰ esto es, su propagación por todo el territorio nacional. Las condicionantes para que sucediera obedecieron a factores como los intereses de élites y el desarrollo económico de las regiones. El caso de Zacatecas contrasta con Aguascalientes por ser la capital del estado y por existir un interés político claro por parte de los primeros gobernantes en tener una imprenta oficial. Este interés está comprobado desde 1821 cuando iniciaron las gestiones para adquirir un “pequeño ramo tipográfico”, mismo que lograron comprar a José María Ramos Palomera de Guadalajara en 1824, por un costo de 3,500 pesos.²¹ Con el taller tipográfico, llegó el impresor, Pedro Piña, también de Guadalajara.²²

Como hemos visto, la llegada de la imprenta a Aguascalientes tiene un carácter comercial a la vez que político e ideológico, y partiendo de ello podemos identificar las dinámicas propias que se generaron entre los actores en torno a la imprenta. Tradicionalmente se identifica a cuatro primeros impresores activos en Aguascalientes, todos ellos, a excepción de Felipe Granada, entre los años de 1826 y 1827: Juan María Gordo, Antonio Valadés y Francisco Jiménez de Sandi.

20 Barbier habla de “la imprenta recién liberada” en la Francia de la Revolución al proceso que se vivió a partir de la supresión de la corporación de librerías parisinos de 1791 tras la apertura al ejercicio de las profesiones de manera libre y cómo, de esta manera, nuevos actores establecieron nuevos talleres. Barbier, Frédéric, *Historia del libro*, Madrid, Alianza Editorial, 2015, p. 295. Sin embargo, para el caso mexicano, y particularmente en la región estudiada, influyeron otros factores para “liberación”, si así se le puede llamar, de los talleres tipográficos. En este sentido, la idea de Barbier sólo puede ser retomada desde la idea de la propagación a partir de un suceso histórico coyuntural.

21 Amador, Elías, *Bosquejo histórico de Zacatecas*, Zacatecas, vol. 2, Partido Revolucionario Institucional, Comité Directivo Estatal, 1982, p. 295.

22 *Idem*.

No cabe duda que Juan María Gordoa fue el primer impresor en Aguascalientes,²³ al menos activo, del que se tienen noticias e impresos, si consideramos ese tiempo en que la realidad del país motivó la migración y la reorganización social, política y económica, aunque pudieron haber existido más. De este impresor se tienen poquísimos datos, es lógica la especulación de que pudiera haber provenido de Guadalajara, como lo menciona Francisco Antúnez,²⁴ pero hay que notar que Gordoa coincide en tiempos con la llegada de Luis de la Rosa Oteiza a Aguascalientes. ¿Por qué esta coincidencia es particular? Luis de la Rosa era originario de Pinos, Zacatecas, de donde los Gordoa eran también una familia prominente, ambas con miembros destacados en la élite zacatecana que transitaron los cambios revolucionarios sin mayores contratiempos:

[...] pese al estremecimiento de la nación, la élite pinense se mantenía sin muchos sobresaltos. Sabedoras de la inestabilidad de la época, las familias renovaron su estrategia para continuar en la cúspide de la política y la economía de la región.²⁵

En el estudio que hace sobre la élite pinense, Martín Escobedo González destaca cómo la familia Gordoa enviaba a varios de sus miembros a estudiar a colegios y universidades con el objetivo de que se integraran a la vida eclesiástica y, desde ahí, “ganar poder para beneficio propio”.²⁶ Es el caso de José Miguel Gordoa y Barrios, quien fue diputado por Zacatecas en

23 La bibliografía a la que hago referencia es Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, *op. cit.* y Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*

24 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, pp. 138-140.

25 Escobedo Delgado, Martín, “Servir la actividad pública con decoro y patriotismo. Notas sobre la clase política pinense de la transición”. En Calvo, Thomas y Escobedo, Martín (coords.), *Sierra de Pinos en sus horizontes. Historia, espacio y sociedad (siglos XVI-XX)*, México, Taberna Librería Editores, 2011, pp. 195-210. Versión en línea: <http://www.colmich.edu.mx/rrsab/index.php/textos/textos-de-los-miembros-de-la-red>, p. 18.

26 *Idem.*

las Cortes de Cádiz y, posteriormente, obispo de Guadalajara.²⁷ Existen registros de otro Gordo en Aguascalientes: el licenciado José María Gordo, originario de Pinos, vinculado al clero de Guadalajara, que vivió en la ciudad durante un periodo y fue cercano a Luis de la Rosa.²⁸ Estos datos, junto con los recientemente encontrados en registros parroquiales,²⁹ confirman la sospecha de que el impresor Juan María Gordo pertenecía a la familia originaria de Pinos.

No es difícil pensar que, con estas credenciales, un miembro de la familia Gordo fuera impresor en Aguascalientes, pues para ser impresor había que ser letrado, una característica valorada y promovida por la familia Gordo. Finalmente, las élites regionales, por los distintos intereses, aprendieron también del oficio de impresión, una herramienta necesaria e innovadora para los tiempos que corrían, como lo dice Escobedo González, ya que estas familias se adaptaron y buscaron ganar poder en su beneficio. Así, la cercanía entre Luis de la Rosa y Juan María Gordo no es fortuita, como su coincidencia en Guadalajara, y la llegada a Aguascalientes tampoco lo fue.

Por su parte, Luis de la Rosa Oteiza, abogado, fue un activo liberal cuya participación fue visible desde que era estudiante como redactor en dos periódicos de Guadalajara: *La Estrella Polar de los Amigos Deseosos de la Ilustración* y *El Fantasma*;³⁰ fue miembro de la Sociedad Guadalupeña de Amigos del País y se estableció en Aguascalientes en 1824 para ejercer su profesión. Se caracterizó por ser un defensor de las políticas liberales

27 *Ibidem*, p. 22.

28 Para profundizar en el caso ver: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (en lo subsecuente: AHEA), Protocolos Notariales, caja 39, exp. 4; caja 57, exp. 2; caja 56, exp. 1; caja 57, exp. 1; caja 58, exp. 1; caja 60, exp. 2; caja 65, exp. 4; caja 66, exp. 4.

29 Agradezco a Alain Luévano Díaz por su generosidad al compartirme esta información.

30 Suárez de la Torre, Laura, "Luis de la Rosa, ministro de Hacienda". En Ludlow, Leonor (coord.), *Los secretarios de hacienda y sus proyectos (1821-1933)*, México, UNAM, 2002, pp. 267-268.

del gobernador García Salinas y promotor de la integración de Zacatecas; años después, estaría vinculado a la fundación de las Academias de Dibujo en Zacatecas y Aguascalientes.³¹

Este posible vínculo entre De la Rosa y Gordo se ve reforzado con los datos que tenemos de las dos primeras imprentas de Aguascalientes: la de Gordo y la de Sociedad de Amigos de Aguascalientes de 1827. Las fechas son muy cercanas y coinciden en actividades, sin embargo, al no contar con documentos que así lo constaten, es difícil afirmarlo. Lo cierto es que Luis de la Rosa es un personaje clave en la introducción de la imprenta en Aguascalientes, por su cercanía con el mundo de la imprenta y los periódicos en Guadalajara y por haber sido uno de los fundadores de la Sociedad Patriótica de Aguascalientes en enero de 1827. Durante su estancia en Aguascalientes, la llegada de periódicos como *El Amigo del Pueblo: Periódico Semanario*³² a esta ciudad desde la Ciudad de México se realizaba mediante su conducto, y él, directamente, se hacía cargo de las suscripciones a dicho semanario. Era un hombre de ideas modernas que creía en la educación y la libre difusión de las ideas a través de la prensa. Para lograr ese propósito, tener una imprenta era fundamental.

De la imprenta de Gordo existen impresos de entre 1826 y 1829. Gracias a las investigaciones de Jesús Gómez Serrano y Francisco Antúnez sabemos de siete. Un ejemplo es *Devoción al Santísimo Patriarca Señor San José, rezándole siete estaciones en cada uno de siete jueves*. De estos impresos localizamos tres en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco Juan José Arreola: *Necesidad de instruirse en los principios y fundamentos de la religión*, *Copia de un artículo publicado en un periódico de París titulado El Amigo de la Religión y del Rey* y *Compromiso de la nación mexicana por el papel francés "El Amigo de la Religión y el Rey"*.

31 Ramírez Hurtado, Luciano, *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925*, Aguascalientes, 2017. Avances de investigación aún sin publicar, p. 10.

32 HNDM, *El Amigo del Pueblo: Periódico Semanario*, Ciudad de México, no. 3, 15 de agosto de 1827, p. 32; no. 14, 31 de octubre de 1827, p. 32.

Cabe mencionar que una característica de los impresos de los primeros años es la dificultad para localizarlos, por el contrario de los años treinta, en que la riqueza documental se incrementa tanto en acervos locales y nacionales, así como en el extranjero.

Puede suponerse que Juan María Gordoa llegó a Aguascalientes entre 1825 y 1826, ya que no existen registros de él ni antes ni después de 1829, año del último impreso localizado. El mismo Antúnez deduce que tenía una imprenta vieja y desgastada, por lo que es probable que fuera el dueño de este taller y Jiménez de Sandi el tipógrafo, aprendiz o socio. No obstante, es difícil establecer la relación entre ambos y el papel que desempeñó cada uno en la imprenta. Gordoa, si bien tiene el mérito de ser el primer impresor que llegó a Aguascalientes, fue llamado por Antúnez como un “proto-tipógrafo”³³ por las siguientes características:

El examen y análisis tipográfico de estos impresos denota a las claras la impericia del “ciudadano” Gordoa en el arte de imprimir, pues el papel usado en dichas publicaciones en algunas partes está traspasado por las letras, los puntos y las vírgulas debido al mal asentamiento de las formas, ofreciendo también otros defectos atribuibles a la presión desigual de las antiguas prensas de madera, al pésimo entintado de las “balas” y a lo desgastado de las letras. No usaba siquiera el grueso de una vitela para interlinear los renglones.³⁴

Además, aduce que era un “viejo impresor”³⁵ por notar el uso de tipos desgastados en los impresos que analizó. En resumen, para Antúnez, Gordoa era un mal impresor y componedor, viejo, al igual que sus prensas y tipos; sin embargo, sabemos que en el mundo de los impresores la migración era constante debido a la búsqueda de mejores oportunidades para

33 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 139.

34 *Idem.*

35 Así le llama Antúnez, *idem.*

establecerse, muchas veces carentes de recursos. Lo dicen Martín y Febvre para el caso de Europa en el siglo XVI,³⁶ que, si bien son circunstancias distintas al periodo que estudiamos, las condiciones para la difusión de la imprenta en México a partir de la Independencia, y más concretamente con la Constitución de 1824, fueron dadas: la libertad de imprenta, el interés de personas o grupos en la difusión de textos y la posibilidad de mejorar las condiciones comerciales.

Es por ello que Gordoa pudo ser un impresor en busca de mejores oportunidades que habría aprendido del oficio en el fragor de los cambios político-administrativos, con pocos recursos que sólo lo dejaron hacerse de una vieja y usada imprenta y donde vio la posibilidad de establecerse en una pequeña ciudad sin taller. Como lo dicen Febvre y Martín:

[...] los impresores y los libreros que aspiraban a instalarse fueron a ciudades de menor importancia en busca de una clientela estable [...] en una capital de provincia, por ejemplo, donde vivían principalmente del producto de la impresión de documentos oficiales, de anuncios y proyectos [...].³⁷

De Francisco Jiménez de Sandi sabemos que probablemente perteneció a una familia conocida en Aguascalientes relacionada con la imprenta, al menos ilustrada y que conocía la utilidad de la propagación de las ideas en 1808.³⁸ Años después, en 1839, un Jiménez de Sandi formaría parte de una comisión especial de evaluación de impresos sediciosos;³⁹

36 Febvre, Lucien y Martín, Henri-Jean, *La aparición del libro*, México, FCE, 2014, pp. 195-196.

37 *Ibidem*, p. 205.

38 Marco Antonio García habla de la posible relación familiar entre Juan José de Mata y Jiménez Díaz de Sandi, un sacerdote que fue parte del primer congreso constituyente de Zacatecas y fue partícipe en 1808 en una proclama a Fernando VII. García Robles, *op. cit.*

39 Archivo Histórico del Estado de Zacatecas (en lo subsecuente: AHEZ), Junta Departamental de Aguascalientes, caja 3, exp. 32.

desconocemos al momento si se trata del mismo impresor de la imprenta de Gordo y de la Sociedad Patriótica de Aguascalientes, pero nos da una idea de que la familia De Sandi estuvo relacionada con la labor de imprenta durante la primera mitad del siglo XIX, al menos durante el periodo de la primera imprenta.

Por lo anterior, podríamos aventurarnos a pensar que Francisco fue socio y/o aprendiz de Gordo, originario de Aguascalientes, pero sin mucho conocimiento del oficio, quizá se involucró en él a través de Gordo y ese aprendizaje le dio las bases para después ser responsable en la imprenta de la Sociedad Patriótica. Desgraciadamente, la falta de fuentes que lo confirmen sólo nos permite especular al respecto.

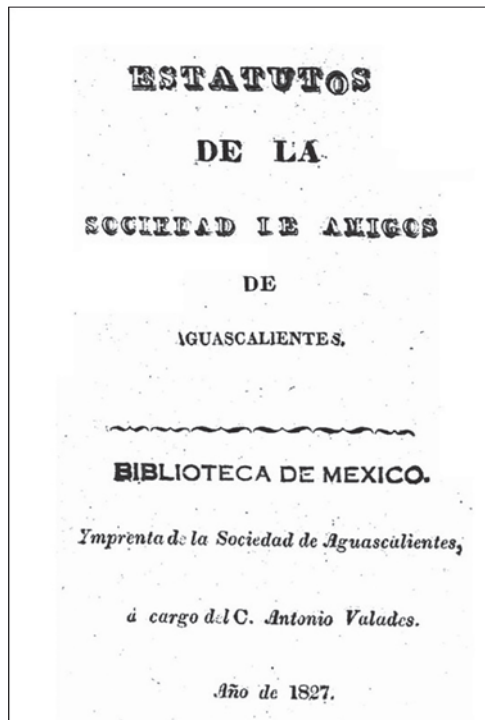
Ahora bien, la imprenta de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes muy posiblemente se estableció en 1827, entre enero y marzo. Su instalación en la ciudad fue a principios de enero⁴⁰ y, pocos días después, hicieron un elogio fúnebre a Prisciliano Sánchez, el cual mandaron imprimir a la imprenta “Del Águila” de la Ciudad de México. Esto nos ayuda a suponer que entre esa fecha y marzo, cuando se publica el primer impreso en su propio taller —los *Estatutos de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes*, con fecha de marzo de 1827—, es que se adquirió su imprenta. Antúnez afirma que fue “un taller de imprenta nuevo y muy bien equipado”.⁴¹ Conocemos un segundo impreso localizado en la Biblioteca Nacional de México: *Plan presentado al congreso del estado libre de Zacatecas por la comisión encargada de la redacción del código civil y criminal*.⁴² En ambos impresos figura como encargado de imprenta Antonio Valadés; posteriormente sería director Jiménez de Sandi.

40 AHEZ, Ayuntamiento de Zacatecas, *Correo Político*, caja 1, exp. 36.

41 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 140.

42 Biblioteca Nacional de México (en lo subsecuente: BNM), Obras Antiguas, Raras, Lafragua, laf 195.

Imagen 1. *Estatutos de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes*



Fuente: Biblioteca de México José Vasconcelos, Fondo reservado.

La Sociedad de Amigos de Aguascalientes se instaló, como lo hemos mencionado, en enero de 1827, tras un primer intento en 1824 que no fue aprobado por el Congreso de Zacatecas hasta no instalarse la de Zacatecas. Ambas tuvieron como proyectos ilustrados los principios republicanos de educación de la sociedad, la formación de ciudadanías y cultura cívica, entre otras obras. Para cumplir con esa labor era muy importante contar con una imprenta, considerada entonces como una herramienta moderna de difusión de las ideas. Rosalina Ríos Zúñiga asegura que estas sociedades tuvieron un sesgo muy marcado por el gobierno zacatecano: en un inicio definieron quiénes formarían parte de ellas, las apoyaron con

recursos y les proporcionaron la imprenta de gobierno para sus propias publicaciones.⁴³ Tales prácticas pusieron de manifiesto las diferencias de los grupos en el estado y generaron tensiones con Aguascalientes:

Lejos de ser parte de un mismo proyecto político de creación de ese tipo de sociedades, de acuerdo con Beatriz Rojas, la segunda [Aguascalientes] fue impulsada por las élites de Aguascalientes en respuesta y prevención a la posible imposición ideológica de los zacatecanos. Las fricciones entre las dos asociaciones pronto aparecieron, pues la primera quedó plenamente estatuida y, de acuerdo con Rojas, impuso “una sucursal” a la ciudad hidrocláida.⁴⁴

La imprenta de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes es un claro ejemplo de lo que llama Frédéric Barbier “la politización de la imprenta”,⁴⁵ una constante hasta la revolución de Ayutla de 1854, es decir, la imprenta como herramienta de la disputa entre grupos opositores. Como ejemplo de ello se encuentran las discusiones sucedidas entre Juan Gutiérrez Solana y Antonio Gálvez durante casi un mes de 1826 en el *Correo Político de Zacatecas*, órgano de difusión de la Sociedad de Amigos de Zacatecas; ambos personajes vinculados a la vida política de Aguascalientes y Zacatecas.⁴⁶

En este mismo órgano de difusión —el *Correo Político*— se expresaron las primeras controversias en torno a la libertad de imprenta en Aguascalientes. En una carta dirigida a los editores de manera anónima se expresa la violación a la ley en una imprenta de este estado, la de Juan María Gordoia:

43 Para profundizar y ampliar al respecto ver: Ríos Zúñiga, *op. cit.*

44 *Ibidem*, pp. 111-112.

45 Barbier, *op. cit.*, p. 296.

46 Para profundizar en el caso ver: AHEZ, Ayuntamiento de Zacatecas, *Correo Político*, caja 1.

Siendo la imprenta el medio más eficaz para la ilustración de los pueblos, cualquiera que desee el bien de ellos se llenará de gozo al ver multiplicarse [...] por donde deben difundirse las luces. Nosotros tuvimos esta satisfacción cuando supimos que en Aguascalientes se había establecido una imprenta porque creímos que se hubiera sujetado a las leyes de la materia, dejando la puerta abierta a otros [...] conciudadanos [...] para que explicaran sus ideas libremente y que a la publicación de ellas precediera ninguna calificación; pero nos desconsolamos sobremanera al observar el 2º. Párrafo del aviso publicado en aquella ciudad, que hemos insertado. En él se ponen varias limitaciones, y se anuncia que de todo papel, que se le remita para su impresión, se ha de hacer un escrupuloso examen para calificar si se opone o no a la verdadera y sólida piedad, si sus doctrinas pueden o no corromper la moral pública o extraviar el corazón, y que todos los papeles que se hallen en el extremo [...] se desecharán; ¿y no esto procede contra el espíritu de la ley de libertad de imprenta?⁴⁷

A lo que Gordoa respondió: “terminantemente decimos que nos sujetamos enteramente a las leyes de la materia: esto es a las que arreglan el uso de imprenta, y ellas todas coinciden en que sin calificación no censura previa a la publicación de los escritos puedan estos ver la luz pública exceptuándose sólo los que traten del dogma y de la religión”.⁴⁸ Las pugnas y polémicas estaban dadas, la politización de la imprenta fue, desde un principio, una constante en Aguascalientes, al igual que en el resto del país.

En este contexto surge el primer periódico de nombre conocido en Aguascalientes: *El Imparcial*, publicado por primera vez en agosto de 1827, según consta en la “Introducción al periódico *Imparcial* de Aguascalientes”, en la que se explica sobre qué versará el periódico, dando especial énfasis a “los escritos

47 AHEZ, Ayuntamiento de Zacatecas, *Correo Político*, caja 1, exp. 104, 2 de julio de 1827.

48 AHEZ, Ayuntamiento de Zacatecas, *Correo Político*, caja 1, exp. 105.

que se dirijan a descubrir las fuentes de la riqueza nacional y los medios de hacerlas productivas”,⁴⁹ además de la educación pública, artículos de ciencias y artes enfocados en materias de química, geografía y dibujo.⁵⁰ Se estableció un formato de pliego y medio, con dos publicaciones por semana.⁵¹

Las disputas entre los grupos de oposición de Aguascalientes se abrieron a la opinión pública y buscaron en las imprentas y los periódicos de la Ciudad de México aquellos que coincidieran con sus filiaciones o afinidades políticas. Los editores de *El Imparcial* eligieron al periódico *El Sol*, “vocero de la logia masónica escocesa”,⁵² mientras que la Sociedad de Amigos de Aguascalientes a la imprenta “Del Águila”, donde se imprimió el periódico *El Águila Mexicana. Periódico Cotidiano Político y Literario*, “diario capitalino, vocero de la logia yorkina y partidario de un sistema federal”.⁵³

La búsqueda de periódicos e imprentas foráneas fue una práctica común, al menos desde principios del siglo XIX, ya fuera por no tener acceso a una imprenta local, por afinidades ideológicas o por el deseo de dar a conocer acontecimientos considerados significativos. Por ello, vemos documentos mandados a imprimir por habitantes de Aguascalientes en San Luis Potosí, Guadalajara, Zacatecas y la Ciudad de México. Esto pudiera ser una pista para indagar con mayor profundidad en la historia de la lectura y sus prácticas culturales en Aguascalientes, propia de otras investigaciones.

Pero si volvemos a la imprenta de la Sociedad Patriótica de Aguascalientes, es significativo que con ella aparezca por primera vez en la historiografía local el nombre de Antonio Valadés, un impresor que, como bien dice Antúnez, fue “muy

49 HNDM, *El Sol*, 16 de septiembre de 1827, p. 3.

50 *Idem*.

51 HNDM, *El Sol*, 21 de julio de 1827, p. 4.

52 Coudart, Laurence, “Función de la prensa en el México independiente: el correo de lectores de *El Sol* (1823-1832)”. En *Revista Iberoamericana*, vol. LXXII, no. 214, enero-marzo, 2006, p. 94.

53 *Ibidem*, p. 95.

importante en la historia de la imprenta lugareña, tanto que no sería difícil haya sido su verdadero introductor”.⁵⁴ Coincido parcialmente con este estudioso, ya que fue el primer impresor que se mantuvo activo durante varios años y trabajó como uno de los primeros, si no es que como el primer titular de la imprenta de Pablo y José María Chávez, además de heredar su conocimiento a su familia, que décadas después continuaría con su propia imprenta, lo que me hace pensar en él como el primer impresor en Aguascalientes en crear una escuela.

Antonio Valadés nació en Aguascalientes en 1798⁵⁵ y su labor como maestro y director de la Academia de Dibujo ha sido estudiada recientemente por Luciano Ramírez Hurtado. Fue encargado provisional de la imprenta de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes en 1827⁵⁶ y alumno destacado de la Academia de Dibujo de la misma ciudad en 1833, cuando tenía ya 35 años:

El 28 de enero de 1833 se realizó lo que quizás fue el primer examen para valorar el aprovechamiento y repartir premios según los méritos de los discípulos, entre los que había niños “de ocho años a doce años de edad, a excepción del ciudadano Antonio Valadés que ya es un hombre”.⁵⁷

Esto quiere decir que cuando fue encargado de la imprenta de la Sociedad tenía aproximadamente 29 años.

Valadés estuvo en contacto con impresores más experimentados, particularmente con Juan María Gordo, de quien muy probablemente aprendió el oficio, al igual que de Jiménez de Sandi, impresor encargado de la imprenta de Gordo.⁵⁸ Asimismo, Valadés fue director de la Academia de Dibujo de Aguasca-

54 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 140.

55 Diócesis de Aguascalientes, Parroquia de la Asunción, Bautizos, libro 36, 166v.

56 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*

57 Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo*, *op. cit.*, p. 53.

58 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, *op. cit.*, p. 409.

lientes en el periodo de 1835 a 1839. La confianza que depositó en él Francisco Semería, primer director de la academia, lo hizo crear una carrera propia, ya que le suplía en sus ausencias. De Semería aprendió, además del dibujo, la administración de la academia y, muy seguramente, los vínculos con los proveedores de material propios para esta institución.⁵⁹

La labor que realizó como director dentro de la Academia de Dibujo se tratará más adelante, porque coincide con el tiempo en que aparece como impresor del taller tipográfico de José María y Pablo N. Chávez, además, con la introducción del grabado como técnica de aprendizaje en la academia. Este último dato cabe destacarlo debido a que, siendo Valadés el encargado de la imprenta de la Sociedad cuando se imprimieron sus *Estatutos*, aparecieron los que pudieran ser los primeros grabados en una publicación de Aguascalientes, y bien pudieron haber pertenecido al mismo Valadés; lamentablemente no están firmados. Por todo lo anterior, es evidente que el papel desempeñado por Antonio Valadés para la imprenta y las artes gráficas en Aguascalientes es muy importante.

59 Para profundizar sobre la Academia de Dibujo, el papel de Semería y su vínculo con Valadés, leer Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo*, *op. cit.*, pp. 43-58.

Imágenes 2 y 3. Grabados al final de los *Estatutos de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes*, pp. 25-26



Fuente: Biblioteca de México José Vasconcelos, Fondo reservado.

Existen registros de otras imprentas en el periodo de 1827-1835 de las cuales nunca se ha hablado, pero se han encontrado impresos en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes y en bibliotecas extranjeras: la imprenta de Antonio González y Compañía, de la cual ubicamos: *Sermón que en la función de Iglesia con que Aguascalientes dio gracias al Todopoderoso el día diez y seis de septiembre del presente año, por la Independencia de la Nación*⁶⁰ y *Lista de jurados de imprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su ilustre Ayuntamiento con arreglo a la ley de materia*,⁶¹ ambos de 1831. Desconocemos el establecimiento y tiempo en que funcionó esta imprenta y quién era Antonio

60 AHEA, Biblioteca, caja 8, sobre 7, 21 pp.

61 Biblioteca de la Universidad de California, San Diego, Colección especial, Signatura: F1241 .L57 1831.

González, pues sólo contamos con un dato en el impreso *Lista de jurados* donde aparece como “pintor”.⁶²

De la imprenta de Guadalupe Sandoval solamente localizamos *Bando para el régimen de la municipalidad de la ciudad de Aguascalientes* de 1833 y *Lista de jurados de ymprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su illustre Ayuntamiento en el año de 1834 con arreglo a la ley de materia*. Igual que el caso de la imprenta anterior, desconocemos información, y Guadalupe Sandoval aparece, del mismo modo que Antonio González, como “pintor”.⁶³ *Contra la guerra cibil: la pluma a de aser la guerra* es un documento localizado en la Biblioteca de la Universidad Estatal de San Diego, impreso en Aguascalientes en 1834 en la imprenta de Torivio López y Compañía, de la cual no encontramos ninguna otra referencia ni conocemos otro impreso. Lo interesante está en la descripción catalográfica de la biblioteca, pues se transcribe la nota de un librero donde menciona que es un ejemplo maravilloso de tipografía provincial mexicana, que versa en contra de la influencia del rito masónico yorkino y la guerra civil. La autoría, también impresa, sólo la ubicamos en las iniciales “J.J.M.X.S”,⁶⁴ identificado por Marco García Robles como Juan José de Mata Ximénez de Sandi, masón del rito escocés.⁶⁵

Por lo que hemos podido observar, la oferta de imprentas comerciales privadas en Aguascalientes se diversificó a partir de los años treinta, a la vez que se intentó tener continuidad con poco éxito. Hacia 1835 aparecieron los trabajos de Felipe Granada y junto con Antonio Valadés y el primer taller de imprenta de los hermanos Pablo y José María Chávez, a partir de

62 Este último dato pudimos obtenerlo gracias a la ficha bibliográfica y los descriptores de la biblioteca donde se encuentra. *Idem*.

63 Biblioteca de la Universidad de California, San Diego, Colección especial, Signatura: F1241 .L57 1834.

64 Biblioteca de la Universidad Estatal de San Diego, Colecciones especiales, Signatura: F1232 .J46 1934; J.J.M.X.S, *Contra la guerra cibil: La pluma a de aser la guerra*, Aguascalientes, Imprenta del c. Torivio López y Compañía, 1834.

65 García Robles, *op. cit.*, p. 7.

1835, compitieron comercialmente en medio de las disputas nacionales, el establecimiento de la primera república centralista, los álgidos conflictos entre Aguascalientes y Zacatecas y las disputas locales.

A partir de 1836 la vida de Aguascalientes, su autonomía, la reorganización política y las disputas locales, así como las nuevas relaciones en el contexto regional y nacional van a generar nuevas dinámicas al interior de las imprentas en la producción de impresos y en el desenvolvimiento de los impresores, quienes participarán de manera más activa e industriosa en la vida local, de distintas maneras, pero confrontadas por el poder centralista, la limitación a la libertad de imprenta y el conflictivo gobierno de Francisco Flores Alatorre.

Respecto a los impresos, los actores y talleres de imprenta aguascalentenses fueron estudiados primeramente por Francisco Antúnez que como profesor estudioso de la tipografía e impresor tenía un conocimiento amplio de la materialidad, estética y técnica del trabajo de imprenta. A partir de esto es posible advertir las maneras en las que han sido abordados:

- Como medio de difusión empleado por los grupos divergentes y la manera en la que éstos utilizaron la imprenta y los impresos para hacer públicas sus diferencias e influenciar social y políticamente al público.
- Como el conflicto ventilado en el *Correo Político* de Zacatecas entre Juan Gutiérrez Solana y Fran Antonio Gálvez en 1826, estudiado por Marco Antonio García Robles.⁶⁶
- Como el conflicto indagado brevemente por Gómez Serrano entre Tomás López Pimentel, Cayetano Valadez, Rafael Reyes, Felipe Granada y Mariano Rodríguez por el impreso *Pueblos libres, si a todas las armas damos, necios nos*

66 García Robles, *Nuevas sociabilidades, prensa y religión en Aguascalientes y Zacatecas*, *op. cit.*

jubilamos de 1827, que llevó a López Pimentel a demandar a los implicados.⁶⁷

Desde los estudios de la prensa, Alain Luévano Díaz lo ha hecho para Aguascalientes en el siglo xx,⁶⁸ así como Gómez Serrano y Enrique Rodríguez Varela en su libro *Aguascalientes en la historia*. El mundo del libro y de la imprenta nunca ha sido estudiado para el caso de Aguascalientes desde la historia del libro, planteada primero por los franceses en pleno siglo xx, tampoco desde el modelo que plantea Robert Darnton en el “circuito de la información”, publicado en *Daedalus* en el verano de 1982, donde reconoce la complejidad del fenómeno del libro: “Parece necesaria una visión holística del libro como medio de comunicación si queremos evitar que la historia de los libros acabe dividida en fragmentos esotéricos y especializados, aislados entre sí a causa de técnicas arcanas y mutua incomprensión”.⁶⁹ Es precisamente la fragmentación de los estudios la que hemos encontrado al intentar acercarnos al fenómeno del libro y la imprenta, pero de la cual ya podemos establecer algunos elementos significativos:

1. los primeros impresos de Aguascalientes fueron en formato de folleto y hojas sueltas;

67 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, op. cit., pp. 409-410.

68 Luévano Díaz, Alain, “1945. El *Sol del Centro* y el inicio del periodismo industrial en Aguascalientes”. En Palacio Montiel, Celia del (coord.), *Rompecabezas del papel. La prensa y el periodismo desde las regiones de México. Siglos XIX y XX*, México, Universidad de Guadalajara/Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 257-266; Luévano Díaz, Alain y Ramírez Hurtado, Luciano, “La prensa y los papelitos en los murales pintados por Osvaldo Barra en Palacio de Gobierno de Aguascalientes: una respuesta a las críticas”. En *Caleidoscopio*, no. 35, julio-diciembre, 2016, pp. 221-255; Luévano Díaz, Alain, *Prensa desafiante. José García Valseca y El Sol del Centro contra gobernadores y alcaldes de Aguascalientes (1945-1955)*, tesis de maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas, mayo de 2014.

69 Darnton, Robert, *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*, Madrid, Trama Editorial, 2010, p. 182.

2. la publicación de periódicos locales se diversificó una vez que Aguascalientes fue autónomo de Zacatecas;
3. la primera imprenta en Aguascalientes fue de orden comercial, pero pronto hubo filiaciones de grupos opuestos entre sí;
4. la imprenta en Aguascalientes repuntó conforme el comercio se dinamizaba y se diversificaba la economía local; de igual manera, según se intensificaban y radicalizaban los conflictos de grupo, a lo que abonó la separación de Zacatecas y la autonomía del estado.

Estos primeros elementos identificables de la imprenta y el libro en Aguascalientes se insertan en una etapa en la que México, desde la capital, vive una renovación y relevo generacional de tránsito entre la imprenta, sus actores y prácticas de la colonia al México independiente en la que nuevos impresores-editores, como Fernández de Lara, Rafael de Rafael, Manuel Murgía, Vicente García Torres e Ignacio Cumplido, entre otros, serán, a partir de la década de los treinta, los principales referentes en el mundo de la edición mexicana⁷⁰ y, a la vez, marcarán la diferencia con sus antecesores por el tipo novedoso de impresos.

Así, entre los impresos de esta etapa de Aguascalientes, localizamos oraciones, folletos, volantes, papeles de gobierno —propios de la época de la imprenta en México—, así como la formación de nuevas generaciones que poco a poco se irán destacando, o no, pero sí definiendo una continuidad particular de la historia de la imprenta local.

Respecto a la materialidad de los impresos, no tenemos más que las referencias hechas por Antúnez; el poco acceso a los originales las limita. Como ya lo hemos mencionado, sólo este investigador ha hecho un acercamiento al respecto. Por él

70 Suárez de la Torre, Laura, “Actores y papeles en busca de una historia. México, impresos siglo XIX (primera mitad)”. En *Lingüística y Literatura*, vol. 38, no. 71, enero, 2017, pp. 19-38, <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n71a01>.

sabemos que los primeros impresos eran de papel español, los folletos en tamaño “cuarterón” y, en particular, los de Gordoa procedían de una imprenta vieja y usada, con los tipos desgastados. Afortunadamente, hoy podemos constatar o no lo dicho por Antúnez, ya que algunos impresos de Gordoa están localizados en el Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

El caso de la imprenta de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes merece un estudio particular y cuidadoso, esto es posible gracias a la documentación localizada en archivos y bibliotecas del país. Las temáticas utilizadas en los impresos son, sin duda, propias de los conflictos vividos en esa primera mitad del siglo XIX mexicano, con la particularidad de Aguascalientes y su deseo de emancipación de Zacatecas y, en menor medida, de carácter religioso. Los libros llegaron muchos años después de la mano de José María Chávez.

Cuadro 1. Impresos (1826-1835)

Autor	Título	Pie de imprenta	Año
	<i>Alcabala y despotismo</i>		1826
	<i>Devoción al Santísimo Patriarca Señor San José</i>	Oficina del C. Juan María Gordo a cargo del C. Francisco Ximenez de Sandi	1826
Sacerdote del arzobispado de México	<i>Oración al Sagrado Corazón de Jesús: que dan al público los devotos de los desagravios de la Merced de Aguascalientes</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
	<i>Escarmentar en cabeza aiena es un consejo prudente</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
	<i>Reclamo de la justicia sobre derechos del ciudadano... Discurso... sobre expulsión de españoles</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
Un Payo	<i>Compromiso de la nación mexicana por el papel francés "El Amigo de la Religión y el Rey"</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
	<i>Copia de un artículo publicado en un periódico de París titulado El Amigo de la Religión y del Rey, y repetido en el Conservador Belga, que se publica en la ciudad de Lieja en los Países Bajos</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
	<i>Novena del Señor del Encino: que se venera en la Ciudad de Aguas-Calientes [reimpresión]</i>	Oficina del C[udadano] Juan María de Gordo	1829
	<i>Devotos ofrecimientos de la corona con que obsequian a María Santísima del Refugio los fieles, que se amparan bajo tan dulce advocación</i>	Oficina de C. Juan Ma. de Gordo	1829
García, Antonio	<i>Plan presentado al congreso del estado libre de Zacatecas por la comisión encargada de la redacción del código civil y criminal</i>	Imp. De la Sociedad al cargo del C. Antonio Valadés	1827
Lobato, José y Rodríguez, Mariano	<i>Estatutos de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes</i>	Impr. de la Sociedad al cargo del C. Antonio Valadés	1827
	<i>Sermón que en la función de Iglesia con que Aguascalientes dio gracias al Todopoderoso el día diez y seis de septiembre del presente año, por la Independencia de la Nación, predicó el M.R.P.L.J.F. José Antonio González Plata, comendador actual del convento de Nuestra Señora de la Merced</i>	Imprenta de Antonio González y Compañía	1831

Continuación Cuadro 1

Autor	Título	Pie de imprenta	Año
	<i>Lista de jurados de imprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su ilustre Ayuntamiento con arreglo a la ley de materia</i>	Imprenta del C. Antonio González y Compañía	1831
	<i>Bando para el régimen de la municipalidad de la ciudad de Aguascalientes</i>	Imprenta del C. Antonio González y Compañía	1833
	<i>Lista de jurados de ymprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su ilustre Ayuntamiento en el año de 1834 con arreglo a la ley de materia</i>	Impreso por el C. Guadalupe Sandoval y Compañía	1834
	<i>El imparcial les regala esos cordiales a todos los liberales</i>	Imprenta de Felipe Granada	1834
	<i>Representación que el I. Ayuntamiento de Aguascalientes dirige al Honorable Congreso del Estado</i>	Sin dato de imprenta	1834
J. J. M. X. S.	<i>Contra la guerra civil: la pluma a de aser la guerra</i>	Imprenta del C. Torivio López y Compañía	1835
	<i>Aadiciones y reformas al reglamento de policía hecho en el año anterior de 1834 para la municipalidad de Aguascalientes</i>	Imprenta del C. Felipe Granada á de 1835	

Fuente: elaboración propia.

La primera imprenta en Aguascalientes estuvo comandada y al servicio de las élites regionales que perduraron tras la declaración de Independencia de México, pero conforme se diversificaba la economía y se consolidaban las ideas liberales a través de la educación y la cultura impresa, el acceso y participación de una nueva generación de artesanos se incrementó, al mismo tiempo que lo hizo la oferta de talleres de imprenta, como fue el caso del taller de los hermanos José María y Pablo Nepomuceno Chávez.

Es así que de un periodo de inicio y dificultad por el establecimiento de talleres de imprenta en Aguascalientes, al que llamo “Primera imprenta”, entre 1826 y 1835, observamos cómo hubo intentos por generar y mantener talleres,

así como enseñar el oficio propio del impresor y cajista y la falta de consolidación del ramo. Luego pasamos por un periodo transitorio con la imprenta “Del Águila” de los hermanos Chávez, la imprenta de Felipe Granada y la de Vicente Alonso de Hinojos entre 1835 y 1839, marcadas por un periodo histórico de particular dificultad, con la separación de Aguascalientes respecto de Zacatecas y la reorganización política y económica local que se desencadenó, lo cual afectó de manera directa la continuidad de los talleres de imprenta, y esto, a su vez, marcó el camino político de la familia Chávez en el entorno de Aguascalientes en los años venideros.



CAPÍTULO II

“DEL ÁGUILA”: PRIMERA IMPRENTA DE LOS HERMANOS CHÁVEZ (1835-1838)

Las referencias de la familia Chávez como impresores se remontan al papel nodal que tuvo José María Chávez como precursor de la primera familia de impresores hidrocálidos, quien destacó y creó una escuela a partir de la cual se harían notar otras familias –como la Pedroza–. A la par y en colaboración se fue fortaleciendo la propia escuela de Valadés. La continuidad y tradición del trabajo iniciado por José María Chávez y su hermano Pablo N. Chávez llegará hasta el siglo xx, concretamente con los nietos de José María: Rafael y Agustín Loera y Chávez, fundadores, junto con Julio Torri, de la Editorial Cvltvra. En esta investigación nos centramos en el siglo xix y su influencia en la región de Aguascalientes. Para poder situarnos en el entorno familiar, merece la pena adentrarnos en los orígenes de esta familia de artesanos que se desarrolló en un contexto propicio para crecer al grado de crear toda una escuela que trascendió sus fronteras locales.

El personaje más reconocido en este periodo es José María Chávez, no sólo por su trabajo como impresor y difusor de las artes gráficas, sino como político y héroe patrio. Pese a ser un personaje reconocido a nivel local y nacional, son pocos los estudios recientes que lo sitúan en la discusión historiográfica contemporánea. Uno de los principales estudiosos fue Alejandro Topete del Valle (1908-1999) que en su papel de cronista de la ciudad de Aguascalientes se dio a la tarea de buscar fuentes alternas a los archivos del estado. Así, logró rescatar un pequeño archivo privado, cuyo contenido consistía en fotografías, impresos, cartas y documentos personales. Este archivo forma parte del Acervo Alejandro Topete del Valle, comprado a la familia Topete Ceballos en 2010 por el Instituto Cultural de Aguascalientes, ahora está resguardado y a consulta en la Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario.

Gracias a esta adquisición, y con el anhelo de dar a conocer sus pesquisas y conmemorar a José María Chávez, se publicaron, junto con algunos de los miembros de la familia Chávez, dos textos en distintos años: *Abril 5 de 1964. Primer Centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonzo, Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes*, que contiene discursos, estudios, artículos, documentos, informaciones periodísticas conmemorativas, iconografía y gráficas.¹ El otro texto, *Don José María Chávez Alonzo. Semblanzas, iconografía y documentos*,² incluye algunos de los documentos que se encuentran en el Archivo Topete antes mencionado y otros que seguramente pertenecían a Agustín Velázquez Chávez (1910-1986), bisnieto de José María Chávez.

En la revisión de estos documentos podemos destacar dos elementos. Los estudios de Chávez están basados en el texto que escribió Ezequiel A. Chávez, “D. José María Chávez. 1812-1864”, presente en el libro *Liberales ilustres mexicanos de*

1 Velázquez Chávez, Agustín, *Abril 5 de 1964, op. cit.*

2 Velázquez Chávez, Agustín (sel. y notas), *Don José María Chávez Alonzo, op. cit.*

la Reforma y la Intervención.³ Quien escribió algunas novedades fue Alejandro Topete del Valle, pues cuestiona algunos datos dados por Ezequiel A. Chávez gracias a sus investigaciones archivísticas, más relacionadas con el lugar de origen de la familia Chávez y su traslado a Aguascalientes. Es notorio que Topete no profundiza sobre el trabajo de impresor de José María, ya que resalta su papel como liberal, patriota y político.⁴ José María como impresor fue abordado por Francisco Antúnez en su texto “La imprenta en Aguascalientes”,⁵ del que hablaremos después.

El caso particular de José María Chávez como personaje ha sido poco atendido a profundidad, particularmente en cuanto a su labor como artesano e impresor. Por lo tanto, es importante reconstruir su origen e historia. Partiendo de él, podremos reconstruir el origen de una familia de impresores, artesanos y pensadores en el Aguascalientes independiente, republicano y reformista.

3 *Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1961, pp. 142-149.

4 Topete Del Valle, Alejandro, “Disertación leída por su autor –Alejandro Topete Del Valle– en la velada de homenaje en memoria del ilustre gobernador de Aguascalientes, don José María Chávez, en el Auditorio de la Escuela Normal para Maestras del Estado, el 5 de abril de 1964?”. En Velázquez Chávez, *Don José María, op. cit.*, pp. 1-15.

5 Antúnez, Francisco, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*

La tradición artesanal familiar

Nacido el 26 de febrero de 1812,⁶ José María Chávez fue uno de los hijos del primer matrimonio de José Francisco Chávez⁷ con Juana Nepomucena Alonso. La actividad familiar fue, según Ezequiel A. Chávez, la agricultura, en su rancho de Encarnación de Díaz, Jalisco, lugar donde nació José María; sin embargo, la inseguridad y los cambios que se dieron con la Independencia de México los obligó a migrar a Aguascalientes en 1818 en busca de un espacio seguro⁸ y, muy probablemente, de mejores condiciones económicas, debido a que Aguascalientes no vivía el impacto de la guerra como lo sufrieron otras latitudes.

José Francisco Chávez,⁹ al igual que sus hermanos y padre, vivía en Aguascalientes y mantenía vínculos comerciales y propiedades en Los Altos de Jalisco. Su padre, Cristóbal

6 Existe mucha confusión sobre el origen de la familia Chávez y el lugar de nacimiento de José María. Ezequiel A. Chávez dice que fue en el Alamito, rancho al sur de Aguascalientes: Chávez, Ezequiel A., “D. José María Chávez. 1812-1864”. En *Liberales ilustres*, *op. cit.*, p. 142. Por su parte, Alejandro Topete Del Valle, en su “Disertación”, argumenta que nació en el Palomito, rancho de Encarnación de Díaz, y presenta la paleografía de la fe de bautismo: Topete Del Valle, Alejandro, “Disertación”, *op. cit.*, pp. 1-2, 39. En un documento localizado en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, el padre de los Chávez, José Francisco Chávez, otorga un poder general a Pablo Nepomuceno Chávez, su hijo —y ratifica su testamento—, dice ser originario de Aguascalientes al igual que sus padres: AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 8, exp. 2, 51f-53v, 18 de marzo de 1841.

7 AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 8, exp. 2, 51f-53v, 18 de marzo de 1841. Aquí se documenta haber sido casado en primeras nupcias con Juana Antonia Alonso, con la cual tuvo seis o siete hijos (puede haber una confusión, porque repite el nombre de Ignacio), y en segundas nupcias con Florencia Chávez, con quien procreó dos hijos más. A este respecto, vale la pena mencionar que en el árbol genealógico encontrado en geneanet.org, y que ha sido realizado por el Seminario de Genealogía Mexicana, identifican más hijos no contados en la lista que hace Francisco Chávez y, además, no hacen referencia al segundo matrimonio de éste. Ver: <http://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&ziz=20759&p=jose+francisco&n=chavez+chavez>.

8 Chávez, “D. José María Chávez. 1812-1864”, *op. cit.*, p. 142.

9 No hay que confundir con el coronel realista, después teniente y escribano, José Francisco Chávez Fragosó.

Chávez, heredó propiedades, al menos, a dos de sus hijos: Javiera y Francisco. A la primera, una casa en la calle de la Carnicería,¹⁰ en Aguascalientes, y al segundo, tierra en el barrio del Encino, en el mismo estado,¹¹ y el rancho del Palomito¹² —lugar de nacimiento de José María— ubicado en Encarnación de Díaz, Jalisco. Los otros dos hermanos tenían propiedades en Aguascalientes: Leonardo, en el rumbo del templo de la Merced,¹³ y Doroteo, en el barrio del Encino.¹⁴ De este modo, la familia Chávez era originaria de Aguascalientes, o al menos ahí mantenía su lugar de residencia y la mayor parte de sus bienes e inversiones.

Es en el barrio del Encino, o Triana, donde se estableció la familia de Francisco, padre de José María, una vez que migraron a Aguascalientes para residir definitivamente. En 1819, un año después de que se instalaran en la entonces villa, Francisco Chávez tenía, por lo menos, una “oficina jabonera”, una huerta “recientemente plantada” y su casa habitación,¹⁵ todo ubicado en el Encino; además de su rancho el Palomito, en Jalisco.

Rafael Ignacio Chávez (1801), al parecer el hijo mayor, fue quien jugó un papel fundamental en el desarrollo del trabajo artesano en la familia, así como en la formación y primeros trabajos de José María. Es muy importante hacer notar que tanto Rafael Ignacio, José María y Pablo Nepomuceno¹⁶ fueron los hijos que se hicieron cargo de las responsabilidades familiares y juntos consolidaron la tradición artesana, comercial

10 AHEA, Protocolos Notariales, caja 40, exp. 1, fojas 117f-118 f.

11 AHEA, Protocolos Notariales, caja 39, exp. 1, fojas 21f-22f.

12 AHEA, Protocolos Notariales, caja 54, exp. 6, fojas 238v-239v.

13 AHEA, Protocolos Notariales, caja 39, exp. 5, fojas 11v-12v.

14 AHEA, Protocolos Notariales, caja 44, exp. 1, fojas 113v-116f; caja 50, exp. 2, fojas 144v-116v.

15 AHEA, Protocolos Notariales, caja 41, exp. 2, fojas 150f-151v.

16 En el poder que otorga José Francisco Chávez a su hijo Pablo y en el que adelanta y ratifica su herencia, otorga, además, la tutoría de sus dos hijos pequeños, Martín e Isabel, a José María y Rafael Ignacio. AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 8, exp. 2, 51f-53v.

y política de la familia. Ignacio se dedicó al trabajo artesanal y enseñó carpintería a José María. Parece que fue este oficio el que le dio a la familia fortaleza económica, pues, junto con su padre, fundaron una carpintería en el barrio del Encino:

No habiendo ningún colegio superior y teniendo una vaga afición por las artes manuales [...] acompañado por su hermano Ignacio, fuera a una carpintería y aprendiera el arte [...] pronto no hubo ya qué enseñarle del oficio, puesto que corregía los trazos de su maestro y en una vieja cochera al extremo de la ciudad, cerca de la iglesia del Encino, estableció, con algunos de sus hermanos y con su padre, un taller, donde se hacían carros y se labraron verdaderas obras artísticas de tornería.¹⁷

Parece que el taller prosperó. Aun siendo de tamaño pequeño, fue el espacio ideal en el que la dinámica propia de la familia se consolidaría. En este contexto, Aguascalientes había gozado de cierta fama regional por sus talleres de telas que abastecían al ejército realista hacia finales del periodo colonial; sin embargo, su actividad económica era más de carácter agrícola. Fue con la creación de El Parián en 1827 y la celebración de la Feria de San Marcos en dicho espacio, a partir de 1828, que la dinámica comercial de la ciudad se expandió.

La migración a la recientemente nombrada ciudad de Aguascalientes (1824) fue incrementando y, con ello, las posibilidades de crecimiento. Los pequeños talleres se multiplicaron motivados por la llegada de extranjeros, nuevas ideas, conocimiento y el anhelo republicano de educar a la sociedad e incentivar la economía a través de la manufactura y la industria. En este estado era conocido el taller “El Obraje” de Tomás López Pimentel, que heredó de su padre. En él se hacían rebozos, mantas y paños. Fue un taller muy productivo y el más grande de

17 Chávez, “D. José María Chávez. 1812-1864”, *op. cit.*, p. 142.

la ciudad.¹⁸ A la par, encontramos talleres ya establecidos y algunos pequeños que, de diverso origen, crecieron o colapsaron.

Aguascalientes, parte del departamento del estado de Zacatecas y uno de los más poblados y dinámicos por su actividad comercial, fue considerado en el Plan general de enseñanza pública de 1831, cuyo objetivo era la instrucción, prioritariamente de arte y dibujo, considerados necesarios para las artes y oficios.¹⁹ En este decreto “se gestó el nacimiento de las academias de dibujo para las ciudades de Zacatecas y Aguascalientes”.²⁰

El proyecto educativo del gobernador de Zacatecas, Francisco García Salinas, buscaba introducir un sistema de “tecnología educativa” para preparar a los jóvenes y niños en el desarrollo industrial: “implicaba la preparación de los niños en la disciplina que requería la división del trabajo propia de los establecimientos industriales”.²¹ La enseñanza de la técnica, la disciplina y la jerarquización, necesaria para el desarrollo industrial, vinculado al sector artesanal estable y creciente entre el periodo de 1830 y 1845,²² generó, a la larga, la incorporación de un artesanado capacitado en los talleres existentes y, en su caso, nuevos talleres acondicionados y preparados para las demandas del nuevo mercado.

La Constitución Política de Zacatecas de 1825 buscaba la promoción de la educación y la alfabetización para homogeneizar a los sujetos políticos con la idea de ciudadanía, lo que Mariana Terán llama “formar ciudadanos”.²³ El concepto de ciudadanía permitía acceder a la información, el conocimiento

18 González, Agustín R., *Historia del estado de Aguascalientes*, México, Librería, tipografía y litografía de V. Villada, 1881, p. 464.

19 Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925, op. cit.*, p. 14.

20 *Idem.*

21 Amaro Peñaflores, René, *Los gremios acostumbrados. Los artesanos de Zacatecas, 1780-1870*, Zacatecas, Universidad Pedagógica Nacional, 2002, p. 160.

22 Para profundizar en torno al artesanado zacatecano, ver: *ibidem*, p. 184.

23 Citado por Amaro Peñaflores, René, “La artesanía en Zacatecas en el siglo XIX. De la cultura oral a la ilustración instrucción elemental y técnica”. En Pérez Toledo,

y la formación a personas que antes no eran partícipes de las decisiones y opiniones políticas, esto a través de la alfabetización y la educación, lo que los motivó a hacerlo de manera más activa en la política y a buscar mejoras económicas. Como dice Amaro Peñaflores: “a través de ella artesanos, jornaleros y otros trabajadores podrían conocer sus derechos y obligaciones”.²⁴ Era, en sí, el proyecto ideal del liberalismo, propio de la postindependencia. La familia Chávez, si bien no era una familia humilde, sí era una familia con pocas posibilidades de insertarse en las élites del poder aguascalentense, pero las políticas zacatecanas —que se caracterizaron por liberales federalistas y radicales— y el ambiente propio de la época coadyuvaban a generar esas oportunidades. Su tradición artesanal y comercial encontró en esta coyuntura las condiciones, por lo menos ideales, para acceder a un entorno antes negado.

Las escuelas de artes y oficios se crearon con el objetivo de formar técnicamente a los artesanos y desarrollar la industria. En Aguascalientes se puso en marcha el proyecto de la Academia en 1831, dejando como responsable a Francisco Semería —originario de Guadalajara—, con el fin de habilitar y poner en funcionamiento un edificio propio.²⁵ Semería contrató como responsable de obra a Rafael Ignacio Chávez, quien, a su vez, contrató a José María (en ese entonces tenía 19 años) como carpintero y herrero. El trabajo de José María consistió en hacer ventanas, mamparas, bastidores, puertas, marcos y láminas, todo en madera, pero no se especifica qué es lo que realizó como herrero. Un total de 12 maestros y una buena cantidad de peones, que suponemos ya tenían relación con el taller de los Chávez, trabajaron en esta obra.²⁶ Luciano Ramírez Hurtado presupone que los trabajos se hicieron en el taller

Sonia (coord.), *El mundo del trabajo urbano. Trabajadores, cultura y prácticas laborales*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Colegio de México, 2012, p. 182.

24 *Idem*.

25 Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925*, *op. cit.*, p. 40.

26 *Ibidem*, p. 36.

“El Esfuerzo”,²⁷ sin embargo, este taller se formó hasta finales de los años cuarenta, pero aún sin llamarse así —lo que sucedió hasta finales de los años cincuenta y principio de los sesenta—, con el liderazgo de José María y con un espectro más amplio en sus actividades, entre ellas, la imprenta. Por lo tanto, este taller familiar es uno de los antecedentes de “El Esfuerzo”, el primero, mas no “El Esfuerzo” en sí.

El mismo investigador hace otra apreciación interesante: “Nada tendría de sorprendente que los trabajos realizados para acondicionar la academia [hubieran sido hechos] por artesanos como canteros, carpinteros, ebanistas, herreros, pintores de pintura al temple y de aceite, etc. Quizás fueran luego sus hijos los primeros alumnos de la institución”.²⁸ Este vínculo apreciado por el autor citado nos da luces sobre la dinámica de intercambio de conocimiento en cuanto a las técnicas utilizadas para el trabajo de remodelación de la casa que sería la Academia de Dibujo. Sumado a ello, la idea de la educación de las artes con fines prácticos para artesanos y la cercanía con el conocimiento tecnológico debió incentivar los anhelos de José María Chávez. Como apreció Ezequiel A. Chávez, finalmente provenía de una familia ilustrada,²⁹ con iniciativa e ideas liberales. Así, la Academia de Dibujo abrió en enero de 1832 y sólo tres años después el taller tipográfico de José María y Pablo N. Chávez. Entre este periodo, José María Chávez prestó servicios en el ejército federal, división del estado de Zacatecas, como alférez de caballería con función de ayudante,³⁰ formación que años después destacaría en su defensa del territorio local ante las guerras e invasiones de la década de los cincuenta y sesenta.

El taller familiar de carpintería y herrería de la familia Chávez seguramente estaba liderado por José Francisco, quien

27 *Idem.*

28 *Ibidem*, p. 37.

29 Chávez, “D. José María Chávez. 1812-1864”, *op. cit.*, p. 142.

30 Velázquez Chávez, *Don José María*, *op. cit.*, p. 70.

se apoyó en sus hijos Rafael Ignacio y Pablo. No por nada en 1830 le otorgó un poder a su hijo Rafael para que cobrara a sus deudores,³¹ incluso, en 1840 y 1841, ya cercano a su muerte, da poder absoluto sobre todos sus bienes y derechos a Pablo.³² Paralelamente a las actividades de su padre, tanto Rafael Ignacio como Pablo mantuvieron su actividad comercial. En 1832, Rafael compró una tienda y trastienda en el Encino,³³ misma que vendió a Pablo días después.³⁴ Por su parte, Pablo era corredor de número³⁵ y dueño de un estanco de tabaco, el cual compró a su tío Doroteo.³⁶ La oficina de jabonera al parecer seguía funcionando. No obstante, desde 1827, la familia enfrentó diversos problemas, particularmente el padre, quien no saldría de los mismos hasta su muerte en 1841.³⁷ Sus deudas lo llevaron a hipotecar varias fincas y dar poderes generales a sus hijos Rafael y Pablo. Esto incentivó la creación del taller familiar y el desarrollo de los negocios propios de sus hijos. El mismo Rafael tenía deudas por fanegas de maíz con Francisco Flores Alatorre, lo que lo llevó a hipotecar su casa en 1834.³⁸

Los Chávez fueron una familia agrícola, comerciante y artesana que vivió las consecuencias de un cambio de régimen y se adaptó a las nuevas condiciones. Entre el periodo en que llegaron a Aguascalientes y 1835, los hijos de Francisco crecieron, se volvieron productivos, intentaron fortalecer los negocios familiares y crearon nuevos vínculos. En este tiempo también se empezaron a ver cristalizados los ideales republicanos y federalistas del gobierno zacatecano —proyectos educativos y económicos— y con ellos se radicalizó la oposición, nuevos

31 AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 48, exp. 1, 579v-580f.

32 AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 58, exp.2, 11f-13v, 43v-44v, 51f-53v.

33 AHEA, Protocolos Notariales, caja 50, exp. 2, fojas 28v-30f.

34 AHEA, Protocolos Notariales, caja 50, exp. 2, fojas 406f-407f.

35 AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 58, exp. 2, 43v-44v.

36 AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 51, exp. 3, 163v-166f.

37 AHEA, Protocolos Notariales, caja 58, exp. 2, fojas 53v-62v.

38 AHEA, Protocolos Notariales, caja 52, exp. 6, fojas 372v-375f.

grupos político-ideológicos se formaron y, pronto, los hermanos Chávez tomaron postura. La decisión de echar a andar un taller imprenta en 1835 se verá influida tanto por sus intereses económicos como por sus posturas políticas e ideológicas. De esta manera, el tránsito de un taller familiar de artesanos a la implementación de un taller de imprenta no puede ser entendido sin varios factores previos: la introducción de la imprenta en Aguascalientes a partir de 1826, la llegada de extranjeros y sus casas comerciales, la influencia ideológica liberal republicana, el establecimiento de escuelas de primeras letras y de la Academia de Dibujo de Aguascalientes en 1832.

De comerciantes y artesanos a impresores

Las diferencias entre Aguascalientes y Zacatecas se acentuaron durante el periodo de la primera república federal. Mientras el gobierno zacatecano era uno de los más reconocidos defensores del federalismo, la élite aguascalentense, principalmente agrícola, rechazaba algunos de los postulados del gobierno de Zacatecas. Estas diferencias regionales respondían, como bien lo dicen Gómez Serrano y Delgado, “con la reorganización del territorio nacional y la formación en distintas regiones de nuevos centros de poder”.³⁹ La abolición del sistema federal en 1834 y el establecimiento del orden central fueron el telón de fondo para la búsqueda de la separación de Aguascalientes. Zacatecas se alzó en armas contra el sistema central, por lo que el ataque del ejército mexicano al mando del general Santa Anna contra las milicias cívicas zacatecanas culminó con la derrota de Zacatecas en mayo de 1835. La élite aguascalentense aprovechó el paso de Santa Anna por la ciudad para intentar convencerlo de darle autonomía a Aguascalientes. La sanción del gobierno central contra Zacatecas fue, entre otras cosas,

39 Gómez Serrano, Jesús y Delgado, Francisco Javier, *Aguascalientes. Breve historia*, *op. cit.*, p. 110.

otorgar tal autonomía a Aguascalientes. Así, el 21 de mayo de 1835, el Congreso general le dio el título de territorio y un año y medio después, en diciembre de 1836, Aguascalientes se convirtió en departamento.

En este contexto, los hermanos Pablo y José María establecieron lo que fue la primera imprenta de la familia Chávez en 1835, fecha que tomamos de Francisco Antúnez⁴⁰ y que coincide con la compra de una prensa que hizo Pablo a la casa de comercio Meyer y Compañía. Para entonces, José María ya estaba casado con su primera esposa, Rosario Medina, y tenían dos hijos, Benigna y Fructuoso.⁴¹ Pero, ¿qué llevó a dos de los hermanos Chávez a establecer un taller tipográfico? Hacia 1837 se hablaba de que la ciudad de Aguascalientes contaba con 458 talleres, 308 de “artes comunes”: “alfarería, velería, herrería, carpintería, sastrería, etc.”,⁴² “que proveen lo necesario al consumo”,⁴³ el resto, 150, era de lana y algodón. En estos talleres contabilizados se encuentran dos de los Chávez: el del papá, José Francisco, que para entonces pareciera independiente del de su hijo Rafael Ignacio. El primero, dedicado a los “carros”,⁴⁴ y el segundo, en un espectro más amplio que incluía también carrozas, además de herrería y carpintería. El conocimiento de los talleres de artesanos, aprendido de la familia, le dio experiencia particularmente a José María, en la estructura y funcionamiento de un taller. Pablo, por lo que hemos podido observar, estuvo más enfocado al comercio, del que también

40 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 140.

41 Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario (en lo subsecuente: BPCCB), Acervo Documental Alejandro Topete Del Valle, *Libro de memorias de la familia de José María Chávez*, sin clasificar.

42 Gómez Serrano, *Aguascalientes. Breve historia*, *op. cit.*, p. 115.

43 “Noticias estadísticas del Departamento de Aguascalientes correspondiente al año de 1837. Primer cuadro estadístico del Departamento de Aguascalientes”. En Rodríguez Varela, Enrique (comp.), *Aguascalientes en la historia*, *op. cit.*, p. 111.

44 Así consta en un presupuesto presentado al gobierno local para la compra de seis carretas, firmado por José Francisco Chávez, en AHEZ, Junta Departamental de Aguascalientes, caja 2, sin número de expediente. Firma José Francisco Chávez, tal vez como contratista.

aprendió José María. No olvidemos que la familia Chávez tenía por actividad económica la agricultura, el comercio y los talleres artesanales.

Recordemos que los Chávez, si bien no eran una familia acaudalada, sí tenían un capital pese a las deudas que los aquejaron. Eran también una familia letrada, que se nutrió de las ideas liberales y republicanas durante la primera república federal. Cuando se introdujo la primera imprenta en Aguascalientes, José María ya tenía 14 años, participaba en las actividades económicas de la familia y probablemente había ido a la escuela de primeras letras. Pero fue el trabajo que realizó en 1831 como maestro artesano en la obra de reconstrucción de la casa que albergó la Academia de Dibujo lo que lo acercó a las artes, del mismo modo, hablamos del beneficio que representaban para el crecimiento de los talleres de artesanos y de la industria. En ese año tenía 19 años, estaba recién casado y era muy difícil que pensara en ingresar a tomar clases de dibujo; las exigencias de representar la cabeza de la familia lo obligaban a trabajar, pero su deseo de aprender no cejó, al contrario, incrementó.

El trabajo que hicieron Rafael Ignacio y José María para la Academia de Dibujo nos dice mucho de la organización de trabajo del taller de los Chávez. Para la obra trabajaron “12 maestros y un buen número de peones”.⁴⁵ Al hablar de maestros se refiere a maestros artesanos, que dentro de la jerarquía artesanal significaba que eran dueños de talleres con el conocimiento suficiente en su área para tener peones u oficiales y aprendices.⁴⁶ Esto quiere decir que Rafael Ignacio administró y organizó todo el trabajo de la obra haciéndose de maestros de otros talleres para enfrentar la diversidad de oficios que requería. José María era el maestro de carpintería y herrería, tenía ya el conocimiento suficiente para enfrentar dicha obra, conocía las jerarquías propias de los talleres de artesanos y se

45 Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925*, op. cit., pp. 36-37.

46 Amaro Peñaflores, *Los gremios acostumbrados*, op. cit., pp. 191-192.

hizo responsable de “[...] ventanas, [...] mamparas, [...] puertas, [...] bastidores, [...] marcos [y] [...] láminas”,⁴⁷ entre otras cosas propias de la herrería. Por su parte, Pablo fue proveedor de materiales de construcción para la obra.⁴⁸

Un trabajo de esta dimensión significó para artesanos como José María la cercanía a los materiales propios de una academia de dibujo, tales como estampas, muestras, libros, modelos, láminas, pinturas, litografías.⁴⁹ Además, debió de vivirse un gran bullicio entre peones, maestros artesanos, proveedores de diversos materiales, curiosos y el mismo Semería, responsable de abrir la Academia. La expectación entre la ciudadanía, los mismos peones y maestros artesanos debió ser mucha. Finalmente se estaba preparando una Academia en beneficio de los mismos artesanos (ellos eran uno de los objetivos del programa).

El dibujo era considerado “necesario para las artes y oficios [ya que] aquella instrucción buscaba vincularse con la producción y el empleo”, esto en el plan educativo de Zacatecas de 1831,⁵⁰ donde era claro en lo siguiente: incorporar a niños y jóvenes a la fuerza de trabajo a través de la enseñanza básica del dibujo para sumarlos al sector artesanal. Esto debió ser un factor determinante para el joven José María Chávez. Finalmente, decidir montar un taller tipográfico para los hermanos Chávez pareciera que fue el paso lógico de una nueva generación. La imprenta representaba un negocio reciente y creciente con el cual podían hacerse de ganancias, el vínculo directo con las artes gráficas y la posibilidad de reproducir los ideales republicanos y sus propias ideas o las de su sector. Para Pablo, las razones parecen ser económicas más que políticas; para José María, que

47 Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925, op. cit.*, p. 36.

48 En nota al pie, *ibidem*, p. 35.

49 Para profundizar sobre el material que se adquirió para la Academia de Dibujo de Aguascalientes ver: Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925, op. cit.*, pp. 37-41.

50 Amaro Peñaflores, *Los gremios acostumbrados, op. cit.*, p. 196.

aún no mostraba una postura política clara, la cercanía con las artes gráficas. Todo ello, bajo una estructura organizativa que ya conocían: el taller de artesanos.

Desde 1834 estaba establecido en Aguascalientes el taller de Felipe Granada, dos años más tarde el de Vicente Alonzo de Hinojos y, según Antúnez, en 1839 instaló su imprenta Diego Pérez Ortigosa.⁵¹ El taller de imprenta “Del Águila”,⁵² como se llamó la de los hermanos Chávez, puede confundirse con una imprenta del estado de Zacatecas que en 1827 fue acusada de sediciosa por pobladores de Durango, quienes identificaron en el periódico *Águila* artículos contrarios al gobierno de Durango,⁵³ sin embargo, se desconoce que existiera en Aguascalientes alguna imprenta o periódico con este nombre en esa fecha. La compra de la prensa fue hecha, como decíamos, por Pablo N. Chávez, tal vez a finales de 1834 o inicios de 1835, costó 1,000 pesos, de los cuales aún debía 400 en mayo de 1838.⁵⁴ Fue comprada a la casa de comercio Meyer y Compañía por medio de Miguel Moore, su representante legal en Aguascalientes.

A partir de 1828, la llegada de extranjeros a Aguascalientes se fue incrementando, a la par de las representaciones de casas de comercio que se establecieron en Tampico. Este incremento de población extranjera se debió, en parte, a la instalación de la feria en 1828 y, también, a la generación de impuestos municipales a mercancías extranjeras y exigencia de la revisión de éstas en las aduanas, como fue el caso de San Luis Potosí. Comerciantes británicos establecidos en Tamaulipas que tenían representaciones en San Luis Potosí decidieron migrar a Zacatecas y unos específicamente a Aguascalientes, “donde se les ofrecían mayores garantías para establecer sus

51 Antúnez, Francisco, *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*, op. cit., p. 20.

52 En los impresos aparece como imprenta “De el Águila”, pero en lo sucesivo la llamaremos “Del Águila”.

53 AHEZ, Ayuntamiento de Zacatecas, *Correo Político*, caja 1, exp. 105.

54 AHEA, Poder Ejecutivo, Protocolos Notariales, caja 53, exp. 8, 152 v-153f.

depósitos de mercancías”.⁵⁵ Esto generó que se modificara la ruta comercial Tampico-Monterrey, ya que un grupo de comerciantes británicos solicitaron al gobierno mexicano, con el apoyo del cónsul general, que el “correo” fuera directo entre Tampico y Aguascalientes, evitándose así el paso por San Luis Potosí y agilizando “las operaciones comerciales”.⁵⁶ Esta solicitud fue firmada por siete comerciantes de Tampico: Gautier Sorbe & Co., Spitta Hagedorn & Co., Watson & Co., Tayleur & Co., Harrison Brown & Co., Gordon Foyes y J. Hepburn.⁵⁷ Al menos dos de estas siete empresas tenían representación y casas comerciales en Aguascalientes: Spitta Hagedorn –también llamada Spitta Meyer (1827, 1831, 1835)– y Harrison Brown, ambas representadas por Miguel Moore entre 1829 y 1834.

Pablo N. Chávez compró la prensa a Spitta Meyer, de la cual no sabemos sus especificaciones, sólo que era una “prensa de imprimir”, posiblemente británica o estadounidense. Ahora, si consideramos que en Europa no era común la imprenta mecánica durante el primer cuarto del siglo XIX⁵⁸ y que la prensa mecánica fue sustituyendo poco a poco a la imprenta manual o de brazo a lo largo del siglo XIX en México,⁵⁹ seguramente la prensa de la imprenta “Del Águila” era una prensa manual.

El mercado de la imprenta en Aguascalientes aún era pequeño pese a los intentos de los gobiernos federalistas y centralistas de alfabetización. El acceso a la lectura y circulación de los impresos era menor, por ello podemos explicar que todos los talleres de imprenta existentes desde 1826 no tuvieran

55 Raquel Galicia Patiño, María del Carmen, *Santa Anna de Tampico como proyecto comercial, político y militar (primera mitad del siglo XIX)*, tesis de doctorado, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-Iztapalapa, 2007, p. 194.

56 *Ibidem*, pp. 193-194.

57 En nota al pie, *ibidem*, p. 194.

58 Gaskell, Philip, *Nueva introducción a la bibliografía material*, España, Trea, 1999, p. 232.

59 Carlos González, Everardo G., “Los tipógrafos y las artes gráficas: procesos de trabajo y espacio laboral en las imprentas mexicanas del siglo XIX”. En Suárez de la Torre, Laura (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/UNAM, 2001, p. 35.

continuidad y duraran poco, incluso hasta el periodo de 1845. Como lo dicen Martín y Febvre, era una empresa condenada al fracaso “si al cabo de cierto tiempo no se hallaba la oficina asentada sobre cimientos lo suficientemente sólidos y sanos para obtener beneficios [...] solamente se subsistieron, al cabo de cierto tiempo, los que se encontraban respaldados por condiciones comerciales favorables”.⁶⁰ Si bien Aguascalientes contaba con una población considerable —un aproximado de 60,000 habitantes hacia 1837 en todo el departamento y 16,000 en la ciudad—⁶¹, los niveles de analfabetismo muy seguramente aún eran altos y las condiciones económicas no del todo favorables, por un lado, por la reciente separación de Zacatecas, y por otro, por las condiciones generales del país.

Considerando lo anterior, una prensa manual era suficiente para el interés de los inversionistas y la demanda de impresos en Aguascalientes. La producción de impresos para la época era poca, incluso si se tomaba en cuenta que los impresos que han llegado hasta nuestros días son un porcentaje pequeño de los que probablemente circularon, pese a ello, entre el periodo de 1834 a 1839 estuvieron funcionando, al menos de los que conocemos, cuatro talleres de imprenta. De estos talleres, Felipe Granada (1834-1836), “Del Águila” (1835-1838), Vicente Alonzo (1836-1839), Torivio López y Compañía (1834) y Guadalupe Sandoval (1834), surgieron un total de 19 impresos, la mayoría (11), de la imprenta de los hermanos Chávez, tres de Vicente Alonzo, dos de Felipe Granada, uno de Guadalupe Sandoval, uno de Torivio López y Compañía, y otro sin pie de imprenta (ver Anexo 5). Faltaría una sexta imprenta en este periodo, la de Diego Pérez Ortigoza, referenciada por Antúnez, pero no se ha localizado ningún impreso ni dato acerca de ella.

En lo que respecta a la producción de periódicos, se le atribuye a Felipe Granada la impresión del periódico *El Imparcial* que, como hemos visto en el capítulo anterior, anunció su salida

60 Febvre, Lucien y Martín, Henri-Jean, *La aparición del libro*, op. cit., p. 200.

61 Gómez Serrano y Delgado, op. cit., p. 113.

en 1827. El hecho de que se trate del mismo periódico es difícil afirmarlo, pero sabemos que un *Imparcial* circuló en 1827 y otro en 1836. Por su parte, Francisco Díaz de León menciona en “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”⁶² que en 1837 José María Chávez fundó el periódico *El Águila*; Jesús Gómez Serrano identifica, a través de Agustín R. González, *El Trompito*,⁶³ pero de ninguno de ellos tenemos ejemplares localizados ni más información. Asimismo, contamos con la referencia del periódico *La Estrella Polar*, que anuncia también Díaz de León y que fue editado por Pérez Ortigoza entre 1839 y 1840, pero al igual que su imprenta, no tenemos más datos al respecto.

El taller tipográfico

Los artesanos eran un sector social importante en el sistema de trabajo y la actividad económica de Zacatecas durante toda la primera mitad del siglo XIX. Alrededor de 1830 se contabilizaron para todo el estado de Zacatecas 6,773 artesanos;⁶⁴ en Aguascalientes, hacia 1837, se contabilizaron 358 talleres con 1,322 operarios,⁶⁵ sin contar con el maestro artesano o dueño, esto es, un aproximado de tres a cuatro oficiales por taller, más el maestro y el aprendiz o los aprendices. Estamos hablando de un poco más de 1,750 artesanos en una población de 16,000 habitantes en la ciudad de Aguascalientes, es decir, 11% de la población.

Para adentrarnos en la vida del taller, es importante hacer mención de la organización jerárquica artesanal. El maestro artesano, que estaba arriba en la estructura, era el propietario del taller, ya había pasado por el proceso de aprendizaje, había hecho funciones de oficial y era, como lo dice el propio con-

62 Díaz de León, Jesús, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”. En *El Instructor*, mayo de 1891.

63 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, op. cit., p. 314.

64 Amaro Peñaflores, *Los gremios acostumbrados*, op. cit., p. 184.

65 Gómez Serrano y Delgado, *Aguascalientes. Breve historia*, op. cit., p. 115.

cepto, un experto en las habilidades propias del oficio al que se dedicara; le seguían los oficiales u operarios, concedores del oficio y que en algún momento podían aspirar a tener su propio taller; los aprendices, quienes llegaban al taller a través de un contrato entre el maestro artesano y los padres del niño o joven, no recibían un pago, pero se les ofrecía manutención y los conocimientos del oficio, de esta manera aspiraban a ser oficiales y convertirse en hombres productivos. Otra manera de incorporarse al sector artesanal, al menos en el proyecto educativo del gobierno zacatecano de 1831, fue a través de las escuelas de artes y oficios, cuyo objetivo consistía en “enseñar métodos productivos de ciertos oficios y fomentar la formación para el trabajo”,⁶⁶ sólo había una condicionante, para poder ingresar tenían que saber leer y escribir.⁶⁷ En el caso de los talleres familiares, la lógica era la misma, solamente que escalar en la jerarquía del taller era parte de un proceso habitual y con el tiempo era común que se convirtieran en maestros artesanos con taller propio. Existía una relación entre producción, conocimiento, inversión y relaciones sociales que proporcionaban mayores ventajas.

Un taller de imprenta funcionaba de manera similar, pero podía estar condicionado por el tipo de conocimiento que requería. Un taller tipográfico con las características de una imprenta manual,⁶⁸ como eran las que había en México durante la primera mitad del siglo XIX y en Aguascalientes durante prácticamente todo el siglo, funcionaba de manera jerárquica y, como hemos mencionado, estaba condicionado por la especialidad que requería el propio oficio.⁶⁹ Al frente se encontraba

66 *Ibidem*, p. 196.

67 Amaro Peñaflores, “La artesanía en Zacatecas en el siglo XIX”, *op. cit.*, p. 182.

68 Para ahondar más al respecto de las características y funcionamiento de la imprenta manual ver: Gaskell, *Nueva introducción a la bibliografía material*, *op. cit.*, pp. 7-230.

69 Para ampliar sobre los oficios en la imprenta novohispana ver: Garone Gravier, Marina, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)*, tomo I, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2018, pp. 34-50.

el maestro artesano, que era la mayoría de las veces dueño o socio del taller; él, además de ser el principal responsable de su funcionamiento, era un impresor experimentado que sabía de los otros oficios, como el de componedor, grabador o corrector. Le seguía el oficial o los oficiales, responsables experimentados de cada uno de los oficios necesarios del taller: cajistas, impresores; con el tiempo y el creciente uso de la imagen que acompaña al texto, se sumaron grabadores y litógrafos. El oficial tenía a su cargo a uno o más aprendices, chicos que desde temprana edad ingresaban al taller para aprender un oficio; a éstos se les iniciaba en los oficios a partir de tareas básicas como la limpieza, el acercamiento del material, la retirada de hojas impresas o el entintado.⁷⁰ Entre el maestro artesano y los oficiales estaba el corrector, una de las especialidades que requería de mayor conocimiento en letras y redacción, al igual que el componedor o cajista, para serlo se requería de conocimiento profundo de lectura y escritura, muchas veces también de lenguas extranjeras. Esta visión general del funcionamiento de un taller de imprenta variaba en cada caso, ya que dependía de factores como la producción, los recursos materiales, los especialistas, el capital, etcétera.

La imprenta “Del Águila” se ubicó posiblemente en el barrio del Encino, cercano o contiguo a las casas, oficinas y talleres familiares. Era un taller pequeño con una sola prensa manual, no sabemos si de madera o metal que no requería, como los grandes talleres tipográficos, de una cantidad considerable de trabajadores (no debía pasar de seis). Como lo dice Gaskell, con una prensa manual en un taller pequeño, un solo tipógrafo o cajista podía hacer todo el trabajo de composición, a esto le sumamos la impresión, que lo hacían dos personas, más el responsable de imprenta y alguno o algunos más que ayudaran en los generales.

70 Gaskell, *Nueva introducción a la bibliografía material*, op. cit., pp. 212-216.

El trabajo de un taller de imprenta requería una organización y división del trabajo delimitada, donde cada uno de los trabajadores tuviera clara la función que le correspondía, por ello, es muy importante comprender este proceso *grosso modo*. Los tipos se colocaban en cajas especiales con compartimentos pequeños, en cada uno se ponían los tipos del mismo carácter. El cajista colocaba en el “componedor” cada uno de los tipos para ir formando líneas separando palabra por palabra, con espacios dentro de una longitud determinada en un proceso llamado “justificación” y así sucesivamente línea tras línea hasta completar el “componedor”. Una vez completada esta etapa, se llevaba el “componedor” a la “galera”, una tabla rectangular con bordes inferiores a manera de escuadra, donde se ataba el conjunto de líneas justificadas con un cordel y se dejaba aparte. Se continuaba con la composición de la siguiente página hasta alcanzar las páginas que se hubieran determinado para cada pliego de papel. Posteriormente, se hacía la tarea de “imposición”: colocar las páginas en las ramas o formas en el orden que debían de ir por cada cara del pliego de papel, esto es, dos ramas por pliego. Finalmente, las ramas o formas con sus páginas dispuestas y organizadas estaban listas para el proceso de impresión (al resultado de este último paso se le llamaba “formas”).

Era necesario, después del proceso de composición, hacer pruebas para que el corrector, y a veces el autor y el editor, revisara y señalara errores, los cuales eran anotados por el “componedor” o cajista para hacer las correcciones sobre las páginas. Se continuaba con el proceso de impresión que consistía en colocar las formas en la parte inferior de la prensa, compuesta de carros móviles para que, una vez entintadas las páginas, pudiera colocarse el papel en el bastidor y llevar todo el conjunto a la platina, la parte plana de la prensa que, a través de la fuerza de un brazo, ejercía la presión e imprimía el papel. Para este trabajo se necesitaban dos impresores, uno para colocar el papel y hacer la presión, y

otro para preparar y colocar la tinta.⁷¹ Una vez sacados los pliegos impresos, se doblaban y se formaban los cuadernillos para el caso de folletos. Si eran libros, se unían los cuadernillos, se cosían y se encuadernaban. Los impresos sueltos sólo requerían del corte al tamaño definido.

Dentro de la dinámica descrita al interior de un taller de imprenta, ¿qué papel desempeñaron los hermanos Chávez en la imprenta “Del Águila”? Pablo participó como inversor y socio; probablemente estaba involucrado en muchas de las decisiones comerciales y económicas. Por su parte, José María fue el responsable del taller y aparece como tal o “a cargo de” en todos los impresos encontrados. Ser responsable sería una suerte de administrador y encargado de cuidar todo el trabajo, procurar el material necesario, atender clientes; en sí, la organización y buen funcionamiento del taller de imprenta. Pero el papel más importante, sin el cual no tendría sentido la imprenta, era el de tipógrafo, desempeñado por Antonio Valadés, un impresor con experiencia.

Antonio Valadés fue impresor en 1827 en la imprenta de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes, y gracias a un reciente hallazgo puedo decir que se trasladó y fue impresor en la ciudad de Zacatecas en 1828. En aquella ciudad imprimió *Armandina, o la víctima de la preocupación: tragedia en tres actos*, de Fernando Calderón, en 56 páginas y anotado como tomo 1.⁷² Fue estudiante en la Academia de Dibujo entre 1833 y 1835, hasta que se convirtió en su director en el periodo de 1835 y 1839. Nuevamente fue director de 1841 a 1842.⁷³ Durante su primera gestión promovió un reglamento de premios y

71 La explicación del trabajo de una imprenta está basada en Gaskell, *Nueva introducción a la bibliografía material*, *op. cit.*, pp. 7-8; y Carlos González, “Los tipógrafos y las artes gráficas”, *op. cit.*, pp. 30-32.

72 Biblioteca Nacional y Universitaria de Estrasburgo, número en catálogo: 186127812.

73 Ramírez Hurtado, *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925*, *op. cit.*, pp. 58-73.

exámenes para la Academia de Dibujo;⁷⁴ en el segundo periodo, a partir de 1842, abrió cursos para mujeres e inició los trámites para incorporar la enseñanza del grabado, para lo cual solicitó un aumento en el presupuesto.⁷⁵

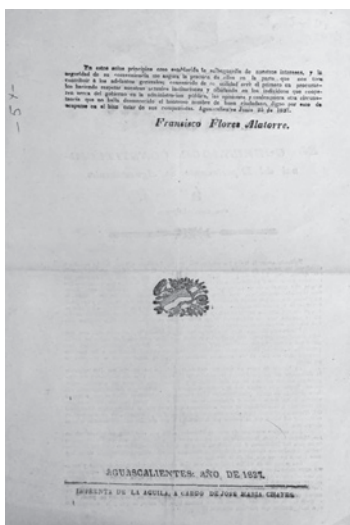
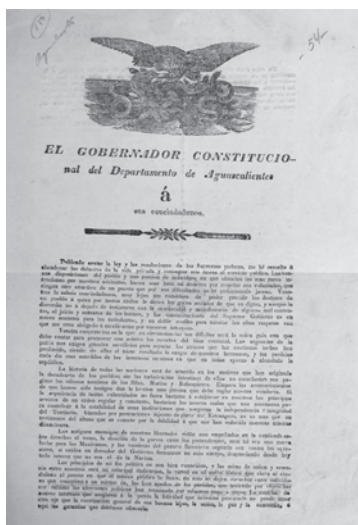
La experiencia de Valadés en torno a las artes gráficas era muy amplia previo a 1835. No es de extrañar que haya sido alumno en la Academia, puesto que maestros artesanos se inscribían en las mismas debido al proyecto educativo zacatecano de 1831 que impulsaba las artes para el desarrollo de los oficios. Tal vez su deseo por perfeccionar el dibujo y trasladarlo al grabado fuera su motivación. Es probable que José María haya tenido contacto directo con Valadés por los trabajos para la Academia del Dibujo, en la que fue uno de los maestros contratados por Rafael Ignacio. Lo cierto es que Valadés se incorporó al taller de los hermanos Chávez desde antes de 1838, según lo escrito por Antúnez.⁷⁶ Lo deduzco por las descripciones que hizo Antúnez de sus impresos: “Casi todas sus composiciones que conocemos nos parecen equilibradas y graciosas, porque Valadés gustaba de adornar con viñetas –grabadas casi siempre por él mismo– el principio y el final de sus impresos”. Estas mismas características las encontramos en los impresos de la imprenta de los hermanos Chávez.

74 *Ibidem*, pp. 62-66.

75 *Ibidem*, p. 75.

76 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 140.

Imágenes 4 y 5. Muestras de impresos del departamento de Aguascalientes



Fuente: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, foja 1 fv.

Tenemos localizados 12 impresos que podemos agrupar en dos tipos temáticos: impresos de gobierno e impresos privados. El gobierno del departamento no tenía imprenta propia, por lo que los enviaban a la imprenta “Del Águila”,⁷⁷ de éstos tenemos: *El gobernador constitucional del Departamento de Aguascalientes Francisco Flores Alatorre a sus conciudadanos, expresa sus motivos para ser gobernador; Estadística de los caminos principales de rueda y herradura del departamento de Aguascalientes que comprende el itinerario y distancia de los principales poblados; Itinerario de los caminos que cruzan el Departamento de Aguascalientes; Estado general o guía del Departamento de Aguascalientes, que comprende: primero, la división del poder público; segundo, la demarcación de las autoridades respectivas; tercero, el nombre y carácter de todos los lugares habitados; cuarto, la población respectiva de cada uno; El comandante principal de este departamento a sus tropas*

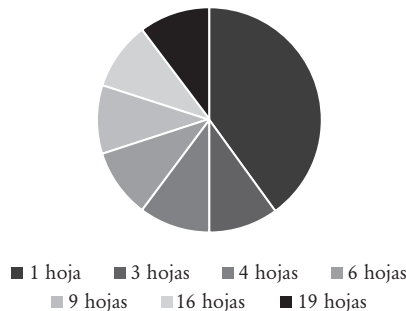
77 Gómez Serrano y Delgado, *op. cit.*, p. 140.

de la guarnición y *Manifiesto del gobernador de Aguascalientes; á consecuencia de la guerra de Francia*. Los cuatro primeros son de 1837 y los dos últimos de 1838.

Los impresos de carácter privado son: *Representación dirigida por los vecinos de Aguascalientes al excelentísimo señor presidente de la República, haciéndole presente la necesidad en que se halla [sic] la nación de restablecer la Constitución de 1824, con las reformas que ha demostrado la experiencia; Refutación del informe que la Junta Departamental de Aguascalientes dirigió a la Cámara de Diputados, contra la exposición en que algunos vecinos de la misma ciudad, pedimos el restablecimiento de la federación en la República; Consejo a los Federalistas; Contestación al Imparcial de 16 de Noviembre* y *Todos debemos hablar, pero ninguno mentir: la verdad se hace decir, y los hechos confesar. O sea, Contestación al Imparcial de 16 de noviembre*. El primero es de 1837, los dos siguientes de 1838 y los dos últimos de 1836.

Todos eran trabajos de tamaño medio, entre hojas sueltas, folletos y periódicos. Los folletos de tres hojas en adelante tienen cubierta de papel haciendo la función de portada y contraportada y reforzaban los cuadernillos con una costura sencilla. El periódico *El Águila*, del cual sabemos gracias a Díaz de León, salió a la luz pública en 1837 y se imprimía de dos a tres veces al mes.

Gráfica 1. Formato de impresos, imprenta “Del Águila”



Fuente: elaboración propia.

Con base en esta muestra de la producción de la imprenta “Del Águila” podemos observar que cumplía con su cometido (la producción a petición de los clientes, como lo que era, un negocio); su producción era pequeña, por lo que el consumo y demanda aún no exigían grandes producciones; el tipo de impresos no pasaba más allá de 20 hojas y hubo un cuidado en las impresiones, se trató de que llevaran algún elemento visual o decorativo.

El poder central local contra la libertad de imprenta

Los primeros dos años del Aguascalientes independiente, a cargo de García Rojas, fueron transitorios y de pocas y claras decisiones políticas. En 1837 fue elegido Francisco Flores Alatorre por el presidente Bustamante, quien gobernó hasta 1841. Su periodo gubernamental se caracterizó por ser conflictivo y muchas de las decisiones tomadas por él y por la asamblea departamental causaron aún más división, que encontró en la lucha por el federalismo cierto eco nacional. El aumento de cobros a los locatarios del Parián, el incremento de aranceles a los productos locales como el mezcal y los aguardientes en general, el cobro en especie a los dueños de estancos de tabaco son sólo algunos de los ejemplos de las decisiones que tomó el nuevo gobierno y que provocaron muchas inconformidades.

Hacia finales de 1837 circulaban muchos impresos anónimos y sin pie de imprenta en contra del gobierno local y el sistema central. Fue tal la preocupación de la Junta Departamental que a petición del Ayuntamiento se puso a discusión la búsqueda de soluciones claras respecto de estas actitudes “sediciosas” en sesión de dicha junta.⁷⁸ La postura más clara fue la

78 AHEZ, Junta Departamental de Aguascalientes, Actas de Sesiones, caja 2, exp. sin número de clasificación, 21 de noviembre de 1837.

de José María López de Nava, quien, una vez que defendió la libertad de imprenta, manifestó sus límites:

[...] después de exponer los abusos que se cometen con el uso de la libertad que tiene todo mexicano para poder imprimir y circular sus ideas políticas sin previa censura: que todo individuo es dueño de su opinión, sin que autoridad ninguna le pueda poner trabas.⁷⁹

Los límites, para López de Nava, debían ser defendidos por las autoridades, como su función se los exige siendo garantes de la paz pública, porque consideraba los impresos que circulaban como alteradores de la paz social, el orden público, disidentes y revolucionarios. Avanzado el discurso fue incrementando el tono y arremetió contra los usos de la imprenta: “ha llegado el abuso de esta franquicia a su mayor colmo pudiéndose decir que la imprenta la han convertido en su receptáculo inmundo”. El discurso, transcrito por el secretario, está incompleto, pero por fortuna se encuentra en otro expediente la propuesta de acción para limitar la circulación de impresos sediciosos e incluye, al parecer, el discurso completo. No podemos asegurar que el mismo haya sido escrito por López de Nava, pero es tal su parecido que es posible o, en su caso, fue retomado por el autor de la propuesta. Desgraciadamente no está firmado, por lo que no podemos afirmar ni una cosa ni otra.

En este discurso se refieren a los propagadores de los impresos, así como a sus escritores, como “algunos genios díscolos perturbadores de la paz, imprimiendo, y publicando papeles notoriamente escandalosos y subversivos como los que se han visto en estos días”, y “como allegado [*sic*] hasta el extremo el desenfreno de ciertos hombres altaneros y revoltosos, han apurado la [*ilegible*] y sufrimiento del supremo gobierno”.⁸⁰

⁷⁹ *Ibidem.*

⁸⁰ *Ibidem.*

Este escrito concluye con la propuesta de reglamento que finalmente se mandó imprimir a finales de 1837:⁸¹

- 1ª. Se prohíbe bajo la pena de 10 hasta 200 pesos de multa, o un mes de obras públicas si el delincuente no tiene posible con que pagar, a toda persona, sea de la clases que fuere, que publique, circule, o fije en parajes públicos algún impreso manuscrito, en que se ventilen especies sobre asuntos políticos, sistema de gobierno actual, materias religiosas, ó que lastimen de algún modo la reputación y decoro de las autoridades, o personas, sin previa licencia por escrito de la 1ª. Autoridad política del lugar.
- 2ª. Se exceptua [sic] de las penas anteriores los delitos que por su naturaleza y trascendencia tengan designada alguna pena por leyes anteriores.
- 3ª. El que contraviniese de algún modo a los puntos indicados, será juzgado á prevención por alguno de los 3 alcaldes constitucionales, y jueces de 1ª. Instancia de la capital, y en los partidos por los jueces de paz en unión de los subprefectos.
- 4ª. Las multas ingresarán a los fondos municipales de los lugares en donde se ejecute la sentencia.
- 5ª. Se prohíbe bajo la misma pena impuesta en el artículo primero, toda reunión clandestina de cinco personas a adelante.
- 6ª. Se prohíbe así mismo la portación de armas prohibidas, bajo la pena de la pérdida de ellas, y un arresto, prisión, o multa de 10 a 25 pesos, según la clase del individuo que las porte, a calificación de los prefectos, los subprefectos, Alcaldes o jueces de paz.
- 7ª. Todo individuo que se sepa anda recogiendo firmas para aglomerar, y aparentar en sus escritos que sea opinión en popular, fascinando a los incautos, y personas inexpertas como es público y notorio lo han hecho en estos últimos días, incurrirá el que así lo haga en lo subversivo, en las formas que están impuestas a los cediciosos [sic] y perturbadores del orden,

81 AHEZ, Junta Departamental de Aguascalientes, caja 2, libro 1 de minutas.

las que se le aplicarán irremediablemente por las autoridades competentes.⁸²

Este reglamento va en contra de los impresores y quienes propaguen la información de escritos o impresos. Para juzgar si un escrito es sedicioso, se propone una junta con cien personas de reconocida reputación, además de los censores y los jueces, con el objetivo de no ser parcial en el juicio de los escritos e impresos.⁸³ Esta determinación no hizo más que exacerbar los ánimos y seguramente fue un elemento clave en la postura política de Pablo y José María Chávez que, si bien en sus primeros años como dueños de la imprenta había sido moderada, se fue radicalizando conforme el gobierno mismo tomó medidas autoritarias, las cuales contravenían las ideas liberales y afectaban los negocios de comerciantes y artesanos.

El 19 de mayo de 1838, en una sesión celebrada en el Ayuntamiento de Aguascalientes, un grupo de federalistas manifestó su rechazo al sistema gubernamental del momento, llamaba a la restitución de la Constitución de 1824 y a la reincorporación de Aguascalientes a Zacatecas. Fue firmado, entre otros, por Pablo N. Chávez, José María Chávez y Santiago González,⁸⁴ este último, líder de la revuelta federalista horas después. La revuelta de mayo de 1838 en Aguascalientes fue una de las muchas que se vivieron en el país entre 1837 y 1841. Desgraciadamente, para los federalistas fue infructuosa y de consecuencias serias para los implicados.

82 AHEZ, Junta Departamental de Aguascalientes, caja 2, exp. sin número de clasificación.

83 *Idem.*

84 HNDM, *El Cosmopolita*, 2 de junio de 1838, p. 2.

El fin de la imprenta “Del Águila”

Los acontecimientos del 19 de mayo de 1838 fueron el último detonante que dio fin a la imprenta “Del Águila”. Las determinaciones del gobierno local que afectaron de forma directa el negocio familiar, así como la postura política-ideológica de Pablo y José María, y la publicación del bando contra toda reunión de más de cinco personas, los impresos y los escritores en noviembre de 1837, radicalizaron a los hermanos Chávez. Muy seguramente varios de los impresos, si no es que todos, salían de la imprenta “Del Águila”. Además, había una pequeña rencilla económica familiar: Rafael tenía deudas importantes con Flores Alatorre, lo que llevó a Rafael a vender fincas, pidió préstamos e hipotecó su casa entre 1834 y 1838. Tal vez esto es menor y no sería un factor importante, pero si le sumamos el incremento de impuestos, promovido y adoptado por el gobierno de Flores Alatorre que afectó a comerciantes y artesanos, pudiera ser una molestia más que aquejó a la familia Chávez.

Por el lado contrario, para López de Nava, los Chávez representaban una oposición importante ya en 1837, pese a que en su imprenta mandaba imprimir sus impresos de gobierno (eran ellos los que tenían el medio por el cual podrían atacarlo). Es muy probable que antes del manifiesto federalista, López de Nava ya acosaba de una manera u otra a los hermanos Chávez y su imprenta “Del Águila”, no por nada Pablo y José María se sumaron y firmaron el manifiesto. Uno de los últimos impresos de la imprenta “Del Águila” que conocemos fue un manifiesto del gobernador de Aguascalientes por la guerra de los pasteles en marzo de 1838. Tal vez algún contrato obligaba al gobierno de Flores Alatorre a necesitar los servicios de la imprenta, pero con la revuelta federalista de mayo se vio forzado a buscar una solución definitiva.

Así, en junio de 1838, la imprenta fue embargada por el prefecto Felipe Carrión, por orden del gobernador Francisco Flores Alatorre, argumentando que no era de propiedad y que

era necesario presentar las pruebas. Los Chávez presentaron los títulos de propiedad y argumentaron:

[...] y á pesar de esto aun sigue embargada nuestra propiedad: quizá no consideran legales nuestros títulos aquel Escmo. Sr., quizá hay alguno que representa contra nosotros: pero en caso nunca sería á aquella autoridad á quien debería ocurrir nuestro acreedor: hay más, como aquellas soberanas autoridades están en posesión de la oficina, se está haciendo uso de ella imprimiendo proclamas.

En el mismo escrito publicado en el periódico *El Cosmopolita*, el 14 de julio de 1838, los dueños de la imprenta argumentaron que ellos no habían participado en la revuelta federalista.⁸⁵ Finalmente, parece que el adeudo a la casa de comercio Meyer fue el pretexto para embargar la prensa y con ello el fin de la imprenta “Del Águila”.

Hay una contradicción entre lo que dice Ezequiel A. Chávez de la participación de los hermanos Chávez, Pablo, José María y Julián, en el asalto al cuartel de 1838 y lo que hemos observado hasta el momento. Según Ezequiel, el asalto no tuvo éxito y fueron apresados unos y perseguidos otros, entre los que se encontraba Pablo;⁸⁶ dice Agustín R. González que aquél escapó y huyó junto con sus compañeros a los montes. Entre los apresados se encontraban José María y Julián, quienes fueron llevados a la Acordada, en la Ciudad de México, donde estuvieron aproximadamente un año.⁸⁷ Pero esto no concuerda con la fecha del embargo a la imprenta un mes después y el escrito enviado a *El Cosmopolita*. Lo anterior nos hace suponer que no fueron apresados los hermanos Chávez, o al menos no los tres, porque realmente no todos participaron en la revuelta federalista y al menos uno de los dos, José María o Pablo, es-

85 HNDM, *El Cosmopolita*, 14 de julio de 1838, pp. 1-2.

86 Chávez, “D. José María Chávez. 1812-1864”, *op. cit.*, p. 142.

87 González, Agustín, *Historia del estado de Aguascalientes, op. cit.*, 1881, p. 464.

tuvieron en Aguascalientes hasta junio, aunque pudiera ser Pablo. Desgraciadamente, nos fue imposible localizar algún juicio contra los hermanos Chávez en los archivos que aclarara la situación. Lo cierto es que había alguna representación de la imprenta en Aguascalientes después del embargo o, en su defecto, recurrieron a otra prensa o fue un comunicado hecho a mano.

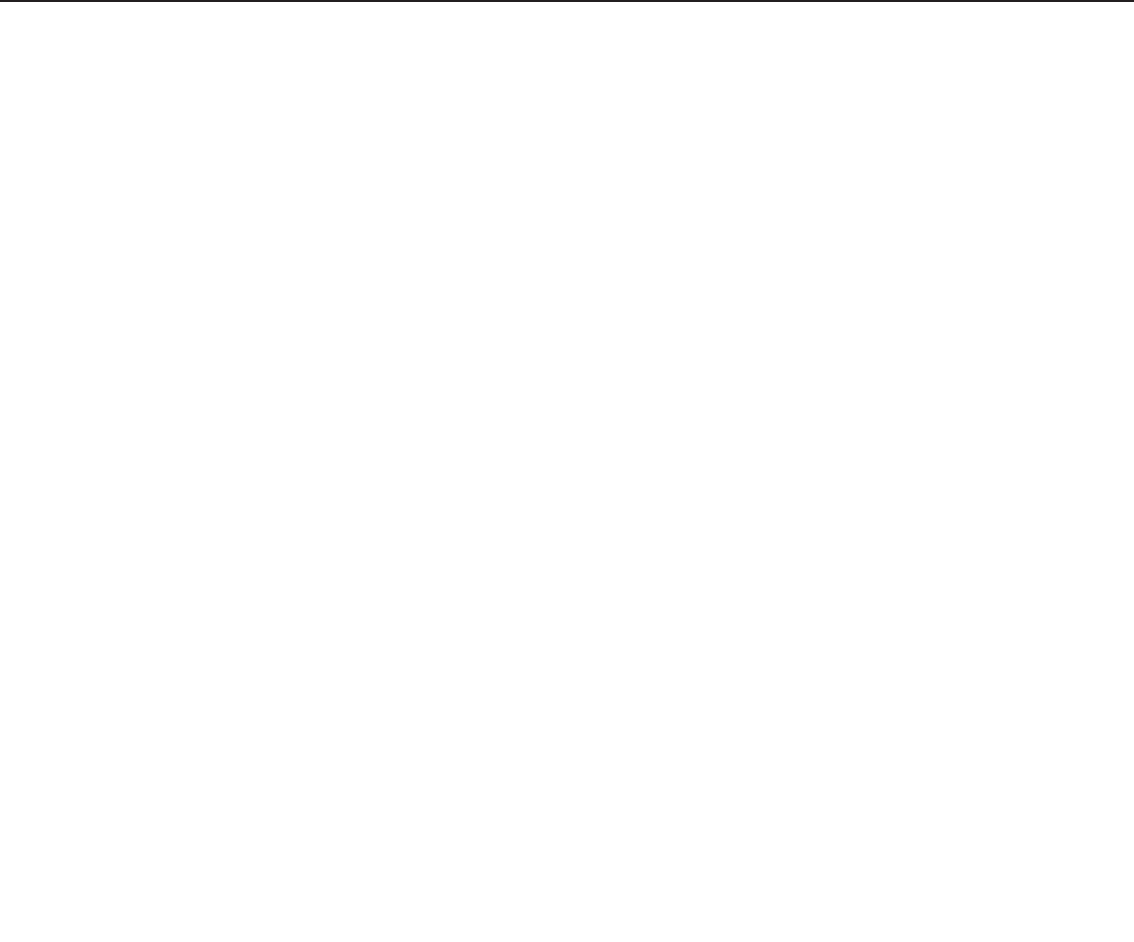
Por la información encontrada es difícil clarificar este periodo de la historia de los hermanos Chávez y el fin de la imprenta “Del Águila”. Si acaso nos dan una idea de lo que pudiera haber sucedido y nos permiten identificar las dificultades a las que se enfrentaron los comerciantes y artesanos durante los primeros gobiernos autónomos de Aguascalientes. También, y de manera particular, los deseos de controlar a los impresores, autores y editores locales, miembros, muchos de ellos, de una nueva clase trabajadora ilustrada que entró en conflicto con las viejas élites locales que se hicieron del poder político tras la autonomía del departamento. A partir de entonces no encontramos registros impresos de los hermanos Chávez ni información documental de José María o Julián en Aguascalientes. De Pablo hay registros de compra venta y poderes a partir de 1840.

La primera imprenta de la familia Chávez tuvo poca vida; sin embargo, pasados los años volvió José María Chávez a trabajar de impresor. En 1847 fue el impresor de gobierno. Durante el periodo que comprende de 1840 a 1846 se sabe poco de José María, sólo por Ezequiel A. Chávez sabemos que desde 1840 trabajó como “organizador” o administrador de la hacienda de Trancoso en Zacatecas, y a partir de 1846 se le encomendó crear una fábrica de hilados y tejidos en la hacienda de la Laguna, donde también puso en marcha una fábrica llamada “La Zacatecana”.⁸⁸ Seguramente sus vínculos políticos y laborales con Zacatecas le permitieron obtener esos trabajos, a la vez que le sirvió de algún tipo de autoexilio en tanto el grupo opositor seguía en el poder.

88 Chávez, *op. cit.*, p. 145.

Es así que la imprenta “Del Águila” fue muy importante para José María Chávez: en ella se inició en el negocio de la imprenta, ahí aprendió de fondo el trabajo de un taller tipográfico de la mano de Antonio Valadés; se vinculó y fortaleció sus ideales; profundizó en el conocimiento de las artes gráficas; se comprometió con la formación de artesanos; reconoció los beneficios de las letras y la literatura para la educación de la sociedad y vivió, de primera mano, las bondades de la imprenta. No es fortuito que haya sido el impresor de gobierno una vez que regresó a Aguascalientes en 1847 y casi dos años después montara su propia “tipografía” en su nuevo taller. “Del Águila” fue, además de su introducción al mundo de la imprenta en toda su dimensión, una de las bases formativas que lo volvió un hombre amante y defensor de las artes y su educación.

Las bases de las que hablamos a lo largo de este capítulo nos dan pie a comprender en José María Chávez al exponencial líder artesano, promotor de las artes manuales y mecánicas, de la difusión de la literatura, defensor de la clase artesanal y líder político desde su regreso a Aguascalientes en 1847 y hasta su muerte en 1864, además de conocer más de cerca al comerciante y diligente industrial decimonónico.



CAPÍTULO III

HEGEMONÍA Y MONOPOLIO DE LA MANO DE JOSÉ MARÍA CHÁVEZ (1847-1861)

Tras el cierre de la imprenta “Del Águila” de Pablo y José María Chávez, durante el periodo de 1839 a 1846, un solo taller de imprenta subsistió en Aguascalientes: “De palo de Vicente Alonzo de Hinojos”, de la cual tenemos muy poca información. Conocemos tres impresos entre los años de 1836 y 1839, todos de carácter religioso. Existe, además, la referencia que hace Francisco Antúnez de la imprenta de Diego Pérez de Ortigoza en 1839, de la cual, como ya hemos mencionado, no tenemos más información.¹

Por el tipo de impresos conocidos de la imprenta de Alonzo de Hinojos, suponemos que se trató de la primera imprenta dedicada a temas exclusivamente religiosos. No obstante, es difícil afirmarlo si recordamos que en la primera etapa de la imprenta en Aguascalientes (entre 1826 y 1846) ninguna era de un único sesgo temático o representaba a un grupo determi-

1 Antúnez, Francisco, *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*, op. cit., p. 20.

nado, a excepción de la imprenta de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes. Un taller de imprenta era también un negocio y sostenerlo era complejo, particularmente en la primera etapa, como lo fueron las imprentas de Gordo y de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes. Pero los hermanos Chávez lograron un equilibrio entre negocio e ideología, ya que, pese a las diferencias con el gobierno local, mantuvieron una relación comercial de mutuo beneficio. Entre 1840 y 1846 no hemos localizado imprentas en Aguascalientes. Es difícil afirmar los porqués, empero, las políticas del poder local tomadas por el gobierno de Flores Alatorre a partir de 1837.

Los primeros datos que tenemos sobre autoridades en torno a la regulación del uso de la imprenta fueron en 1831 y 1834; se conocen dos listas de jurados de imprenta: la de 1831, en la que aparece José Antonio Rodríguez Leal, Francisco Reyes, Ángel Urrutia, Antonio Pedroza y José Valadez,² y la de 1834, con los nombres de Pedro García Rojas, Tomás López Pimentel, Rafael Medina, Luis Jiménez, José María Barros y Guadalupe Sandoval.³ Esto nos dice que ya había un órgano verificador del cumplimiento de la ley de libertad de imprenta, en ese momento apegado a la Constitución de 1824. Con la promulgación de las Siete Leyes en 1836, medios legales sustentados en la primera ley constitucional, se “estableció como un derecho de los mexicanos el poder imprimir y circular, sin necesidad de previa censura. Sin embargo, los abusos de este derecho quedaban en la clase de delitos comunes”.⁴ Este de-

2 *Lista de jurados de imprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su ilustre Ayuntamiento con arreglo a la ley de materia*, Aguascalientes, Imprenta del C. Antonio González y Compañía, 1831.

3 *Lista de jurados de imprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su ilustre Ayuntamiento en el año de 1834 con arreglo a la ley de materia*, Aguascalientes, Imprenta del C. Guadalupe Sandoval, 1834.

4 Sordo Cedeña, Reynaldo, “La libertad de prensa en la construcción del Estado liberal laico, 1810-1857”. En Moreno-Bonet, Margarita y Álvarez de Lara, Rosa María (coords.), *El Estado laico y los derechos humanos en México: 1810-2010*, tomo I, México, UNAM, 2012, p. 138.

recho tenía límites para los centralistas, como lo dice Sordo Cedeño, “marcados por las responsabilidades ante el bien de la sociedad; establecer penas contra los abusos no era eliminar la libertad, sino hacerlo consciente y responsable”.⁵

La definición de cuáles eran las responsabilidades sociales de los impresores y los autores, así como de cuáles eran los abusos, quedaba en la interpretación de las autoridades en la materia. Fue así el caso en Aguascalientes donde, durante el periodo centralista y su primer periodo autónomo, se buscó por los medios legales limitar la libertad de imprenta, específicamente durante el gobierno de Flores Alatorre de 1837 a 1841. La discusión se llevó a las sesiones de la Junta Departamental y la postura más clara fue, como ya lo hemos visto, la de José María López de Nava, quien en sus discursos culpaba tanto al autor como al impresor de su falta de responsabilidad y del exceso de libertad. Si bien el párrafo VII de la Primera Ley Constitucional no fue sancionado,⁶ sí generó un eco del discurso centralista en Aguascalientes.

La limitación de la libertad de imprenta, los problemas económicos y la falta de impresores capaces provocó una ausencia de imprentas en Aguascalientes, ya fueran privadas o de gobierno. Finalmente, la limitación de la libertad de imprenta de los talleres privados y las políticas coercitivas del gobierno local generaron el cierre de las imprentas privadas y la migración de algunos artesanos impresores, lo que afectó el funcionamiento de la misma imprenta de gobierno. Esto provocó una notoria baja en la producción de impresos, incluso los del mismo gobierno, que a partir de 1840 y hasta 1847 mandaba imprimir en el taller de Aniceto Villagrana en Zacatecas y de Ignacio Cumplido en la Ciudad de México.

Habían pasado 20 años desde que se estableció la primera imprenta de Aguascalientes y en este tiempo observamos una gran dinámica de interacción entre élites, artesanos, go-

5 *Idem.*

6 *Ibidem*, p. 139.

bierno local e impresores. Esta etapa se caracterizó por una gran inestabilidad, por los deseos de algunos por establecer los medios que consideraban fundamentales para el progreso de la sociedad, las tensiones por el ejercicio del poder y el intento de reacomodo de la sociedad en la que, gracias al acceso a medios como la imprenta, otros actores sociales comenzaban a tener acceso a la opinión y vida pública. De esta manera, la imprenta era un medio de poder. Así, podemos observar, en estos 20 años, una etapa de aprendizaje de 1826 a 1829; otra de diversificación entre 1835 y 1839 y, por último, una de control por parte del gobierno local que empezará a configurarse desde 1837, se radicalizará en 1838 y llevará a la ausencia de imprentas entre 1840 y 1846.

José María Chávez y la imprenta de gobierno

En el contexto de la guerra de intervención estadounidense y el regreso de Santa Anna al poder de la mano del Plan de la Ciudadela en 1846, Felipe Cosío fue electo gobernador de Aguascalientes en el periodo de 1846 a 1848. Cosío se caracterizó por ser un promotor de la instrucción pública y reorganizador del sistema de justicia y de la guardia nacional, asimismo, como mencionan Gómez Serrano y Delgado, “hizo suya la Constitución de Zacatecas” y reconoció los derechos básicos de “hablar, escribir e imprimir sus ideas libremente, sin censura y con las limitaciones que imponen las leyes”.⁷ Fue así que reimpulsó la imprenta de gobierno y, con ello, las imprentas privadas.

A partir de 1846, Cosío revisó el estado de la imprenta y notó que no existían las condiciones adecuadas para el establecimiento de una de gobierno. En 1847 argumentaba que “si la imprenta no se ha puesto en planta, ha sido por la falta de re-

7 Gómez Serrano, Jesús y Delgado, Francisco Javier, *Aguascalientes. Breve historia*, *op. cit.*, p. 126.

cursos y porque en esta ciudad no se encuentran personas ideales para esos trabajos”, pues quienes hacían uso de la prensa eran inexpertos que solían romper los tipos por la descuidada presión que aplicaban.⁸ Esto constata que durante varios años no hubo impresores con experiencia, conocimiento y pericia en Aguascalientes.

Tanto en las especificaciones entre 1846 y 1847 del uso y reglamento de imprenta en Aguascalientes y en el contrato de José María Chávez como impresor de gobierno se determinaron condiciones para la impresión del periódico oficial, su periodicidad y suscripciones, los costos de las impresiones para gobierno, las responsabilidades del gobierno como proveedor del papel, la libertad para el impresor de gobierno de hacer impresiones a privados con costos distintos a los de gobierno y la entrega de la imprenta al responsable con inventario, considerando el desgaste por uso de los tipos y el consumo de tinta. Se establecieron los límites y responsabilidades del gobierno al definir qué imprenta dejaría de ser de la injerencia del congreso para pasar a la del gobierno, en los cuales se dispuso, además, que se siguiera imprimiendo el periódico *El Noticioso*, con noticias políticas de interés para la sociedad en general, cuya periodicidad era de dos números por semana en pliego común; así como que se dejara de imprimir *El Patriota*, ya que no podían asumirse los costos. De igual manera, al no poderse pagar correctores, sería a los mismos diputados locales a quienes les correspondería esa tarea. Finalmente, se dispusieron los costos de impresiones por tamaño y papel, al igual que de anuncios y salarios de un director, dos componedores, un corrector, dos tintadores, cajistas y peones.⁹

Cuando José María Chávez se presentó como candidato a dirigir la imprenta, se publicó en el periódico oficial del 6 de

8 AHEA, Junta Departamental, caja 8, exp. 17.

9 Para revisar a mayor profundidad este tema ver: AHEZ, Junta Departamental de Aguascalientes, caja 8, exp. 44, 31 de diciembre de 1846; caja 9, exp. sin número, 26 de febrero de 1847; BPCCB, Acervo Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez.

noviembre de 1847, con el objetivo de que algún otro interesado se propusiera y mejorara el planteamiento de Chávez. Tras pasar diez días, nadie se presentó. La propuesta de Chávez consistía en la impresión de *El Patriota* semanalmente, y en que los costos de las impresiones, la entrega del papel, las suscripciones y ventas las cubriría el gobierno, pero las impresiones que no fueran de gobierno quedarían bajo responsabilidad de Chávez, y la recepción y entrega de la imprenta serían con inventario, considerando el gasto de los tipos y la tinta. Para dar cumplimiento del contrato, Chávez presentó como fianza la casa de la calle del Obrador. El contrato se firmó el 30 de noviembre de 1847.¹⁰

Fue así, y gracias al contrato como impresor de gobierno, que José María regresó a Aguascalientes en 1847. Los años en el autoexilio fueron fundamentales en el rumbo que tomaría a su regreso. En Zacatecas, a donde migró, hubo un gran impulso en el desarrollo fabril por los gobiernos liberales sustentado en la tradición laboriosa y artesanal de la región. Se destacó “La Zacatecana”, una unidad productiva manufacturera donde se fabricaban paños de fieltro, la cual tuvo una gran aceptación en los mercados locales y regionales.¹¹ La visión de los dueños de esta unidad estuvo fundada, por un lado, en la atracción de maestros artesanos franceses para que enseñaran técnicas y herramientas novedosas¹² y, por otro, atraer y mejorar los niveles de vida de operarios y artesanos locales que “padecían la falta de trabajo y hasta la miseria por la mala situación económica y la inestabilidad política nacional y estatal”; como fue el caso de José María, quien, al momento de su migración a Zacatecas, era experto en madera y metal, aprendió el manejo de las prensas y la composición tipográfica de la mano de Antonio Valadés en la imprenta “Del Águila”.

10 BPCCB, Acervo Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, contrato como impresor de gobierno.

11 Amaro Peñaflares, René, *Los gremios acostumbrados*, op.cit., pp. 180-181.

12 *Ibidem*, p. 165.

José María Chávez regresó a Aguascalientes casi diez años después como un impresor más experimentado y decidido a iniciar su propio taller; el tiempo que estuvo al frente como impresor de gobierno y, seguramente, la experiencia en “La Zacatecana”, así como el contacto con maestros artesanos franceses, ayudaron a definir con claridad sus objetivos. Es muy probable que durante estos años estuviera yendo y viniendo entre Zacatecas y Aguascalientes, lo que suponemos por el nacimiento de sus hijos en este periodo entre estas dos entidades,¹³ pero no se conocen más documentos que constaten y nos permitan verificar su actividad en esta época, a excepción de lo escrito por Ezequiel A. Chávez, quien menciona que

[...] su fama de honradez, de laboriosidad y de inteligencia se extendía, y debido á ella fue llamado para organizar la Hacienda de Trancoso. Su renombre también hizo que se le pidiera en 1846 el que levantara en la hacienda de la Laguna una fábrica de hilados y tejidos, y la fábrica *La Zacatecana* surgió así bajo su dirección.¹⁴

Como impresor de gobierno, en el periodo de noviembre de 1847 a enero de 1849, además de los impresos comunes, se conocen siete impresos (ver Anexo 5) y tres periódicos: *El Patriota*, *El Noticioso* y *El Estandarte Nacional*. De *El Estandarte Nacional* y *El Noticioso*, ambos de 1848, era editor el mismo José María Chávez, y de *El Patriota*, de 1847 y 1848, lo fue su hermano menor, Martín W. Chávez.

De este periodo como director de la imprenta de gobierno se conocen otros dos impresos sin pie de imprenta: *Actas secretas del H. Congreso del Estado, en las que se dio cuenta con el expediente que promovió el Lic. Francisco de Borja Jayme acusando al magistrado y presidente de la 2° Excma. Sala del Excmo. Tribunal*

13 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, libro de memorias de la familia de José María Chávez.

14 Chávez, Ezequiel A., “D. José María Chávez. 1812-1864”, *op. cit.*, p. 145.

de Justicia, Lic. D. José María Serrano, por infracción de leyes expresas en el desempeño de su empleo, y declaración de la H. Legislatura de haber lugar a la formación de causa que, por su temática, es muy probable que saliera de las prensas de gobierno, y *Contestación del C. Lic. Marcos González Eamacho, a las imputaciones y falsedades que se hacen y asientan en los periódicos de Aguascalientes, Aguascalientes*, ambos de 1847. De este último es probable que lo imprimiera el mismo Chávez en su imprenta personal.

La imprenta de gobierno era la más equipada de la ciudad, recién adquirida y trasladada de la Ciudad de México; contaba con dos prensas, una grande y una chica, tres ramas de uno, medio y un cuarto de pliego, una prensa para el papel mojado, 11 cajas para tipos con cinco bancos, dos tabloneros de imponer, tres mesas, un estante, 12 galeras, dos componedores de latón y uno de madera, dos bastidores, dos balas para entintar, un durmiente con ocho vidrios, diez botes de tinta; además de la herramienta necesaria para el trabajo, como martillo, llaves, pinzas, tubos, tijeras, máquina de cortar plecas; en cuanto a los tipos, sólo se especifican letras redondas y cursivas, de títulos, guarnición, cuadratines y cuadros de entredós, letra “fina de distinta clase” y plecas.¹⁵ Esto demuestra el interés por parte del gobierno autónomo del departamento de Aguascalientes de continuar y fortalecer su autonomía frente a Zacatecas.

Durante el periodo de poco más de un año en que Chávez estuvo al frente de la imprenta de gobierno, lo que más podemos destacar es que, gracias a la visión y apoyo de Felipe Cosío, se tuvo por primera vez un periódico oficial de forma continua. Fue la reanexión de Aguascalientes a Zacatecas lo que detuvo la publicación del último periódico oficial de ese periodo, *El Estandarte Nacional*, pese a los intentos de los autonomistas como Felipe Cosío y Mariano Paredes. Aguascalientes no volvió a tener periódico oficial hasta la promulgación de la

15 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, contrato como impresor de gobierno.

Constitución federal de 1857, cuando fue un estado autónomo de la república. Tras el tiempo como impresor de gobierno, finalmente Chávez entregó la imprenta a Jesús Terán en enero de 1849. En octubre de ese mismo año la imprenta de gobierno fue arrendada a 50 pesos por un año a Francisco Sandoval, tal vez pariente de Guadalupe Sandoval, otro impresor de la década de los treinta en Aguascalientes; de esta imprenta desconocemos impresos.

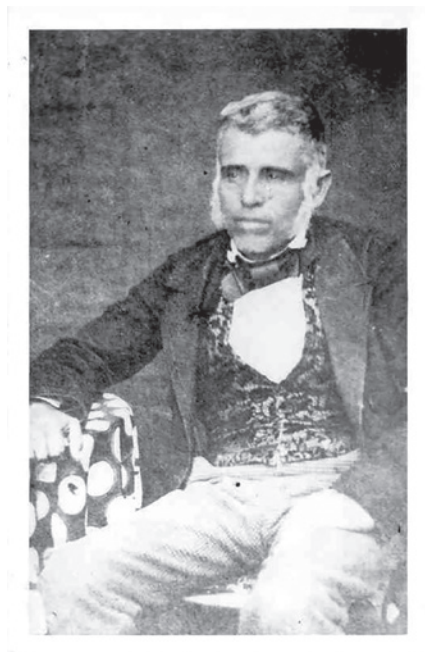
Introducción de tecnología y artes gráficas

No existe fecha exacta del origen o fundación de los talleres de José María Chávez. Es de suponer que durante el tiempo que estuvo entre Zacatecas y Aguascalientes acumuló capital para poder establecer sus negocios en la ciudad. En 1849 ya tenía inversión en bienes, maquinaria y herramienta para laborar. También su casa de la calle del Obrador, a la cual fue dotando de los elementos necesarios para formar sus talleres.¹⁶ Aun así, se consideraba un hombre de escasos recursos: “[...] que soy un hombre que mis recursos son muy escasos, y que estoy obligado a trabajar día por día para sustentar mi familia”.¹⁷

16 En el inventario y avalúo de bienes que presenta José María Chávez para poder contraer matrimonio con Néstora Pedroza en 1849 menciona que no tenía capital en 1830, año en que se casó con Rosario Mendoza y que, con los años, fue sumando su capital. BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, inventario de bienes de José María Chávez, julio de 1849.

17 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, carta de José María Chávez a Néstora Pedroza, 1849.

Imagen 6. José María Chávez



Fuente: Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario.

Es de destacar que la imprenta de José María Chávez tomó impulso a partir de 1849 y, conforme pasaron los años, se fue consolidando al grado de convertirse en prácticamente la única imprenta en Aguascalientes en la década de los cincuenta. Estuvo en funcionamiento la imprenta “Del Águila” a cargo de Antonio Valadés en 1852, pero desconocemos su duración o más información; a partir de 1859 se estableció la imprenta de Higinio Aleriano, que duraría al menos diez años; por lo demás, no ubicamos alguna otra más. Pero, ¿qué permitió el desarrollo de la imprenta de José María Chávez? Por un lado, el proyecto educativo nacional, fortalecido por el gobierno zacatecano durante el periodo de la primera república federal e impulsado por los posteriores gobiernos de Aguascalientes y que vio nacer a las nuevas generaciones ilustradas que necesitaban de espacios

para difundir sus ideas; por otro, el impulso que le dio a la educación en general y el desarrollo utilitario de los artesanos a través de las escuelas nocturnas para adultos que dio Jesús Terán al ser electo jefe político del partido de Aguascalientes en 1849. Y, finalmente, la visión y convicción de José María Chávez de la necesidad del ascenso del artesanado para lograr el progreso aguascalentense.

Chávez y Terán, más que contemporáneos, fueron cercanos. La relación entre ambos es un acercamiento a las relaciones de liberales moderados que buscaron construir las bases para una mejora de la economía que encausara a Aguascalientes en el rumbo de la modernidad y el bien social a través de la educación, la instrucción y la praxis. Pedro de Alba les atribuía el impulso de Aguascalientes en el siglo XIX: “La feliz conjunción del espíritu idealista de Terán y del temperamento práctico de Chávez fueron la base para el futuro de Aguascalientes”.¹⁸

El vínculo de Terán y Chávez se fortalece conforme observamos los proyectos que emprendieron a la par, vinculados con grupos de poder, profesores, extranjeros y artesanos. El desarrollo que se vivió en las artes, la ciencia y la educación a partir de 1849 no puede ser reconocido, como lo dice Aurora Terán al estudiar las exposiciones industriales de artes, industria, agricultura y minería, como esfuerzo individual, “sino como parte de un conjunto de personalidades de la entidad”, que ella vincula –y es su principal hipótesis– con “la separación de Zacatecas y el reconocimiento como estado libre, soberano y federal de Aguascalientes”; es por ello que promovieron, dice, proyectos como las exposiciones y la educación, así como la ocupación de cargos públicos.¹⁹

18 De Alba, Pedro, “José María Chávez”. En Acevedo Escobedo, Antonio, *Letras sobre Aguascalientes*, México, Ed. Libros de México, 1963, p. 86.

19 Terán Fuentes, Aurora, “La huella de Jesús Terán en las exposiciones de industria, agricultura, minería y objetos curiosos, celebradas en Aguascalientes”. En Terán Fuentes, Aurora y Terán Fuentes, Mariana (coords.), *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, Aguascalientes, Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016, p. 109.

El desarrollo de las letras en el marco de la defensa de la autonomía en Aguascalientes no es, por supuesto, casual, ya que en ello vemos el gran auge que vivió la imprenta de la mano de José María Chávez. Esto nos permite acercarnos a las relaciones existentes entre los autores, editores, impresores, grabadores y el fomento a las artes gráficas locales. En 1849 se establecieron las “Escuelas Nocturnas para Adultos, entre ellas una academia de dibujo para artesanos”,²⁰ que tiene como antecedente a la Academia de Dibujo fundada en 1832, cuyo objetivo era la enseñanza del dibujo para artesanos. Este deseo de enseñanza del artesanado se debe, en parte, a que Aguascalientes tenía una importante cantidad de población dedicada al artesanado, pero con la crisis de los años cuarenta que provocó su migración, había generado un decaimiento del mercado interno.²¹

La fuerza que tomó la imprenta privada de Chávez, así como el resto del taller, se debió, en parte, a los intentos de mejorar la economía local a través del fortalecimiento de un artesanado instruido, no porque la política funcionara de manera directa, sino porque existía una necesidad legítima de difundir ideas, particularmente a través de la prensa. No sólo el artesanado se involucró de manera directa, sino una generación de autores literarios, pensadores y defensores de la causa republicana y de la autonomía de Aguascalientes.

La producción de impresos aguascalentenses fue diversa entre 1826 y 1870²² (ver Cuadro 2), desde su surgimiento, vemos una producción alta por parte de la imprenta de Gordo,

20 Ramírez Hurtado, Luciano, *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018, p. 158.

21 En un informe del gobierno del departamento de Aguascalientes de 1844 se especifica la crisis en el artesanado local, citado en Ramírez Hurtado, Luciano, “Los primeros años de Jesús Terán Peredo: entre el Instituto Literario de Zacatecas, la Academia de Dibujo y el Supremo Tribunal de Justicia de Aguascalientes”. En Terán Fuentes, Aurora y Terán Fuentes, Mariana, *Tras los pasos de Jesús Terán, op. cit.*, pp. 81-82.

22 No podemos dejar de lado que la cantidad de impresos localizados son una muestra de los números totales de impresos, pero sí es una muestra representativa.

le siguieron los Chávez en su imprenta “Del Águila”, pero observamos, a partir de la imprenta de José María, un incremento en la producción entre 1849 y 1870. Los números nos muestran que en el periodo entre 1826 y 1870, 60.8% de impresos salieron de las prensas de los Chávez, sin contar la imprenta de Esteban Ávila y Martín W. Chávez ni la de Pedroza. Es claro el dominio de los Chávez durante este periodo. En el momento de mayor producción (1849-1870) no hubo siquiera competencia, por lo que es muy probable que las imprentas fueran menores y les fue difícil mantener la continuidad.

Cuadro 2. Impresos e imprentas en Aguascalientes 1826-1870²³

Taller de imprenta	Periodo activo	Cantidad de impresos localizados	Porcentaje	
Juan María Gordo	1826-1829	9	7.5	
Sociedad Patriótica	1827	2	1.7	
Antonio González	1831-1833	3	2.5	
Guadalupe Sandoval	1834	1	0.8	
Torivio López	1834	1	0.8	
Felipe Granada	1834-1835	2	1.7	
De Palo de Vicente Alonzo	1836-1839	3	2.5	
“Del Águila”	1836-1838	11	9.2	
José María Chávez	1849-1864	43	35.8	
“El Esfuerzo”	1860-1865	4	3.3	
Sóstenes Chávez	1865-1870	15	12.5	60.8%
“Del Águila”, a cargo de Valadés.	1852	1	0.8	
Ávila y Chávez	1861-1862	6	5	

23 Esta lista no considera los impresos de gobierno en ninguna etapa entre 1826 y 1870. Dicha lista surgió de las investigaciones en textos y fue completada de la búsqueda que hice en diversas bibliotecas de México y el mundo.

Continuación Cuadro 2

Taller de imprenta	Periodo activo	Cantidad de impresos localizados	Porcentaje
Higinio Aleriano	1859-1869	5	4.2
Trinidad Pedroza	1865-1870 →	11	9.2
Económica	1867-1870 →	2	1.7
Antonio T. Escoto	1860	1	0.8
	Total	120	100%

La Chávez fue la primera familia de impresores de Aguascalientes que, de la mano de José María, creó una escuela de artes gráficas en sus talleres. Tras la ausencia de imprentas y, por lo tanto, de impresos locales de 1839 a 1846, la iniciativa de Chávez fue un éxito local en un contexto en el que los grandes impresores-editores de la capital del país influenciaban a los impresores de la provincia. No es fortuito que en 1855 comprara una prensa nueva e introdujera la litografía tras un repunte en la producción de impresos y ambiciosos proyectos editoriales de 1849 a 1855 e influenciado por el rumbo que marcaban Cumplido, Fernández de Lara, García Torres, Murguía y otros desde la Ciudad de México. Con la diversificación del negocio familiar, al sumar las diligencias y el hotel que montaron Pablo y José María y el triunfo del liberalismo con las Leyes de Reforma y la Constitución de 1857, la participación política de José María fue más activa; es por ello que, suponemos, disminuyó la producción de impresos y proyectos editoriales pero, a la vez, dio paso a nuevas ideas de la mano de Sóstenes, su hijo, con la introducción de la fotografía y la publicidad (ver Cuadro 2).

El primer taller de José María, autónomo de las inversiones en conjunto con su familia —como lo fue entre los años de 1835 y 1838—, estaba constituido por una fragua y un taller de imprenta que se localizaban en su propia casa. La casa tenía

dos patios con dos pozos de agua y una fuente, alrededor de los cuales estaban distribuidas las habitaciones; en el primero se encontraba el espacio habitacional y, en el segundo, los talleres, caballeriza y dos cocheras. En torno al patio circular con una fuente estaban el cuarto de máquinas, una pieza donde se encontraba la fragua y dos habitaciones más.²⁴ Por la descripción del bien, es de suponer que la imprenta se localizaba en el cuarto de máquinas o en una de las piezas contiguas a ésta.

Cuadro 3. Imprentas de José María Chávez

Taller de imprenta	Periodo activo	No. de impresos localizados	Porcentaje
“Del Águila”	1836-1838	11	15
José María Chávez	1849-1864	43	58.9
“El Esfuerzo”	1860-1865	4	5.5
Sóstenes Chávez	1865-1870	15	20.6
		73	100%

La naciente empresa familiar ofrecía, además de trabajos tipográficos, carpintería, plomería y, como ya mencionamos, fragua. En ella se hacía todo tipo de trabajos en madera y metales, desde cajas mortuorias hasta carretas de distintos tipos.

Su imprenta era relativamente pequeña y es muy probable que haya sido la misma que se tuvo en la vieja imprenta “Del Águila”: constaba de una prensa tipográfica, una prensa de estampar, 12 cajas, tres ramas, ocho galeras y tres componentes, “224 libras de letras breviario, 62 libras atanasia, 41 libras parangona, 26 libras títulos, 12 entredós, 26 libras de tintas”.²⁵ Por los elementos anteriormente descritos, es claro que la im-

24 AHEA, Fondo Judicial Civil, “Testamentaria de José María Chávez que promueve su albacea Néstora Pedroza”, caja 70, exp. 30.

25 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, inventario de bienes de José María Chávez, 1849.

prenta de Chávez tenía los elementos propios de la imprenta manual que continuó utilizándose en México hasta mediados del siglo XIX; como lo señala Gaskell para el caso inglés, existió una supervivencia material y funcional de la imprenta manual ya entrado el siglo XIX.²⁶ Marina Garone, al hacer una descripción del espacio físico de un taller de imprenta antiguo en Puebla, describe los muebles básicos de una imprenta manual, primeramente la prensa y, con ella:

Los otros muebles de la imprenta antigua son la galera (charola con tres bordes para contener las líneas formadas de texto); el componedor ajustable (regla con ángulo y tope para acomodar letras); la caja y la platina; las ramas (bastidor rectangular de hierro), con tornillo en los costados para ajustar los tipos móviles; también existen mesas o chibaletes, donde se apoyan y guardan los cajones de letras.²⁷

La anterior es una descripción muy similar a la hecha en el avalúo de bienes de Chávez en 1849.

En esta primera etapa (1849-1855), Chávez adquirió más bienes, entre ellos dos casas en la calle del Obrador.²⁸ También estableció un negocio de diligencias entre la Ciudad de México y Fresnillo, junto con Pablo, su hermano,²⁹ con quien unos años después, y a partir del negocio de diligencias, estableció una hostería, todo en la misma calle del Obrador.³⁰ Es un hecho que Chávez y su familia fueron ascendiendo económica, social y políticamente, ejemplo de ello es que Pablo comenzó a ocupar puestos públicos desde los primeros años de la década de los cincuenta.

26 Gaskell, Philip, *Nueva introducción a la bibliografía material*, op. cit., pp. 235-247.

27 Garone Gravier, Marina, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla, de los Ángeles (1642-1821)*, op. cit., p. 51.

28 AHEA, Fondo Protocolos Notariales, caja 62, exp. 4; caja 63, exp. 1.

29 AHEA, Fondo Protocolos Notariales, caja 66, exp. 2.

30 AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 70, exp. 30.

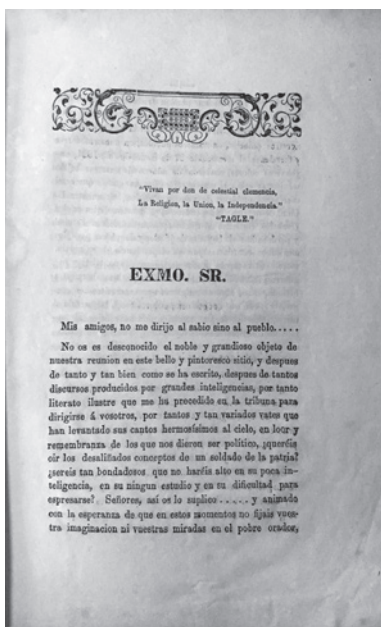
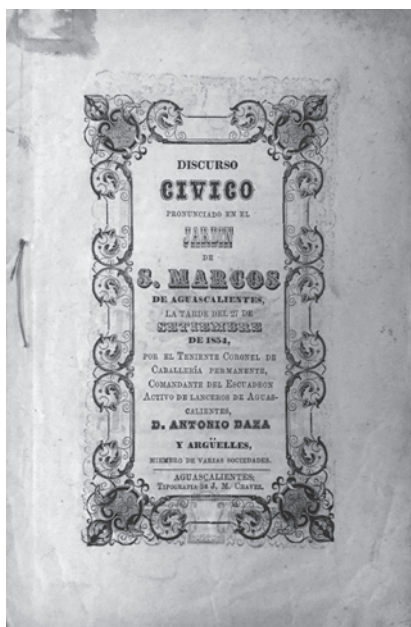
La acumulación de capital y la diversificación del negocio familiar incidieron directamente en la adquisición de más medios y herramientas para mejorar su trabajo editorial. Fue así el caso en la adquisición de tecnología para ilustrar sus ediciones, parte importantísima dentro de la edición de libros:

La ilustración y la ornamentación dan un valor adicional al libro antiguo, y son un aspecto indisoluble del contenido del texto; su volumen y calidad variará entre épocas, y su funcionalidad y uso cambiarán en relación con el género del escrito. La imagen puede usarse para adornar el libro o con fines didácticos, “ilustrativos”, y dentro del texto podrá localizarse desde la portada hasta el colofón mismo.³¹

Hasta 1855, por lo menos, las ilustraciones de los libros y publicaciones de Chávez eran hechas con grabados y viñetas. Era una práctica común que la edición de folletos y libros tuviera en las primeras páginas marcos ornamentales e incluyera viñetas al final; también incluía ornamentos en libros y folletos. En el caso de los libros o textos con mayor número de páginas, se solían separar las secciones con ornamentos.

31 Garone Gravier, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla*, op. cit., tomo I, p. 94.

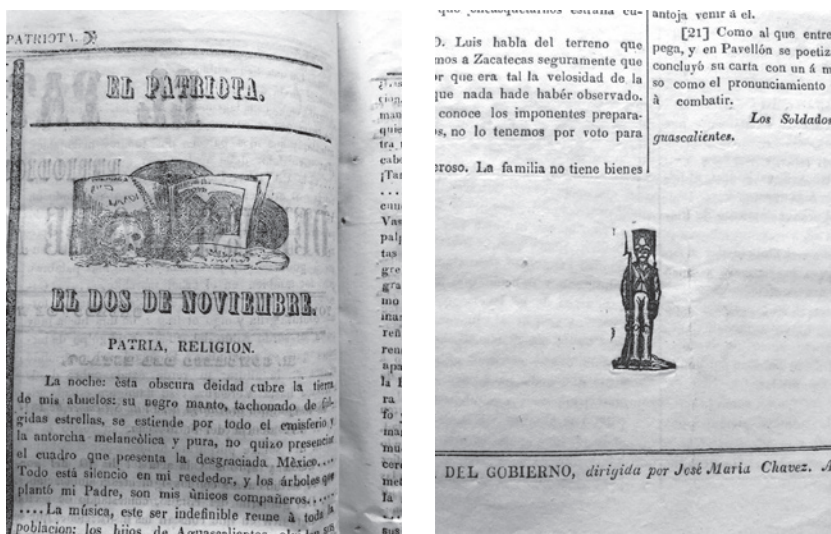
Imágenes 7 y 8. *Discurso cívico pronunciado en el Jardín de San Marcos*



Fuente: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, pp. 1-2.

El uso de imágenes como complemento y acompañamiento de los textos fue más común en las publicaciones periódicas. Si bien Chávez hizo sus primeros ejercicios en el periódico oficial *El Patriota*, es en el periódico *La Imitación* de 1850 donde notamos un cambio considerable en el uso de la imagen.

Imágenes 9 y 10. *El Patriota*



Fuente: AHEA.

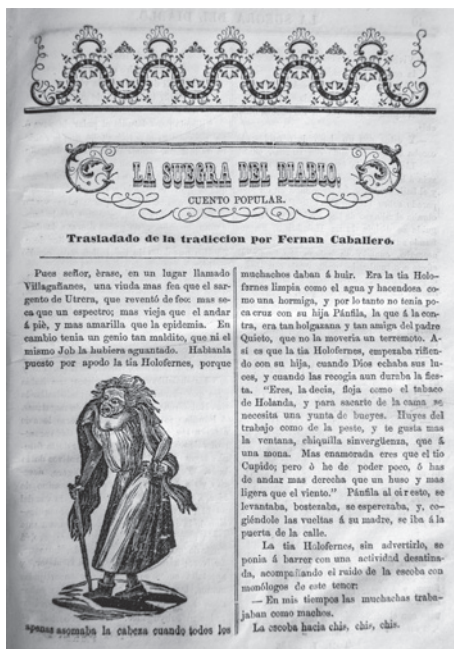
En el periodo comprendido entre 1849 y 1855, José María Chávez realizó sus proyectos editoriales más grandes en un deseo claro por emular ediciones de la capital mexicana. Chávez era un artesano que aprendió las artes gráficas a través de otros maestros, pero, al ser un liberal convencido de que era necesario llevar a la sociedad los beneficios del progreso y la modernidad a través de las artes y su enseñanza, se ocupó en estar lo más actualizado posible en las artes mecánicas aplicadas a su trabajo y creyó en el autoaprendizaje por medio de la lectura. Esto lo hizo estar atento a las publicaciones nacionales y, debido a su falta de cercanía con la tradición gráfica mexicana —como hemos visto, Aguascalientes no tuvo antes de Chávez una escuela-taller sólida de la cual aprender—, él mismo impulsó en su taller, con emulaciones o imitaciones, la primera escuela gráfica de Aguascalientes. Fue así que en 1850 editó *La Imitación*, el proyecto editorial más ambicioso hasta ese momento.

La Imitación. Periódico de Literatura, Bellas Letras y Artes surgió de la mano del proyecto literario de Jesús Terán. En el mismo año se publicó *El Crepúsculo. Periódico Literario, Filosófico y Humanista*, órgano de difusión del Instituto Literario de Aguascalientes y del cual solamente conocemos referencias a través de Agustín R. González³² y que puede ser confundido con el semanario editado por Esteban Ávila en 1861. Con ambos periódicos se fundó la edición de la literatura en Aguascalientes como parte del proyecto educativo de Terán. De *El Crepúsculo* es difícil hablar, ya que no conocemos más información sobre él.

La Imitación fue un semanario en que publicó la primera generación de poetas y escritores hidrocálidos: Pablo M. Ogazón, M. Piña, J. M. Valdeña, Carlos Frago, Esteban Ávila y Antonio Cornejo,³³ quien se convirtió en uno de los más cercanos colaboradores de José María Chávez. También se reprodujeron poemas y escritos de autores españoles, como José Zorrilla y Fernán Caballero, así como de otros mexicanos como Fernando Calderón. La edición fue, en palabras de Antúnez, parecida a *Presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas* de Ignacio Cumplido por el cuidado de la misma, pero también por el uso de ilustraciones. Fue ésta la primera edición de Chávez en contar con mayor cantidad de imágenes, imitando a las revistas ilustradas de la Ciudad de México de la primera mitad del siglo XIX.

32 González, Agustín R., *Historia del estado de Aguascalientes*, op. cit., p. 180.

33 Alcalá Gallegos, Adelina, "Antonio Cornejo en la segunda mitad del siglo XIX". En Giacinti Comte, Alicia de J. et al., *Horizontes literarios en Aguascalientes. Escritores de los siglos XIX y XX*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005, p. 83.

Imagen 11. *La Imitación* (1)

Fuente: AHEA.

Al abordar el costumbrismo y la litografía en México en el siglo XIX, Sonia Pérez Toledo hace hincapié en la importancia de la relación entre litografía y edición, y en cómo la primera fue preferida por los editores respecto al grabado en madera y metal "debido a sus cualidades plásticas".³⁴ Cuando Antúnez notó la similitud entre *La Imitación* de Chávez y *Presente amistoso de Cumplido*, nos dio la primera pista para identificar el trabajo de Chávez en un periodo transitorio entre la ornamentación tipográfica, el grabado y la introducción de la litografía. El deseo por hacer más atractivas sus publicaciones, como lo eran en esos años las de Cumplido, es evidente en *La Imitación*. Es por ello que en este semanario podemos observar noveda-

34 Pérez Toledo, Sonia, *Costumbrismo y litografía en México: un nuevo modo de ver*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, 2005, p. 13.

des: primero, se hizo más palpable el uso de la imagen a través de grabados de distintos tamaños, acompañando y dando fuerza expresiva al texto literario y, segundo, recurrió al uso del color en las portadas.

Imagen 12. *La Imitación* (2)



Fuente: AHEA.

Era evidente que Chávez quería mejorar la calidad de sus publicaciones, hacerlas más atractivas y, así, lograr una mayor difusión de la lectura, pero con los medios con que contaba. Al carecer de prensa litográfica, incrementó el uso de las imágenes en grabado, donde, además, incluyó ornamentos y viñetas. Un ejemplo de esto fue la publicación de la primera novela por entregas, *Ángela y Ricardo*, obra inédita del artesano, tipógrafo,

escritor y periodista Antonio Cornejo, publicada en tres entregas. Las otras tres novelas que publicó fueron *Los misterios del pueblo* (1851) de Eugenio Sue; *Ángel Pitou: novela histórica* (1852) de Alejandro Dumas y, nueve años después, *El judío errante* (1861), también de Sue. De alguna manera, las cuatro novelas responden, sumando *Ángela y Ricardo*, tanto temática como formalmente, a un perfil constitutivo de la literatura mexicana: “con la poesía romántica, los cuadros de costumbres y la novela de folletín se perfila la nueva literatura mexicana de mediados del siglo XIX [...]”,³⁵ nutrida de autores extranjeros. Las novelas de autores franceses fueron sus primeras impresiones en formato de libro con más de 200 hojas y encuadernado en pasta dura y piel que tengamos localizadas hasta el momento. Esto responde a un cambio, o al menos a un deseo, en la elaboración del libro de mayor impacto y alcance. Al realizarse un libro de estas dimensiones, hablamos de la necesidad del trabajo de encuadernación en pasta dura que requería del conocimiento de otros artesanos.

Para comprender el trabajo de encuadernación —poco estudiado en México y prácticamente nulo para el caso de Aguascalientes—, recorro a Gaskell, quien nos acerca al proceso en el periodo de la imprenta manual:

[...] los libros se enviaban a los libreros minoristas plegados en cuadernillos, es decir, en rama, o, si eran folletos, doblados y cosidos; y que, aunque la encuadernación comercial por parte del minorista era habitual, la encuadernación de toda la edición por parte del impresor o del editor no lo era. Las razones para ello eran económicas —de hecho, encuadernar toda una edición de una vez costaba más que hacerlo en pequeñas remesas— y la economía

35 Blanco, José Joaquín, “Aspectos de la novela popular mexicana en el siglo XIX”. En Suárez de la Torre, Laura (coord. y ed.), *Tras las huellas de Eugenio Sue. Lectura, circulación y apropiación de Los misterios de París*, siglo XIX, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2015, libro electrónico, p. 1 de 17.

era, como siempre, un factor determinante a pesar de los inconvenientes que ello acarrearba para el librero minorista y el cliente. La encuadernación de editor resultaba más rentable aplicada a libros que se esperaba vender en un número importante y de forma rápida [...].³⁶

Desgraciadamente, carecemos de antecedentes o documentación sobre el trabajo del encuadernador y librero en Aguascalientes y de cómo éste se integró al trabajo editorial, pero si consideramos lo expuesto por Gaskell, podemos pensar que Chávez tuvo que recurrir al trabajo de libreros que seguramente había en Aguascalientes desde la etapa de la primera imprenta local. Es un hecho que los libros y periódicos de otras regiones del país circulaban en la entidad y era labor de los libreros, quienes se dedicaban, entre otras cosas, a recibir las suscripciones de periódicos y vender libros.

La producción de impresos y el trabajo de imprenta no era un negocio fácil para poder mantenerlo en una época en la que aún no se contaba con un gran público lector y cuando estaba en pleno crecimiento la alfabetización; era necesario tener otras fuentes de ingresos. Es por ello que los impresores tenían otros empleos o negocios, como algunos de los “impresores-empresarios” de la Ciudad de México durante la primera mitad del siglo XIX, quienes ostentaron puestos o contratos con el gobierno como José Mariano Fernández de Lara o Luis Abadiano. Fue así para Chávez, que tras ser impresor de gobierno y fundar su taller, dependía más del negocio de carretas, coches y landós para la subsistencia que de la misma imprenta. Mientras un landó o carreta podía venderlo en 700 pesos, un cajón de libros apenas llegaba a 100 pesos.³⁷ Para José María, los primeros años del funcionamiento de la imprenta no fueron sencillos, solía salir a ofertar sus productos a poblados de Zacatecas y Jalisco,

36 Gaskell, *op. cit.*, p. 178.

37 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, Correspondencia, 20 de abril de 1851, 11 de diciembre de 1851, 12 de diciembre de 1853.

y durante esas estancias cortas fuera de la ciudad le expresaba a Néstora, a través de cartas, las dificultades económicas, así como el alivio que le generaba poder concretar la factura de algún coche. Es por ello que podemos decir que los proyectos editoriales de Chávez eran más parte de un proyecto educativo y por impulso personal que un negocio.

Por ello podemos explicarnos, en parte, la elaboración de libros de literatura como *Ángel Pitou* o el libro educativo para niños: *El mentor o Ayo de los niños* —que es muy probable que fuera una copia de *El mentor, ó El ayo de los niños, en las escuelas de la Republica mejicana: Edicion [sic] corregida*, editada en 1837 por la librería de la Rosa—. Este último no localizado, pero descrito por Antúnez, era:

[...] una cartilla o manualito [...] ilustrado con treinta y nueve ilustraciones que —también suponemos— las hizo el mismo Valadés sobre madera de pie y que recuerdan los hermosos grabados de Bewick con figuras del reino animal. Su tirada debe haber sido considerable. El ejemplar que conocemos corresponde a la segunda edición. Quien [sic] sabe cuántas ediciones se harían.³⁸

Lamentablemente no conocemos copia de esta edición que haya llegado a nuestros días, pero esta publicación, junto con *La Imitación*, fue sin duda uno de los factores para que Chávez se decidiera y comprara el primer equipo litográfico de la casa R. Hoe Company de Nueva York, que consistía “en un tórculo, dos rodillos entintadores, media docena de piedras litográficas y demás accesorios”.³⁹ Ésta es, pues, la primera prensa litográfica introducida en Aguascalientes y, hasta lo que conocemos, la primera litografía hecha en Aguascalientes fue un anuncio publicitario “ilustrado con una alegoría de las artes y la industria, presidida por Minerva, firmada por An-

38 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”. En Acevedo Escobedo, Antonio, *Letras sobre Aguascalientes*, op. cit., p. 141.

39 *Idem*.

tonio Cornejo”.⁴⁰ Desgraciadamente de esta litografía no tenemos más conocimiento. Los primeros litógrafos que trabajaron con Chávez fueron, además de Antonio Cornejo, Trinidad Pedroza, cuñado de José María, a quien, en una carta sin fecha, le solicitó que con “absoluta reserva” concluyera un estante en el que debe colocarse la litografía,⁴¹ por lo que se confirma que Pedroza fue uno de los principales artesanos del taller, además de que gozaba de la entera confianza de Chávez.

Trinidad Pedroza, nos dice Antúnez, aprendió con Carlos Godefroy,⁴² un francés —del cual sabemos hoy gracias a las investigaciones de Luciano Ramírez— que fue profesor en la Academia de Dibujo de Zacatecas y que, en el periodo de 1850 a 1853, fue invitado por Jesús Terán, en ese entonces director del Instituto Literario de Ciencias y Artes, para impartir el “Curso elemental de Geometría y Mecánica aplicadas a las artes”, pensado para artesanos.⁴³ En esa época, Trinidad tenía apenas entre 11 y 13 años, y para cuando se compró la prensa litográfica del taller Chávez en 1855, 15 años. Debió ser muy hábil desde joven, pues fue, en parte, responsable en el taller.

Desafortunadamente, de la imprenta de José María se desconocen trabajos litográficos, a excepción del anuncio mencionado anteriormente; también por *El judío errante* de Eugenio Sue, impreso en 1861, obra que conocemos sólo por referencias de Antúnez. Esta obra fue ilustrada con “veinte láminas litográficas y algunos grabados en madera” hechos por Pedroza.⁴⁴ No se puede dudar de que hayan sido realmente impresas estas dos obras, pues Antúnez fue un cuidadoso investigador y

40 *Idem*.

41 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, Correspondencia, sin fecha.

42 Antúnez, Francisco, *Primicias litográficas del grabador José Guadalupe Posada*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto Cultural de Aguascalientes, 1999, sin página.

43 Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles*, *op. cit.*, p. 161.

44 Antúnez, *Primicias litográficas*, *op. cit.*, sin página.

se lo mencionó en varias cartas a su amigo Antonio Acevedo Escobedo:

Yo estoy escribiendo ahora un trabajo relativo a una notable edición de la novela de Sué, “El Judío Errante” hecha aquí, en Aguascalientes, en 1861, en la imprenta de don José María Chávez. Se trata de un lindo specimen [*sic*] de la tipografía romántica mexicana muy poco conocido. En la ilustración de este libro pusieron mano, en las planchas litográficas y grabados en madera, don José Trinidad Pedroza, don Sóstenes, Estevan Chávez, hijo de don José María, y otros grabadores.⁴⁵

Menciona, además, que fue una edición por entregas compilada en tres tomos, un total de 536 páginas con 20 láminas litográficas firmadas por Vicente Trillo y Sóstenes E. Chávez, seis xilografías firmadas por T. de León y Trinidad Pedroza y que fueron copiadas a “Salazar” de una edición anterior hecha en México.⁴⁶

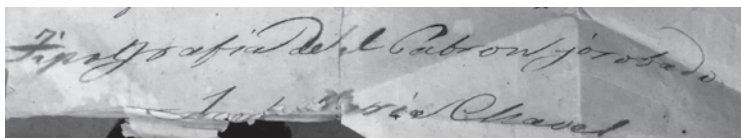
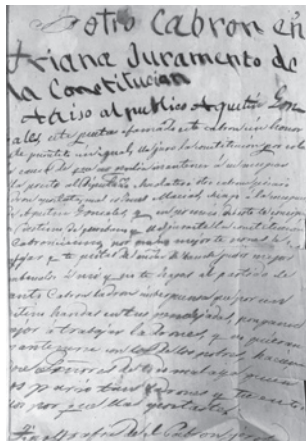
El dominio y control de la imprenta de Chávez en Aguascalientes podemos ejemplificarlo en un juicio de 1857. Al jurarse la Constitución, distintos pasquines hechos a mano fueron pegados en las afueras de las casas de algunos partidarios de la misma. Este hecho es significativo porque es notoria la falta de imprentas, además de la Chávez y ante la clara postura de José María que era liberal. Pudiera parecer que partidarios opositores no tenían acceso a imprimir sus ideas. En dichos pasquines, encima de evidenciar un profundo enojo con los partidarios del liberalismo y la Constitución de 1857, el mensaje ofensivo e irónico de uno de ellos nos da cuenta del dominio de Chávez en la circulación de ideas impresas. Este pasquín manuscrito está dirigido a Agustín González, muy probablemente el escritor Agustín R. González, autor de la *Historia del Estado de Aguascalientes*, al que llaman “cite poeta afamado” y a quien le recri-

45 Pabellón Antonio Acevedo Escobedo, Documentos.

46 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, pp. 141-142.

minan la jura a la Constitución por oportunista del gobierno y más ofensas personales. Al final del texto sin firma escribieron: “Tipografía del cabrón jorobado José María Chávez”,⁴⁷ emulando un pie de imprenta.

Imágenes 13 y 14. Causa criminal contra Cruz Maldonado



Fuente: Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario.

Justo en 1857, José María Chávez fue electo diputado local en un momento en el que el grupo liberal de Aguascalientes era sólido con Jesús Terán al frente como gobernador del ya reconocido constitucionalmente estado libre y soberano de Aguascalientes. Es a partir de entonces que Chávez será parte activa de la vida política.

El interés de Chávez por la imprenta y la instrucción de la tecnología propia que ayudara a difundir las artes no cesó. En

47 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Causa contra Cruz Maldonado, octubre de 1857.

1855 envió a la Ciudad de México a su hermano menor Martín W. y a su hijo Sóstenes, quien fue uno de los principales artesanos en el taller. El resultado de este hecho fue la introducción de la fotografía en Aguascalientes, atribuida directamente a Sóstenes, motivado por su padre. No hay claridad de cuándo regresaron a Aguascalientes, pero en 1859 ya había una activa comunicación entre Sóstenes y José María con Rafael Moreno, un artesano, fotógrafo y comerciante de Zacatecas. En estas cartas, de una riqueza documental valiosísima, podemos observar el diálogo de la compra de químicos y demás herramientas, así como de cámaras y recomendaciones de fórmulas. De estas cartas podemos destacar la necesidad de los Chávez por comprar los insumos necesarios para la práctica fotográfica.⁴⁸

También es notorio que los Chávez lograron introducir el gusto por la fotografía y que comprendieron el creciente interés por el uso de esta nueva herramienta tecnológica para las artes en Aguascalientes, ya que en las mencionadas cartas hablan de compradores, tipos de cámaras y proveedores en la Ciudad de México.⁴⁹ Podemos apreciar que no era sencillo conseguir los insumos necesarios para la fotografía, por lo que buscaron las maneras para poder subsanar esas carencias, ya fuera a través de distintos proveedores o materiales que pudieran adecuarse. Fue un momento de experimentación, de un interés auténtico por compartir experiencias entre los que se llamaban “aficionados”, y en donde puede advertirse cómo la fotografía atrajo a cada vez más interesados. Compartían, además, sus resultados y hacían críticas de sus fotografías: “Están muy buenos los retratos que U. me mandó y sobre todo el grupo del caballo que es magnífico [...]”,⁵⁰ le escribía Moreno a Sóstenes.

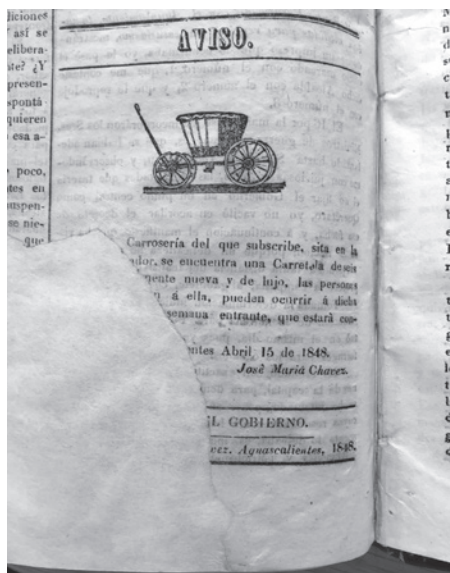
48 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, Correspondencia de Rafael Moreno a Sóstenes Chávez, 20 de agosto de 1859.

49 BPCCB, Acervo Alejandro Topete Del Valle, Familia Chávez, Correspondencia de Rafael Moreno a Sóstenes Chávez, 31 de agosto de 1859.

50 *Idem.*

Estas cartas nos permiten percatarnos de algunas de las prácticas, inquietudes y necesidades entre los primeros fotógrafos de la región, a la vez que nos acercan a las prácticas de consumo y distribución entre proveedores y compradores de insumos para la fotografía y nos dan luz sobre cómo eran estas prácticas para la tipografía en la zona. Es notorio que en la región se vivía un vínculo comercial y cultural entre Zacatecas, San Luis Potosí, Guadalajara, Aguascalientes y la Ciudad de México. Otra de las innovaciones que introdujeron los Chávez fue la publicidad; desde las ediciones del periódico *El Patriota*, José María Chávez destinaba espacios para anuncios de su taller. Conforme se fortalecieron la imprenta y el taller, anuncios publicitarios como carteles se difundieron por la ciudad, como el caso que hemos mencionado de la introducción de la litografía. Atención particular se merece el trabajo que hizo Sóstenes al darle un giro en este sentido al mismo taller y del cual hablaremos más adelante.

Imagen 15. Anuncio en *El Patriota*



Fuente: AHEA.

Como podemos ver, José María Chávez impulsó la primera práctica editorial moderna en Aguascalientes al frente de un taller con múltiples actividades. Gracias a esta diversificación y a la circulación de mercancías e información pudo acumular y fortalecer, por la creciente solidez de su taller, mayor capital, lo que potencializó el desarrollo de la gráfica y las artes visuales vinculadas a la edición. Como artesano y parte de una nueva élite política, fue uno de los principales agentes culturales de Aguascalientes que, a la par de muchos otros, creyeron en las artes, la educación y la difusión de las ideas como motor de cambio de la sociedad.

Imagen 16. Anuncio taller “El Esfuerzo”



Fuente: Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario.

Cabe mencionar que la edición literaria en esta etapa, caracterizada por el impulso que le dio José María Chávez, también se vio acompañada del surgimiento de asociaciones literarias. Por un lado, la ya mencionada *El Crepúsculo Literario*, que imprimía tanto en la imprenta de Ávila y Chávez como en la imprenta literaria en el establecimiento “El Esfuerzo”. Por otro lado, la Sociedad de Aficionados a la Literatura. La producción de periódicos entre 1849 y 1873 se fue incrementando considerablemente. Contabilizamos hasta ahora 63 periódicos, todos ellos de corta duración, pero que correspondían con los distintos momentos político-históricos que se vivían. Todos se imprimían en alguna

de las imprentas antes mencionadas que cumplían con ese objetivo de producción y comercialización.

En esta etapa de fuerte dominio, Chávez constituyó el afianzamiento de la imprenta como un agente de cambio. Más allá de observarse como una herramienta a favor de dos grupos políticos oponentes, una idea ya superada, la imprenta en Aguascalientes en esta etapa se consolidó como un negocio, pero también como un medio que, gracias a su éxito y solidez, generó una revolución cultural en la que estuvieron vinculados factores ideológicos, relaciones de poder, nuevos proyectos económicos y, por supuesto, las nuevas sociabilidades. A partir de la imprenta, los nuevos artesanos se convirtieron en una parte indisoluble en la formación de las nuevas élites que propiciaron nuevas prácticas culturales.

Los proyectos editoriales pudieron realizarse gracias al acceso a nuevas herramientas y lecturas para artesanos, así como a la aplicación de las artes mecánicas en sus oficios. Lo anterior, sumado a una sólida creencia del beneficio de las artes y las letras para el progreso de la sociedad, dio como resultado los primeros ejercicios modernos del diseño editorial en Aguascalientes y, con ellos, la introducción de las artes gráficas y la fotografía en un estado que, a la postre, se convertiría en cuna de artistas representativos de orden nacional, todos vinculados al trabajo editorial y de imprenta durante el porfiriato y la posrevolución.

José María Chávez y el ascenso del artesanado

La organización de artesanos tras la Independencia de México —y con ella la liberación del comercio y la economía— transitó poco a poco de los gremios a las asociaciones. El mutualismo, a través de las cajas de ahorro, ya fuera institucionalizado o autónomo, se fue expandiendo por el país, particularmente desde

la década de los cuarenta. Sumado a esto, tras las revoluciones de 1848 en Europa, las ideas del socialismo utópico francés se propagaron en mayor escala a partir de 1849 en periódicos mexicanos como *El Monitor Republicano*, *El Libro del Pueblo*, editado en la ciudad de Puebla, y, en menor medida, en *El Siglo XIX*. Hacia los mismos años, los libros de los socialistas utópicos se vendían en México, la mayoría en francés, a la vez que la literatura romántica francesa se difundía en periódicos a manera de literatura de folletín en *El Monitor Republicano*, o también en formato libros.

Así, no es de extrañar que en Aguascalientes surgieran, a finales de la década de los cuarenta, los primeros intentos por coordinar el artesanado moderno, influido por las primeras organizaciones artesanas en la Ciudad de México y Guadalajara, así como por las lecturas de los socialistas utópicos y la literatura romántica francesa. Desde la perspectiva de la organización artesanal, el taller de José María Chávez tuvo una importante labor, ya que no sólo fue un espacio de difusión de la enseñanza de las artes mecánicas y su aplicación en el trabajo manual con el fin de lograr mejorar las condiciones de vida de los artesanos, sino que fue partícipe en la organización de la primera caja de ahorros entre 1848 y 1849, intentando la procuración de apoyo mutuo.

Quienes han estudiado a José María coinciden en que fue un promotor del artesanado aguascalentense y mencionan, de manera apresurada, la organización de las cajas de ahorro vinculadas a sus talleres. Ezequiel A. Chávez decía que José María era “el protector de los obreros”, un artesano con “ideas de libertad” que “llamaba á los ciudadanos por el camino del honor y el trabajo” y que, además, fundó una caja de ahorros “que dio origen á algunos de los fuertes capitales existentes hoy en el Estado”.⁵¹ Por su parte, Alejandro Topete del Valle menciona que mediante su taller, Chávez se consagró “al flo-

51 Chávez, Ezequiel A., “D. José María Chávez. 1812-1864”, *op. cit.*, p. 146. Edición facsimilar del original editada por primera vez en 1890 en la imprenta “Del Hijo del Ahuizote”.

recimiento de las artes y de los oficios” y lo convirtió en “un verdadero plantel de artesanos; en una consumada academia artística”,⁵² coincidiendo con Luciano Ramírez, quien sostiene que los talleres de Chávez llenaron “de alguna manera el hueco de la enseñanza artística”⁵³ que, por distintas circunstancias, no pudo cubrir el estado con sus escuelas y academias.

Es el texto de Pedro de Alba el que aborda de manera escueta, pero más decidida, al Chávez artesano desde la perspectiva del trabajo y la empresa: “él agrupaba a sus artesanos en sociedades mutualistas y los obreros tenían participación en las utilidades. Los adiestraba en los mejores procedimientos técnicos y los hacía conocer la calidad de los materiales al mismo tiempo que establecía pequeñas industrias cerca de sus talleres principales”.⁵⁴ A partir de esta interpretación, parece derivar una parte del texto de Salvador Azuela, escrito un año después y que, referente a las utilidades, le da un enfoque distinto: “[...] estimulaba el sentido organizador de los trabajadores y ponía en práctica el principio de participación en las utilidades en sus negocios, por lo que con justicia debe catalogarse de verdadero precursor en la materia”. A lo que agrega:

En el trato con el personal que se encontraba a sus órdenes mantenía un sentimiento democrático que le granjeó una explicable popularidad [...] No era aquella una época propicia a la reivindicación de los derechos sociales y por eso mismo llama en mayor grado la atención en la conducta de Chávez.⁵⁵

52 Topete del Valle, Alejandro, “Disertación”. En Velázquez Chávez, Agustín (ed.), *Abril 5 de 1964, Primer Centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonzo. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes*, México, Colección Páginas del siglo XX, 1964, p. 4.

53 Ramírez Hurtado, Luciano, “El Esfuerzo, establecimiento industrial y de artes de José María Chávez”. En *El sublime arte de Apeles*, *op. cit.*, p. 163.

54 De Alba, Pedro, “José María Chávez”, *op. cit.*, p. 86.

55 Texto escrito por Salvador Azuela y publicado en *El Mundo*, Tampico, 23 de mayo de 1964, transcrito parcialmente en: Velázquez Chávez, Agustín, “Palabras preliminares”. En *Don José María Chávez Alonzo*, *op. cit.*, p. x.

Basado en el texto de Salvador Azuela, Pedro A. Velázquez, en uno de los pocos estudios de la familia Chávez, conjugó la idea de esta manera:

José María supo estimular a sus trabajadores implementando una política democrática, lo que granjeó una explicable popularidad. A pesar de que aquella no era una época específicamente propia para la reivindicación de los derechos sociales, puso en práctica la organización laboral y el principio de participación de las utilidades en sus negocios.⁵⁶

Vemos cómo a lo largo de los años y en los distintos estudios que se han hecho de José María, se fue diluyendo en el discurso el artesano patriarca y promotor de las asociaciones de socorros mutuos, para convertirse en un empresario capitalista con ideas democráticas que repartía las utilidades de sus empresas entre sus trabajadores. Por ello, es necesario detenernos en la trascendencia que provocó que en Aguascalientes, desde 1848, se hicieran los primeros ensayos de una caja de ahorros mutuos y cómo esto es parte de un engranaje mucho más complejo y significativo en el proyecto ideológico de Chávez, lo cual dio como resultado el periódico *El Artesano*. A la vez, podemos identificar la relación con las ediciones de las novelas de los autores franceses y advertir cómo este conjunto era parte de su proyecto más importante: el ascenso del artesanado, por medio de la educación y el trabajo, a mejores condiciones de vida, para que ellos, a su vez, contribuyeran con el desarrollo económico y moral de la población. En 1857, tras ser electo diputado local, escribió a su hijo Sóstenes:

[...] se [*sic*] que me tocó este encargo que, si he admitido, ha sido por un principio de orgullo; puro orgullo noble, pues me lleno de

56 Velázquez, Pedro A., *Amor, ciencia y gloria. La contribución de los Chávez y los Castañeda en el desarrollo del México moderno*, México, El Colegio de Michoacán, 2001, p. 122.

satisfacción cuando veo que Aguascalientes es el primer estado que trata de sacar de la esfera miserable y olvidada en que se han visto á [sic] las clases trabajadoras, elevando a una villa de los legisladores a un pobre artesano.⁵⁷

Su motivación fue impulsar y crear los mecanismos necesarios para la mejora de la clase artesanal y, en lo personal, proveer a su familia de mejores condiciones económicas y sociales. Se autodefinió como un hombre humilde que sólo a través del trabajo podía lograr su cometido. En este tenor, la edición de la literatura fue una de las herramientas clave para acercarse a sus objetivos en pro de la educación de la sociedad. Así, gracias a su visión, se imprimieron los primeros libros de literatura y el primer periódico de temática enteramente literaria y artística en Aguascalientes, como se ha visto en el capítulo anterior. Es entonces cuando podemos empezar a hablar de edición literaria en el estado, pese a que ya habían existido algunas publicaciones en el periódico oficial *El Patriota*, donde Antonio Cornejo llegó a publicar algunos poemas.

La imprenta fue su principal herramienta educativa, pero en el total de sus impresos notamos una gran diversidad temática, pues no sólo dedicaba o brindaba sus servicios a sus grupos afines; él mismo lo definió así:

Amante entusiasta de mi patria, solo procuro su engrandecimiento, y esto me anima a impulsar, en la parte que me toca, su prosperidad. Mi imprenta no ha sido el órgano exclusivo de algún particular, sino que, generalmente, le he servido a todos los que han querido publicar sus ideas y pensamientos.⁵⁸

57 BPCCB, Acervo Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Correspondencia.

58 BPCCB, Acervo Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Ficha de Alejandro Topete del Valle a máquina, en la que escribe: “Tomado de un cartel impreso anunciando su establecimiento”.

Cuadro 4. Temática de impresos en el taller de José María Chávez (1849-1864)

Temas		Cantidad
Educación		2
Pro autonomistas		4
Agrupaciones de la sociedad civil		3
Religión		5
Zacatecas		4
Privados		3
Actos y discursos cívicos		9
Literatura local		2
Gobierno local		4
Honras fúnebres		1
Reediciones	Agricultura	1
	Novela	3
	Historia y política	1
Publicidad y/o anuncios		2
Muestra tipográfica		1
Total		45

En este sentido, no podemos dejar de lado que Chávez era, además de artesano, comerciante, y esto lo podemos observar a lo largo de su vida. En la época en que aún no ocupaba cargos públicos, particularmente en la década de los cincuenta, solía ir a hacer trabajos específicos como artesano a “La Zacatecana”, de igual manera que viajaba por Los Altos de Jalisco y algunos poblados de Zacatecas para ofertar sus productos, ya fueran carretas o libros. Aprovechaba los viajes para hacerse de la materia prima necesaria para continuar sus labores en Aguascalientes. Durante esos periodos, Chávez encargaba la imprenta a Antonio Cornejo, y la coordinación de los trabajos de carpin-

tería la dejaba bajo responsabilidad de su esposa, Néstora, y de su madre.

En la tradición historiográfica local, el perfil de Chávez ha sido definido como un artesano humilde que, gracias a que era un hombre de trabajo, tenía virtudes como la honestidad, el amor a las letras, las artes y el nacionalismo. Todas estas virtudes lo llevaron a convertirse en el gobernador de Aguascalientes, su último acto de vida en defensa de la patria, lo que lo convirtió en la figura que hoy conocemos. La mitificación del personaje y la escasez de estudios sobre él lo han dejado en el panteón de los héroes patrios, lo que dificulta una interpretación objetiva de su persona. Los primeros escritos, como lo hemos mencionado con anterioridad, fueron hechos por Ezequiel A. Chávez: el texto denominado “D. José María Chávez. 1812-1864”,⁵⁹ publicado por primera vez en 1890. José María era su tío abuelo y es muy probable que muchos de sus relatos estén basados en las memorias y documentos de familia. De este primer estudio se desprenden otros, el de Pedro de Alba, que publicó en la compilación hecha por Acevedo Escobedo, *Letras sobre Aguascalientes*, y, finalmente, los hechos por su descendiente Agustín Velázquez Chávez: el primero conmemora el centenario de su muerte y el otro incluye semblanzas y documentos en torno a José María y su familia. Todos coinciden en el reconocimiento a su labor política, pues lo llaman “héroe”, “patricio”, quien “¡Murió por la Patria!”.⁶⁰

Agustín R. González, autor de la primera historia de Aguascalientes y quien conoció a Chávez, lo reconoció como un patriota, promotor de las artes y de los avances tecnológicos,⁶¹ “liberal, honrado, laborioso”, excepcionalmente ilustrado. De su papel como político fue un duro crítico: “[...] era débil, y más de una vez apareció como inconsecuente y hasta cruel,

59 *Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1961, pp. 142-149.

60 De Alba, “José María Chávez”, *op. cit.*, p. 85.

61 González, Agustín R., *Historia del Estado de Aguascalientes*, *op. cit.*, pp. 194, 216, 233.

gracias á sus consejeros y aduladores. Además, se equivocó en los medios que elegía para hacer triunfar sus ideas”.⁶² Poca atención puso González a la labor de Chávez como artesano, apenas hace unas anotaciones de su periódico *El Artesano*, pero sin detenerse en el personaje. Todos estos estudios coinciden en presentar a Chávez como un artesano de oficio que logró, gracias a los beneficios de la independencia y el liberalismo, llegar al lugar máximo al que podía llegar un artesano al frente del Poder Ejecutivo estatal.

El Chávez artesano es el que nos ocupa ahora. Como hemos visto anteriormente, José María provenía de una familia tradicionalmente artesana: su padre, dueño de varias propiedades, entre ellas un rancho en Jalisco, una jabonera y una casa en el barrio del Encino, era un artesano carrocerero, oficio que aprendió su hijo José María. Los hijos de Francisco Chávez, tras la Independencia, tuvieron distintas actividades y con la autonomía de Aguascalientes se fueron fortaleciendo económica y políticamente.

En la representación de ciudadanos que solicitaban la autonomía de Aguascalientes, aparecen los nombres de los firmantes por su actividad económica; en ella aparecen Rafael Ignacio, Pablo y José María Chávez. Rafael, cercano a las élites propietarias, está identificado como propietario en menor; Pablo, como comerciante en pequeño y, finalmente, José María, como artesano con taller de propio.⁶³ José María fue, a partir de 1849, quien continuó la tradición familiar y estableció un taller que incluía plomería, fragua, carpintería, tipografía, entre otros oficios. Chávez se reconoció, tanto en lo personal, como en lo público, como un artesano, así lo defendió en todos los medios posibles y a lo largo de su vida, también cuando ejerció cargos públicos:

62 *Ibidem*, p. 233.

63 “Representación que la población de Aguascalientes dirigió al soberano congreso nacional, pidiendo su emancipación de Zacatecas”, *El Monitor Republicano*, 10 de noviembre de 1849, p. 1.

La tradición familiar recuerda que José María Chávez llevaba una vida metódica; a las cinco de la mañana sonaba la campana de *El Esfuerzo*, y cuando todos se ponían a trabajar, él, vestido como un obrero más, hacía lo propio. Los dejaba a las ocho para desayunar, y para asistir, posteriormente, al despacho de los más graves asuntos en el Palacio de Gobierno. Terminados sus quehaceres políticos, volvía para tomar el martillo en la fragua de su taller.⁶⁴

En el orden nacional, la instalación de la Junta de Fomento de Artesanos en 1843 fue el medio a través del cual el Estado buscó mejorar las condiciones de los artesanos que venían atravesando un largo periodo de dificultades que derivaron de las crisis políticas nacionales. El tiempo que se mantuvo activa fue poco; sin embargo, su trascendencia fue significativa. Para Pérez Toledo, la Junta de Fomento de Artesanos y su órgano de difusión, además del Fondo de Beneficencia Pública, “dotaron a los artesanos de una organización pública y legalmente constituida que los hizo reconocerse como artesanos y reestructurar sus tradiciones corporativas para defender su propia existencia”.⁶⁵ Es muy probable que este antecedente haya sido inspirador para Chávez; si bien no es fácil afirmar que haya conocido a fondo el proyecto de la Junta de Fomento, sí es muy probable que haya tenido acceso a su órgano de difusión, el *Semanario Artístico*, y como buen lector que era, lo que se publicaba le habrá aportado un mayor sentido de pertenencia.

Luciano Ramírez hizo un ejercicio de análisis de algunos textos del *Semanario* y de cómo es que éstos pudieron haber sido determinantes en la formación de Chávez, principalmente en su autoaprendizaje. Refiere cómo los manuales de dibujo circulaban en Aguascalientes ya desde 1844 y cómo ambos ele-

64 Velázquez, Pedro A., *op. cit.*, p. 131.

65 Pérez Toledo, *Los hijos del trabajo: los artesanos de la ciudad de México, 1780-1853*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa/El Colegio de México, 2005, p. 189.

mentos pudieron haber sido para el taller de Chávez las fuentes directas para que se convirtiera en un taller-escuela. Ramírez explica que “Es muy probable que José María Chávez se hubiese suscrito al *Semanario Artístico*, pues en éste se publicaron, incluso, algunas colaboraciones del propio Chávez”.⁶⁶ Pero pongo en duda que haya escrito para dicho órgano de difusión por dos motivos: de ese tiempo se desconocen muchas de las actividades de José María y no hay registro de escritos; además, no señala las fuentes de las que proviene esa información y en mis pesquisas no localicé ningún escrito de su autoría en el *Semanario*. Queda, pues, para futuras investigaciones.

La influencia que tuvo en Aguascalientes y en algunos de sus personajes la Junta de Fomento y su órgano de difusión, como seguramente en el resto del país, fue significativa. No es fortuito que unos años después, Chávez y Jesús Terán coincidieran en la necesidad de la instrucción moralizante de artesanos y el desarrollo de la industria.

Hacia finales de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta surgieron nuevas organizaciones, actividades y órganos de difusión en torno a las artes, la industria y los artesanos. Entre 1848 y 1849 se creó la primera caja de ahorros para artesanos. José María Chávez sacó a la luz pública su proyecto más ambicioso hasta el momento, el periódico *La Imitación* y, finalmente, Terán y Godefroy —director de la Academia de Dibujo—, junto con José María, crearon una “Exposición industrial”, en 1851, en el marco de la Feria de San Marcos, considerada la primera del país, pero que, como muchos de los proyectos que iniciaban en tiempos complejos, no tuvo continuidad en los primeros años.⁶⁷ En esta exposición participaban personas de distintas partes del país y se mostraban trabajos de artesanos, avances tecnológicos e inventos. Como dice Aurora

66 Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles*, op. cit., p. 165.

67 Terán Fuentes, “La huella de Jesús Terán”, op. cit., pp. 92-93.

Terán: “[era] una idea práctica que exhibía una visión moderna del mundo”.⁶⁸

Estos hechos marcaron un rumbo definitivo en la auto-definición de Chávez como artesano y afianzaron su proyecto público a favor de la defensa y promoción del artesanado de Aguascalientes, a la vez que promovieron su integración como grupo.

El Artesano: órgano de difusión de la Asociación de Socorros Mutuos de Artesanos y caja de ahorro de Aguascalientes

El tránsito de la organización de trabajadores de gremios a asociaciones de artesanos propios de la modernidad se vivió a partir de la Independencia de México. Este tránsito, desde finales del siglo XVIII a las primeras décadas del siglo XIX, ha sido estudiado por Sonia Pérez Toledo en *Los hijos del trabajo: los artesanos de la Ciudad de México, 1780-1853*, donde identifica la continuidad de algunos de los rasgos propios del sistema gremial y su adaptación al nuevo sistema político al que se enfrentaron.⁶⁹ El surgimiento de las agrupaciones mutualistas en el México decimonónico es considerado un proyecto del sistema liberal:

Las mutualidades decimonónicas fueron las asociaciones emblemáticas del liberalismo decimonónico. Aun cuando integraron a un amplio sector social de trabajadores [...], fueron de manera muy destacada la forma asociativa que permitió la relación entre los trabajadores artesanos, manufactureros e industriales con las

68 *Ibidem*, p. 92.

69 Pérez Toledo, *Los hijos del trabajo*, p. 186.

autoridades políticas y con el nuevo proceso de conformación estatal que se ha dado en llamar moderno.⁷⁰

Las organizaciones mutualistas en México fueron promovidas desde el estado y encontramos su antecedente más inmediato en la creación de la Dirección General de Industria Nacional en 1842, de la cual se desprendió la Junta de Fomento de Artesanos, creada en 1843. La Junta de Fomento fue constituida debido a que se reconocía “la falta de protección en que se encontraba el artesanado en general, es decir, propietarios o no de talleres, así como la crítica situación que éstos venían enfrentando desde los últimos años del periodo colonial”⁷¹ y tuvo como órgano de difusión el *Semanario Artístico*.

A la par, empezaron a surgir sociedades mutualistas independientes del estado, por ejemplo, en 1843, en la Ciudad de México, se conformó la Sociedad Mexicana de Artes y Oficios que tuvo como medio de difusión *El Aprendiz*. La relación entre ambas organizaciones, la Junta de Fomento de Artesanos y la Sociedad Mexicana de Artes y Oficios, así como entre sus órganos de difusión, fue estudiada por Pérez Toledo, quien identifica cómo algunos textos y autores fueron compartidos, pero también se centra en el anhelo de los fundadores de la Sociedad de Artes y Oficios de establecer distancia y autonomía.⁷² Por su parte, Carlos Illiades identifica las primeras sociedades o agrupaciones socialistas mexicanas con influencia del fourierismo en Tampico, pero particularmente en Guadalajara. Sotero Prieto Olasagarre, al que se le considera uno de los introductores del socialismo utópico, fundó en Tampico y Guadalajara

70 Orduña Carson, Miguel, “Las asociaciones y el proyecto moderno de la Nación Liberal Mexicana”. En, Santos, Isnardo (coord.), *Para una historia de las asociaciones en México (siglos XVIII-XX)*, México, Palabra de Clío, 2014, p. 66.

71 Pérez Toledo, *Los hijos del trabajo: los artesanos de la ciudad de México*, op. cit., p. 191.

72 Pérez Toledo, Sonia, “Una organización alternativa de artesanos: la Sociedad Mexicana Protectora de Artes y Oficios, 1843-1844”. En *Signos Históricos*, no. 9, enero-junio, 2003, pp. 73-100. Disponible en <http://redalyc.org/articulo.oa?id=34400904>.

grupos socialistas, al igual que los periódicos *La Linterna de Diógenes* (1846-47) y *El Socialista* (1849), ambos en Guadalajara. Hacia 1850, Sotero Prieto, junto con Vicente Ortigosa, crearon la Compañía o Sociedad de Artesanos de Guadalajara que “funcionaría de acuerdo con los principios asociativos de Fourier [...]”.⁷³

De las asociaciones mutualistas mexicanas, la de mayor reconocimiento histórico es la Sociedad Particular de Socorros Mutuos, integrada por sombrereros y creada en 1853 en la Ciudad de México, que buscaba alejarse de la política: “en este momento la tarea inmediata era organizar, con base en la solidaridad y ayuda mutua, a la masa de artesanos carentes de derechos políticos debido a su condición de ignorancia y pobreza”.⁷⁴ A partir de entonces se establecieron cajas de ahorro y sociedades de apoyo mutuo en Puebla, Veracruz, Estado de México, Aguascalientes, etcétera.

Aguascalientes era un estado que basaba su economía en el campo y el comercio, la “industria” estaba constituida, como en el resto del país hasta el porfiriato, por talleres artesanales que producían y abastecían de los bienes necesarios a la población. Si bien la revolución tecnológica que sucedía en Europa y Estados Unidos entre la primera y segunda mitad del siglo XIX despertaba un gran interés entre los dueños de talleres locales que anhelaban la tecnología que conocían a través de las lecturas que llegaban a sus manos y los extranjeros que viajaban por el país, el proceso de introducción tecnológica fue lento en Aguascalientes. En el occidente mexicano existían algunas industrias de importancia, como la fábrica de paños “La Zaca-

73 Illades, Carlos, *Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México, 1850-1935*, México, Editorial Era/Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2008, p. 34.

74 Magallanes Gallegos, María del Refugio y Amaro Peñaflores, René, “Asociacionismo laboral, beneficencia y acción política. El mutualismo de hombres y mujeres en Zacatecas, 1862-1912”. En Santos, Isnardo (coord.), *Para una historia de las asociaciones en México (siglos XVIII-XX)*, México, Palabra de Clío, 2014, p. 111.

tecana”, la textilera “La Escoba” cerca a Guadalajara y algunas ferreterías en Michoacán, Jalisco y Guanajuato.

“El Obraje”, de la familia López Pimentel, fue una textilera con cierto renombre regional y un gran impacto local. Tras su cierre, los pequeños talleres de artesanos siguieron funcionando, pero no existió uno que conjugara varios oficios hasta el establecimiento del taller de José María Chávez a partir de 1849. Según un informe presentado en 1844 a la Dirección General de Industrial Nacional, las condiciones de la “industria fabril” se encontraban en franca decadencia. La producción textil era la que más destacaba: “A más se fabrica toda clase de jorongos,⁷⁵ frazadas, sabanillas, jerga y jerguilla. La rebocería⁷⁶ está también en el abatimiento, cuando antes llegaron a hacerse rebozos finos de toda clase y de seda”.⁷⁷ En este mismo informe, Mariano Chico atribuyó la decadencia de la industria local a la gran oferta de estos productos en todo el país, lo que provocó que los artesanos migraran; a esto habría que sumarle las condiciones económicas en que se encontraba Aguascalientes por la reciente autonomía, el control de los primeros gobiernos centralistas y autónomos locales, además de las disputas entre federalistas y centralistas a nivel nacional, que se recrudecieron entre grupos opositores en el naciente departamento. Todo lo

75 El “jorongo”, también llamado “sarape”, es una “Especie de frazada de lana, o colcha de algodón de colores vivos por lo general; algunas veces con abertura en el centro, para la cabeza, llevándolo a guisa de capa contra el frío: o tras veces usado simplemente como cobija para abrigarse [...]”, tomado de Santamaría, Francisco J., *Diccionario de mexicanismos*, México, Porrúa, 2000.

76 Se refiere a la producción de rebozos que son “Banda ancha y larga, de tela o tejida, con que las mujeres, particularmente las campesinas y las indígenas, se cubren la espalda, el pecho y a veces la cabeza, y que también utilizan para cargar a sus hijos pequeños; se fabrica de algodón, lana, seda, etc., y en varios colores, especialmente oscuros con delgadas rayas blancas [...]”, tomado de Lara, Luis Fernando (dir.), *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1996.

77 Chico, Mariano, “La industria y la agricultura en 1844”. En Rodríguez Varela, Enrique (comp.), *Aguascalientes en la historia, 1786-1920. Documentos, crónicas y testimonios*, op. cit., pp. 115-116.

anterior generó la migración de artesanos liberales, quienes buscaron espacios más adecuados para sus actividades. Esta crisis artesanal se vio reflejada en todos los ámbitos del departamento de Aguascalientes. En el mismo informe, Chico argumenta:

[...] a causa de la miseria en que se halla la clase artesana que hace que estén paralizados el mayor número de artefactos, y casi abandonada la agricultura, único ramo que con verdad puede decirse constituye la riqueza del país, pues aunque en otras épocas la industria fabril llegó a mejorar en los tejidos de lana y algodón, y se fabricaron paños de muy buena clase y rebocería de seda e hilo de superior calidad, la falta de protección y recursos originó su decadencia.⁷⁸

De igual manera sucedió con la imprenta. Como vimos anteriormente, hay un periodo de ausencia de talleres entre 1840 y 1846. No obstante, la Academia de Dibujo de Aguascalientes, fundada en 1832, subsistió con carencias, conflictos, inestabilidad y cambios durante todo el periodo de la junta departamental (1835-1857).⁷⁹ Mencionamos el caso porque es en esta Academia donde podemos observar la permanencia de artesanos maestros en Aguascalientes; por ejemplo, Antonio Valadés, tipógrafo y grabador, quien fue director de ésta en dos periodos, 1835-1839 y 1841-1842,⁸⁰ y a quien ya nos referimos en los Capítulos I y II cuando hablamos de los primeros impresores de Aguascalientes y analizamos el caso específico de la imprenta “Del Águila”.

El nuevo impulso para la industria y las artes, y con ello a los talleres artesanales, lo dio Felipe Cosío cuando llegó a la gubernatura en 1846, y no sólo eso, también buscó establecer las bases legales del estado autónomo. Así estimuló el desarrollo de la imprenta y creación de un reglamento de imprenta de go-

78 *Ibidem*, p. 116.

79 Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles*, op. cit., pp. 97-162.

80 *Idem*.

bierno y, de esta manera, del periódico oficial de Aguascalientes, que no había tenido uno hasta el año de 1846. Felipe Cosío atrajo nuevamente a artesanos como José María Chávez quien, como hemos visto, fue contratado como impresor de gobierno por poco más de un año.

Tras el desconocimiento de Aguascalientes como estado autónomo y reincorporado nuevamente a Zacatecas en 1847, surgieron movimientos de oposición que, a través de representaciones, argumentaron en pro de la autonomía de Aguascalientes. Será este afán autonomista lo que impulsó nuevamente la industria, las artes y el comercio, ya que era necesario demostrar que el estado estaba listo para valerse por sí mismo. Con el deseo de llevar de manera pacífica el conflicto entre los pobladores de Aguascalientes y el gobierno zacatecano, el general Tomás Requena negoció no invadir militarmente a cambio de “aceptar pertenecer de derecho y en forma momentánea a Zacatecas”.⁸¹ Tras esta negociación, llegó a Aguascalientes como jefe político Jesús Terán Peredo en 1849, uno de los principales promotores del desarrollo de los artesanos, a través de proyectos educativos y moralizantes.

En el mismo año que asumió el poder, Terán fundó la Academia Nocturna para Artesanos y, un año más tarde,

[...] un curso elemental de geometría y mecánica aplicada a las artes, “una cátedra dedicada a difundir entre los artesanos las nociones elementales de las ciencias exactas les ofrecen para perfeccionarse en sus oficios, elevarse en su dignidad personal y mejorar bajo todos los aspectos su condición y la de sus familias”.⁸²

El impulso a la ilustración de los trabajos artesanales desde el jefe político permeó y empató con el proyecto de José María Chávez, que justo esos años inició su propio taller de artesanos.

81 Gómez Serrano y Delgado, *op. cit.*, p. 130.

82 Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles, op. cit.*, p. 158.

Poco se ha estudiado la evolución y desarrollo del artesano de Aguascalientes a lo largo del siglo XIX, así como su organización y la participación que tuvieron como grupo; sin embargo, sí ha existido un reconocimiento histórico a agrupaciones o sociabilidades modernas propias del México postindependentista. Así recordamos a la Sociedad de Amigos de Aguascalientes, los masones y las asociaciones literarias.

Los primeros antecedentes que tenemos de artesanos organizados por un fin común en Aguascalientes es de 1848, motivado e impulsado por José María Chávez, pues se estableció una caja de ahorros para artesanos que, en su primer año, contó apenas con cuatro miembros y se incrementó al siguiente año a la modesta cantidad de diez. Hacia 1850 se instaló la segunda, contaba con 50 miembros y que, a la postre, se unió con la primera, logrando juntar un capital de dos mil quinientos pesos. Este primer intento finalizó en 1853 con el reparto del capital entre sus miembros.⁸³ Una tercera asociación de artesanos intentó fundarse en 1849 por mano de Jesús Terán, la cual tenía como objetivo que estuviera organizada por gremios, aunque esta asociación no pudo llevarse a cabo por la inestabilidad y conflictos políticos.⁸⁴

Entre estos primeros intentos asociativos, particularmente el de Chávez ha sido considerado por algunos historiadores del socialismo latinoamericano y mexicano como uno de los primeros intentos falangistas de México: “[...] en 1850 un tal José María Chávez ensayó en el Estado de Aguascalientes un falansterio fourierista, del cual los investigadores locales desconocen mayores pormenores”.⁸⁵ Esta interpretación muy probablemente la basó el autor en la lectura del periódico

83 Chávez, José María, “Asociación de socorros mutuos”. En *El Artesano*, Aguascalientes, Tipografía de José María Chávez, 16 de marzo de 1856, tomo 1, no. 3, p. 19.

84 *Idem.*

85 Rama, Carlos M., *Utopismo socialista (1830-1893)*, Perú, Biblioteca Ayacucho, 1977, p. LIV.

El Artesano (1856), en la que el mismo Chávez hace el breve recuento histórico de las primeras asociaciones artesanas, con el fin de anteceder al nuevo proyecto de organización artesanal, la Asociación de Socorros Mutuos de Artesanos y Caja de Ahorros (1856). Es difícil afirmar que Chávez haya intentado formar una falange; sin embargo, sí tenemos elementos para pensar que haya sido influenciado por ideas del socialismo utópico a través de los maestros artesanos franceses que se instalaron en “La Zacatecana”, además del entusiasmo que generó la revolución de 1848 y que se plasmó entre 1848 y 1849 en periódicos como *El Monitor Republicano*, del cual Chávez era un asiduo lector. La lectura, la experiencia y esa conciencia de sí mismo como artesano lo llevaron a crear un proyecto ambicioso, tanto educativo como industrial y comercial, por el cual habría de distinguirse.

Entre 1848 y 1852, los proyectos de José María, tanto económicos, asociacionistas, educativos y editoriales estaban relacionados entre sí y tienen como elemento de conjugación el artesanado en mayor o menor medida. Recordemos que Chávez fue impresor de gobierno durante 1848; recién regresaba de Zacatecas y estableció sus talleres en casa. En ese mismo año formó la primera caja de ahorros de artesanos, de la cual sabemos muy poco de su funcionamiento, a no ser por las referencias que él mismo nos da y una nota en el *Monitor Republicano* de 1851 que nos da más luces:

En Agosto de 1894 [*sic*] [1849] se asociaron en Aguascalientes varios artesanos, con el objeto de reunir sus ahorros en una caja común, dando cada uno dos reales semanarios y con la condición de no abrirla hasta pasado un año. En noviembre de 1850 los socios resolvieron poner en giro el monto de sus depósitos, y una especulación, que hicieron sobre maíces [*sic*], duplicó en tres meses su capital.

Desde entonces se les han reunido nuevos depositantes, y la asociación; considerando los resultados tan satisfactorios que han obtenido desea estender [sic] los beneficios de su fundación á cuantos artesanos sean capaces de apreciar las ventajas de la economía y de la previsión. Con este fin va á reorganizarse sobre bases más amplias el día 1° del proximo [sic] Abril.⁸⁶

Sobre el tipo de artesanos que la integraban no tenemos más datos, pero considerando que fue promovida por Chávez, es de suponer que eran artesanos de distintas actividades, como lo era su taller. En 1851 se abrió otra caja de ahorros, pero exclusivamente de agricultores; de ella no conocemos más datos.⁸⁷ Esto nos hace notar que existió una para artesanos urbanos y, seguramente, emulándola, surgió la de artesanos campesinos. Por los datos que nos brinda el mismo Chávez, la caja de ahorros de los artesanos urbanos repartió su acumulado de dos mil quinientos pesos en 1853 entre los miembros, lo que hace suponer que cerró con esta actividad.

El 2 de marzo de 1856 se dio a conocer, a través del periódico *El Artesano*, la creación de la Asociación de Socorros Mutuos de Artesanos y Caja de Ahorros y, con ella, la puesta en circulación de su órgano de difusión: *El Artesano. Manual Enciclopédico de Industria y Artes*, impreso en la tipografía de José María Chávez y editada por el mismo. En el primer número se dio a conocer el programa del semanario, escrito por Chávez en cuatro hojas, en el que se aquejaba de las condiciones precarias de la población debido a las divisiones y las guerras, lo que no permitía el desarrollo y estabilidad deseada para un buen funcionamiento en el trabajo, la instrucción y la protección. Entonces se hizo la gran pregunta: “¿Qué hacemos, pues, entonces los artesanos, los que vivimos del trabajo de nuestras manos, para salir del estado precario y miserable en que nos

86 HNDM, *El Monitor Republicano*, “Crónica de los Estados”, 22 de marzo de 1851, p. 3.

87 HNDM, *El Monitor Republicano*, “Crónica de los Estados”, 4 de noviembre de 1851, p. 3.

encontramos por falta de *protección*, de *trabajo* y de *instrucción*?⁸⁸ A lo que respondió: la protección no pueden esperarla del gobierno, pues, pese a que puede haber intenciones de hacerlo, no se encuentra en las condiciones por las circunstancias que le rodean. Sobre el trabajo, asegura que los ricos propietarios no pueden ofrecerlo, ya que aquellas industrias sufren el embate de los impuestos, lo que apenas les deja ganancia. De aquellos más ricos dice que, ante la situación política e inestabilidad, temen invertir su riqueza y, si así lo hacen, es para ofrecer préstamos con altos intereses al gobierno. Respecto a la instrucción, afirma que no pueden esperarla de las publicaciones periódicas y hace una dura crítica:

[...] porque desde nuestra independencia hasta la fecha en que año por año, día por día [*sic*], las publicaciones han ido tomando un incremento sorprendente, no han tenido otro giro, otro Dios que la política, si esceptuamos [*sic*] solamente el SEMANARIO ARTÍSTICO que se publicó en México en el año de 44 y uno que otro artículo en que más por incidencia que de intento se ha tocado muy someramente la necesidad de fomentar las artes, como el principal y efectivo manantial de riqueza y como la escuela práctica de moralidad y arreglo en las costumbres de un pueblo que se quiere ser virtuoso y morigerado.⁸⁹

Para Chávez, la respuesta estaba en la unión de los artesanos, a través de una Asociación de Socorros Mutuos, y la publicación de *El Artesano*, el medio a través del cual se difundiría la educación moral de los mismos. Las temáticas eran las artes y la industria, con un pequeño apartado para política con preferencia a noticias que tuvieran que ver con las temá-

88 Chávez, José María, “Programa del Artesano”. En *El Artesano. Manual enciclopédico de industria y artes*, 2 de marzo de 1856, p. 2. Agradezco a Marco Antonio García Robles el que me haya compartido un tomo del periódico *El Artesano*, localizado en la Hemeroteca Nacional de México.

89 *Ibidem*, p. 1.

ticas principales. La instrucción de las artes era la prioridad, además, contaba con el área de “remitido” y “correo”. Los escritos eran hechos por el mismo Chávez, así como por Severo Cosío, Martín W. Chávez, Esteban Ávila, Juan Amador y Jesús Gómez. Aunado a esto, se “copiarán de algunas obras y se traducirán de varios manuales que posee la redacción, las recetas más útiles á todos los artesanos, nociones de dibujo lineal y mecánicos”.⁹⁰ Se incluía también la lista de socios y la suma de los que se iban incorporando conforme se imprimía cada número.

Este periódico salía los domingos a las diez de la mañana, la suscripción mensual era de un real y medio que era pagado al ser entregado el primer número de cada mes. Los números sueltos tenían un costo de medio real y si eran adquiridos directamente en el taller de imprenta, una cuartilla. Gracias al mismo semanario sabemos que había varios puntos de distribución además de Aguascalientes: Zacatecas, Rincón de Romos, Asientos, Fresnillo, Nieves, Jerez, Río Grande, San Miguel del Mezquital, San Juan del Mezquital, San Luis, Villa de la Encarnación, Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos y Juchipila.⁹¹ O sea, la región común por la que el comercio e intercambio de mercancías era habitual entre Aguascalientes, Zacatecas y Los Altos de Jalisco. Esto fue posible gracias a que José María y Pablo habían establecido desde 1853 una empresa de diligencias a la que tres años después se sumaría la de correos. Las líneas que manejaban eran de Aguascalientes a Lagos, Zacatecas y San Luis,⁹² y a lo largo de los caminos paraban entre ciudades y poblados. Las personas con las que se podían suscribir a *El Artesano* eran, muchas veces, las mismas con las que se podían comprar boletos de las diligencias y atender el despacho de

90 *Ibidem*, p. 4.

91 *El Artesano*, 2 de marzo de 1856, p. 8.

92 *El Siglo XIX*, Avisos, “Línea ordinaria, de Chávez y hermano. De Aguascalientes a Zacatecas y Lagos”, 15 de febrero de 1855, p. 4; *El Republicano*, “Diligencias”, 4 de octubre de 1855, p. 2.

correo. Por ejemplo, en Lagos era responsable Jesús T. Escoto de boletos, despacho y suscripciones, así como en Rincón de Romos lo era Luz Ruvalcaba.⁹³ Es evidente que se conformaba un dominio de los hermanos Chávez en el manejo de las comunicaciones de Aguascalientes y su relación con las regiones circundantes, por lo que vemos cómo José María pasó, en un lapso de unos cuantos años, de ir a ofertar sus productos personalmente a generar una red de distribución de los mismos gracias a un monopolio familiar.

La circulación de *El Artesano* trascendió más allá de la región ya mencionada, pues artículos de éste eran reproducidos en periódicos como *El Monitor Republicano* y *El Herald*,⁹⁴ y noticias sobre la caja de ahorros y socorros mutuos de Aguascalientes, así como de su órgano de difusión fueron anunciadas y celebradas en *El Monitor*, *La Pata*⁹⁵ y *La Libertad*, este último publicado en Matamoros.⁹⁶ Esto fue posible gracias a que parte del plan de distribución del periódico *El Artesano* era el envío de ejemplares a la mayor parte de periódicos publicados en el país con la doble intención de dar a conocer sus textos y recibir ejemplares de los mismos. Sin embargo, su intención no siempre fue correspondida; en un breve comunicado, los editores se quejaron del desdén de “los grandes diarios de México” por no corresponder a su intención de intercambio:

Recibimos casi en su totalidad los que se publican en la mayor parte de los Estados; pero de los de la capital solo nos han correspondido el Herald, los Padres del agua fría, el Omnibus y el Trait d'Union, sin embargo de que el Monitor y los demás que nos faltan han tenido la bondad de reproducir varios de nuestros artículos; pero no la de honrarnos con sus publicaciones. Nosotros

93 *El Siglo XIX*, 5 de marzo de 1856, p. 4; *El Artesano*, 2 de marzo de 1856, p. 8.

94 *El Artesano*, no. 6, 6 de abril de 1856, p. 48; no. 8, 20 de abril de 1856, p. 64.

95 Suponemos que se refiere al periódico *La Pata de Cabra. Periódico Dedicado al Pueblo*.

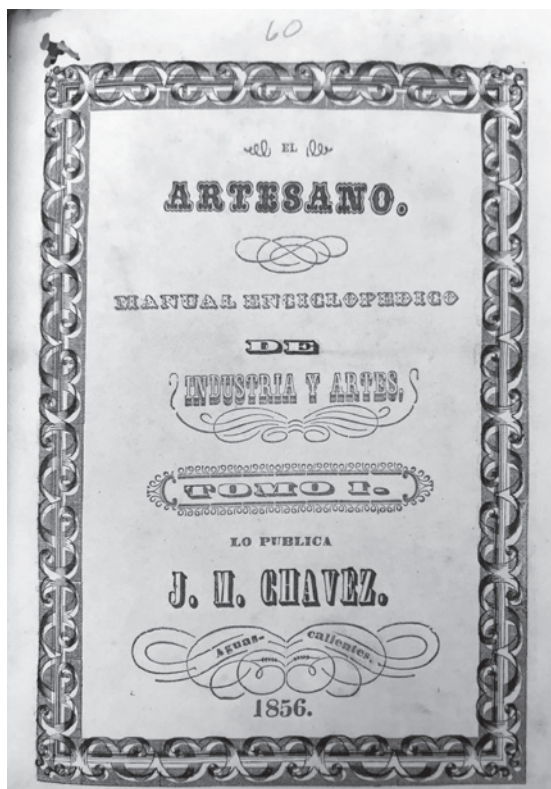
96 *El Artesano*, no. 4, 23 de marzo de 1856; no. 8, 20 de abril de 1856, p. 64.

seguiremos remitiendo a todos sin falta ninguno, nuestras pobres producciones, y ya que los grandes diarios de México no quieren dar, como generalmente se dice, una carga de harina por un mendrugo de pan, les suplicamos que a lo menos trabajen por el progreso y adelanto de la industria y las artes, única mira y único objeto a que está dedicada la publicación de EL ARTESANO.⁹⁷

En lo que se refiere a los gastos de impresión del semanario, como editor y dueño de la imprenta, Chávez absorbió el gasto de inversión y las ganancias por ventas y suscripciones eran depositadas a la asociación. Prometió, además, que al concluir el primer tomo regalaría una carátula de lujo y la encuadernación rústica, a manera de promoción y con el interés de atraer suscriptores. El tomo que conocemos tiene estas características: la carátula de lujo y la encuadernación. Dicha carátula es una impresión a dos tintas, azul y rojo, para la orla, las viñetas y la tipografía, en la que nos da muestra de la variedad de tipos y puntos con los que contaba la imprenta. El papel era visiblemente de mayor gramaje.

97 *El Artesano*, no. 9, 27 de abril de 1856, p. 72.

Imagen 17. Portada “de lujo” de *El Artesano*.⁹⁸



Fuente: Hemeroteca Nacional de México.

La portada común de cada número está adornada por un grabado que contiene las herramientas de trabajo del artesano ilustrado: compás, maso o marro, escuadra, pala y libro. Le sigue el título con dos tipografías, una para el título principal y otra para el subtítulo. Continúa un epígrafe: “El que limita sus acciones al reducido círculo de la familia, aquel á quien el resto de los hombres es indiferente, no comprende la verdadera

98 Las imágenes de *El Artesano*, *Contestación al Imparcial*, *Catálogo descriptivo de instrumentos* y *Los misterios del pueblo* fueron proporcionadas por Marco Antonio García Robles.

nobleza del hombre, ni tiene verdadero amor, ni verdadero patriotismo”, tomada de la Biblioteca Mexicana de Eguilar y Eguren. El semanario estaba impreso a dos columnas, a excepción de los discursos o poemas, que eran impresos en una sola columna, con un total de ocho páginas, sin ningún otro apoyo visual que el de la portada. Conocemos dos tomos de este semanario, mismos que se encuentran en la Hemeroteca Nacional de México y que concluye, al menos, hasta abril de 1857.⁹⁹ Al igual que el semanario, desconocemos el fin y fechas de la Asociación de Socorros Mutuos y Caja de Ahorros.

El periódico *El Artesano* fue creado con el objetivo de instruir a las “clases laboriosas” a través de artículos de “arte, industria y educación moral de los artesanos”, inspirado en el *Semanario Artístico* y, al igual que éste, como el órgano de difusión de una asociación de artesanos. Este tipo de publicaciones,¹⁰⁰ novedosas para la región —desconocemos si existió algún otro ejercicio similar en la zona—, respondían a la necesidad de un nuevo grupo consciente y organizado que creía en la instrucción informal, a falta de una escuela específica para ellos. De esta manera se cubría una necesidad práctica. Recordemos que en Aguascalientes, en 1849, se fundó una Academia Nocturna para Artesanos y, en 1850, un curso elemental de geometría y mecánica aplicadas a

99 Este dato es posible gracias a las pesquisas de Marco Antonio García Robles, quien generosamente me ha compartido varios números del semanario, del cual, comenta, están ambos en un mismo empastado.

100 Rodrigo Vega y Ortega, al estudiar las publicaciones de historia natural en los semanarios para artesanos entre 1840 y 1855, identifica: “*Semanario de la Industria Mexicana. Que se Publica bajo la Protección de la Junta de Industria de esta Capital (1841-1842)*; *El Cometa; Semanario de Política, Agricultura y Artes (1842-1843)*; *el Semanario Artístico para la Educación y el Progreso de los Artesanos (1844-1846)*; *El Eco del Comercio; Periódico de Literatura, Política, Artes e Industria de la Sociedad Filantrópica Mexicana (1848)*; *La Imitación. Periódico de Literatura, Bellas Letras y Artes (1850)*; *la Revista Mensual de la Sociedad Promovedora de Mejoras Materiales (1852)*; *El Artista (1853-1854)*; y *El Herald; Periódico Político, Industrial, Agrícola, Mercantil, de Literatura y Artes (1855)*”. Vega y Ortega, Rodrigo, “La historia natural en las revistas de artesanos de México, 1840-1855”. En *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 38, 2012, p. 155.

las artes, que podrían ser un antecedente de la Escuela de Artes y Oficios fundada en la Ciudad de México en 1856.¹⁰¹ No obstante, se desconoce si el proyecto tuvo continuidad.

Para Luciano Ramírez, el taller de José María Chávez solventó de alguna manera la carencia de escuelas o academias para artesanos en Aguascalientes en un periodo de profunda inestabilidad política y económica durante la guerra de Reforma; para él, en este taller convivieron y aprendieron artesanos a través de la práctica y la lectura de manuales de dibujo.¹⁰² El semanario *El Artesano* resultó ser un medio de difusión de ideas prácticas de interés, una especie de tutor para el autoaprendizaje, redactado por “personas de instrucción”, donde también se copiaron artículos de otros semanarios, como bien lo percibió Ramírez, lo que puede confirmarse en el mismo programa de la publicación, como el Semanario Artístico, en el que se advierte que

EL ARTESANO cuenta con algunas personas de instrucción que han sido invitadas al efecto y que escribirán algunos artículos sobre artes, industria y educación moral de los artesanos. Se copiarán de algunas obras y se traducirán de varios manuales que posee la redacción, las recetas más útiles a todos los artesanos, nociones sobre dibujo lineal y mecánica.¹⁰³

El proyecto de la asociación fue plasmado en un reglamento impreso en el primer número, pero que fue modificado en el número 4 a petición del gobernador Jesús Terán, quien, además de aceptar su participación en la asociación y presidir el órgano rector de la misma, solicitó se incluyera en ella un Monte Pío en la carta de respuesta a la invitación que le hizo José María Chávez en marzo de 1856. En esta carta, además de aceptar y

101 Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles*, op. cit., pp. 158-161.

102 *Ibidem*, pp. 163-164.

103 Chávez, José María, “Programa del Artesano”. En *El Artesano. Manual enciclopédico de industria y artes*, p. 4.

solicitar la incorporación del Monte Pío, pedía porque la asociación se mantuviera privada sin intervención del gobierno:

El Gobierno dispensará á la compañía toda la protección que le permita sus facultades, y aun se pondrá al frente de ella si más adelante así fuera necesario para su permanencia y prosperidad; mas por ahora deseo que conserve el carácter puramente privado con que ha comenzado, tanto por ponerla á salvo de los trastornos políticos, como porque sirva de ejemplo para fundar otras sociedades con el mismo ó diverso fin, bajo la protección del Gobierno que debe dispensarla á toda función útil; pero sin esa intervención directa de su parte que se cree generalmente indispensable y que no es de ordinario mas que una rémora, porque su acción es menos eficaz que el interés personal.¹⁰⁴

Tras las modificaciones se reprodujo el reglamento definitivo de la asociación en el número 4 del semanario. Estaba compuesto por dos secciones, una de socorro para matrimonios, enfermos y entierros, a la cual debían depositar medio real por semana; y otra de préstamos y caja de ahorros, de depósito semanal de un real. Quedaba a la decisión de cada artesano si formaba parte de ambas o sólo una, ya que eran cuentas separadas.¹⁰⁵

La admisión era muy amplia. Para la sección de socorro se aceptaban artesanos de cualquier clase, y en la caja de ahorros se aceptaban socios foráneos, incluso si no eran artesanos, pero que tuvieran la intención de contribuir a la industria y las artes. Es de interés mencionar que se tenía destinado un recurso para compra o suscripción de los mejores manuales europeos de industria y artes que pasarían a un acervo de la asociación.¹⁰⁶ En ese acervo, además de manuales —desconocemos hasta el momento cuáles—, se recibían periódicos de los estados del país

104 *El Artesano*, no. 3, 16 de marzo de 1856, p. 20.

105 *El Artesano*, no. 4, 23 de marzo de 1856, p. 28.

106 *Ibidem*, pp. 28-30.

y de la Ciudad de México.¹⁰⁷ El reglamento es muy claro en cuanto a los derechos y obligaciones de los socios, así como del funcionamiento de los préstamos, apoyos y ahorros. Fue preparado y redactado por José María Chávez y denota su conocimiento en economía y practicidad de la organización. Chávez, además, fungió como secretario de la misma.

Entre los miembros de la caja de ahorros se encontraban muchos miembros de la familia Chávez y algunos de los escritores, grabadores y litógrafos que trabajaban con José María. También hubo socias mujeres entre las que se encontraban la esposa e hijas de José María. Para el 18 de mayo de 1856, en dos meses, contaba con un total de 334 acciones, de las cuales 54 eran de la Sociedad de Socorro y el resto de la caja de ahorros, 51 eran de mujeres. También es de notar que entre los miembros se encontraban personas de Zacatecas, México, Fresnillo y algunos otros lugares¹⁰⁸ que, gracias a la circulación de *El Artesano*, se enteraban de esta asociación. En una carta remitida a José María Chávez y publicada en el semanario, Juan T. Cantabrana expresaba:

Por dicho periódico he visto la grandiosa institución de una asociación de socorros mútuos [*sic*] y caja de ahorros formada en esa Capital, y teniendo la honra de ser artesano, deseo además la de incorporarme a dicha asociación, suplicando á V. por lo mismo, me inscriba en sus dos secciones.

Según la buena disposición que V. me ha dispensado, no dudo se tomará la molestia que le infero y la de ofrecer á la Junta respectiva mis débiles servicios que le prestaré gustoso en esta ciudad sin el más pequeño estipendio.¹⁰⁹

El proyecto editorial de *El Artesano* es particularmente significativo dentro de las publicaciones periódicas que conocemos

107 *El Artesano*, no. 9, 27 de abril de 1856, p. 72.

108 *El Artesano*, no. 8, 20 de abril de 1856, p. 62.

109 *Idem*.

del taller Chávez por el sentido que tuvo. En él, conjugó dos de sus proyectos de vida: la defensa y promoción del artesanado local y su labor como editor. Fue un proyecto lo suficientemente cuidado desde el punto de vista editorial, con un propósito muy claro de instrucción que acompañó al primer órgano de interés común de defensa y apoyo de artesanos urbanos en Aguascalientes. Es, considero, uno de los proyectos que mejor definieron el espíritu de Chávez, al que podemos leer, a través de sus escritos, entusiasta, idealista y comprometido con la causa que consideraba fundamental para el crecimiento de la nación: “[...] que el trabajo sea solamente el que emplee nuestro tiempo; que el trabajo morigere nuestras costumbres y las de nuestros hijos, y la riqueza de nuestro país vendrá luego como consecuencia precisa del orden”.¹¹⁰

De la organización de la asociación podemos observar el rigor de la estructura y la precisión en el manejo de los recursos. Es por ello que logramos entender que el ímpetu moralizante, emprendedor y colaboracionista de Chávez fue posible gracias a un espíritu liberal cargado de idealismo, pero también a una economía que le permitió incrementar considerablemente su capital entre 1849 y 1864. Si bien se reconocía públicamente como artesano, supo hacerse de los medios que lo llevaron a lo largo de los años a escalar políticamente y ubicar a su familia en un entorno social más benéfico.

El dominio de la imprenta Chávez durante el periodo de 1849 hasta 1864 estuvo íntimamente ligado a su control de las diligencias y correo de Aguascalientes desde 1853, y por el cual fueron investigados por la Administración General de Correos al ser acusados de monopolio.¹¹¹ Por ello, también fue posible la distribución de sus producciones editoriales, como lo vimos en *El Artesano*, del cual tenían puntos de distribución

110 Chávez, José María, “Programa del Artesano”. En *El Artesano*. Manual enciclopédico de industria y artes, p. 3.

111 “Secretaría de Estado y del despacho de Hacienda y Crédito Público. Continúa el informe del señor administrador de correos”. En *Diario Oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana*, tomo 1, no. 95, 17 de septiembre de 1856, pp. 1-3.

en poblados y municipios de Zacatecas, Jalisco y, por supuesto, Aguascalientes. Finalmente, los proyectos editoriales de Chávez en torno a las artes y los artesanos, resumidos en las publicaciones periódicas de *La Imitación* y *El Artesano*, fueron medios con los que promovió la instrucción y moralización de la clase artesana a través de la literatura y las artes manuales y mecánicas. Promovió, entonces, el ascenso del artesanado por estos medios y, de alguna manera, lo logró, porque gracias al impulso que generó por su innovación tecnológica y económica, llevó al ascenso económico, político y social a su familia y colaboradores más cercanos.

Así, cuando logra los primeros escaños públicos como diputado local y hasta convertirse en gobernador del estado, llevó consigo, para formar parte de su equipo y gabinete, a miembros de su familia y algunos artesanos ilustrados como él, que colaboraron en varios de sus proyectos editoriales como autores, tipógrafos, encuadernadores e impresores. No es casual que de los colaboradores dentro del taller destacaron los que trabajaban en la imprenta y acompañaban sus proyectos editoriales. La imprenta fue, para Chávez, familia y colegas, el medio a través del cual definieron posturas, pero también un medio de poder que dominó la esfera pública por más de diez años.

Desconocemos el efecto de sus publicaciones en los artesanos, pero es difícil suponer que hayan generado un impacto amplio y provocado el ascenso del artesanado local y regional, según la distribución y lectura del semanario; sin embargo, sí podemos afirmar que estas publicaciones fueron los medios para promover artesanos, artistas, escritores y tipógrafos que estuvieron en el taller de José María. De ahí surgió una nueva generación de tipógrafos destacados y, tras ellos, una escuela, me refiero a Trinidad Pedroza, Sóstenes Chávez, Felipe Trillo y M. Palomino.

Los proyectos editoriales

Como lo hemos mencionado a lo largo de este capítulo, la etapa de mayor actividad productiva y comercial de Chávez fue a partir de 1849 y a lo largo de la década de los años cincuenta. En este apartado abordo un periodo que va de 1849 a 1863, considerando que a partir de 1863 José María asume la gubernatura del estado de Aguascalientes por segunda ocasión, en medio de la intervención francesa (1863-1867) y, con ello, la baja en la producción editorial. A ello sumamos el surgimiento entre 1861 y 1863 de un nuevo taller de imprenta, el de Martín W. Chávez y Esteban Ávila en 1861. Ello significó una ruptura, que será el antecedente, sumado a la muerte de José María y Martín en 1864, del surgimiento de nuevos talleres de imprenta de la mano de Trinidad Pedroza y de Macedonio Palomino, con la continuidad de “El Esfuerzo” bajo la dirección de Sóstenes Chávez.

En los primeros años de la década de los sesenta, tras la guerra de Reforma y el triunfo liberal, los hermanos Chávez tuvieron diferencias entre sí por posturas, ya fueran más o menos radicales, al interior del liberalismo local, lo que pudo haber motivado a Martín para abrir un taller de imprenta junto a su amigo el político y escritor Esteban Ávila, fundando así la imprenta de Ávila y Chávez hacia 1861. En tanto, la unidad familiar entre 1849 y 1861 fue sólida, lo que cimentó, junto con factores de carácter político y económico, el incremento de capital de los hermanos Chávez y, con ello, su producción. Particularmente me refiero a Pablo y José María. En este periodo, los hijos se formaron y aprendieron los oficios propios del taller; eran, evidentemente, una familia ilustrada, incluidas las mujeres. Desde pequeños recibieron de un precepto particular las primeras letras,¹¹² incluso Sóstenes y Martín fueron enviados

112 BPCCB, Fondo Documental Topete del Valle, Carta de Ambrosio Muñoz, su profesor, a Martín y Sóstenes Chávez, Aguascalientes, Ags., 12 de agosto de 1857.

a estudiar a la Ciudad de México.¹¹³ Fue así que poco a poco los hijos de José María se hicieron responsables de varias áreas de los talleres (carpintería, fragua, imprenta) hasta pasar de ser el taller de José María Chávez a José María Chávez e hijos a principios de la década de los sesenta, para posteriormente llamarle taller de “El Esfuerzo”.

Durante el periodo que va de 1849 a 1863, seis periódicos fueron editados por José María y dos por Pablo Nepomuceno. Los estudios del periodismo en Aguascalientes en el siglo XIX están basados principalmente en un escrito que hizo Jesús Díaz de León en 1891 y que publicó en el periódico *El Instructor* llamado “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”. En él, hace una división de los periódicos por temáticas,¹¹⁴ a la vez que identifica a sus editores.¹¹⁵ Posteriormente, este listado-estudio fue enriquecido por Jesús Gómez Serrano en “La prensa, escenario de discordias”,¹¹⁶ que suma, además de periódicos, datos sobre la periodicidad, los años, su “carácter” y su “orientación” política. Ambos estudios, en el deseo de organizar y clasificar los periódicos —el primero, temáticamente, y el segundo, sumando la idea de “orientación” basada en el conocimiento histórico y tratando de definir la postura ideológica del editor— caen en algunos errores que han sido repetidos por posteriores estudios. Más allá de estos fallos de apreciación y gracias a las herramientas que en la actualidad nos permiten buscar en acervos de todo el mundo, es que he podido hacer

113 Diversas cartas familiares entre Sóstenes, Martín, José María Chávez, Néstora Pedroza y María Caso de Prieto así lo constatan. BPCCB, Fondo Documental Topete del Valle, Familia Chávez, Correspondencia personal.

114 “Periódicos que sostuvieron su independencia [de Aguascalientes]”, “Periódicos de Gobierno del Estado”, “Políticos”, “Científicos”, “Literarios” y “Católicos”.

115 Díaz de León, Jesús, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”. En *El Instructor*, mayo de 1891, pp. 7-8, 10-11.

116 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia, 1786-1920. Sociedad y cultura*, tomo III, vol. II, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, pp. 384-390.

una lista un poco más completa de los periódicos editados por los Chávez en el periodo ya mencionado.

Pablo N., José María y Martín W. fueron editores; Pablo, el primer promotor de la imprenta familiar junto con José María, editó *El Duende* y *Las Protestas*;¹¹⁷ por su parte, José María y, posteriormente, Martín fueron impresores de gobierno, cargo que años después ocupó también Sóstenes. A José María se le podría considerar el primer impresor de gobierno por varias razones, principalmente, por la formalidad que significó la conformación de la imprenta en el gobierno de Cosío, con reglamento y el consiguiente intento de darle continuidad al proyecto de un periódico oficial.¹¹⁸ Los primeros periódicos oficiales del estado independiente de Aguascalientes fueron *El Noticioso*, *El Patriota* y *El Estandarte Nacional*, todos durante la dirección de José María al frente de la imprenta de gobierno (1847-1848).

Hay una confusión recurrente cuando se habla de la imprenta de gobierno en los primeros años, al suponerse que era la misma que la del impresor, pero como hemos mencionado en el apartado sobre Chávez y la imprenta de gobierno, el gobierno local tenía su propia imprenta y en el contrato se estipulaba que el impresor podría hacer uso de la imprenta de gobierno para impresos propios, pero pagando los costos de insumos que suponía, según lo establecido en el mismo reglamento. Es importante mencionar que durante el siglo XIX, ser impresor de gobierno suponía un soporte económico, además de un buen espacio para establecer relaciones con los diferentes actores políticos. Es por ello que no es de extrañar que el impresor de gobierno también podía tener su propia imprenta o que, pasado el tiempo, adquiriera una propia y trabajara ambas, como en el caso de José María y, muy probablemente, del mismo Martín W. que, tras un año siendo impresor de gobierno (1859-1860), tenemos

117 Díaz de León, Jesús, *op. cit.*, p. 8.

118 Merece la pena mencionar que no existen investigaciones sobre la historia de la imprenta de gobierno de Aguascalientes ni del periódico oficial, lo que nos hace notar una carencia importante en la historiografía local.

registros de su propio taller en asociación con Esteban Ávila. Durante los periodos de Martín al frente de la imprenta del estado se editaron *El Mentor* (1859), *El Porvenir* (1860) y *La Revista* (1863), este último también editado por Jesús F. López. Como editores independientes publicaron los siguientes:

Cuadro 5. Periódicos impresos en el taller de José María Chávez (1849-1863)

Nombre	Editor	Años	Ubicación
<i>El Látigo</i>	José María Chávez	1849	WorldCat. Sin acceso a biblioteca
<i>La Imitación</i>	José María Chávez	1850	Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes
<i>La Revista Independiente</i>	José María Chávez	1851	Biblioteca de la Universidad de Yale
<i>El Duende</i>	Pablo N. Chávez	1851-1853	Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes
<i>El Duende</i>	Esteban Ávila (¿?)	1855	Sin localizar
<i>El Artesano</i>	José María Chávez	1856-1857	Biblioteca Británica Biblioteca de la Universidad de Nuevo México, Campus Main Biblioteca Nacional de México
<i>El Progresista</i>	José María Chávez y Severo Cosío	1858	No localizado. Referenciado por Jesús Díaz de León
<i>El Porvenir</i>	Semioficial. Martín W. Chávez	1860	Reproducido en <i>Don José María Chávez Alonzo. Semblanzas, iconografía y documentos</i>
<i>Las Protestas</i>	Pablo N. Chávez	1861	No localizado. Referenciado por Jesús Díaz de León y en varias fechas de los periódicos <i>El Siglo XIX</i>

Fuente: elaboración propia.

Existe una larga lista de periódicos entre los años que referimos que tuvieron otros editores, pero, al estar extraviados, es imposible conocer dónde fueron impresos. Me refiero a *La Mordaza* (1852), editado por Antonio Rayón; *El Tapaboca* (1854),

editado por Esteban Ávila y Luis Cosío; *El Mentor* (1858), editado por Esteban Ávila; *La Voz de la Alianza* (1859), editado por Jesús F. López; *El Estado de Aguascalientes* (1860), sin más datos, y *La Serenata* (1862), editado por Jesús F. López. Por la cercanía de los editores con José María en esos momentos históricos es probable que hayan sido impresos en el taller de Chávez, considerando el monopolio de la imprenta que se tenía en el estado.¹¹⁹

Cuando Esteban Ávila, líder de los “rojos”, junto con Martín W. Chávez, llegó a la gubernatura del estado en 1860, las diputas y diferencias familiares entre Chávez ya estaban muy caldeadas. Es probable que esto haya motivado a Martín a comprar su propia imprenta, de lo contrario, las publicaciones opuestas a los moderados liderados por sus hermanos Pablo y José María habrían sido muy complicadas, por no decir imposibles. Es así que en 1860, Esteban Ávila fue a la Ciudad de México a gestionar la compra de una imprenta, de la cual salieron muy seguramente todas las publicaciones periódicas de “los rojos” entre 1860 y 1861, éstas son: *Don Simón* (1860); *El Crepúsculo Literario* (1861), editado por Esteban Ávila; *La Cotorra* (1860-1861), editada por Agustín R. González y Juan G. Alcázar; *La Risa* (1861), sin más datos, y *El Club* (1861), también sin más datos.¹²⁰

De los periódicos impresos en los talleres de José María Chávez, el más estudiado ha sido, sin duda, *La Imitación*, por la

119 La lista que hizo Francisco Javier Fernández Martínez –basado en las listas que hicieron previamente Jesús Díaz de León, Jesús Gómez Serrano y José Luis Engles un buen recuento de las publicaciones periódicas de Aguascalientes entre 1825 y 1908. Fernández Martínez, Francisco Javier, *Revista La Imitación (1850). Ruptura y continuidad en la primera publicación literaria aguascalentense*, tesis de doctorado en proceso de elaboración, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 125-133.

120 Datos basados en Rodríguez Varela, Enrique, “Reforma e intervención”. En Gómez Serrano, Jesús, *Un pueblo en busca de identidad*, tomo I, vol. I, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988. pp. 182-190. Cotejada con la lista antes mencionada de Fernández Martínez, *Revista La Imitación (1850)*, *op. cit.*

facilidad de acceso, pero también por la trascendencia literaria que significó para la historia de Aguascalientes, recientemente estudiada por Francisco Javier Fernández Martínez, con su tesis de doctorado *Revista La Imitación (1850). Ruptura y continuidad en la primera publicación literaria aguascalentense*.¹²¹ Como hemos mencionado en el apartado referente a la introducción de las artes gráficas, *La Imitación* fue uno de los primeros y más ambiciosos proyectos editoriales de Chávez, junto con *El Artesano*, ambos con el objetivo de ilustrar a los artesanos a través de lo que él consideraba los medios adecuados: la literatura, las innovaciones tecnológicas y las artes mecánicas. De los dos periódicos ya hemos hablado: uno enfocado a la difusión de la literatura y el otro a la promoción del artesanado, su organización y colaboración sustentado en las sociedades mutuas.

Sobre el resto de los periódicos es difícil ahondar, pues no se tiene acceso a ellos ni se conoce algún estudio o acercamiento. El periódico *El Duende*, editado por Pablo Nepomuceno, fue un periódico de carácter político, dicho por el mismo editor, “[una] miscelánea joco-seria redactada por unos tontos”,¹²² en apología del grupo al que representaba, “los duendes”, quienes defendían la autonomía de Aguascalientes. El carácter irónico y burlesco del periódico lo llevó a tener dificultades con las autoridades locales; en abril de 1852 el comandante Ignacio María, jefe de las Fuerzas de Seguridad Pública, demandó a Pablo por difamación, lo que lo llevó a prisión:

[...] comparezco demandando en toda forma y con arreglo a la Ley General sobre Libertad de Imprenta, de 21 de junio de 1848, Artículo 2º el impreso adjunto que se titula *Alcance al Duende No. 54* [...] en las expresiones subrayadas su autor, el reo Pablo N. Chávez atacó mi honor y reputación.¹²³

121 Fernández Martínez, *Revista La Imitación (1850)*, op. cit.

122 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, op. cit., p. 317.

123 BPCCB, Archivo Documental Topete del Valle, “Causa contra Pablo N. Chávez”, abril de 1852, foja 1f.

Tras dos meses en la cárcel y ante la nula disposición de los jueces de letras de Aguascalientes, el caso fue sobrescrido por argumentarse incapaces de llevar a cabo dicho juicio por la cercanía y amistad con Pablo. Finalmente, *El Duende* dejó de circular en 1853, pero volvió a aparecer en 1855.¹²⁴ Para Gómez Serrano, el fin de *El Duende* se debió a que fue “víctima de la rigurosa ley [que] en materia de impresos había promulgado el gobierno del general Santa Anna”,¹²⁵ y que es confirmado en el periódico *El Siglo XIX*, donde se informa que el periódico deja de circular por la ley Lares;¹²⁶ sin embargo, es de considerar que no sólo los factores políticos influyeron en el fin del periódico. Podemos pensar también que sucedía como en el resto de México, ya que en esta época era complicado mantener la continuidad de un periódico. Caso excepcional fueron los nacionales *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*; en cambio, en Aguascalientes, no fue hasta la aparición de *El Instructor* (1884-1907), fundado por Jesús Díaz de León, que un periódico de capital privado tuvo una larga continuidad. Por esto, no podemos dejar de lado el carácter empresarial de un taller de imprenta; sostener económicamente la publicación de un periódico era complicado si no eran redituables, más si era necesario pagar por su impresión.

Manuel Suárez considera que se ha dado por sentado que el impresor mexicano del siglo XVIII y XIX pagaba los gastos de todo impreso que salía de su taller. Pero la realidad es que pocas veces se invertía en proyectos arriesgados,¹²⁷ particularmente se refiere a folletos y libros, pues parece que esta práctica era común si vemos la imprenta como una empresa: “[...] es ne-

124 *El Siglo XIX*, 4 de octubre de 1855, p. 3; 24 de octubre de 1855, p. 2; 13 de noviembre de 1855, p. 2.

125 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, op. cit., p. 317.

126 *El Siglo Diez y Nueve*, 17 de mayo de 1853, p. 4.

127 Suárez Rivera, Manuel, “La imprenta de Luis Abadiano y Valdés: un acercamiento al mundo tipográfico decimonónico”. En Suárez de la Torre, Laura (coord.), *Estantes para los impresos. Espacios para los lectores. Siglos XVIII-XIX*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2017, p. 96.

cesario entender la función de las imprentas como medio por el cual la élite intelectual mexicana del siglo XIX dio salida a sus escritos. En este sentido, las prensas estaban al servicio de quien tuviera el capital suficiente para sufragar una edición”.¹²⁸ Visto desde esta perspectiva, no podemos olvidar que el taller de imprenta de José María era de capital individual y, por tanto, es muy probable que haya ofrecido un servicio a su hermano Pablo, quien, siendo editor, suponemos, debió asumir el pago por insumos e impresión. Esto lo podemos constatar en la demanda que llevó a Pablo a la cárcel, pues en ningún momento se comprometió al dueño del taller de imprenta; así, asumimos que se entendía claramente que el responsable era el autor del texto y editor del periódico.¹²⁹

Para Pablo y Martín los medios impresos sirvieron para promover sus ideas, abonar a sus intereses político-ideológicos y de grupo. En cambio, José María, como dueño del taller, prestó servicios a sus hermanos y otros clientes privados, aunque también ejerció el trabajo de editor y financió, aparentemente en su totalidad, algunos proyectos de mayor alcance que significaban grandes esfuerzos tecnológicos e intelectuales. En este sentido, lo podemos identificar como un impresor-editor-empresario, término que se utiliza para describir a los grandes impresores de la Ciudad de México: “Ignacio Cumplido, Mariano Galván de Lara, Rafael de Rafael, Juan N. Navarro y Vicente García Torres”¹³⁰ que, debido a las relaciones que establecieron entre ellos y a la competencia comercial, mejoraron sus condiciones de producción a través de prensas tipográficas, el uso de la litografía, la introducción de una tipografía moderna y la variedad de papeles.

128 *Ibidem*, p. 99.

129 BPCCB, Archivo Documental Topete del Valle, “Causa contra Pablo N. Chávez”, abril de 1852, 16 fojas.

130 Suárez de la Torre, Laura, “Una imprenta floreciente en la calle de la Palma número 4”. En Suárez de la Torre (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, op. cit., p. 147.

José María tenía nula o escasa competencia en la localidad, al menos hasta 1859, lo que le permitió competir en un mercado regional, gracias también a su empeño de mejorar las condiciones materiales y técnicas de su imprenta. Al respecto, valdría la pena conocer estudios sobre imprentas de su tipo en la región de Los Altos de Jalisco y las zonas de Zacatecas, a las que llegaba gracias a la distribución de sus impresos por las líneas de diligencias y correos que manejaban él y su hermano Pablo, con el fin de estimar el grado de competitividad que podría tener. De los grandes empresarios-editores de la Ciudad de México sólo podemos decir que fueron seguramente ejemplo a seguir; conocía su trabajo y lo seguía, particularmente el de Vicente García Torres, lo podemos constatar en algunas de las imitaciones editoriales que hizo de novelas, de lo que hablaré más adelante.

Lo que queda claro es que Chávez era un empresario, no únicamente de la imprenta, sino de todos sus talleres; a diferencia del resto, el interés de mejora continua, técnica y estéticamente, lo llevó a constituir un taller de imprenta capaz de producir una diversidad de impresos para los diferentes públicos y necesidades administrativas. De esta manera, se imprimieron en su taller hojas sueltas, folletos, libros, carteles, catálogos y papelería administrativa; por otro lado, al parecer, no estuvo interesado en los calendarios, tan importantes y motivo de competencia y disputa entre los grandes impresores de la Ciudad de México. Se ocupó, como tal, de una labor editorial, pasión que transmitió al menos a dos de sus hijos, Sóstenes y Eulogio. Ahí radica también la importancia de José María, al ser el primer impresor de Aguascalientes que procuró proyectos editoriales de importancia, fundó una escuela que heredó a varios de sus colaboradores, como Epigmenio Parga y Trinidad Pedroza, quienes se convertirían, con el paso del tiempo, en editores de relevancia regional.

De su producción, podemos contar más de 50 impresos localizados, además de los periódicos y la papelería adminis-

trativa para negocios privados e incluso para el gobierno. La mayor cantidad de impresos son folletos, entre los que encontramos reglamentos, representaciones, iniciativas ciudadanas, dictámenes, cartas, exposiciones de motivos y discursos cívicos. En menor medida, impresos religiosos como oraciones, reglas y devocionarios; así como libros de literatura y política, tablas sinópticas, grabados y un catálogo de agricultura. Una comparativa entre los dos inventarios de imprenta que conocemos de José María entre 1849 y 1864 nos permite darnos cuenta del crecimiento que tuvo en 15 años. En la primera imprenta, la de 1849, ubicada en la tercera calle del Obrador en un área de su casa, contaba con una prensa tipográfica, 12 cajas para tipos, tres ramas, ocho galeras, tres componedores, 165 kilos de tipos y casi 12 litros de tinta, sin herramientas para grabado, ni encuadernación, y sin datos de papel.¹³¹

Para 1864, año de su muerte, el taller seguía funcionando en la casa de la calle del Obrador; se encontraba en la misma finca, pasando el área de la casa habitación, el cuarto de máquinas y la fundición, en el segundo piso, sobre las dos piezas que ocupaba el torno. El taller medía 71.35 m², tenía seis ventanas que daban al patio de fundición (el tercer patio de la casa) y al corral, una puerta que daba a las escaleras de madera y otra que llevaba a una terraza.¹³² En este espacio se encontraban una prensa de metal, una prensa de madera y la litográfica; todo lo necesario para la encuadernación: dos mesas, ingenio, herramientas para dorar, componedor y cuatro alfabetos de latón, cuatro placas para realzar, maso de fierro y “prensa para copiar”. De la herramienta para la labor tipográfica: un componedor de fierro, uno de latón y tres de madera, pinzas, 56 cajas para tipos, bancos, 30 galeras y tablones, casi 20 litros de tinta, un estante, más de 750 kilos de tipos de metal, 227 tipos de madera, más de diez kilos de tipos de plomo, guarniciones y líneas. Así también, material para gra-

131 BPCCB, Fondo Documental Alejandro Topete del Valle, Inventario y partición de bienes de José María Chávez, 28 de julio de 1849.

132 AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 70, exp. 30, fojas 13f-15f.

bado y litografía: placas, cartones, hojas de lata, rama de fierro, punzones de acero, buriles y limas, tornillo de mesa, entre otras. Además, 200 pliegos de papel de media marca y pliegos de papel vitela azul, un modelo de prensa para timbrar (seguramente para uso del correo) y material viejo de la antigua prensa. Entre todo se encontraban escudos, grabados, libros, carteles y tablas sinópticas, productos del mismo taller.¹³³

Imagen 18. Calle del Obrador, hoy José María Chávez. Vista de sur a norte



Fuente: Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario.

Como podemos ver, el taller creció de manera significativa y sus productos se diversificaron, además de que se complementaron con lo necesario para la labor de correos. La oferta de productos se incrementó, en 1862 anunciaban, a través de carteles, el tipo de trabajos que se realizaban en el ya denominado taller “El Esfuerzo”: impresiones tipográficas y litografía de lujo y corrientes, encuadernación en pastas diversas, grabados en plomo, madera, cobre y fierro, timbres para particulares, oficinas, tarjetas, etc., y fotografía en vidrio, papel y charol, además de

133 AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 70, exp. 30, fojas 20v-22v.

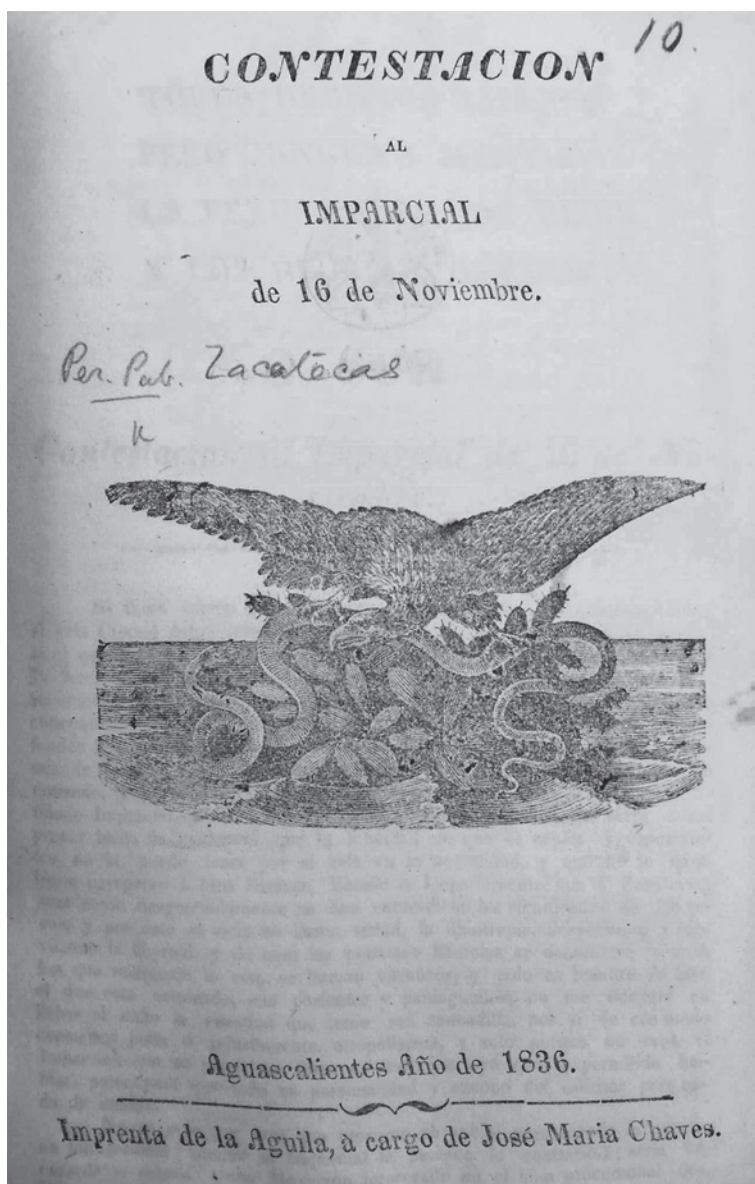
carrocería, plomería, muebles y fundición.¹³⁴ Todos se hacían en la misma casa donde se encontraba el taller de imprenta, a excepción de la fotografía, que se encontraba en un inmueble frente a la casa de José María, en la misma tercera calle del Obrador. Este “ramo” estaba a cargo de Sóstenes Chávez y ofrecía, aparte de fotografías, cámaras fotográficas, químicos y los instrumentos necesarios para el trabajo fotográfico, así como fórmulas, manejo de la cámara, teoría sobre la fotografía y consejos para hacer retratos, paisajes y más, con sus respectivas posibilidades de impresión sobre papel, vidrio, charol, marfil y tela.¹³⁵

La imprenta de Chávez pasó por varios momentos. La primera prensa con la que contó fue de madera, descrita en el inventario de bienes de 1867; probablemente fue adquirida de segunda mano y para uso de la imprenta “Del Águila” o, en su caso, la que compraron Pablo y José María a la casa de comercio en 1835, embargada por el gobierno en 1838 y probablemente recuperada años después. Para 1848, cuando inicia su trabajo como impresor independiente tras ser impresor de gobierno, seguramente siguió utilizando la vieja prensa de madera, al menos es lo que suponemos, ya que sólo se documenta en el inventario una prensa. Con los años, fue adquiriendo prensas, tipografía, así como orlas y viñetas, esto es notorio si hacemos una comparativa entre los impresos de los años treinta y los de los cincuenta.

134 BPCCB, Fondo Documental Alejandro Topete del Valle, “Cartel de El Esfuerzo”.


135 BPCCB, Fondo Documental Alejandro Topete del Valle, “Cartel de venta de aparato fotográfico”.

Imagen 19. Contestación al *Imparcial* del 16 de noviembre, 1836



Fuente: Biblioteca Británica.

Imagen 20. *La Imitación*, 1850



MARIA,

CORONA POÉTICA DE LA VIRGEN,

POEMA RELIGIOSO

De D. José Zorrilla.

INTRODUCCION.

Voy á contaros la divina historia
De una muger à quien el alma mia
Adora, y de quien son nombre y memoria
Objetos para mi de idolatría.
Bella cual la esperanza de la gloria,
No se aparta de mi noche y día
Su casta imágen: mi pasión, mi dueño,
Con ella vivo, con su imágen sueño.

Templo es mi corazon en donde mora:
La conocí y la amé desde tan niño,
Que de mi infancia dividió la aurora
Entre mi madre y ella mi cariño.
Su imágen tuve en primera hora
En frente de mi cuna: el desaliño
Del lecho maternal me la dejaba
Yer, y yo por mi madre la tomaba.

Su nombre fué el primero que mi labio
Aprendió á balbucear: nombre tan suave,
Que se le hiciera al contemplarle agravo
Al són del agua y el trinar de el ave.
La ciencia ruin de el Universo sábio
Otro mas dulce componer no sabe:
Porque es su nombre bálsamo que calma
El mal del cuerpo y el pesar del alma.

La tierra al despertarse le murmura
Percibiendo la luz del nuevo día:
Vaga en las tinieblas de la noche oscura,
Reposa en un rincón del alma mia,
Yo le invoco en mis horas de amargura,
Le bendigo en mis horas de alegría;
Tres veces cada sol mi fé Cristiana
Le oye del sacro templo en la campana.

Al oír ese nombre soberano
Satán huyendo amedrentado ruga

Fuente: AHEA.

Como he mencionado, para 1864 se tenían, además de la prensa de madera, dos más, una de “metal” y la litográfica. La prensa litográfica era de la marca neoyorkina R. Hoe & Co.; la tipográfica debió ser una prensa tipo Stanhope, muy probablemente de la misma casa industrial estadounidense, modelo Smith o Whashington. Sería incierto afirmar que la compra de la prensa de hierro impulsada por palanca haya sido la que se adquirió en 1835, ya que el costo de una imprenta de este tipo era mucho más elevado que el de una de madera: “costaban al menos tres veces más que las prensas comunes”¹³⁶ y, en ese momento, los hermanos Chávez apenas comenzaban a emprender nuevos negocios y eran claras las dificultades económicas que tenían.

El crecimiento del taller de imprenta a partir de 1849 pudo ser posible gracias a la gran cantidad de impresos privados que se produjeron en su taller y a una creciente acumulación de capital. Un factor determinante fue el deseo de autonomía de los aguascalentenses y la defensa que hicieron de ello en medios impresos, que en su mayoría salieron de la prensa de José María. Entre 1849 y 1853, al menos siete folletos con afán autonomista o de desprestigio del gobierno de Zacatecas fueron impresos con Chávez.¹³⁷ Otro factor importante para el crecimiento y desarrollo de la imprenta fueron los negocios que hizo en so-

136 Gaskell, *Nueva introducción a la bibliografía material*, op. cit., p. 247.

137 *Iniciativa que el I. Ayuntamiento de la ciudad de Aguascalientes dirigió al Sob. Congreso general, pidiendo le restituya su independencia y soberanía como uno de los estados de la Confederación Mexicana y Dictamen de la comisión del Gran Jurado del H. Congreso de Zacatecas, en la acusación del exmo. Sr. Gobernador D. Manuel G. Cosío, de 1849; Iniciativas que las honorables legislaturas de Morelia, Querétaro, Sonora, México, Coahuila, Tabasco, Tamaulipas, Chiapas, Puebla, Yucatán y Jalisco han dirigido al soberano Congreso general, para que al extinguido Estado de Aguascalientes le sea devuelta su Independencia y Soberanía, de 1850; Representación que el M.I. Ayuntamiento de Aguascalientes: dirige al soberano congreso general pidiendo se le restituya su independencia y soberanía como uno de los estados de la confederación mexicana, de 1852; El Supremo Gobierno de Zacatecas, D. Andrés Figueroa y sus acusadores, ante la opinión pública y Contestación al folleto titulado: La Oposición y el gobierno. O sea Defensa del Bosquejo de la triste situación del estado de Zacatecas y de sus autoridades, de 1853.*

ciudad con su hermano Pablo: el negocio de diligencias, el hotel y, finalmente, el manejo de correos; todo esto entre 1853 y, como mínimo, hasta 1858. Por último, otro factor fue el incremento en la producción de impresos debido a la demanda, lo que motivó la compra de prensas, herramientas y tipos. Esto lo podemos advertir por la compra de prensas y tipos a lo largo de la década de los cincuenta:

La capacidad productiva de una imprenta dependía de la maquinaria, que limitaba en gran medida la producción, y de la cantidad de trabajo desarrollado por los empleados, que variaba aunque siempre dentro de las posibilidades de la maquinaria. La mayor parte —a veces hasta dos tercios— de la inversión del impresor en la instalación iba destinada a los tipos, siendo el coste de las prensas no más de un 5-15% del total; y en la práctica, era la cantidad de fondo de tipos lo que limitaba la producción.¹³⁸

Esto explica por qué en 15 años pasó de tener una prensa a tres, incluyendo la tipográfica, y el incremento de más de 400% en tipos. Es verdad que había un anhelo personal por mejorar el taller, por ejemplo, en 1852 envió a la exposición de mejoras industriales local “un landó y una prensa tipográfica, perfectamente imitados de los que se construyen en el Norte de América”.¹³⁹ No se sabe qué fin tuvo esta prensa, pudiera ser la vieja prensa de madera descrita en el inventario de bienes o no. Lo cierto es que la dificultad de hacerse de los medios necesarios para una empresa tipográfica en provincia, donde no existía mucha competencia pero tampoco facilidades económicas ni tecnológicas, la imitación y reconstrucción de las herramientas mecánicas era una respuesta para llenar ese vacío, como sucedió excepcionalmente con “La imprenta Imparcial de Enríquez” en San Juan de Pasto, Colombia, que fue construida artesanalmente por Pastor Enríquez y se convirtió en la

138 Gaskell, *op. cit.*, p. 200.

139 *El Universal: Periódico Independiente*, 12 de mayo de 1852, p. 3.

principal imprenta de la región del suroccidente colombiano por años a partir de 1831.¹⁴⁰ Es por ello que no debe resultarnos extraño que Chávez recurriera en momentos a la invención o “imitación”, al final, era un artesano con conocimientos en el manejo del metal y la madera.

Existe una correlación directa entre los periodos de auge y crisis de la imprenta de Chávez y los acontecimientos históricos, esto se ha podido visualizar gracias a la muestra representativa de impresos localizados. Durante el periodo de búsqueda por la autonomía, como se ha mencionado anteriormente, hubo un incremento de producción de impresos, que coincide con generar importantes proyectos editoriales y el control de Chávez en la imprenta. En este periodo, 1848-1853, se editaron, además de los folletos autonomistas y los periódicos *El látigo* (1849), *La Imitación* (1850), *La Revista Independiente* (1851) y *El Duende* (1851-1853), cuatro de los proyectos más interesantes de la imprenta de José María: *Los misterios del pueblo*, de Sue (1851), *Ángel Pitou*, de Dumas (1852), *Catálogo descriptivo de instrumentos de agricultura y horticultura y de semillas para el campo y las huertas*, de la empresa neoyorkina A. B. Allen & Co. (1850), y *El mentor o Ayo de los niños* (1852). De ellos, tres son empastados en un volumen y una cartilla o manualito, del cual no hemos podido localizar ejemplares; de éstos, tres contenían ilustraciones. En esta etapa sus negocios aún no estaban consolidados y seguía viajando a “La Zacatecana” a hacer trabajos que le solicitaban, así como a Los Altos de Jalisco a ofertar sus productos y en la búsqueda de nuevos clientes. Su negocio estaba enfocado en la venta de carros y libros; los carros los hacía bajo pedido, también llevaba con él los libros que editaba en su imprenta. Con esta dinámica, Chávez trazó una ruta de distribución, misma que retomaría con las diligencias, pero con

140 Bastidas Pérez, Adriana *et al.*, “La imprenta de Enríquez: artesanía y tipografía en el suroccidente colombiano del siglo XIX”. En Garone Gravier, Marina, Galina Russell, Isabel y Godinas, Laurette (eds.), *De la piedra al pixel. Reflexiones en torno a las edades del libro*, México, UNAM, Colección Banquete, 2016, pp. 675-699.

mayores alcances. Así, buscaba consolidarse como empresario en la región Aguascalientes-Zacatecas-Jalisco.

Los años de 1854 y 1855 parece que fueron más estables en cuanto a la producción de impresos, sin grandes variaciones en número ni proyectos de importancia editorial. De esta etapa conocemos nueve, de los cuales dos son religiosos: *Oración á la sombra del primer pontífice Christiano, el apostol San Pedro* (1854) y *Novena en triste recuerdo de los hacerbisimos [sic] dolores que traspasaron el alma de María Santísima Señora Nuestra* (1855). En este periodo se imprimieron dos periódicos: *El Tapaboca*, editado por Esteban Ávila y Luis Cosío, del cual desconocemos la imprenta, ya que el periódico no ha sido localizado, pero fue mencionado por Díaz de León.¹⁴¹ Es de suponer que haya sido impreso con Chávez, por la cercanía que tenían en ese momento como miembros del Club Liberal. En 1855 se reanudó *El Duende*, posiblemente editado por Esteban Ávila. Los editores de este periódico, autodenominados “los Duendes de Aguascalientes”, se quejaron constante y amargamente de ver coartada la libertad de imprenta pese al triunfo liberal tras la revolución de Ayutla, hasta dejar de imprimirse, lo que nos explica la escasez de periódicos en esta etapa:

La libertad de la prensa ha sido completamente destruida en Aguascalientes por el gobernador y el comandante general D. Cirilo Gómez Anaya y sus concejales, á virtud del decreto en que previene la publicación del autor ó editor de los impresos, imitando con esto a la despótica Ley Lares. Por tal motivo, ha cesado la publicación del único periódico liberal que en Aguascalientes se escribía.¹⁴²

Entre 1854 y 1856, José María y Pablo dedicaron muchos esfuerzos a la creación y consolidación de sus empresas, las diligencias, el hotel y el correo. De 1856 sólo se han identificado

141 Díaz de León, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”, *op. cit.*

142 *El Monitor Republicano*, 13 de noviembre de 1855, p. 2.

dos impresos, su gran proyecto de *El Artesano* y *El bucle de su pelo*, drama escrito por Esteban Ávila.¹⁴³ José María Chávez dedicaba mucho tiempo a la defensa y promoción de artesanos a través del periódico, la caja de socorros mutuos y el Club Liberal.

José María tenía una carrera larga como impresor-editor-empresario cuando se promulgó la Constitución de 1857, era, además, un activo miembro del Club Liberal de Aguascalientes y un consolidado empresario de las comunicaciones. Las dinámicas que pudieron establecerse gracias al control de los medios de comunicación por parte de los Chávez nos hablan de su influencia en la economía, política y cultura de Aguascalientes. Crearon toda una red de intercambios que se iniciaba en el taller de carrocería, donde se hacían los carros para las diligencias; las líneas que utilizaban les permitieron mantener contacto y negociaciones directas en poblados y ciudades de Aguascalientes, San Luis Potosí, Los Altos de Jalisco y Zacatecas; con la coordinación de la correspondencia entre Aguascalientes, Lagos y Fresnillo se consolidaron como los principales empresarios de la comunicación en la región. Todo esto coadyuvó de manera directa en la circulación de impresos, además de ser los responsables de la distribución de la prensa periódica de la Ciudad de México y otras partes del país. Estas líneas de comunicación permitieron que José María distribuyera sus periódicos, como sucedió con *El Artesano*.

El triunfo liberal permitió el crecimiento de los hermanos Pablo y José María Chávez como socios y empresarios que, para entonces, ya contaban con un hotel al que llegaban las diligencias, una fonda en el mismo, cochera para el resguardo de las carretas, las líneas de diligencias y la coordinación de la correspondencia. Los negocios propios de José María eran otra empresa familiar, un taller donde se trabajaba el metal, la madera y la imprenta, un espacio apto para la promoción y el fomento de la cultura gráfica y la letra impresa. Con su afian-

143 *El Artesano*, 18 de mayo de 1856, p. 96.

zamiento económico como empresario –amenazado varias veces por la inestabilidad política– y su consolidación como actor político, tuvo la oportunidad de diversificar aún más su taller. Su interés por las innovaciones tecnológicas y artísticas no cesó, seguía participando en la exposición industrial local con inventos o imitaciones tecnológicas y pudo incentivar el interés de Sóstenes por la fotografía y apoyar los anhelos de su hermano Martín.

Así, en 1857, mientras él era elegido diputado local y dedicaba tiempo a las discusiones para crear la Constitución local, Sóstenes y Martín aprendían y se actualizaban en los oficios de su interés en la Ciudad de México. Se establecieron en la casa de Guillermo Prieto y su esposa, lo que nos deja en claro que los vínculos que ya había establecido José María iban mucho más allá de la región. Por las actividades que emprendieron ambos a su regreso a Aguascalientes, es de suponer que Sóstenes dedicó su estancia en la Ciudad de México al aprendizaje de la fotografía, y Martín, al de la tipografía.

Durante la guerra de Reforma, los Chávez se enfrentaron a varios reveses. En 1858, tras la ocupación de la capital de Aguascalientes por los conservadores, la imprenta de José María fue clausurada por el coronel Carlos R. Patrón.¹⁴⁴ De este hecho hay dos versiones: una dice que fue quemada y reducida a cenizas,¹⁴⁵ y la otra, que la imprenta fue robada, y para prevenir esto, Néstora, a sabiendas del interés del coronel, escondió cajas de tipos una noche antes, evitando así que se llevaran todo lo referente a la imprenta.¹⁴⁶ Este hecho deja en claro que la imprenta de Chávez era un blanco importante para la oposición y, además, que Néstora conocía el valor que representaba la imprenta, una característica que la distinguirá años después. José María había salido de la capital en compañía de más liberales debido a la persecución de los conservadores.

144 Secretaría de la Defensa Nacional (en lo subsecuente: sedena), Archivo Histórico, siglo XIX, exp. 6633, septiembre de 1858.

145 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, *op. cit.*, tomo III, vol. II, pp. 411, 414.

146 Velázquez, Pedro A., *op. cit.*, p. 133.

Al ser recuperada la plaza, José María Chávez regresó a Aguascalientes y fue electo gobernador interino, cargo que ocupó por seis meses. Al poco tiempo, tuvo que volver a salir del estado en compañía de sus hijos Sóstenes, Eulogio, Willehado y Genaro, así como de sus hermanos Rafael y Martín; los acompañaba, además, Epigmenio Parga,¹⁴⁷ prácticamente los que trabajaban y eran responsables de la imprenta, lo que generó que la imprenta parara. Esto se notó en la baja producción de impresos entre 1858-1859; sólo localizamos uno por año y un periódico, *El Progresista* (1858), a diferencia de 1857 y 1860 a 1862, años de triunfo y estabilidad liberal donde notamos un repunte en la producción editorial. También si comparamos los años de 1863 y 1864, con el inicio de la segunda intervención francesa, cuando decayó nuevamente la producción.

Durante la etapa liberal de 1860 a 1864 se incrementó notablemente la circulación de periódicos locales por el conflicto entre liberales moderados y rojos, lo que generó la fractura familiar entre los hermanos Chávez y el surgimiento de la imprenta de Ávila y Chávez entre 1860 y 1861. De las prensas de José María salieron *El Porvenir*, en su etapa semioficial, editado por Martín W., y *Las Protestas*, editado por Pablo N. Chávez y publicado a partir de 1861.¹⁴⁸ En este periodo se registran otro tipo de impresos, además de la folletería, carteles publicitarios y hay registro de los libros *Filosofía del trono y del altar del imperio y del sacerdocio, dedicado a la juventud española* (1860), de José Presas, y *El judío errante* (1861), de Eugenio Sue. A lo largo del periodo que va de 1848 y hasta 1859 los impresos de José María llevaron como pie de imprenta su nombre; entre 1859 y 1860 apareció de manera irregular Martín W. Chávez como tipógrafo a cargo y, a partir de 1861, aparece finalmente el nombre de “El Esfuerzo” como tipografía de, establecimiento de, o, en su caso, Chávez e hijos. Estos cambios están marcados por dos factores: el aumento de la participación política y militar de

147 BPCCB, Archivo Alejandro Topete del Valle, “Diario 1859”, p. 1.

148 *El Siglo Diez y Nueve*, 2 de marzo de 1861, p. 4.

José María y la madurez y experiencia alcanzada por sus hijos y hermano, quienes ya superaban los 20 años. Es el inicio de un relevo generacional al interior de la imprenta familiar y la diversificación de las imprentas en Aguascalientes.

Como podemos ver, la imprenta de José María Chávez y su producción estuvo marcada por la política local-nacional y las guerras internas e intervenciones, pero particularmente por el anhelo de crecimiento y la perspectiva de negocio y empresa, todo vinculado a una mirada educativa y moralizante íntimamente relacionada con la tecnología y las artes. Todo esto fue posible gracias a la libertad comercial, el acceso a nuevos medios tecnológicos, la apertura a nuevos mercados, el crecimiento de intercambio de mercancías, la libertad de manifestación e intercambio de las ideas a través de la cultura impresa. La acumulación de capital y sus vínculos políticos fueron determinantes para insertarse en una dinámica de intercambio, circulación y apropiación de la tecnología y herramientas necesarias para el crecimiento de su imprenta, así como para la introducción de la cultura gráfica en Aguascalientes. Los momentos de mayor producción de impresos fueron, como ya lo hemos mencionado, en el periodo de la búsqueda de autonomía, de estabilidad de un gobierno liberal y en las disputas internas. José María Chávez tenía un entendimiento claro de la labor de un editor y de la imprenta como un negocio, por lo que buscaba mejorar los medios y ofrecer lo más y mejor posible para sus clientes. Al momento de su muerte tenía montado un taller de imprenta completo, que podía ofrecer variedad de papeles y tipografía, encuadernado y los medios necesarios para crear y reproducir imágenes.

Durante el siglo XIX, la Revolución Industrial y las políticas alfabetizadoras para toda la población generaron cambios en los procesos técnicos. Este incremento en la producción editorial motivó la transición de imprentas manuales a imprentas mecánicas para la elaboración de una mayor cantidad de libros y, con ello, la mecanización en la fabricación de papel, dando como resultado una mayor diversidad, al igual que el surgimien-

to de la tipografía llamada “moderna”. Junto a este proceso de cambio, la imagen tuvo un papel determinante. Además del grabado, se sumó la litografía a color a la producción de imágenes y posteriormente la fotografía para la edición de libros.

Por medio de los trabajos editoriales de José María Chávez podemos observar cómo los elementos característicos de la imprenta moderna se introdujeron paulatinamente, a la vez que coexistían con los de la prensa manual, si bien no se llegó a la gran producción de impresos por prensas de vapor y mecánicas, sí observamos la introducción de tipografía moderna, prensa de hierro tipográfica, prensa litográfica, fotografía y encuadernación. Por ello es que podemos calificarlo como un impresor-editor de transición en el siglo XIX mexicano. Los que podemos llamar sus proyectos editoriales trascendentes son, particularmente, reediciones o reimpressiones de textos que circulaban en México, Europa, Estados Unidos y América Latina, a manera de la idea literaria que menciona Francisco Javier Fernández sobre la concepción del periódico *La Imitación*:

Para tratar el campo cultural de *La Imitación*, es necesario reconocer en este ámbito la concepción que se tenía sobre cultura a partir del ámbito literario; la noción que se poseía sobre la imitación, inmanente al aspecto estético y, consecuentemente, a la manera en que esta noción ejercía su preeminencia en las producciones estéticas en general y literarias específicamente a mediados del siglo XIX.¹⁴⁹

A partir de esta idea de imitación podemos identificar en los proyectos editoriales de Chávez una constante: la reproducción de textos impresos ya conocidos. Es, como lo plantea Chartier, una apropiación cultural que, a través de la categorización de los esquemas propios de un lector como lo era Chávez, se genera una representación y una práctica. Chávez como edi-

149 Fernández Martínez, *op. cit.*, p. 90.

tor es un gran lector que, al mismo tiempo, es un mediador entre autor y lector.¹⁵⁰ No podemos olvidar que la propagación de la imprenta en las regiones del país generó, vinculada a los anhelos gubernamentales de establecer la educación básica, la diversificación de los públicos lectores y, con ello, de las publicaciones. Martyn Lyons afirma, para el caso europeo, que los nuevos lectores fueron las mujeres, los niños y los obreros, y los editores fueron “reconocidos como especialistas profesionales [y] explotaron plenamente las nuevas oportunidades para la inversión capitalista”.¹⁵¹ Esta perspectiva no está alejada para la realidad que estudiamos, con la diferencia del tipo de publicaciones, la cantidad y el interés que mostró Chávez por cada uno de los públicos.

Las publicaciones de José María Chávez, vistas como proyectos editoriales, pese a ser reediciones, dotan de un nuevo sentido al mismo personaje y reconocen su labor como editor en Aguascalientes, ya que en su producción encontramos folletines, volantes y periódicos, libros de mayor formato, además de nuevas temáticas dirigidas a nuevos lectores. Cuando hablo de proyectos editoriales de importancia, considero aquéllos que representaron conocimiento tecnológico, una lectura ávida de distintos tipos de manuales de artes mecánicas, el acercamiento y apropiación de lecturas y libros que pudieran ser trascendentes en su momento, todo esto adaptado a sus condiciones personales, económicas y materiales. A diferencia del resto de los impresos, que son en su mayoría folletos pagados por particulares o el estado, con intereses claros: discursos cívicos, leyes y reglamentos de gobierno, representaciones y argumentos pro autonomistas, disputas personales e impresos religiosos. No así con la impresión de carteles y papelería administrativa, que

150 Chartier, Roger, “El mundo como representación”. En *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992, pp. 45-62.

151 Lyons, Martyn, “Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños, obreros”. En Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger (dirs.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, México, Santillana, 2012, p. 388.

la que conocemos fue hecha para los mismos negocios de los Chávez; con el tiempo, estos impresos serán más populares en Aguascalientes y tendrán un mayor impacto en la producción de las imprentas.

Por lo tanto, si me refiero a proyectos editoriales significativos es porque representan un proceso editorial más complejo y contienen varios elementos que los diferencian del resto: introducción de la encuadernación, mayor uso de imágenes —ya sea grabado o litografía—, reimpresiones de libros que circulaban en su momento —principalmente en la Ciudad de México—, diseños editoriales modernos y uso de tipografía moderna. Estos proyectos son: *Catálogo Descriptivo de Instrumentos de Agricultura y Horticultura y de Semillas para el campo y las huertas, con Breves Indicaciones sobre el modo de arar, plantar, sembrar y cultivar; varias reglas para el uso del guano, cal, yeso, y otras clases de abono: algunas advertencias para la plantación y cultivo de los árboles frutales, con una descripción de las mejores castas de animales domésticos y el tiempo y modo a propósito para transportarlos por mar y tierra*¹⁵² (1850); *Los misterios del pueblo* (1851), de Eugenio Sue; *Ángel Pitou: novela histórica* (1852); *El Mentor o Ayo de los niños* (1852); *Filosofía del trono y del altar del imperio y del sacerdocio, dedicado a la juventud española* (1860), de José Presas, y *El judío errante* (1861).

Considero que dentro de su proyecto moralizante y educativo para el artesanado, en el que ubicamos los periódicos *La Imitación* y *El Artesano*, estaban de igual manera las novelas de Sue y Dumas, así como el *Catálogo descriptivo*; de la misma manera que la Exposición de Industria, Artes, Agricultura y Minería de Aguascalientes, y, por supuesto, la Asociación de Socorros Mutuos. Todo formaba parte de un mismo gran proyecto que podía ser posible gracias a su vínculo con las élites, pero también, y en primera instancia, a su habilidad en el comercio y el manejo administrativo.

152 En lo sucesivo *Catálogo descriptivo de instrumentos de agricultura*.

Un factor determinante en sus proyectos editoriales fue que José María era un gran lector, conocía y seguía las publicaciones periódicas del país, no sólo de la capital, sino de algunas provincias. Esto lo podemos ver en sus periódicos y los artículos que reproducía de otros medios, así como en el intercambio de correspondencia que sostenía con artesanos, liberales y políticos de otras zonas del país. En cuanto a libros, desgraciadamente no contamos con un inventario que nos permita conocer su acervo, pero en sus ediciones periódicas dejaba ver algo de ello, además de que era traductor, al menos, según lo que sabemos, del francés. En el inventario y avalúo que se hizo para el juicio de repartición de bienes, se describe lo que se encontraba en la imprenta; ahí podemos ver que tenía su impresión de *El judío errante* y *El trono y el altar*, pero, además, tres diccionarios: uno enciclopédico, otro “viejo de la lengua castellana” y uno de español-francés-español.¹⁵³ Era admirador de Benjamin Franklin, de la literatura e ideas francesas y del desarrollo tecnológico de los estadounidenses. Todo ello se vio reflejado en sus proyectos editoriales.

El primero de estos proyectos fue el *Catálogo descriptivo de implementos de agricultura*, impreso en inglés en 1848 por la compañía Allen, A. B. & Co. de Nueva York y reimpresso en 1853, ya como Allen, R. L.,¹⁵⁴ traducido al español por la misma compañía e impreso en 1849, 1850, 1851 y 1853. Allen, A. B. & Co. era una compañía estadounidense especialista en agricultura e implementos agrícolas. En 1843 se mandó editar *El manual del agricultor americano* con Saxton & Miles en Nueva York.¹⁵⁵ Fue uno de los primeros catálogos de implementos agrícolas editados en Estados Unidos y, al parecer, muy popular

153 AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 67, exp. 13, fojas 22fv.

154 Romaine, Lawrence B., *A Guide to American Trade Catalogs. 1744-1900*, Nueva York, Dover Publications, 1990, p. 1.

155 Estos datos los pude obtener revisando las ediciones localizadas en distintas bibliotecas a través de www.worldcat.org.

en América Latina, lo que podemos pensar por la cantidad de reediciones en español.

Parece que los catálogos de implementos agrícolas se imprimieron de manera constante y continua en Estados Unidos e Inglaterra y, en los cincuenta, toma un impulso la traducción al español. La búsqueda por conquistar nuevos espacios y clientes en la naciente América Latina y dominar el mercado fue seguramente la motivante para mandar imprimir estos catálogos ilustrados. Para Lawrence Romaine, esto fue posible debido a que el agricultor estadounidense fue de los primeros en fabricar implementos, herramientas y maquinaria para el trabajo agrícola, es así como generaron catálogos ilustrados para poner en circulación sus inventos y ofrecerlos a posibles clientes más allá de sus fronteras. También considera que en estos catálogos se imprimieron los primeros grabados de implementos agrícolas.¹⁵⁶ En la época en que circulaba el catálogo de implementos agrícolas de Allen A. B. & Co. también circulaban en español el neoyorkino *Catálogo descriptivo de instrumentos de agricultura y horticultura de los Sres. John Mayher y Ca.*¹⁵⁷ y el escocés *Catálogo ilustrado y descriptivo de maquinarias, instrumentos, herramientas, aperos de labrador, artículos manufacturados, materiales crudos*, hecho explícitamente para Sudamérica¹⁵⁸ por un comerciante que hacía negocios en Chile y Estados Unidos, también autor y traductor del mismo catálogo.¹⁵⁹

156 Romaine, *A Guide to American Trade Catalogs. 1744-1900*, op. cit.

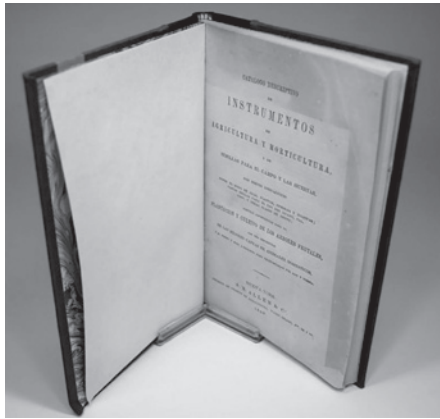
157 Mayher & Co.'s., *Catálogo descriptivo de instrumentos de agricultura y horticultura de los Sres. John Mayher y Ca.*, Nueva York, John Mayher y Ca., 1850.

158 El nombre completo del catálogo lo evidencia: Etheredge, Frederick William y Burness, William, *Catálogo ilustrado y descriptivo de maquinarias, instrumentos, herramientas, aperos de labrador, artículos manufacturados, materiales crudos, &c.: empleados en ferrocarriles, minas, departamento de marina, arquitectura de fierro, puentes, muelles, tajamares, molinos de harina, de aceite, y para aserrar, destilatorios, alambiques, trabajos de gas, trabajos de ladrillos y tejas, agricultura, jardinería, y en varias manufacturas, etc. con objetos prácticos y científicos para la América del Sur y otros países*, Edimburgo, Impreso por Guillermo Burness, 1854.

159 Ver ficha catalográfica e información bibliográfica en: http://bobcat.library.nyu.edu/primox-Explore/fulldisplay?docid=nyu_aleph001721431&context=L&vid=

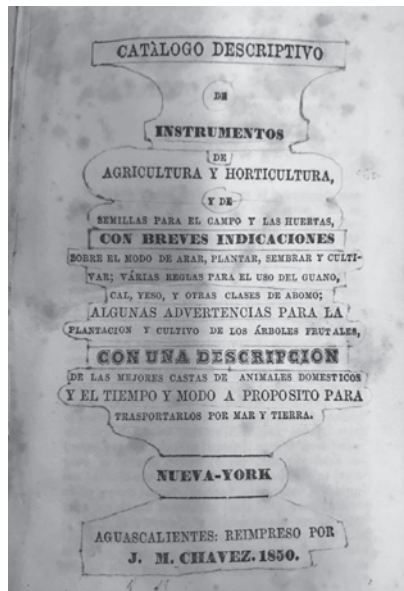
Es de llamar la atención que José María Chávez haya decidido editar un catálogo de esta naturaleza en la misma época en que es muy probable que circulara la edición original en México. Las pistas las puede dar la misma edición de José María, quien se basó en la edición de 1849, la primera edición en español, para hacer su propia reproducción en 1850. La edición original comprende 114 páginas y mide 22 centímetros (4°); la de Chávez, 15 centímetros (8°) y el número de páginas se incrementó por el tamaño del catálogo, sobrepasando las 150. La portada es visiblemente distinta, mientras la edición original de A. B. Allen tiene más espacio para la impresión del título y el pie de imprenta, la de Chávez está mucho más ajustada al tamaño de la hoja. La disposición de las líneas del título está de la misma manera que el original, pero resalta con letras de título, lo que él considera más importante, marcando una diferencia con el original. En el catálogo de Allen se resalta con tipografía de mayor tamaño “Instrumentos”, “Agricultura y Horticultura” y “A. B. Allen & Co.”, para José María es más importante resaltar: “Instrumentos”, “con breves indicaciones”, “con una descripción”, “Nueva-York y “J. M. Chávez. 1850”, con tipografía de mayor tamaño y en negritas.

Imagen 21. Portada del *Catálogo descriptivo de implementos de agricultura*, 1849



Fuente: www.iberlibro.com.

Imagen 22. Portada del *Catálogo descriptivo de implementos de agricultura*, 1850



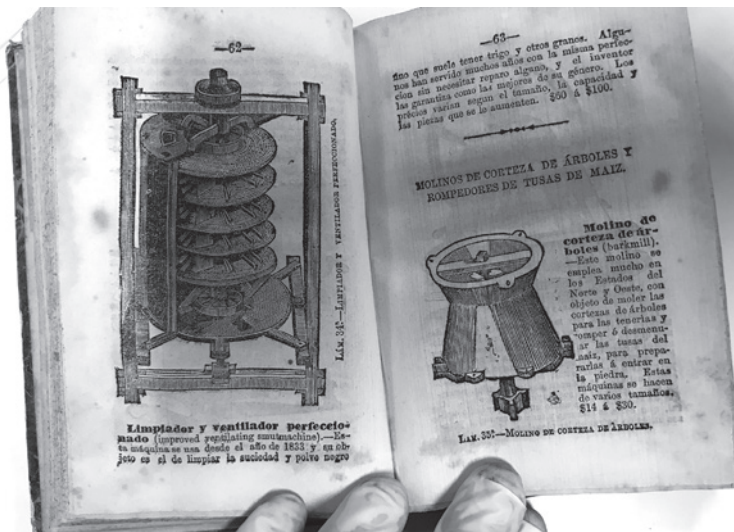
Fuente: Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

Para Chávez era importante dejar claro lo que el lector podía encontrar al interior del catálogo, por ello resaltó que se trataba de instrumentos con una pequeña explicación de cómo funcionaban y con una descripción de los animales más aptos para el movimiento de las herramientas descritas en el catálogo. Esto nos puede hablar de sus preocupaciones e inquietudes: motivar e incentivar al lector y trabajador del campo a proveerse de mejores técnicas para la producción agrícola. No podemos dejar de lado que Aguascalientes en esa época basaba su economía en la agricultura y que vivía escasez de maíz, lo que llevó a las autoridades a racionar su venta al menudeo;¹⁶⁰ esto pudo incentivar, en parte, el deseo de impresión del catálogo. Chávez tenía un interés real por la introducción de mejoras técnicas para el incremento de la producción, al igual que lo hizo con su imprenta.

El catálogo consiste en mostrar los implementos de la empresa a través de grabados, con una descripción de éste, los precios al final de la descripción y cada imagen con el número de lámina. El conjunto de grabado, texto y precio suele ocupar una página; el texto está impreso a una columna y se acomoda de manera irregular de acuerdo con la disposición de la imagen; incluso es notorio que en algunas páginas fue difícil lograr una composición armoniosa: se notan forzadas por el tamaño del grabado. Las hojas van numeradas en la parte superior y centradas. Por el contrario, en la edición de A. B. Allen, al ser de tamaño mayor, varias imágenes pueden ser dispuestas en una hoja, la numeración se encuentra en la parte superior derecha o izquierda y, al centro, igualmente en la parte superior, lleva el subtítulo del tipo de objeto de que se trata.

160 *El Siglo Diez y Nueve*, "Correo del interior", 6 de noviembre de 1850, p. 1224.

Imagen 23. Interior del *Catálogo descriptivo de implementos de agricultura*, 1850



Fuente: Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

La intención de llevar a cabo este proyecto editorial es difícil de afirmar. Pudiera pensarse en un primer momento que le fue solicitado por un particular, pero, ¿quién estaría interesado en ello? El trabajo está enmarcado en la etapa de crecimiento del taller de José María Chávez, en la que hay un interés manifiesto por instruir, moralizar y promover el autoaprendizaje de los artesanos, y este proyecto editorial pareciera un profundo anhelo por su propio autoaprendizaje. La imitación de la obra original y el resultado final del *Catálogo* de Chávez hace notar que su taller de imprenta era aún pequeño, que no había un gran conocimiento de la labor editorial, pero sí un deseo por lograr llevar a puerto proyectos importantes, un gran afán de crecimiento y mejora que pretendía lograr con el autoaprendizaje, la lectura y la experimentación. Es muy notorio el deseo de imitar en este proyecto editorial de Chávez, los grabados son el mejor ejemplo de ello: si hacemos una comparativa con la obra original, a la vez que notamos trazos gruesos y toscos, percibi-

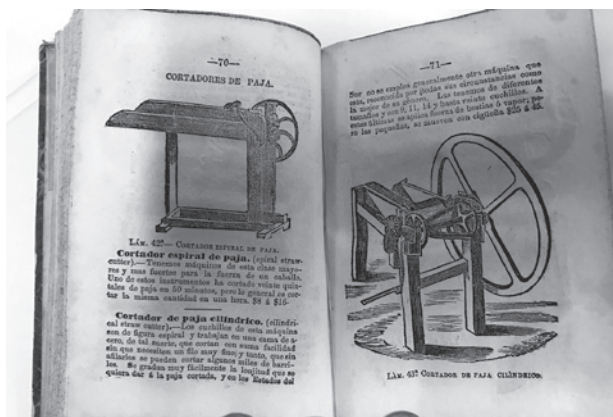
mos el empeño porque sea igual al original: no hay innovación, sólo imitación.

Imagen 24. Interior del *Catálogo descriptivo de implementos de agricultura*, 1849



Fuente: www.iberlibro.com.

Imagen 25. Interior del *Catálogo descriptivo de implementos de agricultura*, 1850



Fuente: BPEJ.

Imitar y experimentar es una de las facetas menos conocidas de Chávez: gustaba de tomar modelos de instrumentos tecnológicos que veía en publicaciones y las llevaba a cabo con su conocimiento. Así, presentó en las exposiciones industriales de Aguascalientes varias de sus imitaciones, desde una prensa tipográfica hasta una cuña para grabado, todo hecho por él en su taller. La inquietud por la reproducción pudo ser también un factor importante para imprimir el catálogo; tal vez promovía su propio trabajo al ofrecer las posibilidades de trabajo en su fragua. Recordemos que en esta etapa solía viajar por algunos poblados y ciudades de Los Altos de Jalisco y Zacatecas, llevaba consigo algunos productos y ofrecía otros, como los carruajes que sólo se hacían bajo pedido. En este sentido, un catálogo pudiera ser una buena opción de ofrecer productos a sus clientes.

Como pie de imprenta, José María agrega que la obra era originalmente de Nueva York y lo hecho por él era una reimpresión, sin mencionar empresa o editorial de la publicación original. Éste es un tema en sí mismo: los derechos de autor y reproducción en la época han sido muy poco estudiados para el caso mexicano. Lo que sí notamos es que Chávez recurrirá en varias ocasiones a copiar obras sin referirse a la edición original y suponemos que era más común que una excepción en el interior de México.

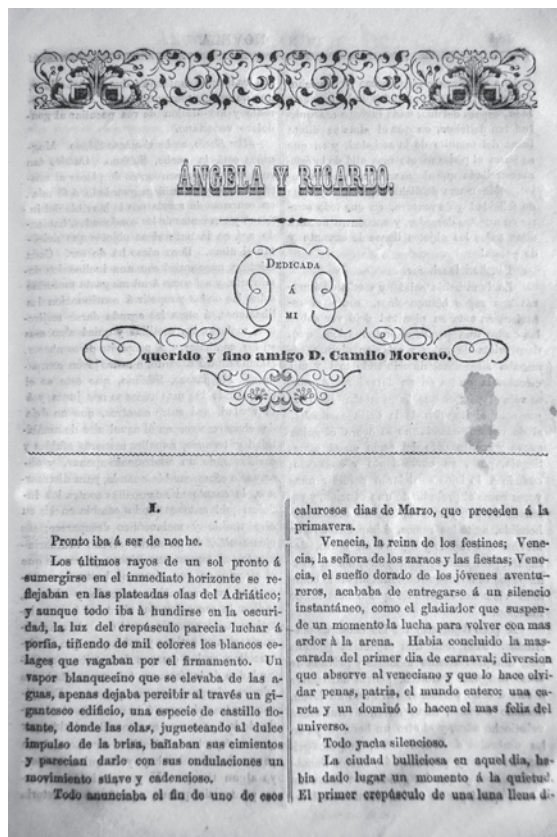
Entre 1850 y 1852 Chávez imprimió tres novelas, género literario no editado en Aguascalientes hasta entonces, en dos formatos distintos, de autores franceses y uno local. Me refiero a *Ángela y Ricardo* (1850), novela inédita del artesano, tipógrafo, escritor y periodista Antonio Cornejo; *Los misterios del pueblo* (1851), de Eugenio Sue, y *Ángel Pitou: novela histórica* (1852), de Alejandro Dumas. Con estas tres novelas se diversificó temáticamente el tipo de impresos producidos en Aguascalientes. De alguna manera, las tres novelas responden, tanto temática como formalmente, con un perfil constitutivo de la literatura mexicana, que

[...] con la poesía romántica, los cuadros de costumbres y la novela de folletín se perfila la nueva literatura mexicana de mediados del siglo XIX, aunque todas estas formas tendrán en México una floración más tardía y acaso más duradera que en sus lugares de origen. Alexandre Dumas y Eugène Sue compartieron ese nicho de totems para los escritores y lectores mexicanos con poetas como Víctor Hugo [...].¹⁶¹

El caso de *Ángela y Ricardo* es parte del fenómeno latinoamericano que busca en esta primera literatura los rasgos iniciales de su propia identidad en el marco general de la literatura europea. Si bien no fue publicada como literatura de folletín, sí fue dada a conocer por entregas, al estilo de los primeros impresos mexicanos inmediatos a la Independencia en cuatro capítulos publicados en tres entregas semanales en el periódico *La Imitación*. A la par, en el mismo año y periódico, se publicaron poemas de amor, reflexiones en torno al arte y la lectura, dramas y reflexiones filosóficas. Todo en una misma estructura de texto, dividido en dos columnas, adornado con orlas, sellos y, en algunos casos, con impresiones.

161 Blanco, José Joaquín, "Aspectos de la novela popular mexicana en el siglo XIX". En Suárez de la Torre, *Tras las huellas de Eugenio Sue, op. cit.*, p. 1. Versión de libro electrónico.

Imagen 26. Primera entrega de *Ángela y Ricardo*. Periódico *La Imitación*



Fuente: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.

Con el antecedente del periódico *La Imitación*, que se presentaba como literario más que para artesanos, Chávez imprimió *Los misterios del pueblo* de Eugenio Sue, un año después publicó *Ángel Pitou*, novela histórica de Alejandro Dumas. A diferencia de *Ángela y Ricardo*, las obras de Sue y Dumas significaron un cambio en la pequeña producción de impresos en Aguascalientes. Aunque la primera también es única e innovadora para el momento de Aguascalientes, no podemos ubicarla dentro de un fenómeno de circulación, apropiación y reedición,

como lo fueron las dos posteriores. En el reciente libro coordinado por Laura Suárez de la Torre, *Tras las huellas de Eugenio Sue. Lectura, circulación y apropiación de Los misterios de París*, se aborda el fenómeno que significó como *best seller* este libro de Sue, gracias a la introducción del sistema de literatura de folletín. Este método lo introdujo en México el periódico *El Siglo XIX*, con *Los misterios de París* en septiembre de 1845, lo que modificó la manera en que la literatura llegó a la población, ya que “había transformado al diario mexicano, lo alineó con el modelo francés [...] el libro circuló por importación, por traducción y, después como un acontecimiento específico, por apropiación: *Misterios de Berlín, Misterios de Río, Misterios de México*”.¹⁶²

Los misterios urbanos, como se le conoce a este fenómeno literario de apropiación en Europa y América, puso en evidencia la realidad de los desfavorecidos de las ciudades. Umberto Eco señala que: “[...] para algunos *Los Misterios de París* fue una vaga protesta que no tocaba el fondo de las cosas, los más lo interpretaron como el primer grito de rebelión, formulado de modo comprensible e inmediato. Sea como fuere, esta novela folletinesca denunció el escándalo de miseria”.¹⁶³ El fenómeno comercial que significó la obra de Sue, gracias a la peculiar forma de difundirse y a la apropiación que se hizo de su obra más conocida, *Los misterios de París*, generó una mayor distribución de sus obras en México, al igual que en muchas otras partes del mundo. En México circulaban libros de Eugenio Sue desde los años cuarenta, no sólo *Los misterios de París* y del *Pueblo*, también *Atar-Gull o el destino de un esclavo modélico*,¹⁶⁴ *El judío errante*,¹⁶⁵ *La buena ventura*, *Los hijos naturales*, *Los pecados*

162 Thérénty, Marie-Eve, “Los misterios urbanos en el siglo XIX: un primer episodio de la mundialización mediática”. En Suárez de la Torre, *Tras las huellas de Eugenio Sue*, *op. cit.*, p. 2.

163 Eco, Umberto, citado en Castro, Miguel Ángel, “En busca del niño perdido en las patas sucias y velludas de la ciudad”. En Suárez de la Torre, *Tras las huellas de Eugenio Sue*, *op. cit.*, p. 6.

164 *El Siglo Diez y Nueve*, 16 de enero de 1842, p. 4.

165 *El Siglo Diez y Nueve*, 30 de mayo de 1845, p. 4.

capitales, *Memorias de Martín el Espósito*, *Avaricia*,¹⁶⁶ *Matilde*,¹⁶⁷ entre muchos otros más. Pese a ser prohibidos por el Vaticano y gobiernos como el español, *Los misterios del pueblo* y *El judío errante*,¹⁶⁸ parece que en México circularon sin mayor problema, por lo que podemos encontrar variedad en las casas editoras que los imprimieron.

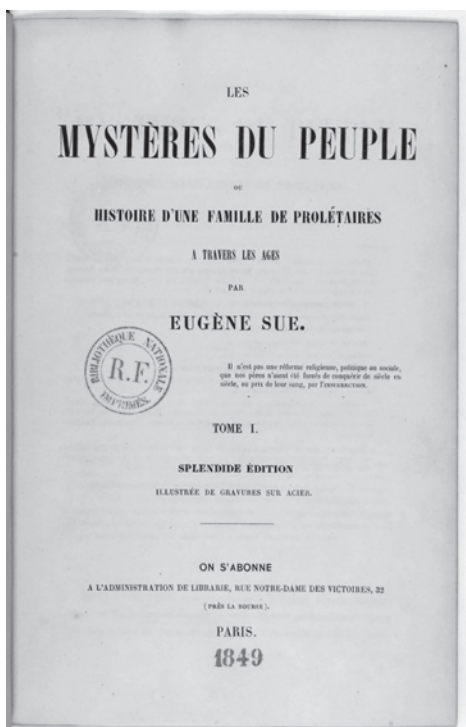
Los misterios del pueblo: historia contemporánea de una familia de proletarios es la última obra de Eugenio Sue publicada a partir de 1849 y hasta 1857 en folletos por entregas, que constituye, al final, 16 tomos, editada por la administración de la librería de Maurice Lachâtre. Esta obra retrata la historia de la familia Lebrunn desde el año 57 a. C. hasta 1851. Fue editado por primera vez en México en *El Monitor Republicano* como literatura de folletín, a la vez que fue impreso como libro empastado en la imprenta de Vicente García Torres, ambos en el mismo año.

166 *El Constitucional*, 14 de septiembre de 1852, p. 4.

167 *El Siglo Diez y Nueve*, 9 de diciembre de 1854, p. 4.

168 “Del extranjero” [sic]. En *El Universal: Periódico Independiente*, 5 de enero de 1853, p. 4.

Imagen 27. Primera edición de *Los misterios del pueblo*



Fuente: Biblioteca Digital Gallica.

En 1852, Chávez editó la tercera parte de la novela *Las memorias de un médico* de Alejandro Dumas, llamada *Ángel Pitou: novela histórica*. Está enmarcada en la Revolución francesa y trata de la vida de Pitou, un chico del campo que llega a París y se supera gracias al impulso que le da Billot; Pitou es, además, uno de los héroes de la toma de la Bastilla.¹⁶⁹ Fue editada por el periódico *Le Press* y llegó a México en 1850 a través de la Administración del Correo de Ultramar francesa. Buscando ediciones latinoamericanas, identifiqué una de 1851 de la Imprenta del Diario de Valparaíso, Chile. En 1851 fue difundida como literatura de

169 Balda, Mercedes y Galguera, Manuel, *Alejandro Dumas: vida y obra*, Córdoba, Argentina, Servicios Editoriales/Editorial Balam, 2009, p. 37.

folletín en *El Monitor Republicano*; en 1852 fue editada por Ignacio Cumplido y, ese mismo año, José María Chávez imprimió la misma novela.

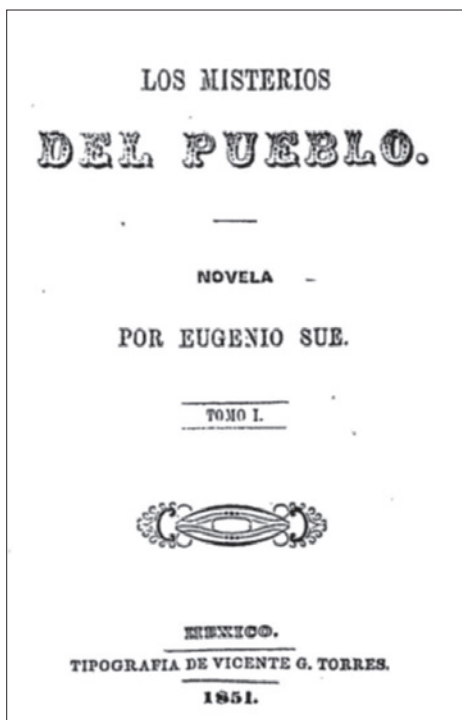
Los misterios del pueblo (1851) y *Ángel Pitou* (1852) de José María Chávez siguieron un mismo patrón. Las leyó en su momento en *El Monitor Republicano* y copió la edición en formato libro. Recordemos que ambas fueron difundidas a través de literatura de folletín en el periódico de Vicente García Torres. La edición de *Los misterios* empezó a circular el 1 de mayo de 1851 y concluyó el 22 del mismo mes,¹⁷⁰ no se volvió a editar la obra y se dejó iniciado el tercer tomo, sumando solamente dos tomos en el sistema de folletín, pero en encuadernado rústico editó seis tomos, los cuales vendía en \$6.00.¹⁷¹ La edición de José María juntó los dos tomos y los encuadernó en uno.¹⁷² La similitud de la edición es innegable, porque realmente lo que hizo fue copiar tal cual la edición de García Torres, a excepción de algunos detalles. En portada, la imitación de la tipografía es notoria: es evidente que buscó entre sus tipos los más similares a los de García Torres; el título en altas y la segunda línea en tipografía de fantasía, la disposición del texto y las viñetas están en las mismas líneas; varía el diseño de viñeta, así como el pie de imprenta por obvias razones; aunque la portada carece del número de tomo. El pie de imprenta es claramente distinto: Chávez enmarca en una viñeta el lugar de edición y el nombre del taller tipográfico va junto al año de edición, separado por una coma, en tanto que el de García Torres separa esta información en tres líneas que, a su vez, se separan por dos plecas.

170 “*Los misterios del pueblo*”. En *El Monitor Republicano*, 1 de mayo de 1851 y 22 de mayo de 1851.

171 “Asombrosa rebaja de precios”. En *El Monitor Republicano*, 30 de junio de 1856, p. 4.

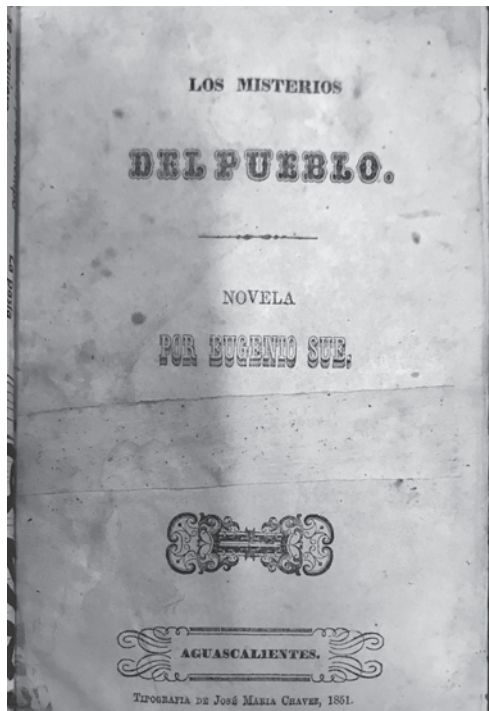
172 Sue, Eugenio, *Los misterios del pueblo*, Aguascalientes, Tipografía de José María Chávez, 1851.

Imagen 28. Portada de edición en *El Monitor Republicano* de *Los misterios del pueblo*



Fuente: Hemeroteca Nacional Digital de México.

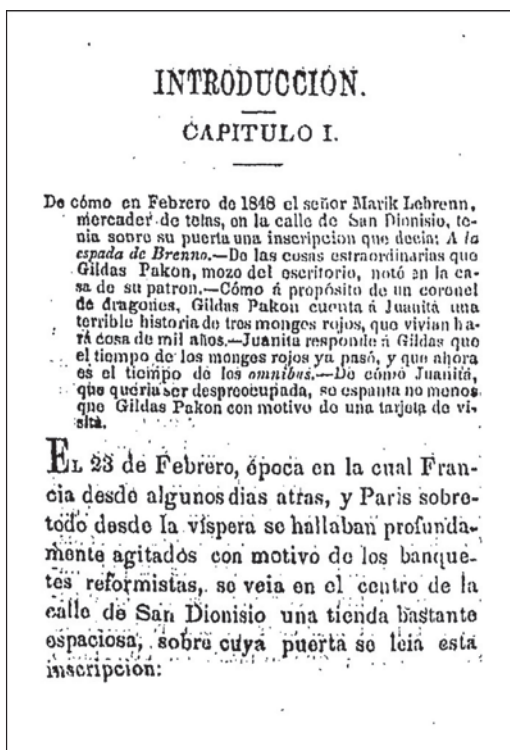
Imagen 29. Portada de edición de José María Chávez de *Los misterios del pueblo*



Fuente: Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

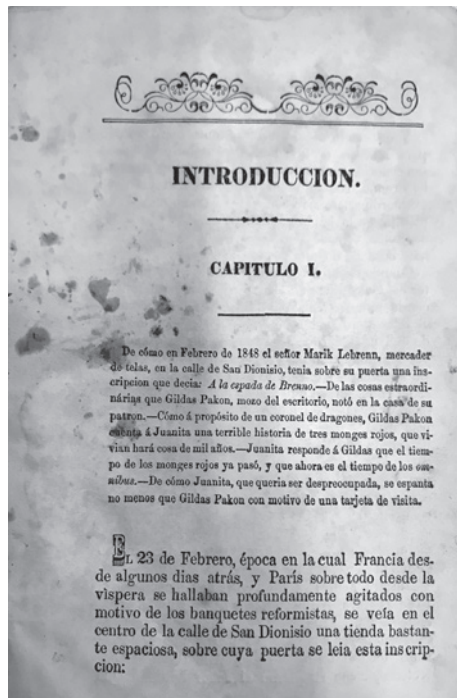
A lo largo de todo el texto podemos ver que la labor de Chávez fue la composición de los dos tomos, pues copió la edición de García Torres palabra por palabra. La composición de José María Chávez quedó distribuida de manera distinta porque dio menos espacio entre líneas y la caja de composición es más amplia, lo que le permitió, en menos cuadernillos, configurar toda la obra. Como ejemplo tomamos la “Introducción” del capítulo I, en la que vemos 17 líneas en la edición de Chávez y 22 en la de García Torres, así también, la diferencia de la letra “E” en altas y las viñetas de la parte superior en la edición de José María.

Imagen 30. Interior de *Los misterios del pueblo*, edición de Vicente García Torres en *El Monitor Republicano*



Fuente: HNDM.

Imagen 31. Interior de *Los misterios del pueblo*, edición de José María Chávez



Fuente: BPEJ.

Chávez imprimió en 211 páginas los dos primeros tomos, sumó viñetas, eliminó en la portada el número de tomo y al final del texto la leyenda escrita que podemos leer en la edición de García Torres: “Fin de la Introducción y del Tomo Segundo”, seguramente porque se percató que ya no iba a continuar la edición en *El Monitor Republicano* una vez que ya había hecho la edición, por lo que decidió sobreponer un pedazo de papel para tapar esta leyenda y dejar sólo “Fin”. De la misma impresión —y única que se conoce de la edición de Chávez— también destaca una litografía en blanco y negro del Sr. Lebrunn en los preliminares del libro, firmada con la leyenda “Lit. de Chávez”.

Imagen 32. *Los misterios del pueblo*, edición de José María Chávez



Fuente: BPEJ.

Esta litografía se sale del contexto estudiado hasta ahora, pues, al momento de la impresión del libro, Chávez no contaba con los medios para hacer una litografía. Desconocemos si en la Escuela de Artes ya se enseñaba la técnica litográfica, pero por las investigaciones de Luciano Ramírez, hacia esos

años se impartían, en la Academia Nocturna para Artesanos y la Cátedra de Geometría Aplicada a las Artes, la Cátedra de Dibujo Lineal y Gráfica y el Curso Elemental de Geometría y Mecánica Aplicada a las Artes;¹⁷³ no se habla de enseñanza de la litografía. Incluso dentro de la historiografía local se considera a Chávez como el introductor de la litografía en Aguascalientes hacia 1855, determinada por la compra que hizo de la prensa. Si consideramos, además, que la edición del *Catálogo* (1850) fue ilustrada con grabados y que la litografía mencionada lleva como firma “Lit. de Chávez”, es de suponer que fue incorporada años después a los cuadernillos de la impresión que conocemos de *Los misterios del pueblo*, así como sobrepuso el papel para quitar información en la portada y el colofón. Si tuviéramos otra impresión se podría hacer una comparativa y desestimar o confirmar esta idea. Lo mismo sucedería si tuviéramos conocimiento de otro taller que contara con las herramientas al que se pudiera haber solicitado la impresión, como sucedía en otras partes del país. Desgraciadamente, al momento y con las fuentes que contamos, sólo podemos suponer que esta litografía fue, como he comentado anteriormente, incorporada y encuadernada posteriormente en el mismo taller de Chávez.

La edición de José María Chávez de *Los misterios del pueblo* es una imitación, pero también es claro que hay un deseo por la innovación con la incorporación de pequeños elementos gráficos y visuales —viñetas al final o inicio de cada capítulo o apartado—, marcando así diferencias entre ediciones y estableciendo los rasgos propios de un editor en formación. Desde marzo de 1850 se dio a conocer, en el periódico *El Siglo Diez y Nueve*, que la continuación de *El collar de la reina* había salido a la luz pública con el nombre de *Ángel Pitou*,¹⁷⁴ ambas obras forman parte de la novela *Las memorias de un médico*, de Alejandro Dumas. *Ángel Pitou* llegó a México en 1850 gracias

173 Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles*, op. cit., pp. 158-161.

174 “Ángel Pitou”. En *El Siglo Diez y Nueve*, 28 de marzo de 1850, p. 348.

a la Administración del Correo de Ultramar¹⁷⁵ y fue difundida como literatura de folletín en *El Monitor Republicano* en 1851, así como en el periódico *El Siglo Diez y Nueve* en el mismo año. Ambos ofertaron sus impresiones encuadernadas al poco tiempo, en dos tomos, en encuadernación holandesa, a \$4.00 la edición de *El Siglo Diez y Nueve*,¹⁷⁶ y en cuatro tomos, en encuadernación rústica, a \$6.00 la edición de *El Monitor*.¹⁷⁷

La obra de Alejandro Dumas, tan o más famosa que la de Sue, fue ampliamente difundida en México durante el siglo XIX. La influencia del romanticismo francés es notoria en la circulación de sus libros. De Dumas circularon, entre la primera y segunda mitad del siglo XIX, además de *Pitou*, *Memorias de un médico*, *Los tres mosqueteros*, *La reina Margarita*, *Mil y un fantasmas*, *Dos Dianas*, *Cecilia*, *El caballero de Harmental*,¹⁷⁸ *El conde de Montecristo*,¹⁷⁹ entre muchas más. El conocimiento de la obra de Dumas en Aguascalientes, como en otras partes del país, iba más allá de los libros. Otra manera de ilustrar era a través del entretenimiento. Así, durante la temporada de feria se presentaban obras de teatro que se preparaban con antelación; entre ellas se encontraban obras de Dumas, como *El conde de Montecristo*,¹⁸⁰ que al parecer para la época gozaba de fama.

De la edición de *Ángel Pitou* de Chávez se han localizado dos tomos en los que unió toda la obra,¹⁸¹ además de la edición

175 En la Colección General de la Biblioteca Nacional de México se localiza una edición de la Administración del Correo de Ultramar con la signatura topográfica: G 843.7 DUM.an1E ADM.

176 “Folletín del siglo XIX”. En *El Siglo Diez y Nueve*, 9 de abril de 1854, p. 4.

177 “Asombrosa rebaja de precios”. En *El Monitor Republicano*, 30 de junio de 1856, p. 4.

178 *El Constitucional*, 14 de septiembre de 1852, p. 4.

179 Para profundizar sobre *El conde de Montecristo* en México y Yucatán durante el siglo XIX, vale la pena revisar el texto: Canto Mayén, Emiliano, “Mi reino es grande como el mundo: *El Conde de Montecristo* en Mérida y la Ciudad de México”. En *Península*, vol. XII, no. 2, julio-diciembre, 2017, pp. 9-27. Disponible en: www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/issue/view/4696.

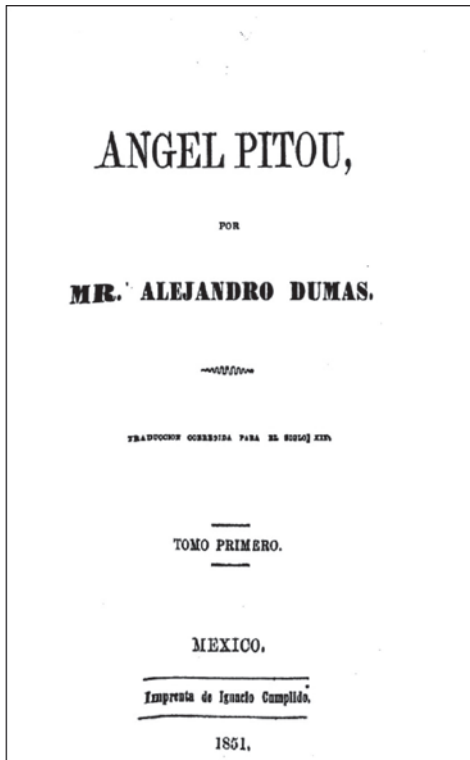
180 “Teatro”. En *El Artesano*, tomo I, no. 7, 13 de abril de 1856, p. 56.

181 Una se localiza en la Biblioteca Nacional de México y la otra en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

de Cumplido, así como la edición de folletín del periódico *El Monitor Republicano*, lo que ha permitido hacer una comparativa que arroja más datos sobre la edición hecha en Aguascalientes en 1852. Para la edición de este libro, Chávez siguió el mismo patrón que con *Los misterios del pueblo*: leyó la novela en *El Monitor Republicano* e imitó la edición de García Torres. La publicación en la cual se basó fue impresa en literatura de folletín a partir del 5 de agosto de 1851 y concluyó el 25 de noviembre del mismo año. Chávez unió los dos primeros tomos, publicados en el periódico entre el 5 de agosto y el 16 de septiembre de 1851, los siguientes tomos siguieron apareciendo en *El Monitor*, del 17 de septiembre al 25 de noviembre del mismo año; éstos los unió en un segundo tomo.

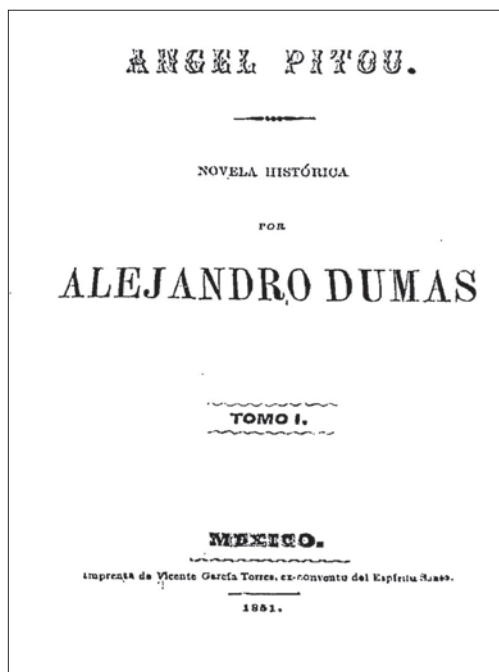
En 1852, Chávez imprimió no sólo los dos tomos de *Ángel Pitou*, también *El mentor o ayo de los niños*, además de folletería y el periódico *El Duende*. Entre 1851 y 1852, él y su hermano Pablo tuvieron que enfrentar al fiscal de imprenta local en dos ocasiones por publicaciones en el periódico, ambas resueltas por sobreseimiento. Para este año, José María se posicionó como el impresor de Aguascalientes al ofertar una diversidad de impresos para diferentes lectores. Respecto a la obra de Dumas, podemos confirmar en primera instancia que Chávez se basó en la obra de García Torres y no en la de Cumplido, ya que la edición de este último es muy distinta desde el diseño de impresión hasta el texto. Es claro que Chávez era un asiduo lector de *El Monitor Republicano*, seguramente por mayor afinidad ideológica.

Imagen 33. Portada de imprenta de Ignacio Cumplido



Fuente: Digitalizada y disponible en www.hathitrust.org.

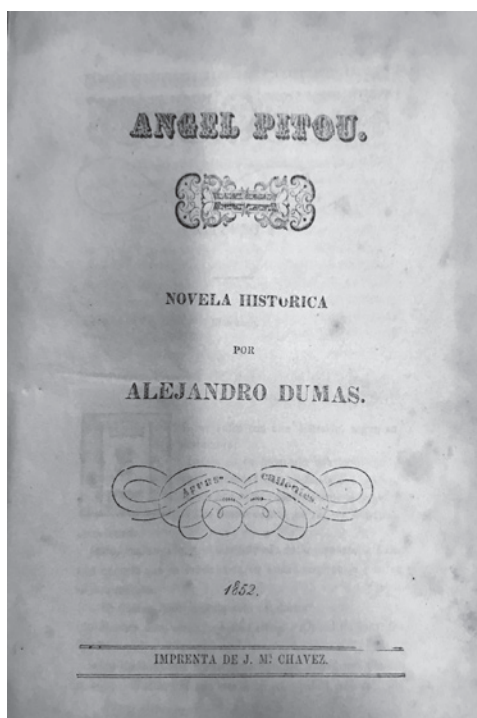
Imagen 34. Portada de imprenta de Vicente García Torres, *El monitor republicano*, 1851



Fuente: HNDM.

Si revisamos y contraponemos las ediciones de Chávez y García Torres notamos cada vez más detalles que marcan la diferencia. En las portadas, por ejemplo, la de Chávez incluye elementos que nos dan cuenta de la apropiación de edición, a diferencia de lo que sucedió con la impresión de *Los misterios*. En *Ángel Pitou* presentó su propio estilo, que fue posible gracias a que dejó un tiempo entre el fin de la publicación en *El Monitor* y su propia impresión, lo que le permitió tener un mejor resultado, mas eso no significa que la edición de *Pitou* estuviera exenta de esos detalles. Es por esto que podemos afirmar que se trató de un proyecto mucho más claro y cuidado, preparado con antelación y más tiempo, lo que le dio un carácter más auténtico.

Imagen 35. Portada impresa por José María Chávez



Fuente: BPEJ.

Chávez imita nuevamente el título del libro con tipografía de fantasía, pero marca la diferencia enseguida al integrar una viñeta; elimina el número de tomo e inserta uno de los elementos que va a repetir en varias de sus impresiones porque lo resalta de una manera u otra, “Aguascalientes”, asemejando a una marca de impresor. Luego, el año en tipografía inclinada y, finalmente, el nombre de la imprenta enmarcada por plecas. El uso de letras capitulares enmarcadas por ornamentos, que procuraba que fueran distintas, se convirtió también en una característica al inicio de cada apartado. Añade, como en el caso de *Los misterios*, orlas en la parte superior del texto en cada inicio de capítulo o apartado, así como viñetas u orlas al final. La dispo-

sición del texto está en la primera cuarta parte de la página, lo que le permitió disminuir el número de pliegos de papel a la hora de imprimir el tomo. El número de página lo ubica centrado en la parte superior.

Las dos impresiones del *Pitou* de Chávez son distintas en cuanto a calidad. El primer tomo, localizado en la Biblioteca Nacional de México, conformado por 388 páginas, es de mejor calidad en impresión, con mayor nitidez, pero es notorio el desgaste de los tipos de las letras “n”, “u”, “m” y “s”, lo que continúa siendo evidente en la impresión del segundo tomo. Esto me hace suponer que la prensa de Chávez era vieja y los tipos ya estaban desgastados por el uso. Desde el inicio hasta el fin de la impresión, la edición es notoriamente más cuidada: las orlas, viñetas y letras capitales están ubicadas de manera más armónica, dando espacios entre el texto y la ornamentación, lo que la hace más agradable al lector. En cuanto a la encuadernación es una restauración y, por ello, no podemos hacer referencia a la encuadernación original.

Por su parte, la impresión que se encuentra en la Biblioteca de Jalisco, que es el tomo dos, está constituida por 332 páginas y es de menor calidad en impresión. Es probable que sea por falta de presión de la prensa, ya que algunas letras no se marcaron completas y la impresión en general es muy tenue; pudiera ser por la calidad de la tinta o una mala aplicación de ésta. Al final del tomo notamos una mejoría en la impresión: la tinta es notoriamente más oscura, pero algunas letras siguen estando incompletas, lo que confirma que sus tipos estaban desgastados. La composición de este tomo parece ser más apresurada, genera una sensación de saturación porque deja menos espacio entre el texto y la ornamentación, además de que no hay homogeneidad a lo largo del tomo. En la última parte cambia el formato, pues amplía la caja de impresión, el interlineado es menor y la tinta es de mayor tono, para finalizar con una sobreimpresión con el fin de eliminar una leyenda que apenas es percibida: “Fin del Tomo Segundo”, en altas. Para poder lograrlo,

sobreimprime una orla de mayor tamaño y en la parte superior indica “FIN”. La encuadernación que se conserva de este tomo es original, está hecha en piel café oscura con el lomo estampado, sólo en la parte superior con dorado. El título y algunos detalles vegetales, así como líneas divisorias, sólo están estampados. Las contraportadas van en papel y no es visible el tejuelo.

La apresurada impresión de este tomo pudo deberse a la escasez de papel, así como a la insuficiencia de capital para adquirirlo, además de la limitada capacidad productiva de su taller de imprenta. Recordemos que en este periodo la imprenta de Chávez era pequeña, solamente contaba con una prensa un tanto vieja, carecía de buenas herramientas, no pasaba de los 200 kilos de tipos y algunos estaban desgastados. También variaba en la calidad de insumos para el trabajo de impresión, seguramente por la dificultad y falta de constancia para surtirse de ciertos materiales como el papel y la tinta. Si consideramos lo anterior, sumado a que justo ese año realizó dos trabajos editoriales que le representaron un esfuerzo significativo, *Ángel Pitou* y la “cartilla o manualito” *El mentor o ayo de los niños*, además del periódico *El Duende*, la folletería y los impresos menores, el taller de Chávez estuvo saturado de trabajo. La capacidad de producción pudo verse comprometida entre sus ambiciosos proyectos editoriales y los pedidos comerciales.

Precisamente, ese mismo año editó, como ya mencionamos, *El Mentor o ayo de los niños*, un cuadernito o manual que, en palabras de Francisco Antúnez, era

[...] una pequeña joya de la tipografía aquicalidense [...] ilustrado con treinta y nueve ilustraciones que –también suponemos– las hizo el mismo Valadés sobre madera de pie y que recuerdan los hermosos grabados de Bewick con figuras del reino animal. Su tirada debe haber sido considerable. El ejemplar que conocemos corresponde a la segunda edición. Quién sabe cuántas ediciones se harían.¹⁸²

182 Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *op. cit.*, p. 141.

Si consideramos que ésta es la única referencia que tenemos sobre este impreso, ya que no ha sido localizado, parto de ella para tratar de explicar la impresión de la obra. La educación básica, llamada “de primeras letras” durante la primera mitad del siglo XIX y promovida desde el Estado mexicano moderno, impulsó la circulación de publicaciones de diversa índole, enfocadas y dirigidas a los nuevos lectores, en este caso, a los niños. Estas publicaciones eran enriquecidas con imágenes que pudieran hacer más atractiva la lectura y el conocimiento, a la vez que otorgaban a los padres y maestros medios didácticos para los niños.

Entre el tipo de publicaciones que circulaban están los silabarios, también llamados cartillas, así como manuales moralizantes que contenían enseñanzas a través de las fábulas. Ambos tipos de publicaciones tenían en común las imágenes que acompañaban el texto. Localizamos en México la publicación de *El Mentor, ó El ayo de los niños, en las escuelas de la República mejicana*, impreso en la librería de la Rosa en 1837.¹⁸³ La librería de la Rosa era de origen francés, editaba libros en español y los distribuía en México a través de libreros locales. Entre las diferentes temáticas que manejaban estaban los libros para niños, adaptados a las necesidades nacionales.¹⁸⁴ Como parte de las publicaciones que ofertaron en México, según el catálogo de 1836, se encontraba, entre otras, *El mentor o ayo de los niños*, publicaciones que “estaban relacionadas con la educación del nuevo país y que años más tarde marcaría el punto de arranque de la tradición comercial de la librería”.¹⁸⁵

183 La única que hemos localizado se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia, ver: <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb391098961>.

184 Suárez de la Torre, Laura, “Tejer redes, hacer negocios: la Librería Internacional Rosa (1818-1850), su presencia comercial e injerencia cultural en México”. En Andries, Lise y Suárez de la Torre, Laura, *Impressions du Mexique et de France*, París, Éditions de la Maison des sciences de l’homme, 2009, pp. 87-114. Disponible en: <http://books.openedition.org/editionsmslh/9599>.

185 *Ibidem*, párrafo 38.

Existieron posteriormente otros impresos con temática similar que eran vendidos en México, como *El mentor de la infancia: ó el amigo de los niños*, de Manuel Benito Aguirre, editado en Madrid en 1842 o, también, *El amigo de los niños*, escrito por Abate Sabattíe. Estos dos textos eran amplios, sumaban más de 200 hojas; por lo tanto, con base en lo descrito por Antúnez, descartamos que haya sido la que Chávez editó. La edición de *El mentor o ayo de los niños*, editada por la librería de la Rosa, es muy probable que haya sido la que reprodujo Chávez. Según lo describe Antúnez, era un “cuadernito”, o sea cuadernillo, que es la unión de varios pliegos doblados y cosidos,¹⁸⁶ en un tamaño que suponemos pequeño y no muy extenso en paginación. La edición de la Rosa cuenta con 35 páginas e ilustraciones, grabados en madera y oraciones. Por los datos descritos, tanto en la descripción bibliográfica de la Rosa como en la de Chávez, es muy probable que haya sido el cuadernillo que copió e imprimió José María.

Imagen 36. Grabado de gato doméstico en *Historia general de los cuadrúpedos*



Fuente: Sociedad Bewick. Disponible en línea: <http://www.bewicksociety.org/Quadrupeds.html>.

186 Gaskell, *op. cit.*, p. 10.

Respecto a la aseveración que hace Antúnez sobre la calidad de las imágenes, “que recuerdan los hermosos grabados de Bewick” (ver Imagen 36, ejemplo de grabado de Bewick), y con base en lo que hemos podido observar en las ediciones ilustradas anteriores, es difícil que en el año que data el manualito pudiéramos observar tal calidad visual. Si consideramos la valoración de Antúnez sobre este impreso, tanto de los grabados como de la tipografía, tendríamos que ubicarlo en años posteriores, cuando en la imprenta ya se habían hecho mejoras materiales considerables, tanto en insumos como en prensas y tipos móviles, y cuando se habían perfeccionado los procesos y calidad de los grabados. La calidad de la impresión de las imágenes mejoró de la mano de Sóstenes Chávez y Trinidad Pedroza después de 1855. Es por ello que debemos considerar si la datación es la correcta o, de lo contrario, pensar que la valoración de Antúnez fue, más bien, emotiva.

El crecimiento de su imprenta debió de suceder entre 1852 y 1855, a la par de los negocios que estableció con su hermano Pablo, y está íntimamente relacionado con un incremento del capital familiar. Es así que en 1855 llegó a su imprenta la prensa litográfica y, seguramente, por los mismos años, su nueva prensa tipográfica. Es probable que también en este periodo estableciera el taller de encuadernado. Todo esto generó un incremento de la capacidad productiva, lo que le permitió contratar más artesanos y mejorar la manufactura de sus impresiones.

En 1859, José María tuvo que salir de la ciudad de Aguascalientes por el acoso de los conservadores en plena guerra de Reforma, en ese año y en 1860, Martín W. Chávez se hizo responsable, de manera alterna, del taller tipográfico. Justo en 1860 fue impreso bajo su responsabilidad el libro *Filosofía del trono y del altar, del imperio y del sacerdocio, dedicada a la juventud española*, del español José Presas. Este libro, publicado por primera vez en 1829 en Burdeos, fue editado por Martín W. Chávez, quien muy probablemente lo conoció durante su estancia de

aprendizaje en la Ciudad de México un par de años antes. De este libro no se conocen más reimpresiones ni ediciones en México, a excepción de la que se hiciera en el taller de Chávez.

La edición de este libro marca una diferencia significativa con el resto de las que hemos analizado hasta el momento: es una impresión pensada para ser leída por un sector definido de la sociedad; contiene una nota introductoria del editor, lo que nos dice que esta obra fue más una apropiación intelectual; son notorios los cambios en la producción editorial, gracias a la introducción de insumos mecanizados como el papel; es una edición pensada para la venta, trabajada desde una concepción clara de editor, y, finalmente, con una intencionalidad que trasciende los límites locales y regionales.

La reimpresión de *El trono y el altar* no es una copia fidedigna ni en texto. Si bien, la mayor parte del texto es tomada tal cual del original, suprime una de las partes introductorias y suma una nota introductoria que no está firmada, pero que en el contenido se define en el propio momento histórico de México tras la guerra de Reforma y la postura del editor, así como la intencionalidad de la impresión. La nota introductoria, dedicada “al pueblo mexicano”, es una proclama propagandista del liberalismo más radical del momento, promotora de las Leyes de Reforma, defensora de las libertades civiles y religiosas, y contra lo que considera los enemigos del pueblo: los estados monárquicos y la Iglesia católica. El objetivo que persigue el editor es que la obra sea leída no por los liberales convencidos, sino por aquellos que rechazan las reformas liberales, a los que llama a darse cuenta del nivel de subordinación en el que los tienen la religión y los hombres que la usan para ejercer el poder. Es, dice, para darles un norte para su bienestar, que se den cuenta del “dolo, la mala fe y el interés particular de esos poderes que han dominado el universo y quieren seguirlo dominando: el trono y el altar”.¹⁸⁷

187 “Dedicatoria al pueblo Mexicano”. En *Filosofía del trono y el altar, del imperio y del sacerdocio*, Aguascalientes, Tip. De J. M. Chávez, a cargo de Martín W. Chávez, 1860, p. 1.

El pensamiento liberal radical de Martín W. Chávez se hace evidente en la nota introductoria, mismo que llevará un año después a las diferencias entre los hermanos. La imprenta bajo la mano de Martín tomaba otro rumbo: además de continuar con el deseo moralizante que tenían los primeros impresos de José María, es notoria una nueva concepción del trabajo editorial, más moderno, menos saturado, más limpio y con una determinación clara: sin temor a suprimir texto o introducir uno propio; de esta manera, Martín se asumió como un editor, se apropió de la obra, la contextualizó y la adaptó a su momento histórico.

Desde el punto de vista material, la impresión es, como hemos dicho antes, más limpia. La ornamentación es más austera, el uso de orlas para separar el texto es más sencillo y usa una sola a lo largo de todo el texto; las viñetas son escasas y en la portada sólo utiliza una sencilla. La tipografía de la portada es muy variada, imitando en las dos primeras líneas la impresión original, pero, a partir de la tercera, asumiendo un estilo propio.

La edición está conformada por una nota introductoria del editor, el prefacio, 23 capítulos, conclusión, *post scriptum*, un texto titulado “El llanto de la madre patria oprimida y tiranizada” y el índice; un total de 124 páginas. La encuadernación de la impresión que se localizó¹⁸⁸ está en muy buen estado y parece la original. Si es así, podemos advertir una notable diferencia entre las ediciones anteriores y ésta, ya que tiene contraportada en otro tipo de papel: a color y decorado; en el lomo lleva el título, el nombre del autor y adornos todo en dorado. El papel del texto es mecánico, a diferencia del resto de las obras analizadas. Como es evidente, estamos en otra etapa de la historia de la imprenta de José María Chávez, una más moderna y equipada, que daba como resultado mejores servicios, en un

188 La impresión original de Chávez está localizada en la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Nuevo León, está digitalizada y puesta en línea en el portal de su Biblioteca Digital, la cual puede consultarse en: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080016068/1080016068.PDF>

proceso transitorio y ante el florecimiento de una nueva generación de editores, influenciados claramente por José María.

Finalmente, la publicación de *El judío errante*, datada por Francisco Antúnez en 1861 y referida en el avalúo de bienes de José María Chávez para el juicio de repartición de bienes, es una obra a la que no hemos podido tener acceso y de la que sólo contamos de una breve descripción hecha por Antúnez:

En 1861 editó don José María Chávez, también por entregas, la novela *El judío errante*, de Sue, obra que nada tiene de notable como no sea lo copioso de su texto, que el editor compuso en doble columna, con letra de ojo muy pequeño para ganar espacio. Los tres tomos, que suman un total de quinientas treinta y seis páginas fueron ilustrados con veinte láminas litográficas firmadas, en su mayor parte, por Vicente Trillo [...] y Sóstenes Chávez; así como por seis grabados de madera firmados por T. de León y Trinidad Pedroza [...].

Lástima que esas láminas no hayan sido originales, sino copiadas de las que grabó Salazar para una de las primeras ediciones mexicanas de la misma novela; pero, en muchos casos, las copias resultaron mejores que las originales.¹⁸⁹

La novela de *El judío errante* empezó a circular en México en 1845, fue anunciada su publicación en México por la Agencia General del Correo de Ultramar, distribuida por entregas y en un total de cuatro tomos, ilustrada con más de 500 láminas iguales a la edición original francesa, traducida por P. Martínez López e impresa en París en Lacrampe y Compañía. El anuncio fue dado a conocer antes de la llegada de la obra, motivando a los lectores para que se apresuraran a suscribirse.¹⁹⁰ La expectativa que generaba leer la novela de Sue era por el éxito que tuvo *Los misterios de París* un par de años antes, pero también por el conflicto que generó el pago que recibió Sue por la publicación

189 Antúnez, "La imprenta en Aguascalientes", *op. cit.*, p. 142.

190 "Avisos". En *El Siglo Diez y Nueve*, 9 de junio de 1845, p. 4.

de *El judío errante* y la molestia que generó esto en Francia, hechos que fueron dados a conocer en México desde 1844 y hasta 1845,¹⁹¹ previo a la venta de la novela en México.

El éxito parecía asegurado, por ello, el Correo de Ultramar generó gran expectativa meses antes de su publicación; si a eso sumamos que, a mediados del mismo año, se anunciaba la prohibición de su lectura en París y que en los púlpitos mexicanos se hablaba de ella y se llamaba a no leerla.¹⁹² La competencia por publicarla primero –en mayor o menor calidad– puede verse en las publicaciones mexicanas de 1845. Así, en julio del mismo año, la primera impresión mexicana se anunciaba igualmente por entregas a partir del 1 de agosto,¹⁹³ a la vez que la Administración del Correo de Ultramar llamaba a los lectores a esperar sus folletines una vez concluida la distribución de *Los misterios del pueblo*.¹⁹⁴ Tal fue la expectación y competencia que generó la novela, que a los pocos meses ya se representaba por cuadros en el Teatro Nacional y Principal de la Ciudad de México, al menos, por más de tres meses de manera consecutiva.¹⁹⁵ A partir del éxito de la novela en México, como en otras partes del mundo occidental, se generaron numerosas críticas, comentarios, reflexiones y, por supuesto, ediciones. Circularon, cuando menos, tres ediciones distintas en el país entre 1845 y 1850.

La decisión de editar esta novela en Aguascalientes en 1861, 16 años después de su primera aparición, puede estar vinculada a los intereses políticos del editor y la realidad local. Justo en 1861, los hermanos Chávez, Martín, Pablo y José María se distanciaron por diferencias políticas. Martín, que en ese momento era un liberal radical, pudo haber estado detrás

191 “Parte no oficial. Exterior”. En *El Siglo Diez y Nueve*, 16 de septiembre de 1844, p. 1; “Parte no oficial. Exterior”. En *Diario del Gobierno de la República Mexicana*, 12 de marzo de 1845, no. 3550, tomo xxxi; “Parte no oficial. Exterior”. En *El Siglo Diez y Nueve*, 25 de marzo de 1845, p. 1.

192 *El Monitor Constitucional*, 26 de junio de 1845, p. 4.

193 *El Siglo Diez y Nueve*, 2 de julio de 1845, p. 4.

194 *El Siglo Diez y Nueve*, 2 de agosto de 1845, p. 4.

195 *El Monitor Constitucionalista*, 12 de noviembre de 1845 y 6 de diciembre de 1845.

de la edición de esta novela antes de que decidiera hacerse de su propia prensa. La temática de *El judío errante*, su anticlericalismo y rechazo a toda dominación que ejerciera la Iglesia católica en la población está muy cercana en ideas a la publicación de *El trono y el altar*, impresa un año antes. La edición debió ser de un tiraje pequeño, según el inventario de Chávez, eran 140 obras al momento de su muerte, que ocurrió tres años después; pudieran ser de los tres tomos a los que hace referencia Antúnez. Esta obra contenía muy pocas imágenes si la comparamos con las ediciones que se anunciaban cuando salió la obra en 1845 y, según dice Antúnez, son imitación de la primera edición mexicana que tenía grabados de Hipólito Salazar; desconocemos a qué edición se refiera.

La imitación de la imagen, como hemos visto, fue una constante más que una excepción en las ediciones de Chávez; el cuidado o no en la edición ha dependido de distintas circunstancias a lo largo de la vida activa de la imprenta, así como la necesidad de ahorro de papel y, por ello, el uso de tipografía más pequeña y la disposición del texto. Todo esto como complemento a lo que Antúnez describe de la edición de *El judío errante*, que nos confirma la inexistencia de una constante en las ediciones de la imprenta y que, desde 1859, nos ubica en una etapa de transición generacional, perfeccionamiento de las técnicas gráficas y diferentes liderazgos al interior de la imprenta de José María Chávez, lo que permitió que surgieran nuevas imprentas.

En general, podemos observar que la edición de libros en la imprenta de José María Chávez estuvo vinculada a momentos específicos de la realidad local. Por un lado, la etapa de la autonomía de Aguascalientes, entre 1848 y 1853, que motivó la producción de impresos de capital privado, en su mayoría folletos, lo cual posibilitó el crecimiento de la imprenta. En esta etapa es que realizan tres de los proyectos editoriales más significativos: uno, el *Catálogo de agricultura*, un interesante ejercicio de reproducción de texto, particularmente de la imagen, que nos permite advertir la incipiente producción editorial

de José María, pero también el anhelo de desarrollar proyectos más complejos donde se incluyeran imágenes e información actualizada y tecnológica adecuada para los intereses de Aguascalientes. El *Catálogo* fue impreso en el contexto del establecimiento de la Academia de Dibujo en el Instituto Literario de Ciencias y Artes y de la inauguración de la Exposición de Industria, Artes, Agricultura y Minería de Aguascalientes.

Las novelas de Sue y Dumas, ambas de dos autores clásicos del romanticismo literario francés que fueron muy famosos en su momento gracias al sistema de literatura por entregas, ya fuera de folletín o entregas periódicas, constituyen el anhelo de Chávez por generar otro tipo de impresos con contenidos más atractivos para la lectura, pero, a la vez, temáticamente atractivos para los autonomistas. *Pitou* es un joven provinciano que llega a París por azares de la vida, aprende de las ideas de la Ilustración, se percata de la corrupción en el poder y participa en la toma de la Bastilla. Por su parte, *Los misterios del pueblo*, una novela que pretende ser histórica con una clara influencia del socialismo utópico, narra la historia de una familia de proletarios a lo largo de siglos para ejemplificar la desigualdad en los distintos momentos históricos hasta la revolución de 1848, ejemplo de las revueltas de los obreros. Provincia, autonomía y trabajadores enmarcados en las guerras por un ideal político y social en un Aguascalientes de lucha por la autonomía, pero, también, de impulso del artesanado. Ambos fueron proyectos editoriales ambiciosos, pero muy difíciles de llevar a buen término. Como lo hemos visto, representaron para Chávez retos en todo el proceso de impresión, desde los insumos hasta la composición y las maniobras para corregir errores.

Por su parte, los dos últimos trabajos que conocemos se enmarcan en un momento histórico local de trascendencia para la imprenta de Chávez, entre el liberalismo radical y moderado, tras el triunfo liberal. Los dos libros, de una manera u otra, critican el poder de la Iglesia y están más cerca del radicalismo de Martín W., quien era editor por temporadas del taller de su

hermano José María. Durante este periodo, de 1848 a 1861, podemos notar el crecimiento de la imprenta de Chávez, que progresivamente fue mejorando sus producciones gráficas gracias a la introducción de tecnología moderna y al perfeccionamiento de la reproducción de la imagen. Imprimió para los nuevos lectores: niños y artesanos en particular y, en menor medida, para mujeres.

Diligencias, correos e imprenta: el monopolio familiar y la circulación de impresos

Tras la Independencia, la comunicación y los caminos de México vivieron un franco deterioro. La crisis económica que supuso la guerra y la dificultad de establecer un gobierno sólido y fuerte después de la consumación no permitió el desarrollo de buenas redes de camino y con ello se dificultó la posibilidad del intercambio de mercancías y el eficiente funcionamiento de la comunicación. La tarea de modernizar los caminos y transportes vio sus frutos hasta la segunda mitad del siglo XIX.¹⁹⁶ Unos años antes, Manuel Escandón mantuvo el monopolio y control de “los caminos de México a Querétaro, de Querétaro a Zacatecas, Guadalajara-Villa de Lagos, México-Cuernavaca, Veracruz-Perote y una porción de la entrada a Puebla”¹⁹⁷ al hacer un trato con el gobierno federal, lo que le permitió generar un buen capital y establecer una compañía de diligencias.¹⁹⁸ Durante este periodo, el gobierno de la república se comprometió a buscar los medios para procurar la seguridad de los caminos.

196 Jauregui, Luis, *Historia de los transportes en México*, 2016, pp. 1-52. Disponible en: www.researchgate.net/publication/307856670 (consultado el 18 de diciembre de 2018).

197 *Ibidem*, p. 37.

198 *Idem*.

Fue hasta 1853 que el Ministerio de Fomento estableció por decreto una administración general de caminos y peajes, en ella se estableció que sólo algunos de los caminos, los más importantes, quedaban a cargo de la administración de caminos, el resto, a cargo de las autoridades locales. Dentro de los caminos bajo la responsabilidad de la administración estaban el de México a Querétaro y Querétaro a Chihuahua pasando por Zacatecas.¹⁹⁹ La estructura básica del Ministerio de Fomento y, con ella, de la administración de caminos y puentes, siguió funcionando hasta 1866, año en que se creó la Dirección General de Caminos y Puentes.

El manejo de las diligencias que conectaban a Aguascalientes estuvo desde 1834 en manos de Manuel Escandón y compañía. Esta línea tenía su establecimiento en Zacatecas y pasaba por Arroyo Zarco, Querétaro, Irapuato, Lagos y Aguascalientes;²⁰⁰ en los años posteriores fue administrada por Diligencias Generales de la República, que salía de la Ciudad de México, pasando por Querétaro, Guanajuato, Lagos, Aguascalientes y, finalmente, Zacatecas.²⁰¹ Durante los periodos de feria en San Juan y Aguascalientes se incrementaban los viajes a estos puntos, debido al interés que despertaba entre los comerciantes y visitantes, de tal manera que se anunciaban con este objetivo.²⁰²

199 *Colección de las Leyes, Decretos y Órdenes expedidas por el Congreso Nacional y por el Supremo Gobierno en el año de 1853*, tomo III, México, Imprenta de José Mariano Fernández de Lara, 1853, Primera Parte del Semanario Judicial, pp. 226-228.

200 *La Lima de Vulcano*, 1 de noviembre de 1834, p. 338.

201 *El Siglo Diez y Nueve*, 16 de septiembre de 1844, p. 4.

202 *Diario del Gobierno de la República Mexicana*, 21 de octubre de 1844, p. 328.

Imagen 37. Anuncio publicitario, *El Siglo Diez y Nueve*



Fuente: HDNM.

Entre 1852 y 1853, los hermanos Pablo y José María Chávez establecieron su propio negocio de diligencias, inicialmente de Aguascalientes a Zacatecas y, posteriormente, en 1854, de Aguascalientes a Lagos de Moreno, Jalisco, conectando así con la de Zacatecas.²⁰³ En 1855 sumaron la ruta a San Luis Potosí.²⁰⁴ Las líneas de los hermanos Chávez tenían el objetivo de conectar a la región donde existían profundos intercambios económicos, comerciales y culturales.

En sus anuncios publicados en los periódicos editados en la imprenta de José María y en periódicos de circulación nacional como *El Siglo Diez y Nueve*, ofertaban, además, posadas, mesones, puntos de venta de boletos, días de salidas y horarios de los puntos principales: Zacatecas, Lagos, Aguascalientes y San Luis. En febrero de 1855 anunciaban el establecimiento del Mesón o Casa de Diligencias —el siguiente negocio que emprendieron juntos— ubicado en la calle del Obrador, durante su mayor esplendor llegó a contar con tres pisos (planta baja y dos pisos); 24 recámaras, siete en la planta baja y 17 en la segunda

203 “Nueva línea de ordinaria de Aguascalientes a Zacatecas y Lagos”. En *El Siglo Diez y Nueve*, 22 de julio de 1854, p. 4.

204 “Diligencias”. En *El Republicano*, 4 de octubre de 1855, p. 2.

planta o segundo piso; dos zaguanes, uno en planta baja y otro en segundo piso; cuarto de despacho, fonda con una cocina al centro, patio con fuente y pasillo que llevaba a las caballerizas en la planta baja; en el tercer piso tenía un mirador. En planta baja se sumaba el patio de caballerizas y dos “asesorías”, una al lado derecho y otra al izquierdo, cada una con zaguán, una salita, una recámara, patio con cuarto, cocina, corral, caballerizas, comunes y pozo de sogas. El patio de caballerizas tenía ocho caballerizas, una cochera, dos trojes y comunes.²⁰⁵

En mayo de 1855, los hermanos Chávez solicitaron al gobierno de la república la autorización para el establecimiento de correo en Aguascalientes y la conducción de la valija, esto es, de la correspondencia entre Aguascalientes, Zacatecas, Lagos y San Luis Potosí. Para ello tuvieron el apoyo de Jesús Terán, quien solicitó a Valentín Gómez Farías, que en ese mismo año había sido jefe de la Administración General de Correos, favoreciera a Pablo y José María Chávez.²⁰⁶ Esta solicitud rindió sus frutos y a los pocos meses ya contaban con su establecimiento de correos en la capital de Aguascalientes.

205 AHEA, Fondo Judicial Civil, “Juicio de bienes de José María Chávez”, 1867, caja 70, exp. 30, fojas 15v-20v.

206 Biblioteca de la Universidad de Texas, Austin, Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson, Archivo Valentín Gómez Farías, Correspondencia, 27 de octubre de 1855, carta de Jesús Terán a Gómez Farías, no. 4121.

Mapa 2. “Mapa de los departamentos de Jalisco, Zacatecas y Aguascalientes”



Fuente: José María Narváez. Biblioteca Nacional de Francia, Bibliotecas Digitales, Gallica. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b53102601w?lang=EN>.

El camino que conducía a Tierra Adentro, como le llamaban, que tenía uno de sus puntos más importantes en Zacatecas, durante toda la primera mitad del siglo XIX, tuvo muchas dificultades. Había quejas constantes de la recepción del correo en los tramos que conectaban a Querétaro con Guanajuato, San Juan, Lagos, Guadalajara, Aguascalientes y Zacatecas; en los periódicos de circulación nacional hacían patentes estas quejas, incluso los corresponsales en estas zonas hacían saber de la dificultad de que periódicos como *El Universal* y *El Siglo*

Diez y Nueve llegaron a sus destinos.²⁰⁷ Con la administración de los hermanos se intentó regular la circulación, ellos pretendían dominar la ruta que ya tenían y ampliarla a Sombrerete y hasta la Ciudad de México; incluso lo anunciaron en el periódico *El Artesano*,²⁰⁸ donde, además, informaron de la suma de salidas de correos, de dos a tres días por semana. Pero el informe que hizo el administrador general de correos de entonces, Guillermo Prieto, en septiembre de 1856, debió posponer este proyecto, debido a que se mostró insatisfecho con el servicio prestado por la empresa de los Chávez. En este informe, publicado en el *Diario Oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana* entre el 16 y el 22 de septiembre de 1856, centrado en la región antes mencionada, se hace una descripción pormenorizada tanto de las empresas, la administración de correos, los caminos, los puentes y las dificultades de circulación de la valija de correos.

El servicio que ofrecían los Chávez era realmente de mala calidad, la queja de Guillermo Prieto era constante, tanto por la falta de organización administrativa, como por la sobresaturación de las líneas y el mal manejo de la vinculación de los correos que se destinaban a los diferentes puntos. Prieto se lamentaba intentando encontrar una solución a los problemas de las líneas de Pablo y José María, pues había quejas constantes que llegaban a la sede nacional de correos.²⁰⁹ El problema, afirmaba, estaba en que, pese a que les había aprobado ampliar sus líneas de diligencias y el manejo de la valija de correos a Fresnillo y Lagos, con la obligación de incrementar los días de salida, se había vuelto imposible el manejo administrativo del correo, atrasando su entrega:

207 *El Siglo Diez y Nueve*, 1 de junio de 1842, p. 1; 18 de noviembre de 1843, pp. 3-4.

208 *El Artesano*, 11 de mayo de 1856, p. 87.

209 “Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público. Administración general de correos”. En *Diario Oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana*, 16 de septiembre de 1856, p. 4.

De luego a luego la reforma produjo un trastorno en la recepción y envío de los correos, que no encadenados convenientemente con los otros, hizo aparecer como atraso lo que se había proyectado como adelanto, dando como resultado que tres correos sirviesen al público peor que los dos que antes había.²¹⁰

Para mejorar las condiciones, hizo que alguno de los hermanos Chávez fuera a verlo a Lagos para hacer las mejores reformas posibles, manifestándose inconforme, pero con la esperanza de poder lograr mejoras a través de la tenacidad de los empresarios.

El problema en la mala administración de correos en general estaba, según Guillermo Prieto, en el monopolio de las empresas de diligencias que, además del manejo de la valija de correo, en ocasiones tenían que recurrir a estas empresas privadas por el tránsito de lo que llamaba “el tercer correo”, esto es, la circulación de “los impresos literarios”.²¹¹ La dificultad en la conducción de estos impresos Tierra Adentro era igual que en el resto del país, debía ser en un tipo de transporte que protegiera el papel de las inclemencias del tiempo; sin embargo, la realidad es que los caminos, en varios puntos, eran pésimos, más en tiempo de lluvias, cuando las inundaciones y anegaciones hacían imposible la llegada de los impresos a su destino. Muchas veces los puentes colapsaban y las carretas no podían conducirse en esas condiciones; entonces se optaba por transportarlos en animales, exponiendo los impresos a una pérdida total. Todo esto demoraba la llegada de los impresos o, en su defecto, nunca llegaban a su destino; también ocurría que los paquetes eran devueltos a las imprentas, a veces, incompletos. Las rutas de diligencias que controlaron los hermanos Chávez sirvieron para la circulación personal de los impresos de José

210 “Secretaría de Estado y del despacho de hacienda y crédito público. Continúa el informe del señor administración de correos”. En *Diario Oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana*, 17 de septiembre de 1856, p. 2.

211 *Ibidem*, pp. 2-3.

María. Estas rutas eran ofertadas y promovidas en los mismos periódicos, como lo pudimos observar en *El Artesano*, el periódico que circulaba durante esta etapa de apogeo y crecimiento de los negocios de los Chávez.

En Aguascalientes, al menos desde 1833, existieron algunos puntos de recepción de los periódicos nacionales, donde además se hacían las suscripciones. De alguna manera, quien suscribía y recibía los periódicos era también el corresponsal en la ciudad. Quien tuvo el dominio de esta labor de la prensa nacional fue Antonio Arenas, un liberal de la generación de López de Nava, los hermanos Chávez y Pérez Ortigoza,²¹² quien también escribía y practicaba el género burlesco y los versos;²¹³ a su casa, ubicada en la calle del Obrador y conocida como “Casa de D. Antonio Arenas”,²¹⁴ llegaban *El Mosaico Mexicano*,²¹⁵ *El Siglo Diez y Nueve*,²¹⁶ *El Monitor Republicano*,²¹⁷ *El Universal*,²¹⁸ *El Diario Oficial del Supremo Gobierno de la República Mexicana*,²¹⁹ entre 1836 y 1858, cuando menos. No sólo distribuía periódicos, sino que vendía libros de “La Teneduría de Libros”²²⁰ de la Ciudad de México, así como el *Instructor Filarmónico*, *Periódico Semanario Musical*,²²¹ las publicaciones del Ministerio de Fomento²²² y calendarios de la Librería Blanquel. También existió la librería de Narciso Adame hacia 1850, que distribuía los libros de la editorial Libros Selectos,²²³ de Federico

212 González, Agustín R., *Historia del estado de Aguascalientes, op. cit.*, 1974, p. 215.

213 *Ibidem*, p. 422.

214 AHEA, Hemeroteca, *El Porvenir*, 10 de abril de 1862.

215 *El Mosaico Mexicano*, 1 de enero de 1836.

216 *El Siglo Diez y Nueve*, 11 de diciembre de 1842; 2 de octubre de 1851; 15 de diciembre de 1854.

217 *El Monitor Republicano*, 5 de agosto de 1849.

218 *El Universal*, 15 de octubre de 1851.

219 *Diario del Gobierno de la República Mexicana*, 1 de octubre de 1858.

220 *Diario del Gobierno de la República Mexicana*, 4 de noviembre de 1843.

221 *El Siglo Diez y Nueve*, 7 de octubre de 1843.

222 *El Universal*, 1 de noviembre de 1854.

223 *El Monitor Republicano*, 26 de diciembre de 1850.

de la Rosa, que en 1854 eran vendidos en la casa de Gregorio o Gorgonio Mazón del Río.²²⁴

Los libros de José María Chávez eran vendidos en su imprenta y en algunos otros puntos de la ciudad, como la tienda en el Parián de Luis A. Chávez, su sobrino, hijo de Rafael Ignacio Chávez; además de la distribución regional en los puntos por donde pasaba su línea de diligencias y correos. La posibilidad de controlar los medios de comunicación de la región en estos años convirtió el negocio de los Chávez en un monopolio y los vinculó con personajes como Guillermo Prieto, de quien José María aprovechó la cercanía y por lo cual pudo enviar a Sóstenes y Martín a la Ciudad de México.

Este periodo de auge y monopolio de la comunicación de los Chávez en realidad duró muy poco, de 1855 a 1858. La guerra de Reforma significó un serio detrimento en los negocios de Pablo y José María, tanto en las líneas de diligencias como en el correo, y la circulación de impresos se detuvo al menos hasta mediados de 1860. La imprenta sufrió serios daños, por lo que la producción fue intermitente durante este periodo; sin embargo, el taller no paró totalmente durante los años de guerra. En diciembre de 1860, tras el triunfo liberal, publicaron en el periódico *El Porvenir* un anuncio en el cual dieron a conocer que reimpulsarían las diligencias y el “Gran Hotel de Diligencias”. Por lo descrito, los daños fueron considerables, particularmente en lo que se refiere a las diligencias, ya que tuvieron que iniciar con una sola carreta sus actividades,²²⁵ esto obviamente perjudicó el negocio de correos y distribución de impresos.

Como mencionamos, la imprenta también sufrió daños y la producción disminuyó considerablemente, pero no paró totalmente, pues se trabajó de manera intermitente. El mismo José María, estando en el exilio, escribía a Néstora sobre cómo debían funcionar los talleres, disminuyendo lo más posible las actividades

224 *El Universal*, 29 de mayo de 1853.

225 “La constancia. Gran hotel de diligencias”. En *El Porvenir. Periódico Semioficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 16 de diciembre de 1860.

por la incapacidad de pago a los trabajadores, solicitándole que se realizaran sólo aquellos trabajos urgentes acordados con anterioridad.²²⁶ El restablecimiento de la paz permitió a Chávez echar a andar nuevamente sus talleres que, si bien habían sufrido pérdidas por la clausura de la imprenta, no había sido pérdida total, por lo que pudieron recuperarse más pronto que tarde. Así lo anunciaban en el periódico *El Porvenir* en octubre de 1860.²²⁷ La guerra de Reforma fue realmente el momento coyuntural de la imprenta de José María Chávez, no porque significara un colapso, sino porque representó un momento transitorio que posibilitó la existencia de nuevas imprentas, no sólo familiares, sino de otros maestros artesanos que habían aprendido en el taller tipográfico de Chávez. Significó, también, un proceso de cambio paulatino entre el estilo particular de José María como editor, al nacimiento de nuevos estilos propios de la modernidad.

El dominio y control de José María Chávez como impresor en Aguascalientes se inició en 1848, se fortaleció a partir de 1854 con la empresa de diligencias y su creciente dominio regional, y se consolidó con el manejo de la valija de correos hasta el estallido de la guerra de los Tres Años. Triunfantes los liberales y recuperados los Chávez, el liberalismo local y sus diferencias jugaron un papel determinante en la diversificación de la imprenta en Aguascalientes. La escuela que creó José María Chávez como impresor fue la base de una larga tradición familiar y también de la tradición tipográfica aguascalentense hasta los primeros años del siglo xx.

En este capítulo pudimos constatar cómo es que José María Chávez, además de ser un promotor de las artes mecánicas y manuales, las artes y la literatura, fue un promotor de la ilustración de los artesanos a través de la organización asociacionista y la edición. Aparte de ser un introductor de la gráfica

226 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Correspondencia, carta sin fecha.

227 AHEA, Hemeroteca, *El Porvenir*, 14 de octubre de 1860.

en Aguascalientes, se convirtió en un editor capaz de innovar en la región y generar, a través de sus aprendices y oficiales de taller, una escuela de tipógrafos, grabadores y litógrafos. Pudimos observar, también, el dominio de la comunicación que ejercieron durante algunos años los hermanos Chávez y cómo esto permitió la circulación de sus trabajos editoriales por la región. Toda la labor de José María Chávez desencadenó en un proceso que dio a la imprenta local otros rumbos de la mano de jóvenes impresores con nuevos talleres, lo que le brindó un nuevo impulso y rumbo a las artes gráficas en Aguascalientes.

CAPÍTULO IV

LA IMPRENTA DEL TALLER “EL ESFUERZO” (1860-1870)

La organización del taller familiar, desde “José María Chávez & Hijos” a “El Esfuerzo”

El gran auge de la imprenta de José María Chávez se debió al soporte familiar. Durante los primeros años, las actividades económicas más importantes fueron la carpintería y la carrocería, mientras que la imprenta fue el medio que más impulsó su desarrollo. Cuando los hijos eran pequeños, era comandada por el padre que, a su vez, contaba con el apoyo de Antonio Cornejo, un hombre que no sólo trabajaba la tipografía, sino que también auxiliaba en las labores de carpintería; en el equipo también se encontraba Antonio Valadés, responsable del grabado y operario diestro en el trabajo tipográfico. Es importante mencionar que Néstora, esposa de Chávez –una mujer ilustrada y ávida lectora–, fungió como soporte fundamental para el manejo de los talleres. En la carta que le envió José María a Néstora desde pri-

sión antes de ser fusilado por el ejército francés, dirige unas sentidas palabras que nos revelan la importancia del papel de su pareja en la imprenta: “Amada esposa: tú has sido siempre bálsamo y el consuelo en todos mis trabajos, sé ahora más que nunca, la mujer fuerte de la escritura y el amparo y guía de todos mis hijos”.¹ Conforme el crecimiento de la empresa, el número de trabajadores aumentó; del mismo modo que en el resto de sus negocios, los hijos mayores se involucraron en los trabajos desde pequeños y con los años se perfilaron como responsables de distintas áreas; así, Eulogio, Sóstenes, Genaro y Willehado se convirtieron en el bastión de la empresa familiar, junto con Trinidad Pedroza, su cuñado, y su hermano Martín. Pablo fue socio en los negocios de diligencias, correos y hotelería, comandados por él y apoyado por José María, quien además llevaba la batuta de sus propias empresas.

El primer taller tipográfico de José María Chávez tuvo las características de una imprenta manual con algunos de los elementos de la modernidad. Con una prensa manual de madera, los trabajos eran comandados por él, fungía como impresor de la mano de Valadés, quien se encargaba, además, de la labor de las imágenes. Antonio Cornejo se inició como tipógrafo en el taller de Chávez; es probable que, como escritor, haya hecho labor de componedor y corrector, fungiendo como oficial de imprenta. Siendo éste el equipo fuerte del taller, seguramente sus hijos, ya adolescentes, eran aprendices del oficio y hacían labores propias de un ayudante: preparar o acercar el material y retirar los pliegos del tímpano.²

1 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Correspondencia, 4 de abril de 1864.

2 Para comprender el funcionamiento de una imprenta y su personal, me basé en Gaskell, Philip, *Nueva introducción a la bibliografía material*, op. cit., pp. 212-216.

Imagen 38. Antonio Cornejo



Fuente: Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario.

Con los años y el crecimiento de la imprenta, una gran cantidad de aprendices pasaron por los talleres de Chávez hasta irse convirtiendo en oficiales; era común que hubiera una gran movilidad de éstos: “los trabajadores cambiaban a menudo de patrón, e incluso, en épocas de escasez de trabajo, tenían contratada obra con más de un patrón a la vez”.³ Así sucedió en Aguascalientes, prácticamente todos los impresores, tipógrafos, componedores, correctores, grabadores y litógrafos establecieron sus talleres de imprenta o trabajaron para otros patrones. Tras la dura crisis que generó la guerra de Reforma, los responsables de tipografía, dueños de imprenta, grabadores y tipógrafos fueron formados en el taller de Chávez. Aunque, a la postre, los cambios políticos, económicos y sociales lleva-

3 *Ibidem*, p. 215.

ron a muchos de estos trabajadores gráficos a ser oposición y competencia de José María.

Así se formaron sus hijos y algunos familiares. Con los años se convirtieron en la fuerza motora y creativa de los talleres Chávez en todos los ámbitos, de esta manera, podemos inferir que periódicamente pasó de ser “Tipografía de José María Chávez” a “Taller de Chávez e hijos”, hasta que finalmente se instauró el “Taller de El Esfuerzo”; es así que se marcan dos momentos de cambios materiales, estéticos, visuales, de diseño y organización, lo cual permitió la multiplicación de los talleres de imprenta en Aguascalientes.

Gracias al diario de José María, fechado en 1859,⁴ y las cartas que enviaba a Néstora durante la guerra de Reforma,⁵ podemos reconstruir la organización del taller de Chávez en el último cuarto de la década de los cincuenta, reforzando esta información con los anuncios del taller “El Esfuerzo” durante los primeros años de los sesenta. En el lapso que va de 1856 a 1860, aproximadamente, los talleres de José María contaban con fragua, imprenta, carpintería, carretela o diligencias, carrocería y encuadernado. Con él al mando como director general tenía responsables por área a Eulogio, su hijo mayor y el de mayor confianza, quien se convirtió en su representante oficial durante los periodos de ausencia, también era el encargado del trabajo de carrocería; en la carpintería estaba un tal Galaviz, que se apoyaba en Trinidad Pedroza y además tenía una módica cantidad de artesanos trabajando (no sabemos precisar cuántos). La fragua contaba con al menos un herrero; el taller de encuadernación (que también atendía pedidos de impresos que no eran de su taller) tenía empleados a varios artesanos que preparaban el cartón, para después delegar el trabajo fino a Eulogio. Las diligencias estaban administradas por José María, quien contaba

4 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Diario de José María Chávez, 1859.

5 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Correspondencia, carta de José María Chávez, sin fecha.

con un apoyo en cuentas (Hilario), un vendedor que atendía y despachaba diarios, un tal Galaviz, un reparador de carretas y se apoyaba también en Eulogio, Willehado y Genaro. La imprenta, por su parte, estaba al mando de José María, apoyado por Jesús, Trinidad Pedroza, Sóstenes y su hermano Martín.

Imagen 39. Carreta y empleados en los talleres de Chávez



Fuente: BPCCB.

Si nos basamos en esto, José María tenía en su nómina al menos a 15 personas, de las cuales la mayoría trabajaba en la carrocería, carpintería, diligencias e imprenta. En la imprenta, José María era el “dueño-impresor”, con el apoyo de Néstora, quien muy posiblemente apoyara en la composición y corrección; puede ser que su suplente fuera ella, así como Trinidad y Sóstenes, quienes eran a su vez los oficiales, componedores, cajistas e impresores tipográficos, grabadores y litógrafos.⁶

En tiempos de crisis, principalmente debido a guerras, Chávez optaba por suspender el trabajo de la fragua, disminuir considerablemente el personal de carpintería y sostener el resto con sus hijos y parientes. La imprenta no paraba, tampoco el taller de encuadernación ni las diligencias —en tanto los conflictos permitieran continuar con sus labores—, es por ello que podemos explicarnos que haya registros impresos durante estos periodos. Eulogio, como hemos mencionado, quedaba al cargo de las negociaciones y administración de todo, con el apoyo de Willehado, Genaro, Sóstenes y Trinidad. Al pendiente de todo quedaba Néstora, quien contaba con el apoyo de un preceptor y nana o niñera para el cuidado de sus hijos más pequeños. Martín y Rafael, sus hermanos, la llegaron a acompañar en sus retiradas de la ciudad, para las cuales, en ocasiones, era acompañada por sus hijos mayores durante breves periodos y a las que también asistían sus hijas jóvenes y solteras para refugiarse en “Ramos”, con una hermana de los Chávez.⁷

Después de la guerra de Reforma se restablecieron los talleres de Chávez y durante esta etapa se resolvió a cambiar el nombre general de todos los negocios para englobarlos como “El Esfuerzo. Establecimiento industrial y de artes de José María Chávez e hijos”. El nombre se debió a que, tras una lucha larga y difícil que provocó en él una honda decaída moral, restable-

6 Basado en el esquema teórico que plantea Gaskell, *op. cit.*, pp. 212-216.

7 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Diario de José María Chávez, 1859.

cer sus empresas y negocios significó un gran esfuerzo, como lo menciona en un anuncio publicado en octubre de 1860:

Destruído casi en su totalidad, á consecuencia de la actual revolución, mi Establecimiento de tipografía, litografía y encuadernación; perdidas enteramente las carrocería y fraguas así [*sic*] como la de plomería; fue preciso hacer un gran ESFUERZO sobre mi [*sic*] mismo y sobre mis arruinados intereses para crear de nuevo todo lo que en tres días desapareció como el humo, y que había sido una obra de muchos años de ahorros y de un constante trabajo. A decir verdad, confieso que solo el deber y la obligación de dar á mis hijos el ejemplo y una prueba palpable de lo que puede alcanzarse con la constancia en el trabajo y con la abnegación en los sufrimientos, me empujaron á comenzar de nuevo mis tareas, en unión suya, sin volver la vista a lo pasado y sin fijarla en el porvenir respecto al temor que infundirme pudieran los desastres que arrastra tras de sí el espíritu de los partidos, sino solo aspirando á las mejoras morales y de convivencia pública que son el resultado del trabajo y la industria.

Constante pues, en tales ideas, y ayudado por cuatro de mis hijos, que son al mismo tiempo que directores, operarios de los distintos trabajos que hoy puedo desempeñar, ofrezco nuevamente al público mi Establecimiento bajo el nombre de “EL ESFUERZO” [...].⁸

Con esta claridad se reconfiguró el “establecimiento” y se organizaron las áreas de manera muy clara. Para 1861 la empresa se organizaba de esta manera: en primera instancia, “Tipografía, litografía y encuadernación”, le siguen carrocería, plomería, “Camas, catres y muebles de fierro”, timbres y fundición. En la imprenta se ofertaban “impresiones de lujo y corrientes”, y como jefe de tipografía estaba Jesús H. Ascón; “Pastas diversas” y litografía, grabado y fotografía a cargo de

8 AHEA, Hemeroteca, *El Porvenir*, 14 de octubre de 1860, p. 4.

Sóstenes Chávez. En carrocería, los carruajes “finos y corrientes” y composturas, Eulogio Chávez; muebles finos, esto es, ebanistería, Refugio Galaviz, y en “guarniciones de toda clase, vestidos y adornos de carruajes”, Hilario Monreal. En fragua, Petronilo Murillo, y en fundición de fierro, cobre y construcción, Willehado Chávez. En plomería se ofertaban bombas hidráulicas, tinas, cañerías, etc.; camas, catres y muebles de fierro se ofrecían “de todos tamaños, clases y figuras”, y en tímbreres, realzados de sellos para particulares, oficinas, tarjetas, etc.⁹ Al frente de todo y como director general del establecimiento, José María Chávez.

En la imprenta trabajaban, además, Trinidad Pedroza, que se destacaba en la litografía; Epigmenio Parga, tipógrafo; Vicente Trillo, litografía y grabado; y T. de León, grabador. Hay una gran lista de escritores vinculados a Chávez en esta imprenta; muchos de los primeros periodistas y literatos locales transitaron de manera constante a lo largo de muchos años. Las mentes creativas y generadoras de ideas de la época, que va de 1848 a 1864, circularon de una u otra manera por la imprenta de José María. En definitiva, la condición de monopolio, el pensamiento liberal y progresista, así como el anhelo de conocimiento y difusión de las ideas permitieron que este espacio fuera una especie de laboratorio de las ideas, en el cual no había diferencia entre escritores, poetas, literatos, tipógrafos, grabadores, encuadernadores y litógrafos. Allí circulaban pensamientos y proyectos, el espacio permitía la consecución de los ideales liberales de manera plausible. En este sentido, Chávez fue un generador de cambios culturales, lo que, en palabras de Michel de Certeau, se conoce como “agente cultural”.

9 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Anuncio de “El Esfuerzo”.

Imprenta de Ávila y Chávez

Cuando José María envió a Sóstenes y Martín a la Ciudad de México en 1857, los negocios familiares estaban en su mejor momento. La compañía y cercanía con Guillermo Prieto, que en ese momento era administrador general de correos, y su círculo de amistades debieron ejercer un profundo impacto en ambos. Sabemos que Sóstenes fue a aprender fotografía; Martín, por su parte, debió ir a conocer y aprender más de cerca el trabajo de los impresores de la Ciudad de México, pero, sobre todo, a empaparse ideológicamente del liberalismo reformista de la época, como el lector ávido e inquieto militante que era. Sóstenes también ayudaba en las labores de contacto y administración de los negocios de su padre.¹⁰

Martín era ya un activo miembro del Club Liberal desde la jura a la Constitución de 1857, estuvo de manera muy cercana con su hermano José María, quien había sido electo diputado local y vivió de cerca la elaboración de la Constitución de Aguascalientes el mismo año, redactada por Esteban Ávila e Isidro Calera.¹¹ Desde la jura de la constitución liberal de 1857, las diferencias entre los liberales moderados y radicales se tornaron cada vez más intensas; con la promulgación de las Leyes de Reforma de 1859, las diferencias se hicieron más drásticas cuando la guerra concluyó, en tanto, aquellos que habían promovido la jura de la constitución del 57 fueron perseguidos entre 1858 y 1859. José María Chávez fue nombrado gobernador en 1859, cargo en el que duró apenas unos meses, tiempo necesario para marcar su rumbo político en un entorno cada vez más hostil entre liberales: por un lado, no deseaba ser gobernador, lo cual le propició una serie de críticas y señala-

10 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Correspondencia, carta de José María Chávez a Sóstenes Chávez, 1857.

11 Rodríguez Varela, Enrique, “Reforma e intervención”. En *Aguascalientes en la historia, 1786-1920. Documentos, crónicas y testimonios*, op. cit., pp. 169-173.

mientos; por otro, se le conocía por moderado y de carácter débil. Agustín R. González lo describió de la siguiente manera:

Ese hombre encorvado, sin ser viejo aún, de mirada tranquila, de andar mesurado; fanático por la industria, soñador de los progresos de ésta, trabajador incansable; siempre pensativo, meditando siempre [...] siempre liberal sin desmentir sus principios religiosos, por lo que era censurado. Los reaccionarios veían en él un hipócrita; los *Cloutz* de la época, los liberales exagerados, hubieran querido abdicara esos sentimientos. Tenía el nuevo gobernante bellas cualidades, pero eclipsadas, oscurecidas por un defecto, la debilidad. La voz pública decía que se dejaba influenciar demasiado por su hermano D. Pablo, hombre franco y leal, pero imprudente y ligero, y por Carrión, también imprudente y locuaz, y por desgracia algunos sucesos robustecieron esta opinión.¹²

Esta visión, descrita por un hombre que lo conoció y con el que intercambió en algún momento cercanía por la imprenta, fue la que lo siguió durante los últimos años de su vida, durante los cuales fue foco de críticas públicas.

Las diferencias entre “rojos” y “moderados” se hizo patente de manera radical en el gobierno de Esteban Ávila, un escritor, político, editor y –según dicen– ambicioso joven que, desde la mitad de la década de los cincuenta, intentaba figurar en la política atrayendo los favores de su tío Valentín Gómez Farías. Diputado local a la par que Chávez en 1857, cercano a él en un momento, se convirtió en el enemigo declarado no sólo de los liberales moderados, sino de una buena parte de la población, debido a sus medidas políticas. Ávila, rodeado de jóvenes radicales como él (entre ellos Martín W. Chávez, Jesús F. López y Agustín R. González), emprendió un gobierno basado en las

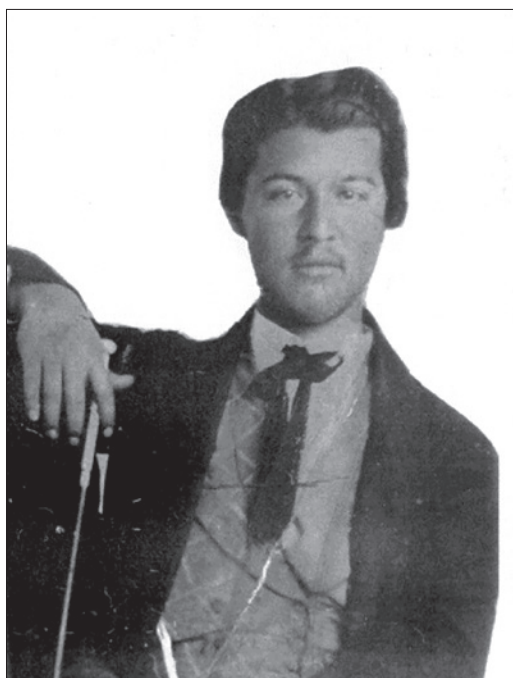
12 González, Agustín R., *Historia del estado de Aguascalientes*, op. cit., p. 273.

leyes de Reforma e intentó protegerse de sus críticos a través de la prensa y el Club Reforma.¹³

La división entre radicales y moderados se hizo evidente ya entrado el año de 1860; Martín W. Chávez era el secretario de gobierno y sus pasiones políticas lo llevaron a la fractura de las relaciones con su hermano Pablo de manera particular, así como a la lejanía de José María. Un conflicto al interior del Congreso local fue el punto de quiebre entre hermanos, lo cual llevó también a Jesús F. López a romper con los avilistas. Martín fue electo diputado local junto con una mayoría en favor de Ávila. Los conflictos fueron tales desde 1860 que el periódico oficial, *El Porvenir*, dejó de imprimirse en el taller de José María. Ese año, siendo aún secretario de gobierno, Martín compró una imprenta y en asociación de Esteban Ávila la llamó “Tipografía de Ávila y Chávez”. Esta imprenta de corta duración fue el medio de difusión de las ideas y políticas de Ávila, de franca oposición a la postura política de Pablo y José María Chávez. Esta empatía ideológica y política entre Martín y Esteban, activos partidarios del grupo liberal radical de “Los Rojos”, generó una escisión al interior de la familia Chávez, a tal grado que ambos promovieron el exilio del estado de Pablo y Jesús F. López —político y escritor— en 1861.

13 Rodríguez Varela, “Reforma e intervención”. En Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia 1786-1920. Un pueblo en busca de identidad*, op. cit., pp. 183-187.

Imagen 40. Martín W. Chávez



Fuente: BPCCB.

Martín tenía conocimiento del trabajo de imprenta. Durante y después de la guerra de Reforma y del restablecimiento de la imprenta de su hermano, se desempeñó como editor de algunas publicaciones. Conocía el oficio de editor e impresor, por lo que no le fue difícil tomar las riendas de una propia. Todavía durante los primeros cinco meses de 1861, el periódico oficial se imprimía en las prensas del taller de “El Esfuerzo”, pero en junio del mismo año pasó a manos de la Tipografía de Ávila y Chávez.

En abril de 1861 quedó establecida formalmente la Tipografía de Ávila y Chávez bajo la dirección de Martín, donde ofrecían: “Corrección esmerada, limpieza y exactitud [...] ade-

más, de la redacción de los impresos que se deseen [...]”¹⁴ El primer impreso de gran alcance fue el “Cuadro sinóptico del Estado de Aguascalientes”, en el año de 1861, escrito y conformado por Isidoro Epstein, a quien años atrás Jesús Terán le había encargado el “Primer mapa del Estado de Aguascalientes” y el “Mapa de Huertas de Aguascalientes”. Epstein, que vivió unos años en Aguascalientes, era profesor de inglés y francés, además de cálculo comercial y teneduría de libros; ofertaba sus cursos privados en *El Porvenir*, a los cuales se podía inscribir en la tienda de ropa de Luis A. Chávez, que se encontraba en el Parián.¹⁵

Imagen 41. “Carta geográfica e histórica del estado de Aguascalientes”



Fuente: BPCCB.

14 AHEA, Hemeroteca, *El Porvenir. Periódico Semioficial del Gobierno del Estado*, 4 de abril de 1861, p. 4.

15 AHEA, Hemeroteca, *El Porvenir. Periódico Semioficial del Gobierno del Estado*, 29 de julio de 1860, p. 4.

Al mes de entrar en funciones, la Tipografía de Ávila y Chávez ya diversificaba el tipo de impresos que ofrecía:

Cartas de comercio. — Conocimientos para recuas. — Libranzas. — Recibos. — Convites para baile. — Tarjetas de Felicitación, visitas, etc. — Convites fúnebres. — Cartelones. — Viñetas para botellas. — Grabados de toda clase. — Sellos para lácre [sic]. — Impresiones de lujo, á dos colores. — Anuncios. — Papel rayado para libros según el modelo que se quiera. — Facturas y toda clase de impresiones de lujo y corrientes.¹⁶

Esto marca una diferencia con el estilo de José María, al menos en cuanto a publicitar sus productos, y se convierte en su primera competencia real.

La escisión definitiva se dio con el conflicto entre Pablo y Martín que se hizo público a través del mismo periódico semioficial en mayo de 1861, como respuesta a la publicación de *Las Protestas*, editado y escrito por Pablo e impreso en la tipografía de José María. En ese mismo año, y como oposición al periódico de Pablo, se comenzaron a imprimir *La Risa* y *El Club*, periódicos que tuvieron apenas dos números cada uno por decisión de sus editores, quienes argumentaron “no fomentar la discordia en el estado, luego de haber visto a sus antagonistas en el terreno de la vida privada”.¹⁷ En junio del mismo año, el periódico oficial comenzó su impresión en la Tipografía de Ávila y Chávez, teniendo como escritor y editor a Martín. A partir de entonces, ningún negocio o escrito de José María Chávez fue publicado en el periódico *El Porvenir*, por el contrario, difundía nueva publicidad, competencia directa de los negocios de José María: “¡Carruajes americanos!”, de Juan N. Sandoval, y “Fonda Francesa”, ubicada en el Mesón de San José. Esto nos permite ver cómo la economía y competencia

16 AHEA, Hemeroteca, *El Porvenir. Periódico Semioficial del Gobierno del Estado*, mayo de 1861, p. 4

17 Citado y retomado de Rodríguez Varela, “Reforma e intervención”, *op. cit.*, p. 190.

en Aguascalientes se ampliaba, pero, particularmente, cómo los dueños de empresas empezaban a recurrir con mayor frecuencia a los medios impresos para ofertar sus productos, esto es, la socialización de la publicidad en Aguascalientes.

A partir de enero de 1862, la redacción de *El Porvenir* estuvo a cargo de Agustín R. González y la edición era responsabilidad de J. Ignacio Medina e Inés Macías, debido a la ruptura entre Esteban Ávila y Martín W. Chávez. Este último se volvió pronto al bando de sus hermanos. Esteban Ávila dejó la gubernatura del estado y la noticia que terminó por poner fin a las disputas entre los moderados y radicales locales fue la noticia del desembarco de los ejércitos francés y británico.¹⁸ La corta duración de la Tipografía de Ávila y Chávez estuvo condicionada por la relación entre Esteban y Martín. Durante los años posteriores se desconoce su paradero, pero es de suponer que estuvo sin funcionar al menos durante el periodo de la intervención francesa y el Segundo Imperio, hasta que Trinidad Pedroza se asociara con Martina Arteaga, viuda de Martín W. Chávez, en 1869 para establecer la imprenta de Trinidad Pedroza.

Sóstenes Chávez y el nuevo rumbo: fotografía y publicidad

El viaje de Sóstenes a la Ciudad de México en 1857 fue determinante para el cambio de la visión de la imprenta en el taller de Chávez. Es probable que haya tenido algún acercamiento al taller de Cumplido, García Torres y algunos otros impresores; esto le dio elementos que fueron introduciéndose en la imagen visual, pero también en la diversidad de impresos de orden publicitario. En 1859, debió regresar para reincorporarse al establecimiento familiar en medio de la guerra de Reforma y por la necesidad de mantener a flote los negocios familiares, lo cual

18 *Ibidem*, p. 194.

le impidió llevar a cabo un trabajo más sólido. En este lapso, José María y Sóstenes intentaron levantar el negocio de fotografía a través del intercambio de experiencias y mercancía con el fotógrafo y artesano zacatecano Rafael Moreno, a quien muy probablemente conocieron en las exposiciones industriales de agricultura y arte que se celebraban en Aguascalientes.

Imagen 42. Sóstenes Chávez



Fuente: BPCCB.

El gusto por la imagen y el desarrollo de nuevas formas de impresión de Sóstenes Chávez, así como el anhelo siempre inquieto de su padre José María por introducir la tecnología del momento para su contribución en el desarrollo de las artes,

promovieron la introducción de la fotografía en Aguascalientes en 1859 al establecer el primer gabinete fotográfico del que se tiene noticia hasta el momento. Como uno más de los ramos del “Establecimiento de artes del C. José María Chávez”, se ofrecían retratos en fotografía y ambrotipo sobre vidrio abultado, charol y hule, con ello, las cajas para contener los delicados retratos.¹⁹ El costo no era bajo, pese a que los precios de los daguerrotipos hacían mucho más accesible al público obtener una imagen, éstas costaban entre 3 y 3.4 pesos, además de la caja para contenerlo. Para darnos una idea, un par de botines para mujer costaba entre 1 y 4 pesos, y una colección de cuatro tomos de historia costaba 10 pesos. Una fotografía o daguerrotipo costaba lo que un tomo de jurisprudencia importado;²⁰ seguramente por esto no fue fácil consolidar este ramo del establecimiento. Sin embargo, tras la reinstalación del establecimiento en 1860, el gabinete creció y en 1863 contaba con uno independiente de “El Esfuerzo”. Ofertaba, además de fotografías y daguerrotipos, aparatos fotográficos de media placa con sus instrumentos y químicos; también se ofrecían cursos o clases, se enseñaba el funcionamiento de la cámara y la técnica para hacer retratos, la composición para fotografiar paisajes e, incluso, teoría fotográfica y las posibilidades de impresión sobre marfil y tela, entre otras. Sóstenes podría pensarse como el introductor de la fotografía en Aguascalientes junto con su padre, pero de igual manera podemos inferir que fue el primer instructor, pese a que él mismo se señalaba como un “aficionado a la fotografía”.²¹

Sóstenes Chávez debió aprender en alguno de los gabinetes fotográficos de la Ciudad de México. Entre 1857 y 1858, Eugenio Latapí ofertaba cursos y lecciones particulares

19 *El Mentor. Periódico Político y Literario*, Aguascalientes, 4 de septiembre de 1859, p. 4.

20 *La Sociedad*, Ciudad de México, 15 de julio de 1860, p. 4.

21 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Anuncio de venta de cámara, 1863.

de fotografía, además de que vendía los productos necesarios para su elaboración.²² A partir de 1860 varios establecimientos ofrecían cursos y productos, y se abrieron más gabinetes en la Ciudad de México. Con los años, Sóstenes puso en práctica lo aprendido, realizó fotografías de su familia, del taller de su padre; no es casual que tengamos el registro de imágenes de miembros de su familia y amigos. El mejor ejemplo son las fotografías donde aparece José María Chávez, quien –como sabemos– murió en 1864, esto implica que varias fotografías fueron tomadas entre 1859 y 1864.

Podemos identificar fotos de José María, de Sóstenes, el taller de carrocería y grupos de hombres rodeando a José María. De esta última fotografía –cabe mencionar– ha habido dos interpretaciones por parte de los historiadores locales: se dice que es la foto de José María y el grupo legislativo de 1857, o que se trata de él siendo gobernador junto a sus colaboradores en 1863. La revisión minuciosa de los detalles analizados por Marco Antonio García Robles y su estudio de la masonería local deja ver la posibilidad de que en realidad puede tratarse de una fotografía de masones locales del Rito Nacional Mexicano.²³

22 “Señores Latapí y Martel”. En *Diario de Avisos*, 20 de enero de 1857, p. 4; “Curso completo de y lecciones particulares de fotografía”. En *El Siglo Diez y Nueve*, 30 de mayo de 1858, p. 4.

23 García Robles, Marco Antonio, *Nuevas sociabilidades, prensa y religión en Aguascalientes y Zacatecas*, op. cit., 97-99.

Imagen 43. Agustín R. González, Esteban Ávila, Martín W. Chávez, Juan G. Alcázar, José María López de Nava, Benito Calera, José María Chávez y Jesús Carreón



Fuente: BPCCB.

Es difícil definir cuáles fotografías fueron tomadas durante la época de 1860 y 1870, pero el registro de varias fotografías de la familia Chávez nos hace suponer que fueron muy adeptos al uso de la cámara. Por la correspondencia entre Rafael Moreno y Sóstenes sabemos que gustaban de intercambiar fotografías e impresiones sobre las composiciones, que experimentaban con los materiales con que podían contar y los resultados obtenidos;²⁴ sin embargo, no conocemos ningún proceso de impresión de fotografías en libros, el negocio establecido con capital de José María, a cargo de Sóstenes, ofrecía fotografías, cámaras e implementos para el rebelado. Así, con el aprendizaje y la experiencia podía enseñar sobre fotografía,

24 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Correspondencia, 1859, 1861.

era entusiasta y eso es notorio en el anuncio de 1863, donde invitaba a dibujantes, pintores, grabadores y viajeros a conocer las bondades “de un ramo tan útil y brillante de las artes”. Lo presentaba como un gran pasatiempo, que era igual de atractivo y apropiado para hombres como para mujeres. Escribía:

[...] este perfeccionamiento del dibujo, permite ya copiar con sorprendente verdad la naturaleza animada, y sacar retratos admirables, en los cuales no puede tachar la vanidad humana más que una cosa: *la demasiada exactitud, y el rigor inexorable con que la naturaleza reproduce facciones sin disimular los más leves defectos*. Un miniaturista suele ser complaciente, dando gracia y animación á una fisonomía fría y lánguida, y ocultando con el colorido alguna que otra leve imperfección; pero la cámara oscura no perdona nada, las más leves arrugas del semblante aparecen en la placa acusando la edad y el ceño del original.²⁵

Se desconoce el fin del gabinete fotográfico de Sóstenes, también si sobrevivió a la muerte de su padre y la crisis familiar; es probable que haya tenido que cerrar tras la partición de bienes por el costo que implicaba sostenerlo o que, por el contrario, haya permanecido de manera independiente. Como impresor inició una carrera larga y fructífera a lo largo del siglo XIX, gracias al impulso de su padre, pero con el anhelo personal de acercarse a nuevas formas gráficas y visuales. En Sóstenes podemos ver a un impresor que transitó hacia estilos más modernos, utilizó otros recursos visuales en sus composiciones y planteó nuevas maneras de difusión de la información a través de la publicidad. Antes de él, su padre recurría a elementos pequeños para difundir sus productos, como pequeños grabados y viñetas acompañadas de textos en periódicos, pero es Sóstenes quien impulsa la publicidad

25 BPCCB, Acervo Documental Alejandro Topete del Valle, Familia Chávez, Anuncio de venta de cámara, 1863.

en otros formatos como carteles, papelería ordinaria y marcas de identidad de productos locales.

Para poder hablar de diseño gráfico en México antes del siglo XX, Silvia Fernández Hernández identifica, en la transición de la Revolución Industrial y las revoluciones autonomistas de finales del siglo XVIII y principios del XIX, los elementos que dieron paso a la modernidad estética en la historia del libro. Al tomar los elementos neoclásicos y románticos identifica, a partir de las portadas, los elementos visuales transitorios del libro antiguo al moderno, más allá de la concepción europea de libro moderno considerada a partir del desarrollo e introducción del sistema de impresión con el invento de las prensas de vapor y la rotativa.²⁶ En esta búsqueda por identificar una concepción del diseño gráfico aplicable al México de finales del siglo XVIII y principios del XIX, Fernández retoma a Enric Satué, quien analiza el estudio histórico del diseño gráfico entre la escritura y la imagen, donde aparentemente se desdibuja

La dualidad de expresiones manifiesta en el diseño gráfico, la imagen y la escritura, y su conocimiento preciso, aunado a que algunas artes han dejado de considerarse como tales (en general las artes aplicadas, entre ellas, las artes del libro), han derivado una de las principales dificultades para su interpretación.²⁷

Con base en ello establece los elementos para clasificar, identificar, delimitar y analizar el diseño gráfico aplicable a distintos momentos históricos. Estos elementos son la edición (tipografía y los productos que de ella derivan), la publicidad (anuncios, folletos, carteles) y la identidad (imagen corporativa de empresas, señalización urbana y otros medios visuales).²⁸ A

26 Fernández Hernández, Silvia, “Introducción”. En *El arte del cajista en las portadas barrocas, neoclásicas y románticas (1777-1850)*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas/Universidad Autónoma Metropolitana, 2014, pp. 15-32.

27 *Ibidem*, pp. 24-25.

28 *Ibidem*, p. 25.

partir de lo anterior es que podemos señalar los elementos que nos permiten afirmar que Sóstenes Chávez introdujo el diseño gráfico en la imprenta de su padre. No es afán de esta tesis profundizar en torno a las concepciones teóricas y metodológicas de la historia e historiografía del diseño gráfico, sino sustentar, con base en especialistas, un acercamiento a la introducción del diseño gráfico como un elemento fundamental de apreciación en la evolución de la imprenta de José María Chávez y, asimismo, de la historia de la imprenta en Aguascalientes.

Los elementos a través de los cuales podemos identificar el periodo transitorio del libro antiguo al moderno en México son la introducción de tipografía moderna y las novedades editoriales, que se traducen en cambios de estilo en libros, periódicos, gacetas; la introducción de la imagen litográfica a color y la caricatura; así como el diseño publicitario y las librerías independientes de las imprentas que poco a poco fueron sustituyendo las ediciones extranjeras con las mexicanas y coexistiendo entre ellas.²⁹ Desde que el taller fue denominado “El Esfuerzo”, la mano de Sóstenes se hizo patente a través de publicaciones en formato cartel; la misma imprenta de Ávila y Chávez ofrecía productos para la identidad de negocios, como hemos visto anteriormente. Son ambos quienes, a través de sus imprentas, dan un giro en este sentido, pero es Sóstenes quien da continuidad a este cambio en el uso de la imprenta, por lo menos hasta el fin de la imprenta de “El Esfuerzo” en 1870.

Los primeros carteles publicitarios que localizamos son de los establecimientos Chávez, uno de “El Esfuerzo” y otro de la venta de una cámara fotográfica que sirve para invitar y atraer público al ejercicio fotográfico y difundir los productos para llevarlo a cabo. Ambos impresos en gran formato: el primero, de 1862, mide 62 x 91 cm, es un cartel del taller compuesto por el nombre del mismo: “El Esfuerzo. Establecimiento industrial y de artes, de J. María Chávez e hijos, en Aguascalientes”, en

29 *Ibidem*, pp. 139-141.

tipografía de caja alta en gran tamaño, negritas y semicírculo. Enmarcada le sigue la información de los productos que se ofrecían, resaltando cada uno en tipografía de fantasía. Se resalta “Fundición de Fierro” en caja alta y negritas; separado por una pleca, un texto amplio en tipografía pequeña sobre la importancia de la fundición de fierro en el mundo industrial, para concluir con una cita de Franklin: “La ilustración de los pueblos camina en relación directa con el estado en que se encuentra en ellos la elaboración del fierro”. Otra pleca separa la información de los responsables por área del taller, la ciudad, fecha y “Chávez & Hijos”. Al pie, el nombre del taller tipográfico. Este diseño, suponemos, fue conformado por Sóstenes con ayuda de su padre y el texto es notoriamente hecho por José María, quien era admirador y lector de Franklin.

El siguiente cartel es de 1863, 32 x 44 cm, tiene dos divisiones notorias: la primera, el grabado en metal de un hombre a caballo llevando un banderín, en el cual se anuncia la venta de un aparato fotográfico; es singular porque vemos la integración del grabado y la tipografía en una imagen. La segunda es un texto amplio sobre las bondades de la fotografía para los artesanos y artistas; fue escrito por Sóstenes. Este cartel es la prueba de imprenta, tiene las correcciones ortográficas y tipográficas marcadas del lado derecho a lápiz y sobre el mismo texto. Por último, el pie de imprenta es antecedido por la fecha.

Imagen 44. Grabado de anuncio: venta de cámara fotográfica



Fuente: BPCCB.

Con el impulso de la publicidad que le dio Sóstenes a la imprenta, el rumbo comercial fue más palpable, pues la diversificación de impresos permitió una oferta más amplia. Durante el periodo del gobierno de Chávez (1862-1863) hubo una baja en la producción de impresos comerciales, aunque se conservan, por el contrario, servicios para gobierno hechos en la imprenta familiar: decretos, avisos, leyes, entre otras. La dificultad del gobierno en medio de la invasión francesa y el acoso del bandolerismo limitaron la publicación de otro tipo de impresos, como libros y folletos, además de que varios miembros de la familia integraron el gabinete gubernamental.


Con la muerte del patriarca en 1864 y con la dificultad que supuso el Segundo Imperio (1863-1867), “El Esfuerzo” quedó a cargo de Eulogio Chávez y Néstora Pedroza en tanto se definía la partición de bienes. El juicio inició en 1864, pero la muerte de Pablo entre 1864 y 1865, quien era albacea testamentaria de José María junto con Néstora y Eulogio, complicó su con-

tinuidad. Tras nombrar como tercer albacea a Rafael Ignacio Chávez, se intentó seguir el juicio, pero la partición de bienes de Pablo y José María, que debía hacerse entre las dos familias por el negocio de diligencias, correo y hotel que tenían en sociedad, y los obstáculos que significaron los cambios políticos con el imperio atrasaron el juicio, definiéndose hasta finales de 1867.³⁰ La imprenta siguió funcionando, pero con dificultades; estando a cargo Sóstenes, Trinidad y Néstora, se hizo un esfuerzo por mantenerla a flote mientras las imprentas en Aguascalientes se multiplicaban.

Así, Sóstenes imprimió para el gobierno local, lo que supuso un respiro económico. De esta etapa, aún independiente, contamos con seis carteles publicitarios del “Teatro de Primavera” entre 1868 y 1869, se trata de los espectáculos que se presentaban durante la Feria de San Marcos; estos carteles, en formato más pequeño que los de 1862 y 1863, suponen un estilo que Sóstenes seguirá utilizando al menos hasta 1880, bajo diseños muy similares en las distintas imprentas en las que trabajó. Los tamaños oscilaban entre 11.5 x 30.5 cm y 16.5 x 46 cm, y es en estos carteles donde podemos ver el juego que hacía con la disposición del texto, la tipografía, la imagen y el color. Cada uno de ellos tiene varios estilos de tipografía y tamaño, cuentan con una imagen, llevan plecas y, en algunos de ellos, notamos la elaboración de formas sencillas con los tipos, lo que rompía con la rutinaria línea recta. Algunos también llevan imagen a color y eran impresos en diferentes tipos de papel, blanco o de colores y de diferente calidad.

30 AHEA, Fondo Judicial Civil, caja 70, exp. 30.

Imágenes 45 y 46. Carteles impresos por Sóstenes Chávez



TEATRO DE LA PRIMAVERA.

GRAN COMPAÑIA DRAMATICA Y DE BAILE.

EMPRESA GONZALEZ Y MARTINEZ.

ÚLTIMA ESCOJIDA FENICION,
 Á BENEFICIO DEL PÚBLICO,
Para el Domingo 2 de Mayo de 1869.

Despedida de la Compañía.

La empresa, y cuantos individuos componen en compañía, tienen el honor de despedirse de este público, manifestándole sus simpatías y el sentimiento de afecto que los anima, al separarse de una población que encierra bondades sin límites y amigos á quienes desea felicidad.

La Empresa.

ORDEN DEL ESPECTÁCULO:
OBERTURA POR LA ORQUESTA.

GRAN DRAMA SOCIAL,

Compuesto por Don Luis M. de Lára, en verso y dividido en tres actos; obra que ha llamado justamente la atención de todos los públicos, y que han aplaudido con entusiasmo. Se titula:

NATURALES.

Las Sras. Beland y de Mayora y los Sres. Gonzalez, Gussan, Escalante y Beltran la desempeñan.

INTERMEDIO MUSICAL.

Finaliza la funcion con la magnífica comedia en un acto y en prosa, titulada:

COMO EL PEZ EN EL AGUA.

Desempeñada por la Sra. de Mayora y el Sr. Gonzalez.


PRECIOS.

Luneta con entrada.....\$ 1. 0 rs.
Id. del circo....., 0 6 ,,
Grada sin distincion....., 0 3 ,,
Palcos ó galeria en gral.,, 0 2 ,,

Á LAS OCHO Y MEDIA EN PUNTO.

Sóstenes E. Chavez, impresor.—Aguascalientes.

¡Gran Paso-Velocipedo!



PLAZA DE TOROS.
Extraordinario, fantástico y variado ESPECTACULO.
 PARA LA NOCHE DEL DOMINGO 2 DE ABRIL DE 1871, A LAS OCHO Y MEDIA EN PUNTO.

GRAN PASO-VELOCIPEDO,
 O SEA:
¡El Ferro-carril encantado,
EL ESPECTACULO AEREO-FANTASTICO,
La sorprendente ascension horizontal!


EL GRAN PASO-VELOCIPEDO con que comencemos este espectáculo, es el que usualmente se denomina á la manera, en que los franceses llaman de nuestro conocido logro. Este espectáculo á las espectaculares, de modo y gloria que en crítica sucesiva, este gran espectáculo que comienza hoy la realización de presentarse en la gran plaza del teatro para beneficio de la ciudad de Aguascalientes, á aquel público á quien tenemos adelantados y apasionados, á fin de darles de noticias en presentarse del tipo grande actualizadas en toda clase de arte. Para las de primer rango que cubren á la manera de aquella sociedad elegante, hemos querido tener el gusto de presentarle á los señores que—instamos, de quienes queremos presentar la aprobación.

El espectáculo de charlas presentará la plaza en la parte superior: sobre un alfiler se elevará un velocipedo traido de que se corre, manea, sea en presentarse, y sobre el velocipedo se ven las acciones, que llevará consigo á todo de sus compañeros.

PROGRAMA:

- 1.º GRANDIOSO EJERCICIO GIMNASTICO, por la compañía.
- 2.º PARRA DE CARRELLON, por el Sr. M. y el Sr. Colan.
- 3.º De presentarse al Sr. Beland, á desempeñar con JEROME FENICION Y GUSTACION.
- 4.º ACTO A CARRELLON, por la apalada Srta. Cuella.
- 5.º GRAN ACTO con TRAFICACION EN LA PLAZA DEL JUEVES.

INTERMEDIO DE DIEZ MINUTOS.



Dedicatoria.

El mismo visto en esta Capital GRAN PASO FERRO-CARRIL sobre un alfiler, es VELOCIPEDO, quando por los señores Emilio y Lozano,

Dedicando particularmente
A los Sres. Don
MANUEL FLORES ALATORRE
y
DON AGUSTIN R. GONZALEZ,
 de esta ciudad.

- 7.º PAJO DE PAJO, por el señor Rold.
- 8.º Anso a caballo «EL ARANDEADO» por el Sr. Gussan.
- 9.º DOBLE TELEFONO, por los Sres. Apollon y Colan.
- 10.º Dado en la funcion con una buena presentacion.

PRECIOS.

Palco entero, de 8 asientos. . . \$ 4. 0 rs. . .
Asiento en palco, 0. 3 ,, . .
Grada del lado de los palcos . . ., 0. 2 ,, . .
Grada frente á los palcos . . ., 0. 1 ,, . .

FORNESI,
 Administrador.

Impreso de gobierno, á cargo de Sóstenes E. Chavez.

Fuente: BPCCB.

A partir de 1865, Trinidad Pedroza y Sóstenes se hicieron cargo de la imprenta de manera alterna hasta 1869, cuando Trinidad hizo una sociedad con Martina Arteaga, viuda de Martín W. Chávez. En 1870, Néstora, con el apoyo de Sóstenes, vendió la imprenta de José María Chávez al gobierno del estado.

El fin de la imprenta de “El Esfuerzo” y el surgimiento de nuevos talleres en Aguascalientes

Luego de la muerte por fusilamiento de José María Chávez siendo gobernador del estado y después de haber salido a pelear contra los franceses en 1864, los negocios familiares comenzaron a desquebrajarse. Aquella unidad característica que había dado fuerza a sus empresas estaba iniciando su última etapa, con la familia Chávez al frente. Tras la partición de los bienes de Pablo y José María en 1866, fue vendida la empresa de diligencias a su socio Antonio Arenas.³¹ Sin el hotel, las diligencias y el correo, la economía familiar estaba sustentada en “El Esfuerzo”, pero fue la partición de bienes entre los 14 hijos vivos de los dos matrimonios de José María lo que afectó la economía familiar, particularmente la de Néstora y sus hijos pequeños.

La partición de los bienes de José María fue dividida por montos: a los hijos de su primer matrimonio les correspondió un poco más que a los hijos de Néstora, esto significó que tuvieron que organizarse entre ellos para definir cómo repartirse los bienes, con todos los problemas que ello implicaba. Con la definición testamentaria en 1867, el negocio se llamó “El Esfuerzo. Establecimiento industrial y de artes de Chávez hermanos”,³² en el cual se ofrecían los mismos servicios, a excepción de la fotografía. Entre 1865 y 1867 no tenemos regis-

31 AHEA, Libro Protocolos Notariales, caja 3, libro 6, fojas 165v-169f.

32 Archivo Municipal de Aguascalientes, Fondo Gráficos e Impresos, caja 7, exp. 2. Agradezco a Vicente Esparza que me proporcionó este impreso.

tro de impresos hechos por Sóstenes o con pie de imprenta de “El Esfuerzo” o calle del Obrador, esto fue marcado por la indefinición testamentaria, que una vez dividida la partición, Sóstenes y Néstora compraron la parte proporcional al resto de los hermanos.

A partir de 1865 encontramos impresos que tienen a Trinidad Pedroza como tipógrafo. En estos años, Trinidad aún no contaba con un taller propio, esto lo podemos constatar en la conformación de la sociedad que hizo con Martina Arteaga, viuda de Martín W. Chávez, en 1869, en la que ambos, además de establecer las condiciones de funcionamiento, describieron los medios con los que contaban para formar la imprenta. Todo el ramo de imprenta pertenecía a Martina, quien lo había heredado de su esposo; contaba con tres prensas, una de ellas de madera; tenía, al menos, 17 cajas de tipos y un sinfín de ornamentos: escudos, viñetas, grabados, sellos, etc. Destacan entre sus pertenencias: una familia nueva de tipos, enviada por Julio Prevost³³ desde Estados Unidos, en 26 cajas. Trinidad Pedroza, por su parte, ponía su servicio para la dirección del establecimiento y podía contar con las herramientas para utilizarlas por su cuenta.³⁴


Es probable que los impresos que Trinidad hizo entre 1865 y 1868 fueran producidos en el taller de los hermanos Chávez bajo algún acuerdo con su hermana Néstora y Eulogio o Sóstenes. De estos años localizamos siete que llevan como pie de imprenta “Tipografía a cargo de Trinidad Pedroza o Tipografía Pedroza”. Entre ellos se encuentran el aviso de la llegada de los restos de José María Chávez a Aguascalientes, un mando del imperio de Maximiliano, la Constitución de Aguascalientes, un reglamento de gobierno, colección de leyes y

33 Julio Prevost, al que hacen referencia en el documento, tal vez sea el mismo Julio Mallet Prevost, uno de los precursores del presbiterianismo en México, que para 1867 se estableció en Zacatecas. Ver: http://protestantedigital.com/magacin/12807/Iglesia_Presbiteriana_de_Mexico_mentiras_de_su_aniversario.

34 AHEA, Libro Protocolos Notariales, caja 4, libro 9, fojas 170v-172v.

decretos, una disputa personal, el opúsculo *El imperio y el clero mexicano*, de Abbate Testory, y *El despertador de los fanáticos: extracto de los retratos de varios papas*, de Juan Amador.

Imagen 47. “Hoy han llegado a esta ciudad los restos mortales del Sr. D. José María Chávez”



**HOY HAN LLEGADO A ESTA CIUDAD
LOS RESTOS MORTALES
DEL
SR. D. JOSÉ MARIA CHAVEZ.**

*Su familia, sus deudos y amigos suplican á
U. se digno asistir mañana á las 7 de ella á la
Parroquia de la Asuncion, donde despues de o-
ficcerles algunos sufragios. serán llevados á la
Parroquia del Encino los referidos restos del Sr.
Chavez. para salir de allí con ellos á depositar-
los en el campo-santo de la Salud.*

Aguascalientes, Octubre 17 de 1865.

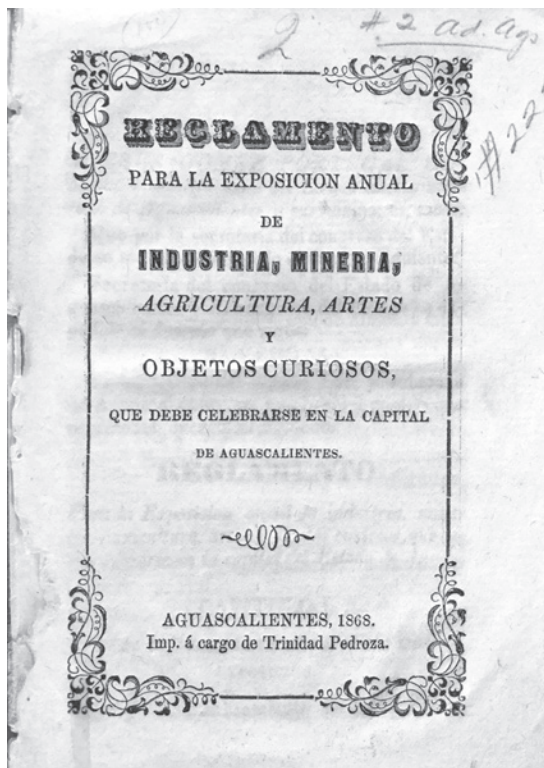
Tip. à C. de T. P. Pedroza.

Fuente: BPCCB.

El opúsculo del abate Testory, publicado en francés en 1865 y traducido casi inmediatamente al español, fue un texto que, debido a la polémica que generara en México, tuvo varias reediciones, incluyendo una de Trinidad Pedroza en el mismo año de la primera edición en francés y en español. El texto llamaba a los sacerdotes mexicanos a tener una postura mesurada con respecto al imperio de Maximiliano; resulta una crítica dura contra los vicios de la Iglesia, como la acumulación de bienes.³⁵ Por su parte, el texto de Juan Amador, adjunto al presbiterianismo, considerado uno de los precursores del protestantismo mexicano, critica la institución del Vaticano tomando como ejemplo a varios papas a lo largo de la historia. Este ejemplar de 57 páginas fue editado únicamente por Trinidad Pedroza, es probable que esta cercanía se haya establecido por afinidad religiosa con los primeros presbiterianos mexicanos establecidos en Zacatecas. Suponemos que los impresos de Trinidad Pedroza de esta época fueron realizados en la imprenta de los Chávez, pues, además de la relación familiar y la cercanía con José María Chávez, la similitud en el diseño hace notoria la influencia.

35 Galeana, Patricia, *Las relaciones Iglesia-Estado durante el Segundo Imperio*, México, UNAM, 1991, pp. 136-137.

Imagen 48. Reglamento para la Exposición Anual de Industria, Minería, Agricultura, Artes y Objetos Curiosos



Fuente: AHEA.

Con la formalidad legal que supuso la sociedad con Martina Arteaga, aparece por primera vez en la historia personal de Pedroza una imprenta a su nombre: Imprenta de Trinidad Pedroza. Plaza principal número 5. Estaba localizada en la casa de Martina Arteaga en un espacio de dos cuartos, uno de ellos con vista a la plaza principal de la ciudad,³⁶ en un lugar inmejorable para el comercio. Esta sociedad, hecha en un principio

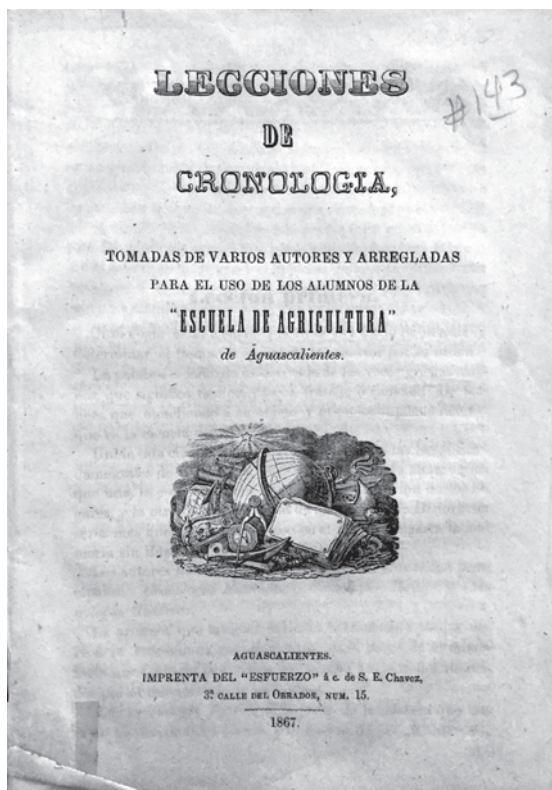
36 AHEA, Libro Protocolos Notariales, caja 4, libro 9, fojas 170v-172v.

por dos años, duró apenas diez meses; ambos, en común acuerdo, cancelaron la sociedad en febrero de 1870.³⁷

Por su parte, los impresos de Sóstenes Chávez, al frente del taller familiar entre 1867 y 1870, fueron 17, entre ellos los carteles del “Teatro de Primavera”, leyes, privados, textos educativos, programa del seminario conciliar e impresos del gobierno del estado y del Congreso local. Si bien, en algunos de los impresos podemos ver la similitud con el estilo de la imprenta de José María Chávez, notamos cambios importantes en otros, cuyo carácter habría de marcar una nueva tendencia en los impresos locales, además de los carteles. Algunas de las impresiones, hablando de folletería, marcan una diferencia en el diseño clásico visto hasta el momento en Aguascalientes: desde el estilo de portada, en la que el título es enmarcado, la tipografía es de diversos estilos, tamaños y adornadas, hay un uso abundante en viñetas y orlas; pasamos de los métodos clásicos de José María, influenciados por la época, al giro de Sóstenes: sin marcos, con mayor limpidez, imágenes hechas en litografía y con tipografía romántica.

37 *Idem.*

Imagen 49. *Lecciones de cronología*. Impreso por Sóstenes Chávez, 1867



Fuente: AHEA.

En 1869, Néstora solicitó el apoyo del albacea testamentario, Rafael Ignacio Chávez, y de Antonio Cornejo para que se le autorizara legalmente hacer uso de los bienes heredados a sus hijos y así enfrentar los problemas económicos; tras la autorización, y con el aval de Sóstenes Chávez, vendió la imprenta al gobierno del estado en agosto de 1870 por el monto en que fue valuada en la división de bienes: \$2,692.85. Con la venta de la imprenta, Sóstenes se convirtió en impresor de gobierno, tal vez por espacio de dos años, relevado después por Trinidad Pedroza, para posteriormente pasar el puesto a

manos de Epigmenio Ibarra entre 1871 y 1874. Sóstenes siguió trabajando como impresor y años más tarde compró o estuvo a cargo de la “Imprenta Económica”.

En la década de los sesenta surgieron otras imprentas además de “Ávila y Chávez” y “El Esfuerzo”. Una de ellas fue la Imprenta Económica a cargo de O. Aguilar y, posteriormente, de Macedonio Palomino, ubicada en la plaza principal y que pudiera haber pertenecido a Martina Arteaga. Se caracterizó en sus primeros años por imprimir únicamente textos literarios. De esta primera etapa conocemos: *Ensayos poéticos de la “Sociedad de aficionados a la literatura”* (1867), *Ensayos poéticos de la “Sociedad de aficionados a la literatura”* (1871) y *El amigo de los niños*, de Abate Sabatier y reimpresso en 1873. La Imprenta Económica habría de convertirse, de alguna manera, en la competencia directa de la imprenta de Pedroza a partir de 1874. También la imprenta de Higinio Aleriano, de carácter religioso, que surgió en 1859 y subsistió hasta 1869.

Entre la guerra de Reforma y la muerte de José María Chávez, la imprenta en Aguascalientes vivió un proceso transitorio en varios sentidos. Por una parte, se rompió el monopolio de la comunicación, liderado por los hermanos Chávez, lo cual permitió que la oferta se diversificara y otras posibilidades surgieran. Las nuevas formas de ver y leer, de interpretar y crear, fueron posibles a partir del cambio generacional; aquellos que se formaron en el taller de José María desde jóvenes tomaron la batuta y se convirtieron en los responsables de las nuevas imprentas. Esta diversificación de la imprenta en Aguascalientes, aproximadamente entre 1859 y 1873, se caracteriza por la competencia, pues se incentivó el anhelo de cambio, mejora tecnológica y estética. A partir de entonces destacaron otros impresores en el marco de un país más estable. Esta consistencia permitió una mayor acumulación de capital, lo cual favoreció un mayor desarrollo de las artes gráficas y las artes en general. Pero esta etapa de la imprenta aguascalentense merece su propio estudio.

CONCLUSIONES

El establecimiento de la imprenta en Aguascalientes significó una revolución cultural, no sólo por la posibilidad de difundir ideas y llevar al orden de lo público lo privado, sino porque se potencializó el establecimiento y desarrollo de la tecnología y las artes, y se le dio oportunidad de tener voz y formas de expresión a grupos sociales emergentes.

Los primeros años de imprenta, azarosos y complejos (1826-1838), no fueron suficientes para detener el afán por dotar al naciente estado de un medio de difusión de las ideas como lo fue la imprenta. Si bien, los primeros años estuvieron caracterizados por la inestabilidad y poca continuidad, sentaron las bases para el establecimiento definitivo de la imprenta local. La imprenta fue el medio a través del cual los autonomistas locales encontraron la manera de hacer públicas sus ideas, de hacerlas circular por la región y el país. Tener una imprenta local daba un doble beneficio: el ejercicio de la

charla y las ideas se hacían palpables, ya que podían dialogarse más allá de las fronteras locales, por lo tanto, daba voz a sus intereses; a la vez que este deseo autonomista posibilitó la continuidad y fortalecimiento de la primera imprenta familiar local a partir de 1848 con José María Chávez.

El interés de Chávez por la industria, las artes y la tecnología, junto a su incesante ideología liberal, hicieron de él un hombre ávido de lecturas y conocimiento que deseaba transmitir a su gremio y creciente grupo político. La imprenta significó para él el invento más revolucionario y noble con el que podía ilustrar al grupo artesanal al que pertenecía. Fue, además, su más querido y ambicioso proyecto. El autoaprendizaje fue el medio por el que se formó y creyó firmemente en que así sería para el resto de los artesanos. Así, sus proyectos editoriales, ambiciosos y muchas veces carentes de los mejores medios para realizarlos, fueron retos que enfrentó y por los cuales buscó mejoras constantes. Imitó las ediciones nacionales, imprimió sus propias ediciones de los libros que él consideraba adecuados para el ascenso del gremio al que pertenecía. Idealista como era, difundió las letras de los románticos franceses, la tecnología de los estadounidenses y motivó la escritura y publicación de los autores locales. Su creciente participación política y la acumulación de capital que pudo generar con sus talleres y las sociedades con su hermano Pablo eran también el deseo de un hombre que consideraba el trabajo y la educación como un instrumento para ascender hasta ocupar un lugar destacado en Aguascalientes.

José María Chávez fundó una escuela a través de sus talleres y dotó a las nuevas generaciones del conocimiento e impulso que dieron continuidad a la imprenta local, con un estilo particular, pero también ávido de nuevos medios y formas estéticas con el afán por la competencia y el nuevo mercado de lectores locales. Es el fundador de una familia de impresores y agentes culturales que trascendió fronteras locales y épocas, quien tuvo una labor tan amplia y diversa que fue lector,

impresor-editor-empresario, traductor, corrector y comerciante. Tuvo en sus manos y desempeñó varias de las actividades propias del “Círculo de la Comunicación” y creó una primera escuela de tipógrafos, grabadores y litógrafos a partir de la cual se generaron distintas dinámicas para el desarrollo de las artes gráficas, la difusión de las letras, la promoción de los autores. La imprenta fue, entonces, un laboratorio de ideas donde se conjugaron muchas voces, proyectos y disidencias. La participación de distintos actores sociales, generaciones y diálogos propició, de alguna manera, el establecimiento de una primera élite cultural de Aguascalientes que, pese a las crisis económicas, diferencias políticas y momentos de éxito, subsistió durante todo el siglo XIX.

Los Chávez fueron la primera familia de impresores de Aguascalientes. A partir de José María Chávez, el amor por las artes, la ciencia, la educación, las letras y la imprenta, las subsecuentes generaciones se destacaron como actores culturales en Aguascalientes y México. Así, personas como Ezequiel A. Chávez, Carlos Chávez, Jesús F. Contreras, Rafael y Agustín Loera y Chávez, por sólo mencionar algunos, provienen de esta familia, mismos que reconocieron en José María a un patriarca fundador.

Esta investigación es un acercamiento al estudio de la imprenta en Aguascalientes que identificó varios temas pendientes en la historiografía local, en la historia cultural local que nos lleva, a través de vínculos políticos, económicos y sociales, al desarrollo de las artes gráficas, el diseño editorial, la producción de libros y el surgimiento de una cultura impresa que no sólo impactó en lo local, sino que tuvo implicaciones regionales.

Muchos temas quedan pendientes para desarrollar y este trabajo puede ser un punto de partida de temas como la historia de la lectura, el comercio y producción de la imprenta, los aspectos legales y la libertad de imprenta, tipos de producción de impresos, los vínculos entre los autores y los editores, los insumos y distribución, la imprenta de gobierno, la participación

de las mujeres, sólo por mencionar algunos. Quedan también por investigar las historias del asociacionismo, el artesanado, las élites culturales, el vínculo entre las academias de arte y la imprenta; un estudio crítico y profundo sobre la prensa, sus autores, el intercambio de artículos y la apropiación de lecturas, así como del diseño gráfico y, sin duda, el de las mujeres y su participación en los ámbitos culturales.

Con este caso en particular pudimos observar que surgieron nuevas élites dotadas de los valores del liberalismo, que pudieron generar nuevos medios de poder gracias a la libertad comercial, la circulación de información, el surgimiento de nuevas instituciones y los vínculos que generaron las sociabilidades propias de la modernidad, como la masonería a través de sus mecanismos de organización y asociación, con una poderosa herramienta: el conocimiento y la información, misma que no pudo haber sido posible de manera efectiva y rápida sin la cultura impresa y el manejo de los medios de comunicación.

Por último, cabe destacar que la riqueza documental localizada para la historia del libro en el estado de Aguascalientes permitió una buena parte de la reconstrucción de esta historia a partir del acervo de Alejandro Topete del Valle y el más importante para esta investigación, localizado en la Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario. El valor inestimable del Archivo Histórico del Estado, que resguarda el más importante acervo de la historia local. Un valor propio de nuestra época es el acceso a acervos de bibliotecas, archivos y hemerotecas nacionales e internacionales en línea, que para este estudio han sido fundamentales en la localización de impresos. Esperemos que, con el paso del tiempo, los archivos familiares que aún no son abiertos al público algún día lo sean, ya que es conocimiento de muchos que está resguardado con profundo amor de familia. Tengo el anhelo personal de que esta investigación motive nuevos estudios sobre la imprenta y la historia del libro en Aguascalientes, que abra nuevos diálogos sobre la historia cultural regional.

FUENTES DE CONSULTA

Archivos

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Archivo Histórico del Estado de Zacatecas (AHEZ)

Archivo Municipal de Aguascalientes

Bibliotecas

Biblioteca de la Universidad de Texas, Austin, Colección latinoamericana Nettie Lee Benson

Biblioteca de México José Vasconcelos

Biblioteca Nacional de México (BNM)

Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario (BPCCB)

Biblioteca Pública del Estado de Jalisco

Recursos en línea

Colección Digital Universidad Autónoma de Nuevo León.

Disponible en <https://cd.dgb.uanl.mx>.

Family Search. Disponible en <https://www.familysearch.org/>.

Geneanet. Disponible en <https://es.geneanet.org/>.

HathiTrust. Disponible en www.hathitrust.org.

Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM). Disponible en <http://www.HNDM.UNAM.mx/>.

Iberlibro. Disponible en www.iberlibro.com.

Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Disponible en <https://mapoteca.siap.gob.mx/>.

Protestante Digital. Disponible en <http://protestantedigital.com/>.

Redalyc. Disponible en <https://www.redalyc.org/home.oa>.

Research Gate. Disponible en www.researchgate.net/.

Sociedad Bewick. Disponible en <http://www.bewicksociety.org/>.

WorldCat. Disponible en <https://www.worldcat.org/>.

Bibliografía

Amador, Elías, *Bosquejo histórico de Zacatecas*, vol. 2, Zacatecas, Partido Revolucionario Institucional-Comité Directivo Estatal, 1982.

Amaro Peñaflores, René, “La artesanía en Zacatecas en el siglo XIX. De la cultura oral a la ilustración instrucción elemental y técnica”. En Pérez Toledo, Sonia (coord.), *El mundo del trabajo urbano. Trabajadores, cultura y prácticas laborales*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/ Colegio de México, 2012.

———, *Los gremios acostumbrados. Los artesanos de Zacatecas, 1780-1870*, Zacatecas, Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

Antúnez, Francisco, *Breve historia de una vieja imprenta de Aguascalientes*, Aguascalientes, Academia de Bellas Artes del Estado, 1950.

- , “La imprenta en Aguascalientes”. En Acevedo Escobedo, Antonio, *Letras sobre Aguascalientes*, México, Libros de México, 1963.
- , *Primicias litográficas del grabador José Guadalupe Posada*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes/ Instituto Cultural de Aguascalientes, 1999.
- Balda, Mercedes y Galguera, Manuel, *Alejandro Dumas: vida y obra*, Córdoba, Argentina, Servicios Editoriales/Editorial Balam, 2009.
- Barbier, Frédéric, *Historia del libro*, Madrid, Alianza Editorial, 2015.
- Bonilla Reyna, Helia Emma, *José Guadalupe Posada a 100 años de su partida*, México, Gobierno de Aguascalientes/Banamex/Índice Editores, 2012.
- Canto Mayén, Emiliano, “Mi reino es grande como el mundo: *El Conde de Montecristo* en Mérida y la Ciudad de México”. En *Península*, vol. XII, no. 2, julio-diciembre, 2017, pp. 9-27. Disponible en: www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/issue/view/4696.
- Carlos González, Everardo G., “Los tipógrafos y las artes gráficas: procesos de trabajo y espacio laboral en las imprentas mexicanas del siglo XIX”. En Suárez de la Torre, Laura (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/UNAM, 2001.
- Castañeda, Carmen, *Imprenta, impresores y periódicos en Guadalajara, 1793-1811*, Guadalajara, Museo del Periodismo y las Artes Gráficas-Ágata-H. Ayuntamiento Constitucional de Guadalajara-CIESAS, 1999.
- Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger (dirs.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, México, Santillana, 2012.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- , *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.

- Chávez, Ezequiel A., “D. José María Chávez. 1812-1864”. En *Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1961.
- Colección de las Leyes, Decretos y Órdenes expedidas por el Congreso Nacional y por el Supremo Gobierno en el año de 1853*, tomo III, México, Imprenta de José Mariano Fernández de Lara, 1853, Primera Parte del Semanario Judicial.
- Coudart, Laurence, “Función de la prensa en el México independiente: el correo de lectores de *El Sol* (1823-1832)”. En *Revista Iberoamericana*, vol. LXXII, no. 214, enero-marzo, 2006.
- Darnton, Robert, *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- , *El negocio de la Ilustración. Historia editorial de la Encyclopédie, 1775-1800*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- , *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*, Madrid, Trama Editorial, 2010.
- De Alba, Pedro, “José María Chávez”. En Acevedo Escobedo, Antonio, *Letras sobre Aguascalientes*, México, Ed. Libros de México, 1963.
- De los Reyes, Aurelio (coord.), *La enseñanza del dibujo en México*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014, 428 pp.
- Díaz de León, Jesús, “Datos para la historia del periodismo en Aguascalientes”. En *El Instructor*, mayo de 1891.
- Eisenstein, Elizabeth L., *La imprenta como agente de cambio. Comunicación y transformaciones culturales en la Europa moderna temprana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Escobedo Delgado, Martín, “Servir la actividad pública con decoro y patriotismo. Notas sobre la clase política pinense de la transición”. En Calvo, Thomas y Escobedo, Martín (coords.), *Sierra de Pinos en sus horizontes. Historia, espacio y sociedad (siglos XVI-XX)*, México, Taberna Librería Editores, 2011, pp. 195-210. Versión en línea: <http://www>.

colmich.edu.mx/ersab/index.php/textos/textos-de-los-miembros-de-la-red.

- Etheredge, Frederick William y Burness, William, *Catálogo ilustrado y descriptivo de maquinarias, instrumentos, herramientas, aperos de labrador, artículos manufacturados, materiales crudos, &c.: empleados en ferrocarriles, minas, departamento de marina, arquitectura de fierro, puentes, muelles, tajamares, molinos de barina, de aceite, y para aserrar, destilatorios, alambiques, trabajos de gas, trabajos de ladrillos y tejas, agricultura, jardinería, y en varias manufacturas, etc. etc. con objetos prácticos y científicos para la América del Sur y otros países*, Edimburgo, Impreso por Guillermo Burness, 1854.
- Febvre, Lucien y Martin, Henri-Jean, *La aparición del libro*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Fernández Hernández, Silvia, *El arte del cajista en las portadas barrocas, neoclásicas y románticas (1777-1850)*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas/Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Fernández Martínez, Francisco Javier, *Revista La Imitación (1850). Ruptura y continuidad en la primera publicación literaria aguascalentense*, tesis de doctorado en proceso, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Galeana, Patricia, *Las relaciones Iglesia-Estado durante el Segundo Imperio*, México, UNAM, 1991.
- García Robles, Marco Antonio, *Nuevas sociabilidades, prensa y religión en Aguascalientes y Zacatecas*, sin publicar, 2019.
- Garone Gravier, Marina, “Fuentes para el estudio de la tipografía, la imprenta y el libro antiguo mexicano (1539-1821)”. En *Pecia Complutense: Boletín de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla*, año 9, no. 17, 2012.
- , *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)*, tomo I, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2018.
- (ed.), *Miradas a la cultura del libro en Puebla. Bibliotecas, tipógrafos, grabadores, libreros y ediciones en la época colonial*, Puebla, Gobierno de Puebla/EyC/UNAM, 2012.

- Garone Gravier, Marina y Pérez Salas C., María Esther (comps.), *Las muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.
- Garone Gravier, Marina, Galina Russell, Isabel y Godinas, Laurette (ed.), *De la piedra al pixel. Reflexiones en torno a las edades del libro*, México, UNAM, Colección Banquete, 2016.
- Gaskell, Philip, *Nueva introducción a la bibliografía material*, España, Trea, 1999.
- Giacinti Comte, Alicia de J. et al., *Horizontes literarios en Aguascalientes. Escritores de los siglos XIX y XX*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.
- Gómez Serrano, Jesús, *Aguascalientes en la historia 1786-1920. Sociedad y cultura*, tomo III, vol. II, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.
- , *Aguascalientes en la historia 1786-1920. Un pueblo en busca de identidad*, tomo I, vol. I, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.
- , *Aguascalientes: Historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 2011.
- , *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.
- Gómez Serrano, Jesús y Delgado, Francisco Javier, *Aguascalientes. Breve historia*, México, Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2012.
- González Calderón, Marcela, “Los hombres nuevos: los primeros impresores-libreros de Yucatán”. En *AV Investigación. Publicación de la Escuela Superior de Artes de Yucatán*, 5-2016, revista anual del CINAV-ESAY, 25 de enero de 2016. Disponible en: <https://avinvestigacion.files.wordpress.com/2016/01/05-avi5-calderon1.pdf>.
- González, Agustín R., *Historia del estado de Aguascalientes*, México, Librería, tipografía y litografía de V. Villada, 1881.

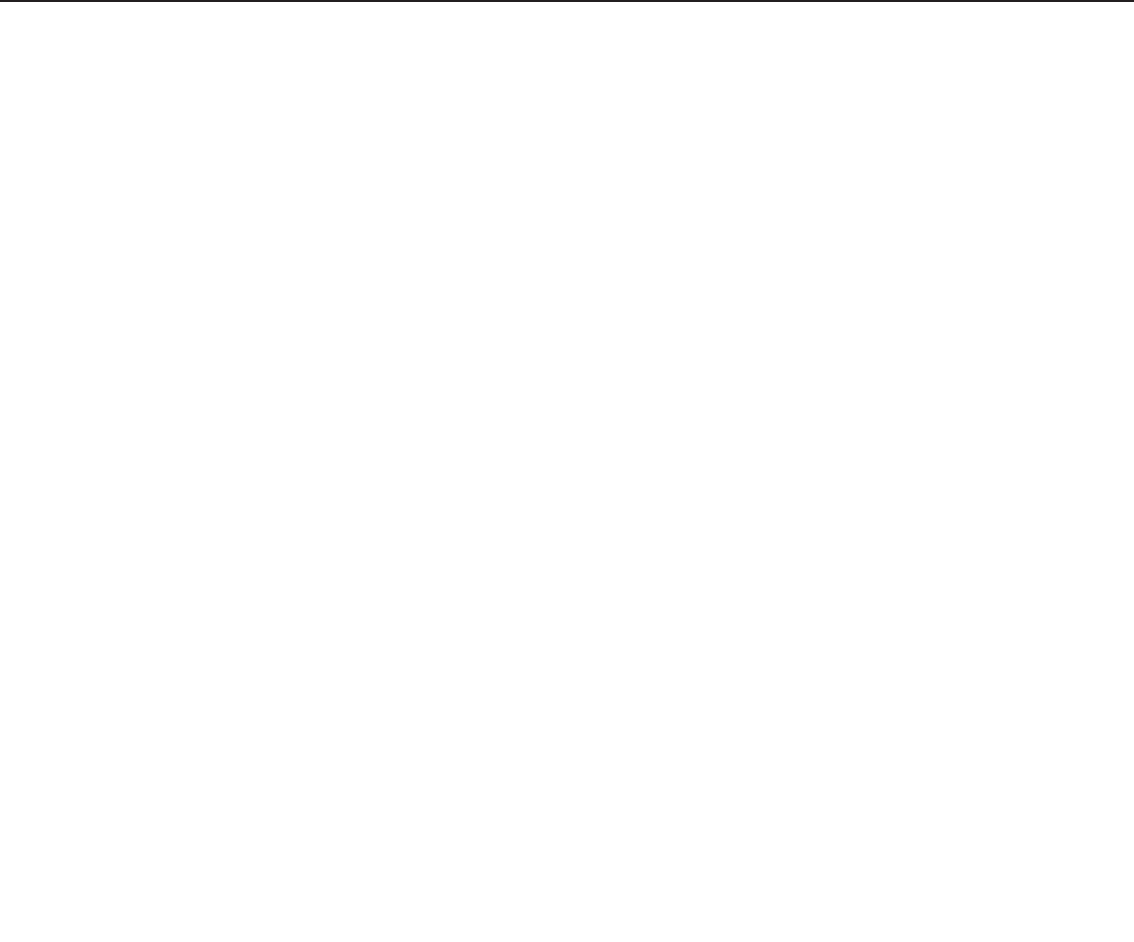
- _____, *Historia del estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, Tipografía de Francisco Antúnez, 1974.
- Guerra, Francois-Xavier, *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Editorial Mapfre/FCE, 2014, 3a ed., 3a reimpr.
- Gutiérrez Lorenzo, María del Pilar, *La imprenta del Hospicio Cabañas de Guadalajara (1828-1908)*, México, Universidad de Guadalajara, 2011.
- Illades, Carlos, *Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México, 1850-1935*, México, Editorial Era/Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2008.
- J.J.M.X.S, *Contra la guerra civil: La pluma a de aser la guerra*, Aguascalientes, Imprenta del c. Torivio López y Compañía, 1834.
- Jauregui, Luis, *Historia de los transportes en México*, 2016, pp. 1-52. Disponible en: www.researchgate.net/publication/307856670 (consultado el 18 de diciembre de 2018).
- Lara, Luis Fernando (dir.), *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1996.
- Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1961.
- Lista de jurados de imprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificadada por su ilustre Ayuntamiento con arreglo a la ley de materia*, Aguascalientes, Imprenta del C. Antonio González y Compañía, 1831.
- Lista de jurados de imprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificadada por su ilustre Ayuntamiento en el año de 1834 con arreglo a la ley de materia*, Aguascalientes, Imprenta del C. Guadalupe Sandoval, 1834.
- Lizama, Gladys (coord.), *Modernidad y modernización en América Latina. México y Chile. Siglos XVIII al XX*, México, Chile, Universidad de Guadalajara-Instituto de Investigación Barros Arana, 2001.

- Luévano Díaz, Alain, “1945. *El Sol del Centro* y el inicio del periodismo industrial en Aguascalientes”. En Palacio Montiel, Celia del (coord.), *Rompecabezas del papel. La prensa y el periodismo desde las regiones de México. Siglos XIX y XX*, México, Universidad de Guadalajara/Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 257-266.
- , *Prensa desafiante. José García Valseca y El Sol del Centro contra gobernadores y alcaldes de Aguascalientes (1945-1955)*, tesis de maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas, mayo de 2014, 311 pp.
- Luévano Díaz, Alain y Ramírez Hurtado, Luciano, “La prensa y los papelitos en los murales pintados por Osvaldo Barra en Palacio de Gobierno de Aguascalientes: una respuesta a las críticas”. En *Caleidoscopio*, no. 35, julio-diciembre, 2016, pp. 221-255.
- Magallanes Gallegos, María del Refugio y Amaro Peñaflores, René, “Asociacionismo laboral, beneficencia y acción política. El mutualismo de hombres y mujeres en Zacatecas, 1862-1912”. En Santos, Isnardo (coord.), *Para una historia de las asociaciones en México (siglos XVIII-XX)*, México, Palabra de Clío, 2014.
- Mayher & Co.'s., *Catálogo descriptivo de instrumentos de agricultura y horticultura de los Sres. John Mayher y Ca.*, Nueva York, John Mayher y Ca., 1850, 64 pp.
- Montejano y Aguiñaga, Rafael, *Los Infante, introductores de la imprenta y el grabado en la provincia de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí/Academia de Historia Potosina, 1990, edición conmemorativa de los 450 años de la introducción de la imprenta a la Nueva España.
- Orduña Carson, Miguel, “Las asociaciones y el proyecto moderno de la Nación Liberal Mexicana”. En Santos, Isnardo (coord.), *Para una historia de las asociaciones en México (siglos XVIII-XX)*, México, Palabra de Clío, 2014.

- Pérez Toledo, Sonia, *Costumbrismo y litografía en México: un nuevo modo de ver*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, 2005.
- , *Los hijos del trabajo: los artesanos de la ciudad de México, 1780-1853*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa/El Colegio de México, 2005.
- , “Una organización alternativa de artesanos: la Sociedad Mexicana Protectora de Artes y Oficios, 1843-1844”. En *Signos Históricos*, no. 9, enero-junio, 2003, pp. 73-100. Disponible en: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=34400904>.
- Rama, Carlos M., *Utopismo socialista (1830-1893)*, Perú, Biblioteca Ayacucho, 1977.
- Ramírez Hurtado, Luciano, *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018.
- , *La Academia de Dibujo de Aguascalientes, 1832-1925*, Aguascalientes, 2017. Avances de investigación aún sin publicar.
- Raquel Galicia Patiño, María del Carmen, *Santa Anna de Tampico como proyecto comercial, político y militar (primera mitad del siglo XIX)*, tesis de doctorado, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-Iztapalapa, 2007.
- Ríos Zúñiga, Rosalina, “Contención del movimiento: prensa y asociaciones cívicas en Zacatecas, 1824-1833”. En *Historia Mexicana*, vol. 52, 2002.
- , “Aguascalientes en el siglo XIX (libro, folletos y periódicos)”. En *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, no. 3, 1985.
- Rodríguez Varela, Enrique (comp.), *Aguascalientes en la historia, 1786-1920. Documentos, crónicas y testimonios*, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

- Romaine, Lawrence B., *A Guide to American Trade Catalogs. 1744-1900*, Nueva York, Dover Publications, 1990.
- Santamaría, Francisco J., *Diccionario de mexicanismos*, México, Porrúa, 2000.
- Santos, Isnardo (coord.), *Para una historia de las asociaciones en México (siglos XVIII-XX)*, México, Palabra de Clío, 2014.
- Sordo Cedeña, Reynaldo, “La libertad de prensa en la construcción del Estado liberal laico, 1810-1857”. En Moreno-Bonet, Margarita y Álvarez de Lara, Rosa María (coord.), *El Estado laico y los derechos humanos en México: 1810-2010*, tomo I, México, UNAM, 2012.
- Suárez de la Torre, Laura, “Actores y papeles en busca de una historia. México, impresos siglo XIX (primera mitad)”. En *Lingüística y Literatura*, vol. 38, no. 71, enero, 2017, pp. 19-38. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n71a01>.
- (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/UNAM, 2001.
- (coord.), *Estantes para los impresos. Espacios para los lectores. Siglos XVIII-XIX*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2017.
- , “Luis de la Rosa, ministro de Hacienda”. En Ludlow, Leonor (coord.), *Los secretarios de hacienda y sus proyectos (1821-1933)*, México, UNAM, 2002.
- , “Tejer redes, hacer negocios: la Librería Internacional Rosa (1818-1850), su presencia comercial e injerencia cultural en México”. En Andries, Lise y Suárez de la Torre, Laura, *Impressions du Mexique et de France*, París, Éditions de la Maison des sciences de l’homme, 2009, pp. 87-114. Disponible en: <http://books.openedition.org/editionsmsh/9599>.
- (coord. y ed.), *Tras las huellas de Eugenio Sue. Lectura, circulación y apropiación de Los misterios de París, siglo XIX*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis

- Mora/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2015, libro electrónico.
- Suárez Rivera, Manuel, *El negocio del libro en Nueva España, los Zúñiga Ontiveros y su emporio tipográfico (1756-1825)*, tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- Sue, Eugenio, *Los misterios del pueblo*, Aguascalientes, Tipografía de José María Chávez, 1851, 211 pp.
- Terán Fuentes, Aurora, *Aparador del progreso. Análisis del discurso político de las exposiciones del siglo XIX de la Feria (Temporada) de San Marcos, 1851-1891*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011.
- , “La huella de Jesús Terán en las exposiciones de industria, agricultura, minería y objetos curiosos, celebradas en Aguascalientes”. En Terán Fuentes, Aurora y Terán Fuentes, Mariana (coord.), *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, Aguascalientes, Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016.
- Vega y Ortega, Rodrigo, “La historia natural en las revistas de artesanos de México, 1840-1855”. En *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 38, 2012.
- Velázquez Chávez, Agustín (ed.), *Abril 5 de 1964, Primer Centenario del Fusilamiento del Ilustre Patricio Don José María Chávez Alonzo. Gobernador y Comandante Militar del Estado de Aguascalientes*, México, Colección Páginas del siglo XX, 1964, 80 pp.
- (sel. y notas), *Don José María Chávez Alonzo. Semblanza, iconografía y documentos*, México, Talleres Gráficos de la Editorial Libros de México, S. A., 1983, 109 pp.
- Velázquez, Pedro A., *Amor, ciencia y gloria. La contribución de los Chávez y los Castañeda en el desarrollo del México moderno*, México, El Colegio de Michoacán, 2001.



Anexo 1. Lista de imprentas en Aguascalientes entre 1826 y 1870

Oficina de Juan María Gordo	1826-1829
Imprenta de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes	1827
Imprenta de Antonio González y Compañía	1831-1833
Imprenta de Guadalupe Sandoval y Compañía	1834
Imprenta de Felipe Granada	1834-1835
Imprenta de Torivio López y Compañía	1834
Imprenta de “Del Águila”	1835-1838
Imprenta de Vicente Alonzo de Hinojos	1836-1839
Imprenta de Diego Pérez Ortigoza ¹	1839

1 Se desconoce más información de esta imprenta que la proporcionada por Francisco Antúnez.

Continuación de Tabla.

Imprenta de José María Chávez	1848-1860
Tipografía de Chávez e hijos. Tipografía de “El Esfuerzo”	1860-1870
Imprenta “Del Águila”	1852
Imprenta de Higinio Aleriano	1859-1869
Tipografía a cargo de Antonio T. Escoto	1860
Imprenta de Ávila y Chávez	1861-1862
Imprenta Mexicana	1864-1866
Imprenta de Trinidad Pedroza	1869
Imprenta Económica	1869-1872?

Anexo 2. Lista de impresores, litógrafos y grabadores en Aguascalientes entre 1826 y 1870

Aguilar, O.	Impresor
Aleriano, Higinio	Impresor
Alonzo de Hinojos, Vicente	Impresor
Ascón, Jesús H.	Impresor
Chávez, José María	Impresor
Chávez, Martín W.	Impresor
Chávez, Sóstenes E.	Impresor, grabador, litógrafo, fotógrafo
Cornejo, Antonio	Impresor, litógrafo, escritor
De León, T.	Grabador, litógrafo
Escoto, Antonio T.	Impresor
González, Antonio	Impresor
Gordoa, Juan María	Impresor
Granada, Felipe	Impresor
Jiménez, Esteban	Impresor
López, Jesús F.	Impresor, grabador, escritor
Palomino, Macedonio	Impresor, escritor, litógrafo
Parga, Epigmenio	Impresor
Pedroza, Néstora	Componedora, correctora
Pedroza, Trinidad	Impresor, litógrafo, grabador
Sandoval, Guadalupe	Impresor
Trillo, Vicente	Litógrafo, grabador
Valadés, Antonio	Impresor, grabador
Valadés, Francisco	Impresor, grabador
Ximénez de Sandi, Francisco	Impresor

Anexo 3. Impresos en el taller de José María Chávez, 1848-1864

Autor	Título ²	Pie de imprenta	Año
García Rojas, José Gerardo	<i>Instituto literario de ciencias y artes consagrado á la Sma. Virgen María bajo la advocación de su Concepción Inmaculada y organizado en Aguascalientes por el Supremo Gobierno del Estado a 20 de noviembre de 1848</i>	Impreso por J. M. Chávez	1848
	<i>Observaciones que el ilustre Ayuntamiento de Aguascalientes hace al presupuesto de gastos del estado de Zacatecas, y al proyecto de ley de contribuciones directas presentado por la Dirección General de Hacienda del estado</i>	Impreso por J. María Chávez	1848
	<i>Representación de los vecinos de Aguascalientes al supremo gobierno general contra la tolerancia de cultos</i>	Impresa por José María Chávez	1849
	<i>Iniciativa que el I. Ayuntamiento de la ciudad de Aguascalientes dirigió al Sob. Congreso general, pidiendo le restituya su independencia y soberanía como uno de los estados de la Confederación Mexicana</i>	Imprenta de J. María Chávez	1849
Franciscanos. Tercera orden	<i>Regla de No. S.P. San Francisco dada á su Orden Tercero y confirmada por nuestro santísimo padre el señor Nicolao IV. Lleva el resumen de las indulgencias, gracias y privilegios auténticos, que gozan y ganan, los hijos del venerable Orden Tercero; y en cada capítulo, los estatutos conducentes á su más perfecta observancia. Reimp.</i>	J. María Chávez	1849
	<i>Dictamen de la comisión del Gran Jurado del H. Congreso de Zacatecas, en la acusación del exmo. Sr. Gobernador D. Manuel G. Cosío</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1849
	<i>Representación que el Ayuntamiento y vecinos de la ciudad de Ojo-Caliente de Bastidas, dirigen al Supremo Magistrado de la República, sobre el proyecto de tolerancia de cultos en la República Mexicana</i>	Impreso por J. M. Chávez	1849

2 Se respetó la ortografía original de los títulos de cada impreso.

Continuación de Tabla.

Autor	Título ²	Pie de imprenta	Año
Franciscanos. Tercera orden	<i>Iniciativas que las honorables legislaturas de Morelia, Querétaro, Sonora, México, Coahuila, Tabasco, Tamaulipas, Chiapas, Puebla, Yucatán y Jalisco han dirigido al soberano Congreso general, para que al extinguido Estado de Aguascalientes le sea devuelta su Independencia y Soberanía</i>	Tipografía de J. María Chávez	1850
	<i>Carta del ciudadano Coronel Francisco Flores Alatorre, a sus amigos, con motivo del impreso titulado: "vaya esa jalea para cierto heredero ó albacea; ó sea, la historia de la hacienda de la Cantera"</i>	Tipografía de J. M. Chávez	1850
	<i>Catálogo Descriptivo de Instrumentos de Agricultura y Horticultura y de Semillas para el campo y las bueltas, con Breves Indicaciones sobre el modo de arar, plantar, sembrar y cultivar; varias reglas para el uso del guano, cal, yeso, y otras clases de abono: algunas advertencias para la plantación y cultivo de los árboles frutales, con una descripción de las mejores castas de animales domésticos y el tiempo y modo a propósito para transportarlos por mar y tierra</i>	Nueva York. Aguascalientes: reimpreso por J. M. Chávez	1850
Sue, Eugenio	<i>Los Misterios del Pueblo</i>	Tipografía de José María Chávez	1851
	<i>Exposición que hacen al público los accionistas de la negociación de minas de Veta-Grande, de los sucesos ocurridos últimamente, con motivo del pleito promovido á dicha negociación por el Síndico de la Compañía minera de San Borja</i>	Impresa por J. M. Chávez	1852
Dumas, Alejandro	<i>Ángel Pitou: novela histórica</i>	Imprenta de J. Ma. Chávez	1852
Valadez, Luis et al.	<i>Representación que el M.I. Ayuntamiento de Aguascalientes: dirige al soberano congreso general pidiendo se le restituya su independencia y soberanía como uno de los estados de la confederación mexicana</i>	Chávez	1852
	<i>El Mentor o Ayo de los Niños</i>	José María Chávez ³	1852

3 Referenciado por Francisco Antúnez en "La imprenta en Aguascalientes". En Acevedo Escobedo, Antonio, *Letras sobre Aguascalientes*, op. cit., p. 141.

Continuación de Tabla.

Autor	Título ²	Pie de imprenta	Año
Valadez, Luis <i>et al.</i>	<i>El Supremo Gobierno de Zacatecas, D. Andrés Figueroa y sus acusadores, ante la opinión pública</i>	Imprenta de J. María Chávez	1853
Camino, Mariano del	<i>Discurso Cívico que el vigésimo cuarto aniversario del 11 de septiembre de 1829, pronunció en la plaza de armas de la Capital del Estado de Aguascalientes, el ciudadano Mariano de Camino</i>	Impr. De J. María Chávez	1853
	<i>Festividades cívicas en Rincón de Romos, en solemnidad de los días 11, 16 y 27 de Septiembre de 1853</i>	Imprenta de J.M. Chávez	1853
	<i>Contestación al folleto titulado: La Oposición y el gobierno. O sea Defensa del Bosquejo de la triste situación del estado de Zacatecas y de sus autoridades</i>	Tip. De Chávez	1853
	<i>Bosquejo de la triste situación del Estado de Zacatecas, y de sus autoridades</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1853
González Hermosillo, Miguel	<i>Discurso cívico pronunciado por el Lic. Don Miguel González Hermosillo, la noche del 16 de setiembre de 1853</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1853
González Hermosillo, Francisco	<i>Discurso cívico pronunciado por el Lic. D. Francisco González Hermosillo, la noche del 27 de setiembre de 1853</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1853
	<i>Oración á la sombra del primer pontífice Cristiano, el apóstolo San Pedro</i>	Reimpresa por J. Ma. Chávez, Calle del obrador, N. 15	1854
Daza y Argüelles, Antonio	<i>Discurso Cívico pronunciado en el Jardín de San Marcos de Aguascalientes, la tarde del 27 de setiembre de 1854, por el Teniente Coronel de Caballería permanente, comandante del Escuadro Activo de Lanceros de Aguascalientes, D. Antonio Daza y Argüelles, miembro de varias sociedades</i>	Tipografía de J. M. Chávez	1854
	<i>Colección de piezas literarias dedicadas al Exmo. Señor Gobernador y Comandante General del Departamento, D. José Ciro Gómez y Anaya; y se recitaron en el Salón de la Escuela Pública de esta capital la noche del 6 de setiembre de 1854</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1854

Continuación de Tabla.

Autor	Título ²	Pie de imprenta	Año
Daza y Argüelles, Antonio	<i>Dictamen sobre el arreglo de la hacienda pública, federal, de los estados y de las municipalidades, presentado al consejo de gobierno de Aguascalientes por una comisión de su seno</i>	Tip. De Chávez	1855
	<i>Novena en triste recuerdo de los acerbísimos dolores que traspasaron el alma de María Santísima Señora Nuestra, en el tiempo de la pasión de unigénito hijo, nuestro divino redentor Jesucristo</i>	Imprenta de José María Chávez	1855
	<i>En el aniversario del 17 de setiembre de 1855: Recuerdo fúnebre en honor de la ilustre víctima de Cuilapa, Vicente Guerrero</i>	Imprenta De José María Chávez	1855
	<i>Devocionario que comprende: novena, triduo, y día 12, a honor y culto de María Santísima de Guadalupe, en su portentosa aparición en el cerro del Tepeyac, el martes 12 de diciembre de 1531/ dispuesto por un devoto de la Santísima Señora</i>	Imprenta de José María Chávez	1855
Ávila, Esteban	<i>El bucle de su pelo</i>	Tipografía de José María Chávez	1856
	<i>Constitución política del estado libre y soberano de Aguascalientes, sancionada el 29 de octubre de 1857</i>	Tip. De J. Chávez	1857
	<i>Proyecto de ley de hacienda del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes presentado al H. Congreso por la comisión respectiva</i>	Tip. De Chávez	1857
López, Jesús F.	<i>Discurso pronunciado en el jardín público de esta ciudad, la tarde del 27 de septiembre de 1857, por el ciudadano Jesus F. López. Quien lo dedica a la Junta Liberal Progresista de Querétaro</i>	Tip. De J. M. Chávez	1857
López de Nava, José María	<i>Reglamento Económico Político de los partidos del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes</i>	Imprenta de José M. Chávez	1858
	<i>Descripción de las Solemnidades Cívicas con que el pueblo de Fresnillo celebró el aniversario de la Independencia Nacional el año de 1857</i>	Tip. A cargo de M. W. Chávez	1859
León, José María de	<i>Discurso pronunciado por el ciudadano José María L. de León, en la capital del Estado de Aguascalientes, el día 27 de setiembre de 1860, aniversario de la consumación de la Independencia nacional</i>	Tipografía de José Ma. Chávez	1860

Continuación de Tabla.

Autor	Título ²	Pie de imprenta	Año
Borja, Jaime Francisco de	<i>Contestación que el C. Lic. Pedro J. Adame hace ante el público, con motivo de los inventarios a bienes del Sr. Coronel Francisco Flores Alatorre</i>	Chávez	1860
	<i>Manifiesto que el C. Lic. Pedro J. Adame hace ante el público, con motivo de los inventarios a bienes del Sr. Coronel Francisco Flores Alatorre</i>	Tipografía de José María Chávez	1860
	<i>Discurso pronunciado por el C. Diputado del H. Congreso del Estado de Aguascalientes, Juan González Alcazar, el día 27 de setiembre de 1860, aniversario de la consumación de la independencia nacional</i>	Tipografía de José Ma. Chávez	1860
Presas, José	<i>Filosofía del Trono y del Altar del imperio y del sacerdocio, dedicado a la juventud española, por Don José Presas</i>	Tipografía de J. M. Chávez, a cargo de Martín W. Chávez	1860
	<i>Exposición que elevan al soberano Congreso de la unión varios propietarios, pidiendo la insubsistencia de la llamada ley agraria que se publicó en el estado de Aguascalientes el 17 de agosto último, á cuya exposición se acompañan algunas observaciones escritas sobre la materia</i>	Impresa en México en la Imprenta literaria; Reimpresa en Aguascalientes, en el Establecimiento "El Esfuerzo"	1861
Sue, Eugenio	<i>El Judío errante</i>	José María Chávez ⁴	1861
	<i>El Esfuerzo. Establecimiento industrial y de artes. De J. María Chávez e hijos, en Aguascalientes. Anuncio</i>	Chávez e hijos	1862
	<i>José María Chávez, Gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Aguascalientes, á todos los habitantes del mismo. Manifiesto</i>	Tipografía Del Esfuerzo	1862
	<i>Se vende un aparato fotográfico de media plaza, en muy buen estado, con instrumentos de la profesión, sustancias fotográficas y demás objetos de arte, a precios muy moderados. Anuncio</i>	Tip. Del Esfuerzo	1863

4 Referenciado en "Juicio sobre bienes de José María Chávez. Valuado en dos y medio pesos cada uno. Contabilizadas 140 obras" y en Antúnez, "La imprenta en Aguascalientes", *op. cit.*, p. 142.

Continuación de Tabla.

Autor	Título ²	Pie de imprenta	Año
Sue, Eugenio	<i>Caracteres de la imprenta de Jose Maria Chavez. Aguascalientes. Muestra Tipográfica</i>	Imprenta de J. M. Chávez	s/f
	<i>Oración en forma de consagración al Santo Corazón de María, de todas las obras del día, para alcanzar la conversión de los pecadores. Hoja suelta</i>	Tip. Del Esfuerzo	s/f

Anexo 4. Documentos impresos de la imprenta de Ávila y Chávez, 1861-1862

Autor	Título	Pie de imprenta	Año
López, Jesús	<i>Discurso pronunciado por el c. Jesús F. López, miembro de la sociedad literaria "El Crepúsculo", en la festividad cívica del 16 de setiembre de 1861, en el salón de la Escuela Normal de Aguascalientes, por encargo de la Junta Patriótica</i>	Tipografía de Ávila y Chávez	1861
	<i>Discursos fúnebres leídos en la ciudad de Aguascalientes en honor de la memoria del ilustre ciudadano Santos Degollado, muerto en defensa de la libertad, el 15 de julio de 1861</i>	Ávila y Chávez	1861
Llaguno, Joaquín	<i>Representación que algunos propietarios agrícolas del Estado de Aguascalientes, elevan al S. Congreso del mismo, pidiendo la abrogación de la ley agraria publicada en 17 de agosto del presente año</i>	Ávila y Chávez	1861
	<i>Cuadro Sinóptico del Estado de Aguascalientes, formado según los últimos datos, por Isidoro Epstein</i>	Tipografía de Ávila y Chávez	1861
	<i>Compendio de gramática castellana, con anotaciones para la ilus. De los profesores de primeras letras</i>	Ávila y Crevi [Deber ser Ávila y Chávez]	1861
	<i>Representación que los habitantes del estado de Aguascalientes, elevaron al supremo gobierno general, pidiendo nombre un gobernador interino que presida nuevas elecciones en el estado, y que declare nulos todos los actos del C. Estevan Ávila</i>	Tip. De Ávila y Chavez	1862

Anexo 5. Lista total de impresos de Aguascalientes, 1826-1870

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Alcabala y despotismo</i>		1826
<i>Devoción al Santísimo Patriarca Señor San José</i>	Oficina del C. Juan María Gordo a cargo del C. Francisco Ximénez de Sandi	1826
<i>Oración al Sagrado Corazón de Jesús: que dan al público los devotos de los desagravios de la Merced de Aguascalientes</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
<i>Necesidad de instruirse en los principios y fundamentos de la Religión, quienes tienen esta obligación y como podrán desempeñarla</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
<i>Copia de un artículo publicado en un periódico de París titulado EL AMIGO DE LA RELIGION Y DEL REY, y repetido en el Conservador Belga, que se publica en la ciudad de Lieja en los Países Bajos</i>	Oficina del C. Juan María Gordo	1827
<i>Escarmentar en cabeza ajena es un consejo prudente</i>	En la Oficina del C. Juan María Gordo	1827
Reclamo de la justicia sobre derechos del ciudadano... Discurso... sobre expulsión de españoles	En la Oficina del C. Juan María Gordo	1827
<i>Compromiso de la nación mexicana por el papel francés "El Amigo de la Religión y el Rey"</i>	En la Oficina del C. Juan María Gordo	1827
<i>Plan presentado al congreso del estado libre de Zacatecas por la comisión encargada de la redacción del código civil y criminal</i>	Imp. De la Sociedad al cargo del C. Antonio Valadés	1827
<i>Estatutos de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes</i>	Impr. de la Sociedad al cargo del c. Antonio Valadés	1827
<i>Novena del Señor del Encino: que se venera en la Ciudad de Aguas-Calientes [reimpresión]</i>	Oficina del C[judan]o Juan María de Gordo	1829
<i>Devotos ofrecimientos de la corona con que obsequian a María Santísima del Refugio los fieles, que se amparan bajo tan dulce advocación</i>	En la Oficina de C. Juan Ma. de Gordo	1829
<i>Sermón que en la función de Iglesia con que Aguascalientes dio gracias al Todopoderoso el día diez y seis de septiembre del presente año, por la Independencia de la Nación, predicó el M.R.P.L.J.F. José Antonio González Plata, comendador actual del convento de Nuestra Señora de la Merced</i>	Imprenta de Antonio González, y Compañía	1831

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Lista de jurados de imprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su ilustre Ayuntamiento con arreglo a la ley de materia</i>	Imprenta del C. Antonio Gonzalez y Compañía	1831
<i>Bando para el régimen de la municipalidad de la ciudad de Aguascalientes</i>	Imprenta del C. Antonio González y Compañía	1833
<i>Lista de jurados de ymprenta de la ciudad de Aguascalientes, rectificada por su ilustre Ayuntamiento en el año de 1834 con arreglo a la ley de materia</i>	Imprenta del C. Guadalupe San-doval	1834
<i>Representación que el I. Ayuntamiento de Aguascalientes dirige al Honorable Congreso del Estado</i>	Sin dato de imprenta	1834
<i>El imparcial les regala esos cordiales a todos los liberales</i>	Imprenta de Felipe Granada	1834
<i>Contra la guerra civil: la pluma a de aser la guerra</i>	Imprenta del c. Torivio López y Compañía	1834
<i>Adiciones y reformas al reglamento de policía hecho en el año anterior de 1834 para la municipalidad de Aguascalientes</i>	Imprenta del c. Felipe Granada	1835
<i>A la nacion agravida defiente la pluma y la espada: la justicia y la razon sostienen la religión</i>	Impreso por Vicente Alonzo	1836
<i>Contestación al Imparcial de 16 de Noviembre</i>	Imprenta de la Aguila, á cargo de José María Chaves	1836
<i>Todos debemos hablar, pero ninguno mentir: la verdad se hace decir, y los hechos confesar. O sea, Contestación al Imparcial de 16 de noviembre</i>	Impr. José María Chávez	1836
<i>Representación dirigida por los vecinos de Aguascalientes al excelentísimo señor presidente de la República, haciéndole presente la necesidad en que se halla la nación de restablecer la Constitución de 1824, con las reformas que ha demostrado la experiencia</i>	Impr. José María Chávez	1837
<i>El gobernador constitucional del Departamento de Aguascalientes Francisco Flores Alatorre a sus conciudadanos, expresa sus motivos para ser gobernador</i>	Impr. José María Chávez	1837
<i>Estadística de los caminos principales de rueda y herradura del departamento de Aguascalientes que comprende el itinerario y distancia de los principales poblados</i>	Impr. José María Chávez	1837
<i>Itinerario de los caminos que cruzan el Departamento de Aguascalientes</i>	Impr. José María Chávez	1837

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Estado general o guía del Departamento de Aguascalientes, que comprende: primero, la división del poder público; segundo, la demarcación de las autoridades respectivas; tercero, el nombre y carácter de todos los lugares habitados; cuarto la población respectiva de cada uno</i>	Impr. José María Chávez	1837
<i>Manifiesto del gobernador de Aguascalientes; á consecuencia de la guerra de Francia</i>	Impreso por J. M. Chaves	1838
<i>Refutación del informe que la Junta Departamental de Aguascalientes dirigió a la Cámara de Diputados, contra la exposición en que algunos vecinos de la misma ciudad, pedimos el restablecimiento de la federación en la República</i>	Impreso por José María Chaves	1838
<i>Consejo a los Federalistas</i>	Impreso por José María Chaves	1838
<i>El comandante principal de este departamento á sus tropas de la guarnición</i>	Impreso por José María Chaves	1838
<i>Tesoro de las indulgencias, y jubilos [sic] concedidos por la Santa Sede Apostolica, á las cofradias erigidas, y que hubieren de erigirse, bajo el titulo de la santísima [sic] Virgen Maria de la Merced Redencion de Cautivos, en las iglesias de dicha ordeu [sic] aprobado por la Congregacion de Indulgencias y Sagradas Reliquias; reconocido no solo por el Sen Tesoro de las indulgencias, y jubilos [sic] concedidos por la Santa Sede Apostolica, á las cofradias erigidas, y que hubieren de erigirse, bajo el titulo de la santísima [sic] Virgen Maria de la Merced Redencion de Cautivos, en las iglesias de dicha ordeu [sic] aprobado por la Congregacion de Indulgencias y Sagradas Reliquias; reconocido no solo por el Señor Fiscal de S.M. en el Tribunal de Cruzada y aprobada por el Illmó. Sr. D. Francisco Rodriguez de Mendarosqueta y Zarate, Comisa[r]ijo g[ene]ral del Tribunal de Cruzada, en Madrid sino tambien en Lima y Mejico, como consta de sns [sic] Licencias</i>	Impreso en la de palo por Vicente Alonso	1838
<i>Ferberosos obsequios de gratitud á Maria Santísima del refugio: que como patrona de los santos desagravies, tributan á tan soberana Reyna, la señora exercitantas</i>	Impreso por Vicente Alonso de Hinojos	1839
<i>Contestacion del C. Lic. Marcos González Eamacho a las imputaciones y falsedades que se hacen y asientan en los periodicos de Aguascalientes</i>	Sin dato de imprenta	1847

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Actas secretas del H. Congreso del Estado, en las que se dio cuenta con el expediente que promovió el Lic. D. Francisco de Borja Jayme acusando al Magistrado y Presidente de la 2ª. Exma. Sala del Exmo. Tribunal de Justicia, Lic. D. José María Serrano, por infracción de leyes expresas en el desempeño de su empleo, y declaración de la H. Legislatura de haber lugar á la formación de causa</i>	Sin pie de imprenta	1847
<i>Instituto literario de ciencias y artes consagrado á la Sma. Virgen Maria bajo la advocación de su Concepción Inmaculada y organizado en Aguascalientes por el Supremo Gobierno del Estado a 20 de noviembre de 1848</i>	Impreso por J. M. Chávez	1848
<i>Observaciones que el ilustre Ayuntamiento de Aguascalientes hace al presupuesto de gastos del estado de Zacatecas, y al proyecto de ley de contribuciones directas presentado por la Direccion General de Hacienda del estado</i>	Impreso por J. María Chávez	1848
<i>Representación de los vecinos de Aguascalientes al supremo gobierno general contra la tolerancia de cultos</i>	Impresa por José María Chávez	1849
<i>Iniciativa que el I. Ayuntamiento de la ciudad de Aguascalientes dirigió al Sob. Congreso general, pidiendo le restituya su independencia y soberanía como uno de los estados de la Confederación Mexicana</i>	Imprenta de J. María Chávez	1849
<i>Regla de No. S.P. San Francisco dada á su Orlen Tercero y confirmada por nuestro santísimo padre el señor Nicolao IV. Lleva el resumen de las indulgencias, gracias y privilegios auténticos, que gozan y ganan, los hijos del venerable Orden Tercero; y en cada capítulo, los estatutos conducentes á su más perfecta observancia. Reimp.</i>	J. María Chávez	1849
<i>Dictamen de la comisión del Gran Jurado del H. Congreso de Zacatecas, en la acusación del exmo. Sr. Gobernador D. Manuel G. Cosío</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1849
<i>Representación que el Ayuntamiento y vecinos de la ciudad de Ojo-Caliente de Bastidas, dirigen al Supremo Magistrado de la República, sobre el proyecto de tolerancia de cultos en la República Mexicana</i>	Impreso por J. M. Chávez	1849

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Iniciativas que las honorables legislaturas de Morelia, Querétaro, Sonora, México, Coahuila, Tabasco, Tamaulipas, Chiapas, Puebla, Yucatán y Jalisco han dirigido al soberano Congreso general, para que al extinguido Estado de Aguascalientes le sea devuelta su Independencia y Soberanía</i>	Tipografía de J. María Chávez	1850
<i>Carta del ciudadano Coronel Francisco Flores Alatorre, a sus amigos, con motivo del impreso titulado: "vaya esa jalea para cierto heredero ó albacea; ó sea, la historia de la hacienda de la Cantera"</i>	Tipografía de J. M. Chávez	1850
<i>Catálogo Descriptivo de Instrumentos de Agricultura y Horticultura y de Semillas para el campo y las huertas, con Breves Indicaciones sobre el modo de arar, plantar, sembrar y cultivar; varias reglas para el uso del guano, cal, yeso, y otras clases de abono: algunas advertencias para la plantación y cultivo de los árboles frutales, con una descripción de las mejores castas de animales domésticos y el tiempo y modo a propósito para transportarlos por mar y tierra</i>	Nueva York. Aguascalientes: reimpresso por J. M. Chávez	1850
<i>Los Misterios del Pueblo</i>	Tipografía de José María Chávez	1851
<i>Se contesta, La manifestación al público que el Juez de Letras de Calvillo dio á luz el día diez del mes que hoy finaliza.</i>	Imprenta de la Aguila, á cargo de Antonio Valadéz	1852
<i>Exposición que hacen al público los accionistas de la negociación de minas de Veta-Grande, de los sucesos ocurridos últimamente, con motivo del pleito promovido á dicha negociación por el Sindico de la Compañía minera de San Borja</i>	Impresa por J. M. Chávez	1852
<i>Ángel Pitou: novela histórica</i>	Imprenta de J.Ma. Chávez	1852
<i>Representación que el M.I. Ayuntamiento de Aguascalientes: dirige al soberano congreso general pidiendo se le restituya su independencia y soberanía como uno de los estados de la confederación mexicana</i>	Chávez	1852
<i>El Mentor o Ayo de los Niños</i>	Referenciado por Antúnez en "La imprenta en Aguascalientes", <i>op. cit.</i> , p. 141	1852
<i>El Supremo Gobierno de Zacatecas, D. Andrés Figueroa y sus acusadores, ante la opinión pública</i>	Imprenta de J. María Chávez	1853

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Discurso Cívico que el vigésimo cuarto aniversario del 11 de septiembre de 1829, pronunció en la plaza de armas de la Capital del Estado de Aguascalientes, el ciudadano Mariano de Camino</i>	Impr. De J. Maria Chavez	1853
<i>Festividades cívicas en Rincón de Romos, en solemnidad de los días 11, 16 y 27 de Septiembre de 1853</i>	Imprenta de J.M. Chávez	1853
<i>Contestación al folleto titulado: La Oposición y el gobierno. O sea Defensa del Bosquejo de la triste situación del estado de Zacatecas y de sus autoridades</i>	Tip. De Chavez	1853
<i>Bosquejo de la triste situación del Estado de Zacatecas, y de sus autoridades.</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1853
<i>Discurso cívico pronunciado por el Lic. Don Miguel González Hermosillo, la noche del 16 de setiembre de 1853</i>	Imprenta de J.M. Chávez	1853
<i>Discurso cívico pronunciado por el Lic. D. Francisco González Hermosillo, la noche del 27 de setiembre de 1853</i>	Imprenta de J. M. Chávez	1853
<i>Oración á la sombra del primer pontífice Cristiano, el apostolo San Pedro</i>	Reimpresión por J. Ma. Chavez, Calle del obrador, N. 15	1854
<i>Discurso Cívico pronunciado en el Jardín de San Marcos de Aguascalientes, la tarde del 27 de setiembre de 1854, por el Teniente Coronel de Caballería permanente, comandante del Escuadro Activo de Lanceros de Aguascalientes, D. Antonio Daza y Arguelles, miembro de varias sociedades</i>	Tipografía de J.M. Chávez	1854
<i>Colección de piezas literarias dedicadas al Exmo. Señor Gobernador y Comandante General del Departamento, D. José Ciro Gómez y Anaya; y se recitaron en el Salón de la Escuela Pública de esta capital la noche del 6 de setiembre de 1854</i>	Imprenta de J.M. Chávez	1854
<i>Dictamen sobre el arreglo de la hacienda pública, federal, de los estados y de las municipalidades, presentado al consejo de gobierno de Aguascalientes por una comisión de su seno</i>	Tip. De Chavez	1855
<i>Novena en triste recuerdo de los acerbísimos dolores que traspasaron el alma de María Santísima Señora Nuestra, en el tiempo de la pasión de unigénito hijo, nuestro divino redentor Jesucristo</i>	Imprenta de José María Chavez	1855

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>En el aniversario del 17 de setiembre de 1855: Recuerdo fúnebre en honor de la ilustre víctima de Cuilapa, Vicente Guerrero</i>	Imprenta De José María Chavez	1855
<i>Devocionario que comprende: novena, triduo, y día 12, a honor y culto de María Santísima de Guadalupe, en su portentosa aparición en el cerro del Tepeyac, el martes 12 de diciembre de 1531/dispuesto por un devoto de la Santísima Señora</i>	Imprenta de José María Chávez	1855
<i>Respetable consejo: el que suscribe, nombrado en comisión para abrir ingúnn sobre la contestación que debe darse á la comunicaci3n del E.S. Ministro de Hacienda, fecha 7 del pasado, en que pide que el gobierno del estado le manifieste sus opiniones acerca del arreglo de la hacienda pública, pasa á esponer las que en su concepto debe el gobierno emitir, á pesar de que, profano en todos los ramos de la ciencia administrativa, lo es mas que en ningún otro en el de hacienda</i>	Sin pie de imprenta	1855
<i>Exposici3n que el Lic. D. Francisco G. de Medina, hizo al Exmo. Sor. Gobernador y Comandante General de Aguascalientes, explicando los fundamentos del voto que emiti3 en la Junta popular celebrada el 19 de agosto de 1855</i>	Sin pie de imprenta	1855
<i>El bucle de su pelo. Autor: Esteban Ávila</i>	Tipografía de José María Chávez	1856
<i>Constituci3n política del estado libre y soberano de Aguascalientes, sancionada el 29 de octubre de 1857</i>	Típ. De J. Chávez	1857
<i>Proyecto de ley de hacienda del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes presentado al H. Congreso por la comisi3n respectiva</i>	Típ. De Chavez	1857
<i>Discurso pronunciado en el jardín público de esta ciudad, la tarde del 27 de setiembre de 1857, por el ciudadano Jesus F. López. Quien lo dedica a la Junta Liberal Progresista de Querétaro</i>	Típ. De J.M. Chávez	1857
<i>Reglamento Económico Político de los partidos del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes</i>	Imprenta de José M. Chávez	1858
<i>Adrian Woll, General del Divisi3n y en Gef3 de su nombre, a los habitantes de Aguascalientes</i>	Imp. De H. Aleriano	1859
<i>Descripci3n de las Solemnidades Cívicas con que el pueblo de Fresnillo celebr3 el aniversario de la Independencia Nacional el a3o de 1857</i>	Típ. A cargo de M. W. Chávez	1859

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Discursos cívicos pronunciados en la capital del estado de Aguascalientes los días 15 y 16 de setiembre de 1860. Aniversario del Grito de Libertad dado en Dolores</i>	Tip. á cargo de Antonio T. Escoto	1860
<i>Novena. Al glorioso martir San Acacio, dispuesta por el Br. D. Gabriel de Santibañez. Y el modo de rezar el Rosario de la Bienaventurada Virgen María. Reimpresión</i>	Higinio Aleriano	1860
<i>Discurso pronunciado por el ciudadano José María L. de León, en la capital del Estado de Aguascalientes, el día 27 de setiembre de 1860, aniversario de la consumación de la Independencia nacional</i>	Tipografía de José Ma. Chávez	1860
<i>Contestación que el ciudadano Francisco de Borja Jaime, como apoderado del Señor don Francisco Flores Rincón, manifiesta al público para poner en evidencia los desaciertos de D. Pedro José Adame, en la Testamentaría del finado Señor don Francisco Flores Alatorre</i>	Chávez	1860
<i>Manifestación que el C. Lic. Pedro J. Adame hace ante el público, con motivo de los inventarios a bienes del Sr. Coronel Francisco Flores Alatorre</i>	Tipografía de José Maria Chávez	1860
<i>Discurso pronunciado por el C. Diputado del H. Congreso del Estado de Aguascalientes, Juan González Alcazar, el día 27 de setiembre de 1860, aniversario de la consumación de la independencia nacional</i>	Tipografía de José. Ma. Chavez	1860
<i>Filosofía del Trono y del Altar del imperio y del sacerdocio, dedicado a la juventud española, por Don José Presas</i>	Tipografía de J. M. Chávez, a cargo de Martín W. Chavez	1860
<i>Exposición que elevan al soberano Congreso de la unión varios propietarios, pidiendo la insubsistencia de la llamada ley agraria que se publicó en el estado de Aguascalientes el 17 de agosto último, á cuya exposición se acompañan algunas observaciones escritas sobre la materia</i>	Impresa en México en la Imprenta literaria; Reimpresa en Aguascalientes, en el Establecimiento "El Esfuerzo"	1861
<i>El Judío errante</i>	Referenciado en "Juicio sobre bienes de José María Chávez. Valuado en dos y medio pesos cada uno. Contabilizadas 140 obras" y en Antúnez, "La imprenta en Aguascalientes", <i>op. cit.</i> , p. 142	1861
<i>Discurso pronunciado por el c. Jesús F. López, miembro de la sociedad literaria "El Crepúsculo", en la festividad cívica del 16 de setiembre de 1861, en el salón de la Escuela Normal de Aguascalientes, por encargo de la Junta Patriótica</i>	Tipografía de Ávila y Chávez	1861

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Discursos fúnebres leídos en la ciudad de Aguascalientes en honor de la memoria del ilustre ciudadano Santos Degollado, muerto en defensa de la libertad, el 15 de julio de 1861</i>	Ávila y Chávez	1861
<i>Representación que algunos propietarios agrícolas del Estado de Aguascalientes, elevan al S. Congreso del mismo, pidiendo la abrogación de la ley agraria publicada en 17 de agosto del presente año</i>	Ávila y Chávez	1861
<i>Cuadro Sinóptico del Estado de Aguascalientes, formado según los últimos datos, por Isidoro Epstein</i>	Tipografía de Ávila y Chávez	1861
<i>Compendio de gramática castellana, con anotaciones para la ilus. De los profesores de primeras letras</i>	Ávila y Crevi [Debe ser Ávila y Chávez]	1861
<i>El Esfuerzo. Establecimiento industrial y de artes. De J. María Chávez e hijos, en Aguascalientes</i>	Chávez e hijos	1862
<i>José María Chávez, Gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Aguascalientes, á todos los habitantes del mismo</i>	Tipografía Del Esfuerzo	1862
<i>Representación que los habitantes del estado de Aguascalientes, elevaron al supremo gobierno general, pidiendo nombre un gobernador interino que presida nuevas elecciones en el estado, y que declare nulos todos los actos del C. Estevan Ávila</i>	Tip. De Ávila y Chavez	1862
<i>Sin libertad no hay industria: sin industria no prosperan las naciones. Junta de exposiciones</i>	Sin pie de imprenta	1862
<i>Se vende un aparato fotográfico de media plaza, en muy buen estado, con instrumentos de la profesión, sustancias fotográficas y demás objetos de arte, a precios muy moderados</i>	Tip. Del Esfuerzo.	1863
<i>Ley de ingresos y egreso del Estado libre y soberano de Aguascalientes</i>	Imprenta del Gobierno, á cargo de S. E. Chávez	1865
<i>El imperio y el clero Mexicano. Abbate Testory</i>	Tip. Pedroza	1865
<i>Hoy han llegado a esta ciudad los restos mortales del Sr. D. José María Chávez</i>	Tip. á C. de T. P. Pedroza	1865
<i>Reglamento para las escuelas de instrucción primaria de este departamento</i>	Imp. De Higinio Aleriano	1865
<i>El prefecto político interino de Aguascalientes, á los habitantes del mismo, sabed: que S. M. el Emperador ha expedido el decreto siguiente, que se halla inserto en el "Diario del Imperio" del día 30 de Diciembre del año pasado</i>	Tip. á c. de Trinidad Pedroza	1866

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Cartas cambiadas entre el C. gobernador del Estado, Jesús Gómez Portugal, y el C. diputado al Congreso de la Union por Aguascalientes, Miguel Rul</i>	Tip. De "El Esfuerzo", á c. de S.E. Chávez	1867
<i>Lecciones de cronología, tomada de varios autores y arregladas para el uso de los alumnos de la "Escuela de Agricultura" de Aguascalientes</i>	Imprenta del "Esfuerzo" á c. de S. E. Chávez, 3ª Calle del Obrador, num. 15	1867
<i>Código de la reforma, o, colección de leyes, decretos y supremas órdenes, expedidas desde 1856 hasta 1861</i>	T. Pedroza	1867
<i>El despertador de los fanáticos: extracto de los retratos de varios papas. Juan Amador</i>	Impr. a cargo de T. Pedroza	1867
<i>Recopilación de documentos relativos a la Ley de Hacienda expedida p or el Congreso del Estado con fecha 21 de octubre de 1868</i>	S. E. Chávez, impresor. Primera Calle del Obrador, N° 10	1868
<i>Ocurso de todas las clases del Estado elevan a la H. Legislatura del mismo, solicitando que se derogue la Ley de presupuestos de 21 de octubre próximo pasado, y su reglamento de 24 del mismo mes</i>	S. E. Chávez, impresor. Primera Calle del Obrador, N° 10	1868
<i>Reglamento a que se sujetarán todos los dependientes, maestros y operarios que trabajan en el establecimiento de Jabonería y Belería del Buque</i>	Sin pie de imprenta	1868
<i>Manifestación que el comercio de esta capital hace al H. Congreso del Estado, con el objeto de que se reforma la ley de presupuesto de 21 de octubre próximo pasado, y su reglamento de 24 del mismo mes</i>	S.E. Chávez, impresor. Primera Calle del Obrador, N° 10	1868
<i>Compendio de retórica y bellas letras, extractado de los mejores clásicos: el ciudadano Francisco B. Jaime, catedrático de latinidad en la Escuela de Agricultura del Estado de Aguascalientes, lo dedica á la juventud del Establecimiento y á su director C. Ignacio T. Chávez</i>	Imprenta de S. E. Chávez.- 1ª del Obrador, num. 10	1868
<i>Teatro de la Primavera. 25 de abril de 1868</i>	Sóstenes E. Chavez, impresor.- 1ª del Obrador, N° 10	1868
<i>Cuatro palabras sobre la acusación que Don Estevan Ávila y Don Luis Cosío, dijeron al Ciudadano Presidente de la República con fecha 28 de octubre del año proximo pasado, contra el C. Jesús Gómez Portugal, Gobernador y Comandante militar del Estado de Aguascalientes</i>	T. P. Pedroza	1868
<i>Reglamento para la exposición anual de industria, minería, agricultura, artes y objetos curiosos, que debe celebrarse en la capital de Aguascalientes</i>	Imp. á cargo de Trinidad Pedroza	1868

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Constitución Política del Estado de Aguascalientes, sancionada el 18 d octubre de 1868</i>	Imp. á cargo de Trinidad Pedroza	1868
<i>Informe en estrados Leído ante el Suprime Tribunal de Justicia de Zacatecas por Trinidad G. Cadena, apoderado de Soto hermanos y de la viuda é hijos de Francisco Soto, en los autos que en su contra sigue Juan Francisco del Hoyo, sobre rescisión de venta de las haciendas de S. Antonio de Padua y S. Juan Capistrano; por lesión y restitución in integrum</i>	Sóstenes E. Chávez	1868
<i>Apuntamientos de los sucesos ocurridos en esta capital en la elección de Gobernador Constitucional del Estado</i>	Imprenta de Trinidad Pedroza. Plaza principal número 5	1869
<i>Ordenanzas municipales del Ayuntamiento de la Capital</i>	Imprenta de Trinidad Pedroza. Plaza principal número 6	1869
<i>Un informe y una sentencia</i>	Imprenta de Trinidad Pedroza. Plaza principal número 5	1869
<i>La Sociedad Dramática de "La libertad y el progreso", de Aguascalientes, en debido homenaje al mérito artístico de la simpática jóven actriz Doña Soledad Ríos, en la representaci'ón de la comedia del Sr. Don Mariano de Lara, titulada Los Lazos de la Familia, le dedica la siguiente Oración Poética</i>	S. E. Chávez, impresor. Primera Calle del Obrador, N° 10	1869
<i>Novena a la gloriosa santa Eduwige princesa de Polonia, patrona de los adendados insolventes desvalidos y pobres</i>	Higinio Aleriano	1869
<i>Modo fácil para visitar al Santísimo Sacarmento, siete veces al día en honor y memoria de sus siete sacratísimas efusiones de sangre</i>	Higinio Aleriano	1869
<i>Teatro de la Primavera. 20 de abril de 1869</i>	S. E. Chávez, impresor.- 1ª del Obrador, N° 10	1869
<i>Teatro de la Primavera. 21 de abril de 1869</i>	S. E. Chávez, impresor.- 1ª del Obrador, N° 10	1869
<i>Teatro de la Primavera. 26 de abril de 1869</i>	S. E. Chávez, impresor.- 1ª del Obrador, N° 10	1869
<i>Teatro de la Primavera. 29 de abril de 1869</i>	S. E. Chávez, impresor.- 1ª del Obrador, N° 10	1869
<i>Teatro de la Primavera. 2 de mayo de 1869</i>	S. E. Chávez, impresor.- 1ª del Obrador, N° 10	1869

Continuación de Tabla.

Impreso	Pie de imprenta	Año
<i>Ley de ingresos y egresos, expedido por la legislatura del Estado de Aguascalientes el 24 de setiembre de 1869, y la publicada el 9 de octubre del mismo año</i>	Imprenta Económica en la Plaza Principal	1869
<i>Ley de instrucción primaria, del Estado libre y Soberano de Aguascalientes, expedida por la legislatura el día 13 de Diciembre de 1869</i>	S. E. Chávez, impresor	1869
<i>Reglamento interior de las escuelas públicas del Estado</i>	Sin pie de imprenta	1869
<i>La Sociedad Dramática de "La libertad y el progreso", de Aguascalientes, en debido homenaje al mérito artístico de la simpática joven actriz Doña Soledad Rios, en la representación de la comedia del Sr. Don Mariano de Lara, titulada Los Lazos de la Familia</i>	S. E. Chávez, impresor	1869
<i>Leyes de ingresos y egresos del Estado libre y soberano de Aguascalientes</i>	S. E. Chávez	1870
<i>Novísimo devocionario en honor de la divina proviencía, útil para todos los días y en especial para el día y en especial para el día primero de cada mes: lleva esta edición el cántico de la Santísima Trinidad, un himno inédito y una plegaria</i>	Imp. Del gobierno, a cargo de S. E. Chávez	1870
<i>Programa del Seminario Auxiliar de la Purísima Concepción de Calvillo</i>	Imp. Económica á cargo de O. Aguilar	1870
<i>Elementos de dibujo natural y dibujo de paisaje, impreso exclusivamente para el uso de los alumnos de la Escuela de Agricultura</i>	Imp. Del gobierno, a cargo de S.E. Chávez. 1ª del Obrador, num. 10	1870
<i>Ley de ingresos y egresos del Estado libre y soberano de Aguascalientes</i>	Imp. Del gobierno, a cargo de S.E. Chávez. 1ª del Obrador, num. 10	1870
<i>Estevan Avila, Gobernador interino del Estado de Aguascalientes, á los habitantes de éste</i>	Sóstenes E. Chavez, impresor: 3ª calle del Obrador, N° 15	1870
<i>Caracteres de la imprenta de Jose Maria Chavez. Aguascalientes</i>	Imprenta de J. M. Chavez	s/f
<i>Oración en forma de consagración al Santo Corazón de María, de todas las obras del día, para alcanzar la conversión de los pecadores</i>	Tip. Del Esfuerzo	s/f

Índice de mapas

Mapa 1.	Carta corográfica de los estados de Jalisco, Zacatecas y territorio de Colima, con parte de los estados limítrofes	p. 31
Mapa 2.	Mapa de los departamentos de Jalisco, Zacatecas y Aguascalientes	p. 220

Índice de cuadros

Cuadro 1.	Impresos (1826-1835)	p. 55
Cuadro 2.	Impresos e imprentas en Aguascalientes 1826-1870	p. 105
Cuadro 3.	Imprentas de José María Chávez	p. 107
Cuadro 4.	Temática de impresos en el taller de José María Chávez (1849-1864)	p. 130
Cuadro 5.	Periódicos impresos en el taller de José María Chávez. 1849-1863	p. 158

Índice de imágenes

Imagen 1.	<i>Estatutos de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes</i>	p. 43
Imágenes 2 y 3.	Grabado al final de los <i>Estatutos de la Sociedad de Amigos de Aguascalientes</i> , pp. 25-26	p. 49
Imágenes 4 y 5.	Muestras de impresos del departamento de Aguascalientes	p. 82
Imagen 6.	José María Chávez	p. 102
Imágenes 7 y 8.	<i>Discurso cívico pronunciado en el Jardín de San Marcos</i>	p. 110
Imágenes 9 y 10.	<i>El Patriota</i>	p. 111
Imagen 11.	<i>La Imitación</i> (1)	p. 113
Imagen 12.	<i>La Imitación</i> (2)	p. 114
Imágenes 13 y 14.	Causa criminal contra Cruz Maldonado	p. 120

Continuación de Tabla.

Imagen 15.	Anuncio en <i>El Patriota</i>	p. 123
Imagen 16.	Anuncio taller “El Esfuerzo”	p. 124
Imagen 17.	Portada “de lujo” de <i>El Artesano</i>	p. 148
Imagen 18.	Calle del Obrador, hoy José María Chávez. Vista de sur a norte	p. 165
Imagen 19.	Contestación al <i>Imparcial</i> del 16 de noviembre, 1836	p. 167
Imagen 20.	<i>La Imitación</i> , 1850	p. 168
Imagen 21.	Portada del <i>Catálogo descriptivo de implementos de agricultura</i> , 1849	p. 183
Imagen 22.	Portada del <i>Catálogo descriptivo de implementos de agricultura</i> , 1850	p. 183
Imagen 23.	Interior del <i>Catálogo descriptivo de implementos de agricultura</i> , 1850	p. 185
Imagen 24.	Interior del <i>Catálogo descriptivo de implementos de agricultura</i> , 1849	p. 186
Imagen 25.	Interior del <i>Catálogo descriptivo de implementos de agricultura</i> , 1850	p. 186
Imagen 26.	Primera entrega de <i>Ángela y Ricardo</i> . Periódico <i>La Imitación</i>	p. 189
Imagen 27.	Primera edición de <i>Los misterios del pueblo</i>	p. 192
Imagen 28.	Portada de edición en <i>El Monitor Republicano</i> de <i>Los misterios del pueblo</i>	p. 194
Imagen 29.	Portada de edición de José María Chávez <i>Los misterios del pueblo</i>	p. 195
Imagen 30.	Interior de <i>Los misterios del pueblo</i> , edición de Vicente García Torres en <i>El monitor republicano</i>	p. 196
Imagen 31.	Interior de <i>Los misterios del pueblo</i> , edición de José María Chávez	p. 197
Imagen 32.	<i>Los misterios del pueblo</i> , edición de José María Chávez	p. 198
Imagen 33.	Portada de imprenta de Ignacio Cumplido	p. 202
Imagen 34.	Portada de imprenta de Vicente García Torres, <i>El monitor republicano</i> , 1851	p. 203
Imagen 35.	Portada impresa por José María Chávez	p. 204

Continuación de Tabla.

Imagen 36.	Grabado de gato doméstico en <i>Historia general de los cuadrúpedos</i>	p. 208
Imagen 37.	Anuncio publicitario, <i>El Siglo Diez y Nueve</i>	p. 218
Imagen 38.	Antornio Cornejo	p. 229
Imagen 39.	Carreta y empleados en los taller de Chávez	p. 231
Imagen 40.	Martín W. Chávez	p. 238
Imagen 41.	“Carta geográfica e histórica del estado de Aguascalientes”	p. 239
Imagen 42.	Sóstenes Chávez	p. 242
Imagen 43.	Agustín R. González, Esteban Ávila, Martín W. Chávez, Juan G. Alcázar, José María López de Nava, Benito Calera, José María Chávez y Jesús Carreón	p. 245
Imagen 44.	Grabado de anuncio: venta de cámara fotográfica	p. 250
Imágenes 45 y 46.	Carteles impresos por Sóstenes Chávez	p. 252
Imagen 47.	“Hoy han llegado a esta ciudad los restos mortales del Sr. D. José María Chávez”	p. 255
Imagen 48.	Reglamento para la Exposición Anual de Industria, Minería, Agricultura, Artes y Objetos Curiosos	p. 257
Imagen 49.	<i>Lecciones de cronología</i> . Impreso por Sóstenes Chávez, 1867	p. 259

LOS CHÁVEZ Y LA IMPRENTA EN AGUASCALIENTES

El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)

Primera edición 2021 (versión electrónica)

El cuidado de la edición estuvo a cargo del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión y Vinculación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.